

43
2Ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"**

**LA OPERACION "RESTAURAR LA
ESPERANZA" EN SOMALIA**

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE

LIC. EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

MARIA ISABEL SANCHEZ ALONSO

ASESOR: MTRA. MERCEDES PEREÑA GILI



ACATLAN, EDO. DE MEXICO FEBRERO 1995

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Antes que nada quiero agradecer a DIOS por haberme permitido realizar y concluir este trabajo, sin su ayuda jamás lo hubiera logrado.

**A Mis Padres
Concepción y Gustavo A.:**

Gracias de todo corazón por su apoyo y su comprensión. Esta investigación está dedicada especialmente a ustedes que son lo más importante en mi vida.

A la Mtra. Mercedes Pereda G.

Quien me asesoró acertadamente durante el desarrollo de este trabajo. Gracias por haberme dedicado parte de su tiempo y por haber sido mi maestra en la Universidad.

Por último, pero no menos importante, quiero dar las gracias a todos mis **AMIGOS** que participaron en la elaboración de este trabajo, incluyendo a aquellos que me brindaron su amistad durante nuestra etapa de estudiantes en la Universidad. Sinceramente, gracias.

Josefa Guido Ch.

Carmen Hernández G.

Nancy Rojasano M.

Joel Bravo A.

Armando Prieto S.

Vazmin Luna B.

Carlos Nöphel J.

INDICE

Introducción.	1
Marco Teórico: El Derecho de Injerencia.	9
CAPITULO I: La intervención en Somalia.	21
1.1 Situación interna del país: causas del conflicto.	24
1.1.1 Aspectos geográficos.	24
1.1.1.1 Importancia geoestratégica del territorio.	24
1.1.1.2 La desertificación.	26
1.1.1.3 La hambruna.	35
1.1.2 Condiciones sociales.	44
1.1.3 El limitado desarrollo económico.	49
1.1.4 Conflictos e intereses políticos.	56
1.2 La Intervención en Somalia: la ayuda humanitaria a través de la Operación "Restaurar la Esperanza".	71
CAPITULO II: Antecedentes histórico-políticos.	85
2.1 El dominio europeo.	86
2.2 Somalia durante el periodo de la guerra fría.	108
2.2.1 La descolonización.	110
2.2.2 El gobierno de Mohammed Siad Barré.	123
2.2.2.1 El socialismo científico.	124
2.2.2.2 El tribalismo.	131
2.2.3 El conflicto territorial con Etiopía.	134
CAPITULO III: El papel de la ONU en Somalia.	147
3.1 Programa de Paz del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas.	152
3.1.1 La diplomacia preventiva.	152
3.1.2 El establecimiento de la paz.	158
3.1.3 El mantenimiento de la paz.	165
3.1.4 La consolidación de la paz después de los conflictos.	169
3.1.5 Cooperación con los mecanismos y las organizaciones regionales.	171
3.1.6 Seguridad personal.	172
3.1.7 Financiamiento.	173
3.2 Objetivos de las Naciones Unidas en la intervención a Somalia.	176

CAPITULO IV: La política exterior del gobierno de Washington en el conflicto somalí.	190
4.1 La intervención de los Estados Unidos.	198
4.1.1 El periodo final del gobierno del presidente George Bush.	198
4.1.2 El arribo de la fuerza multinacional a Somalia.	208
4.2 Fin de la participación norteamericana.	216
4.2.1 La política exterior de William Clinton.	217
4.2.2 La salida de las tropas estadounidenses.	226
CONCLUSIONES: RESULTADOS DE LA OPERACION "RESTAURAR LA ESPERANZA".	237
BIBLIOGRAFIA.	267
HEMEROGRAFIA.	270
DOCUMENTOS OFICIALES.	274

INDICE DE FIGURAS

Mapa 1: El Cuerno de Africa.	25
Mapa 2: Somalia.	28
Cuadro 1: Indicadores Económicos.	38
Cuadro 2: Suministros de Calorías Diarias.	40
Cuadro 3: Cuadro de Mortalidad Infantil y Desarrollo Humano.	43
Diagrama del Aspecto Social Somalí.	44
Cuadro 4: Datos Económicos e Indicadores de Desarrollo.	55
Cuadro 5: Principales Facciones Políticas en Somalia.	70
Mapa 3: Ubicación de las Facciones Políticas Más Representativas.	72
Mapa 4: La Colonización Europea en el Cuerno de Africa.	93
Mapa 5: La División Geopolítica del Cuerno Africano antes de la Segunda Guerra Mundial.	95
Mapa 6: Las Bases Militares Extranjeras en Somalia y Etiopía.	140
Mapa 7: La Presencia Militar de las Superpotencias en el Cuerno Africano.	143
Mapa 8: Etiopía Contemporánea.	146
Cuadro 6: Las Operaciones Militares Más Costosas Económica y Humanitariamente.	167
Cuadro 7: Cuadro de Aportaciones en la Intervención a Somalia.	186
Mapa 9: Fases de la Operación "Restablecer la Esperanza".	215
Cuadro 8: Cuadro de Encuestas Realizadas por la Revista <i>Newsweek</i>.	230

INTRODUCCION

El arribo de la humanidad al siglo XXI está cada vez más cerca, sólo es cuestión de algunos años para que se concluya con este milenio y comience una nueva etapa en la historia del hombre; esta situación de alguna forma nos hace reflexionar sobre ello y a la vez, retroceder en el tiempo con el fin de recordar los grandes momentos de la historia que han ocurrido en este último siglo y que han transformado el espacio político. Citarlos a todos es imposible por lo que sólo haremos énfasis en uno: la caída del muro de Berlín. Este gran acontecimiento en la década de los ochenta transformó substancialmente el contexto internacional y las relaciones que hasta esos momentos estaban establecidas dentro de él.

Durante más de cuarenta años, las relaciones internacionales se dieron en términos de poder; en la lucha ideológica entre este-oeste y la económica entre el norte-sur. Los cambios que se suscitaron en el bloque socialista dieron lugar a una nueva reestructuración en el sistema internacional siendo la caída del muro de Berlín un símbolo de transición entre la guerra fría y el nuevo orden mundial; la era bipolar terminó y en su lugar quedó un nuevo orden en donde uno de los principales objetivos que se plantearon fue el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, diversos factores han obstaculizado este planteamiento. El surgimiento de conflictos regionales, la emergencia de nacionalismos, el acelerado crecimiento de la población mundial, el deterioro del medio ambiente, el narcotráfico y las drogas y la crisis económica de los países del Tercer Mundo, son tan sólo algunos de los elementos que han dominado después de la guerra fría.

Las relaciones internacionales se han caracterizado desde un principio por ser dinámicas e interactivas, y ahora más que nunca, estos dos elementos se han acentuado más debido a los cambios que se han registrado en el escenario internacional. La rapidez con la que el mundo avanza hace que el sistema internacional se vuelva más complejo puesto que en algunos casos no se cuenta con una infraestructura adecuada que permita que los cambios que se generen aporten beneficios y no conflictos como ha sucedido hasta ahora. El continente africano es uno de estos casos, es una de las regiones del mundo en las que no existe una infraestructura eficiente que pueda hacer frente a dichos cambios.

En el presente trabajo, se analizará el conflicto de Somalia desde diferentes perspectivas. El principal interés por desarrollar este tema tiene que ver con la trágica hambruna que afectó a sus habitantes a principios de la década actual; cientos de miles de somalíes perdieron la vida a consecuencia de la desestabilidad social, económica y política que se ha ido desencadenando a lo largo de su historia. La intervención de la fuerza multinacional con la operación "Restore Hope" y de las Naciones Unidas será analizado en el marco del concepto del 'derecho de injerencia' y del Programa de Paz de Boutros Ghali. Ambos conceptos no han sido aceptados jurídicamente por la comunidad internacional; sin embargo, comienzan a tener un peso importante dentro de ella; el 'derecho de injerencia' se puede analizar desde diferentes posturas, en este trabajo se hará desde dos polos principalmente: el de los países desarrollados y el de los subdesarrollados.

Somalia se ubica geográficamente en una de las zonas más conflictivas del continente, en el Cuerno de África, lo que ha contribuido en gran medida a la situación

por la que atraviesan actualmente; en lengua somalí, su denominación oficial es *Jamhuuriyadda Dimoqraadiga Soomaaliya*. El objetivo principal de esta investigación es analizar las causas de la hambruna en Somalia y los efectos de la intervención extranjera mediante la creación de una operación humanitaria. Esta nación africana pasará a la historia como el primer conflicto regional que dio lugar a una intervención multinacional por razones humanitarias después del fin de la era bipolar. También es importante subrayar las controversias que se han originado con esta intervención entre el Secretario General de las Naciones Unidas, Boutros Boutros Ghali y el gobierno norteamericano. Siendo los Estados Unidos uno de los principales actores, se analizará el papel que jugó este país en dos etapas: en la administración del antiguo presidente, George Bush y en el actual gobierno de William Clinton.

En el primer capítulo de este trabajo, se analizará la situación actual de Somalia a través de los factores geográfico, geopolítico, social, económico y político; así como la actuación de la fuerza multinacional mediante la operación "Restore Hope" y de la ONU a través de las operaciones ONUSOM y ONUSOM II. La situación en todos los aspectos por la que Somalia atravesaba en esos momentos era realmente crítica, razón por la cual se decidió abordarla desde el principio; es importante analizar el escenario actual en esta nación para así poder entender el porqué de una intervención extranjera a su territorio y a su soberanía. La hambruna es uno de los principales elementos que dieron lugar al conflicto somalí, pero cabe señalar que no fue el único, hay otros factores que han llevado a este país a la debacle total.

Para comprender y poder llevar a cabo un buen análisis de un tema de índole internacional es necesario remitirnos al pasado ya que es ahí en donde justamente

podemos encontrar las causas que han dado origen a una situación determinada, por ello, en el segundo capítulo el tema analizado es el relacionado con los antecedentes históricos. En el caso somalí, su historia ha determinado en gran medida su presente; el periodo colonial y la guerra fría generaron diversas situaciones que trascendieron de manera negativa en la conformación de Somalia como un Estado libre y soberano. La constante lucha entre los diferentes clanes siempre ha existido, incluso mucho antes de que los europeos llegaran a África, este elemento es característico de los países africanos; no obstante esta lucha, los somalíes tenían una gran ventaja con respecto a sus vecinos, son un grupo bastante homogéneo puesto que poseen una misma lengua, religión e historia. Desafortunadamente para su causa, no se pudo aprovechar esta situación porque cuando los europeos colonizaron esta nación utilizaron al tribalismo como un instrumento de dominio por medio del cual sometieron y dividieron a la población somalí.

Otro elemento que ha frustrado el desarrollo de este país, es la división que sufrió su territorio y su pueblo con la colonización. Somalia quedó dividida en cinco administraciones diferentes de las que solamente recuperó dos al alcanzar su independencia en 1960. La lucha que emprendió posteriormente por recuperar los territorios perdidos hizo que el gobierno utilizara una gran cantidad de recursos económicos que no se tenían sobre todo en la guerra del Ogadén contra Etiopía; esta situación provocó que la crisis y el hambre se fueran manifestando poco a poco pero cada vez en mayor medida en el pueblo somalí.

Durante la guerra fría, Somalia al igual que otras naciones africanas, obtuvo su independencia pero la gran división que existía dentro de su sistema social bloqueó el

desarrollo económico y político de esta nación. En 1969, subió al poder Mohammed Siad Barré quien realizó nuevas propuestas para el avance de su país y de hecho, logró llevarlas a cabo en los primeros años de su gobierno. El apoyo soviético al "socialismo científico" implantado por el gobierno de Siad Barré fue de gran relevancia ya que sostuvo al país durante ese periodo.

Si el gobierno somalí se hubiera enfocado al desarrollo económico y social de su país quizá no habría atravesado por la terrible hambruna a principios de esta década, pero no fue así y todos los recursos con que se contaban se emplearon en la guerra por el territorio del Ogadén con el consenso del pueblo. Precisamente es en esta etapa en donde Somalia y sus sueños de una gran nación se ven destruidos por los intereses de las dos superpotencias. En este punto, se analizarán las causas del cambio soviético y su inclinación hacia Etiopía y también el porqué del cambio norteamericano hacia Somalia con un apoyo bastante condicionado y limitado. Los intereses que ambas potencias tenían sobre el Cuerno de África y principalmente por la base naval de Berbera se basaban específicamente en el factor geoestratégico.

Asimismo, veremos como el gobierno somalí después de su gran derrota se convirtió en un gobierno anárquico, tribal y sanguinario dando lugar a un golpe de Estado que causó la huida de Barré del gobierno y sobre todo, a la gran inestabilidad social y política que trajo consigo el problema de la hambruna.

En el tercer capítulo, veremos la reacción de la comunidad internacional ante este conflicto; el papel que jugaron las Naciones Unidas encabezadas por el Secretario General, Boutros Boutros Ghali, con su Programa de Paz así como la creación por

segunda vez después de la caída del muro de Berlín de una fuerza multinacional comandada por los Estados Unidos. El papel de las Naciones Unidas ha sido de gran relevancia en esta intervención ya que su participación influyó directamente en los resultados de la operación humanitaria a este país. El Secretario General, Boutros Ghali, ha expuesto sus ideas de la reestructuración de la ONU en el Programa de Paz, por lo que en este capítulo se analizará punto por punto.

Por último, en el capítulo IV, se analizará la participación de la Casa Blanca que tuviera lugar durante la administración del presidente Bush y que el gobierno de William Clinton continuara con esta operación de carácter humanitario hasta el 31 de marzo de 1994. Es importante remarcar que esta intervención fue meramente humanitaria, el gobierno de George Bush, a pesar de la presión de la ONU, no comprometió a sus tropas en una lucha por estabilizar social y políticamente al país; las operaciones que las Naciones Unidas habían estado llevando a cabo unos meses antes de que interviniera la fuerza multinacional fueron destinadas no sólo para proporcionar ayuda y suministros humanitarios al país africano sino también con el fin de establecer la paz y el orden entre las diferentes facciones políticas. En este mismo capítulo se analizarán las causas por las que el gobierno de Washington se negó a comandar una operación cuyos objetivos no se centraron solamente en el tópico humanitario.

En este mismo capítulo, se consideró importante señalar algunas de las teorías que han influenciado en el accionar de la política exterior norteamericana con el fin de entender mejor los objetivos de la operación "Restore Hope"; el gobierno de Washington se ha caracterizado por ser un país intervencionista cuando sus intereses nacionales se han visto afectados; sin embargo, en el caso somalí no fue así. La

intervención en Somalia representa la primera intervención militar de los Estados Unidos de carácter humanitario aunque conforme ésta iba avanzando en su ejecución, los objetivos iban cambiando. En el momento en el que William Clinton asumió la presidencia en Washington, la operación humanitaria comenzó a tener otros matices de carácter más político; Boutros Ghali ejerció tal presión sobre el gobierno norteamericano que poco a poco fue logrando imponer sus objetivos sobre la operación, desvirtuando en gran medida el trecho que ya se había avanzado en esta nación. Las circunstancias externas que privaban tanto en la administración de George Bush como en la de William Clinton son desarrolladas y analizadas ya que fueron determinantes en la toma de decisiones de ambos presidentes. No debemos perder de vista que la globalización y la interdependencia son elementos de gran peso en este nuevo orden mundial y que los gobiernos de los países no pueden plantear una política nacional que no los tome en cuenta.

Para la realización de este trabajo se recurrió principalmente a fuentes bibliográficas y hemerográficas no sólo en español, sino especialmente en inglés y también en francés e italiano. En el primero y segundo apartado se empleó bibliografía diversa puesto que los principales elementos en analizar son históricos, a excepción de la intervención en Somalia en donde la hemerografía fue el principal instrumento de análisis. En todo el tercer capítulo se emplearon las publicaciones más destacadas de política y economía internacional abarcando desde 1991, fecha en la que se dio el golpe de Estado al ex-dictador somalí Mohammed Siad Barré hasta marzo de 1994 cuando tuvo lugar el retiro de las tropas norteamericanas de Somalia.

Este trabajo trata de reflejar en su contenido el contexto internacional en el que hoy en día estamos inmersos y sobre todo, la realidad no sólo de los países africanos como Somalia sino también de todos aquellos países en donde día a día se viven cuadros de extrema pobreza y de hambre. El nuevo orden internacional no ha respondido hasta ahora a los objetivos que se plantearon después de la guerra fría ni a las demandas de los países del Tercer Mundo de no quedar excluidos de la economía mundial. La hambruna que afectó gravemente la estabilidad e integridad de la nación somalí no se atendió a tiempo a pesar de que ya se habían dado varias señales de su gestación y desarrollo; durante el periodo bipolar el gobierno norteamericano y su contraparte el gobierno soviético, gastaron miles de millones de dólares en una carrera armamentista que pudo haber destruido al mundo entero en un segundo, pudiendo haberlo invertido en programas de desarrollo económico, social y político que no solamente traería beneficios a los países que recibieran las inversiones sino también a los inversionistas a largo plazo.

Después de analizar la operación "Restore Hope" y el papel que desempeñaron las Naciones Unidas en este conflicto, podremos ver si la intervención extranjera aportó beneficios a la población somalí o todo lo contrario. También se podrán percibir las prioridades que en estos momentos, el sistema internacional ha establecido en su estructuración. Las relaciones internacionales se han revolucionado de tal manera que los cambios que se han generado han sido casi de la noche a la mañana, con lo que los países africanos y Somalia específicamente cada vez tienen menores oportunidades de enfrentar adecuadamente el arribo al siglo XXI.

MARCO TEORICO: EL DERECHO DE INJERENCIA.

Antes que nada cabe aclarar que el "derecho de injerencia" no existe jurídicamente, puesto que no se encuentra consagrado en ningún instrumento internacional, ni de la Organización de Naciones Unidas (ONU) ni de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Contrario al principio de no intervención, fundamental en las relaciones entre los países, éste nuevo concepto de pronto surgió revolucionando las relaciones internacionales ya que el concepto de soberanía, vital para la conformación de una nación y de su política exterior, se ha visto desplazado por el supuesto derecho de injerencia, el cual se aplicaría en caso de violaciones a los derechos humanos.¹

El derecho de injerencia se escuda en el hecho de que los derechos humanos, las libertades fundamentales, la democracia y el imperio de la ley, son de interés internacional ya que el respeto de esos derechos y libertades constituyen una de las bases del orden internacional. Este concepto tiene su origen en la Conferencia de Seguridad y de Cooperación en Europa² en la que "categórica e irrevocablemente declararon que los compromisos asumidos en el área de la dimensión humana son cuestiones que atañen directa y legítimamente a todos los Estados integrantes de la

¹ Garrido Ruiz, O. "La posición mexicana frente al derecho de injerencia" en *Revista Mexicana de política exterior*. SRE, 36-37, P.51

² El Acta final de la CSCE en 1975 fue uno de los documentos más importantes que se firmaron en el periodo de la posguerra, en ella se estableció un programa de cooperación en la cual todos los Estados Miembros son responsables de la seguridad europea, incluyendo a Estados Unidos y Canadá.

conferencia, son su responsabilidad colectiva y no son de la competencia exclusiva de los asuntos internos del Estado involucrado, reconociendo al 'derecho de injerencia' como un instrumento para la protección de los individuos de los excesos del Estado".³

La Conferencia de Seguridad y de Cooperación en Europa (CSCE) fue creada para llevar a cabo un proceso de negociación en el enfrentamiento Este-Oeste; sin embargo, con la caída del muro de Berlín, los objetivos de la CSCE se han transformado. El temor de Europa occidental a una nueva guerra era causado por la URSS y sus satélites por lo que se implantó una política de disuasión en la que se instaba a los soviéticos a la solución de sus controversias con los americanos de manera pacífica. Hoy en día, este temor ha quedado sin bases; el mapa estratégico y militar en Europa se ha transformado radicalmente y la sombra del comunismo parece haberse desvanecido. A pesar de ello, el surgimiento de nacionalismos exacerbados, el racismo y los movimientos xenofóbicos han sustituido a los temores que se tenían en el periodo de la guerra fría causando nuevas preocupaciones en el marco político y social de Europa, ya que los derechos humanos se han visto afectados.

En lo que se refiere a los aspectos externos, la CSCE ha puesto la mira en la proliferación de sistemas de destrucción masiva en el norte de Africa, en la explosión demográfica y el resurgimiento del fundamentalismo en los países del Medio Oriente y norte de Africa. Estos problemas aparentemente no tienen nada que ver con Europa pero lo cierto es que si hay una estrecha relación ya que el desequilibrio en la estructura social de sus países ha sido provocado por el alto índice de inmigraciones, causados por

³ Garrido Rufz, O. Op. Cit. P. 51

los problemas ya citados. Por tales motivos, esta conferencia ha resuelto situar los derechos humanos, la libertad, la democracia y la ley por encima del tradicional principio de no intervención en los asuntos internos de cada Estado. Durante dicha reunión se externaron los siguientes puntos, los cuales vale la pena citar textualmente:

- Que se debería proceder de manera decisiva contra los gobiernos que han llegado al poder a través de golpes de Estado y restablecer el orden constitucional, lo cual no debería considerarse como una injerencia en los asuntos internos de otro país;

- que se mejorara el sistema para el envío de observadores internacionales a los países en donde se violen los derechos humanos, sin necesidad de contar con la autorización expresa de esos países, inclusive sin un acuerdo unánime entre los miembros de la propia conferencia pero con el establecimiento de las condiciones bajo las cuales sería permitido este tipo de injerencia;

- que a pesar de la importancia del principio de no injerencia en los asuntos internos, la supremacía de los derechos humanos y las libertades fundamentales es indisputable;

- que la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa es el marco más apropiado para crear un orden europeo integral de seguridad y cooperación partiendo de la premisa fundamental de que la seguridad es indivisible;

- que no hay que confundir una declaración de autodeterminación con una declaración de independencia.⁴

Lenta pero contundentemente, el concepto de 'derecho de injerencia' aceptado por los países europeos, ha comenzado su desplazamiento a otros foros, tal es el caso del Parlamento Europeo, "el cual ha decidido crear un fondo para la promoción de los derechos humanos y la democracia en los países en desarrollo y en los países de Europa del Este". También ha alcanzado a los organismos de las Naciones Unidas, "en donde es evidente que la tendencia a la injerencia en los asuntos internos de los Estados va en aumento sobre todo cuando se trata de temas como los derechos humanos, la democracia, el medio ambiente y el narcotráfico".⁵

Algunas propuestas se han introducido tanto a las Naciones Unidas como a la propia Organización de los Estados Americanos con una clara connotación de intervencionismo basadas en el supuesto de defensa a los derechos humanos y a la democracia inclusive en cuestiones electorales. La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas ha adoptado una resolución para la creación de una Coordinación Especial de las Naciones Unidas para Servicios Electorales.

Como era de esperarse, en el campo del narcotráfico este concepto pretende ser aplicado, respaldado en el hecho de que atenta en contra del orden internacional. Se han dado ya propuestas para la lucha antidrogas que verdaderamente se contradicen con los principios de la Carta. Tal es el caso de los intentos por llevar a cabo operaciones

⁴ Garrido Rufz, O. Op. Cit. Pp. 52-53.

⁵ *Ibíd.*

conjuntas, crear fuerzas multilaterales para combatir el tráfico ilícito a nivel regional, realizar procesos de certificación, rastrear aviones de narcotraficantes, tratar que el control de tráfico ilícito por mar pueda ejercerse de manera indiscriminada, así como el secuestro extraterritorial para enjuiciar en otro país a presuntos narcotraficantes, etc. También con la premisa de preservar el medio ambiente se ha propuesto el establecimiento de unidades de 'cascos verdes' para proteger el ecosistema y de 'cascos blancos' para situaciones de emergencia en casos de desastres y serios abusos a los derechos humanos.

Una clara muestra de los deseos de las naciones más desarrolladas por hacer válido jurídica y legalmente este término, es la intención de establecer una Corte Internacional de Derechos Humanos y la designación de un Alto Comisionado, así como, en el seno de la OEA, la constitución de una Corte Penal Interamericana y la creación de una fuerza multinacional regional financiada por Estados Unidos y por supuesto, bajo el mando de ellos mismos.

Como puede verse, el 'derecho de injerencia' es apoyado clara y decididamente por las naciones europeas y por los Estados Unidos, y como era de esperarse, las naciones subdesarrolladas son las que se han opuesto ya que este concepto será aplicado en su territorio. México, ha sido una de las principales naciones en oponerse expresamente a este derecho ya que va en contra de los principios de la política exterior mexicana, como lo son: la igualdad de los Estados, la no intervención en los asuntos internos de otros estados, el respeto a la integridad territorial, la libre determinación de los pueblos, la legislación interna de los Estados y al derecho internacional. La delegación mexicana sustenta su rechazo al 'derecho de injerencia' en el principio de

que la asistencia humanitaria en casos de emergencia es una iniciativa que corresponde asumir a la ONU pero siempre y cuando haya una petición de los países afectados.

En las reuniones de la Asamblea General y de la Comisión de los Derechos Humanos de Naciones Unidas, se han dado pronunciamientos a favor y en contra del 'derecho de injerencia'. Por ejemplo; Austria sugirió a la ONU que debería tener la posibilidad de reaccionar con rapidez frente a abusos serios en contra de los derechos humanos, para lo cual la Comisión de Derechos Humanos debería contar con procedimientos de emergencia adecuados como serían los 'casos blancos' con el fin de intervenir en el país acerca del cual se recibiera información de abusos serios en contra de los derechos humanos; por su parte Bélgica señaló que el artículo 56 de la Carta de la ONU otorga de manera implícita una base jurídica a la injerencia humanitaria, por lo que propuso la creación en Naciones Unidas de una Corte Internacional de Derechos Humanos y la designación de un Alto Comisionado; Grecia manifestó que la salvaguarda de los derechos humanos se ha convertido en parte esencial de las relaciones internacionales; Italia, dentro de su planteamiento de un Nuevo Orden Mundial, hizo una abierta defensa del derecho de intervención por razones humanitarias, afirmando que dicho Orden Mundial es inevitable y debe basarse en leyes, principios e instituciones aceptados por todos y que puedan proteger los derechos humanitarios fundamentales; los países latinoamericanos pertenecientes al Grupo de Río no han hecho declaración oficial en torno al tema, sin embargo, se han pronunciado por la defensa y promoción de los derechos humanos bajo el tutelaje de los organismos internacionales, también señalaron que la defensa de la democracia y de los derechos humanos deberá hacerse según el derecho internacional, por medios jurídicos y jurisdiccionales pero manteniendo inviolables los principios de no intervención, de no

uso de la fuerza y de respeto al derecho de libre determinación de los pueblos; Cuba subrayó que la intervención por motivos humanitarios es una contradicción al derecho internacional y que los derechos humanos no deben tener una finalidad política que intente desestabilizar internamente a los Estados; como ya se citó, México ha sido de los pocos países en declarar abiertamente su posición en contra de la intervención por motivos humanitarios alertando contra el riesgo de que en contradicción con la Carta de la ONU, la acción de las organizaciones internacionales debilite la soberanía de los Estados y señaló la urgencia de encontrar un punto de equilibrio entre la cooperación internacional, la responsabilidad de los estados y el respeto a su jurisdicción interna; Uganda se adhirió a la afirmación del Secretario General de las Naciones Unidas en el sentido de que el principio de no interferencia no debe ser visto como una barrera para impedir la violación de los derechos humanos y por último; la ex-Unión Soviética, defendió el principio de injerencia humanitaria, pues consideró que las violaciones a los derechos humanos no pueden ser toleradas en ningún Estado bajo el pretexto de interferencia en los asuntos internos.⁶

Estas declaraciones afirman lo señalado anteriormente, las grandes potencias se han pronunciado a favor de la injerencia de las Naciones Unidas en los asuntos de países que presenten estos problemas. Los Estados Unidos que después de poner fin a la lucha ideológica de la guerra fría y tratar de reestructurar los principios de las relaciones internacionales, se pronunció totalmente a favor de la injerencia en la supuesta defensa de los derechos humanos y en especial de la democracia, esgrimiendo su posición tanto en la ONU como en la OEA.

⁶ Ibid. P. 55-56.

En el caso del conflicto somalí, las Naciones Unidas actuaron sin la invitación del gobierno de este país, el cual a pesar de no estar legitimado, existe de manera provisional en la persona de Alí Mahdi Mohamed, 'señor de la guerra' y protagonista principal en el golpe de Estado a Mohammed Siad Barré en los albores de 1991. El Secretario General de la ONU, Boutros Ghali, ante la amenaza de que este conflicto se extendiera a los demás países del Cuerno de Africa que ya de por sí siempre ha sido una región conflictiva, decidió junto con los Estados miembros de la ONU intervenir mediante una operación humanitaria y posteriormente presionar a los Estados Unidos para que enviaran una operación militar con la ayuda de una fuerza multinacional como ocurrió en Irak. La gran cantidad de somalíes que se dirigieron hacia la frontera debido a las constantes confrontaciones entre los 'señores de la guerra', el pandillerismo y obviamente la terrible hambruna, dieron lugar a que Kenia y Etiopía de pronto vieran invadida su línea fronteriza de campamentos de refugiados somalíes.

El deber de preservar el orden internacional de las Naciones Unidas legitima su intervención en conflictos internos. Después de la Guerra del Golfo, cuando el Consejo de Seguridad de la ONU, adoptó la resolución 688 el 5 de abril de 1991, se enfrentó con un flujo masivo de refugiados kurdos del norte de Irak hacia Turkía e Irán y a los crueles embates en contra de los chiítas al sur de Irak, el Consejo actuó rápidamente. Por primera vez, el Consejo de Seguridad declaró que una represión de un gobierno miembro a su propia gente, daría lugar a una intervención humanitaria urgente ya que constituye una seria amenaza a la paz y seguridad internacionales. La resolución 688 condenó al gobierno de Irak y le demandó poner fin inmediatamente a dicha represión e

hizo hincapié en permitir un acceso inmediato a las organizaciones humanitarias internacionales.⁷

Posteriormente vino Somalia, el Consejo de Seguridad obtuvo un pequeño progreso a principios y mediados de 1992 con el logro de un alto al fuego entre los clanes y subclanes. El General Mohamed Farah Aidid rechazó el trabajo de mantenimiento de la paz de la ONUSOM y el Secretario General decidió no intervenir hasta que todas las partes estuvieran de acuerdo. Esta decisión dio lugar a que la guerra civil en Somalia se reanudara con mayor fuerza, que la asistencia humanitaria no pudiera ser entregada, que miles de somalíes murieran de hambre y enfermedades y que aumentara la amenaza de que cientos y miles de somalíes murieran diariamente.

Como ya se mencionó, el 'derecho de injerencia' es rechazado por la mayor parte de los países menos desarrollados, como es el caso de México. La postura de la cancillería mexicana ante el conflicto somalí fue de total rechazo a lo que llamaron "medidas represivas" tomadas por los cascos azules en la operación ONUSOM; citaron que las Naciones Unidas no actuaron en un marco de parámetros claramente definidos lo que causó una gran consternación entre la comunidad internacional. Asimismo, señalaron que el aumento en las misiones de mantenimiento de la paz han mostrado que el mundo "no ha podido resolver sus problemas más agudos".⁸

⁷ Bolton, J. R. "Wrong turn in Somalia" en *Foreign Affairs*. January/February, 1994. Vol. 73, N° 1. P. 57.

⁸ Shelley, H. D. "Mexico opposes U.N. reprisals in Somalia" en *Excelsior. Texas Weekly Edition*. Año 1, N° 33. P. 1 y 8.

Esta actitud, nos muestra que existe un gran temor en que el asunto de la injerencia rebase las fronteras y sea establecido como un mecanismo o instrumento de poder para las naciones más poderosas en contra de las que no lo son. Está claro que esta postura es válida ya que la política exterior de México se ha hecho en base a las experiencias históricas nada agradables con los Estados Unidos. Sin embargo, en el caso somalí cabe cuestionarse si la ONU tenía el derecho de intervenir por razones humanitarias en los asuntos internos sin el consentimiento para hacerlo. El Consejo de Seguridad al autorizar la intervención norteamericana en Somalia, ha puesto de manifiesto que la soberanía nacional de un país no debe ser utilizada como un pretexto para atentar en contra de los derechos humanos de sus propios ciudadanos. En 1991, el ex-Secretario General, Javier Pérez de Cuellar, sugirió que los gobiernos no pueden escudarse más en el principio de no intervención y violar masiva y sistemáticamente los derechos humanos impunemente.⁹

La protección internacional de los Derechos Humanos ha sido defendida por varios autores y personalidades de la política internacional desde hace algún tiempo, es decir que este tema no es nuevo. Tal es el caso de Marco A. Guzmán Carrasco, quien argumenta que dicha protección no implica una intervención ni viola el párrafo número 7o. del artículo 2o. de la Carta de la ONU, ni el artículo 15 de la Carta de la OEA, por las siguientes razones:

a) "Al haber sido consagrados internacionalmente los derechos humanos y confiándose a organismos internacionales su promoción, puede deducirse, que los asuntos de la

⁹ "The United Nations, Mr. Human rights" en *The Economist*. December 26th 1992-January 8th 1993. Vol. 325, N° 7791. P. 58.

jurisdicción exclusiva de los Estados, se conviertan en cuestiones de interés internacional.

b) Dicha protección no es contraria al espíritu, a la esencia misma del principio de no intervención, que surgió y se desarrolló a partir de ser usado como un recurso para condenar las acciones ejecutadas por un Estado o grupo de Estados al margen del Derecho, ilícitamente. Cuando la acción de un organismo internacional es consecuencia de un procedimiento previsto y autorizado por el Derecho de Gentes, no puede hablarse de intervención.

c) Porque, la adopción de un estatuto internacional de protección de los Derechos Humanos, lejos de entrar en conflicto con la soberanía, la fortalece, al proyectarla sobre sus más hondas bases; la protege y evita que sea desnaturalizada en su esencia, desde que preserva los derechos del pueblo y resguarda al soberano en la libre expresión de su voluntad, fuente primera del Derecho y de toda autoridad legítima.

d) La protección internacional de los Derechos Humanos no viola el principio de la Libre Determinación de los Pueblos: es inconcebible que un pueblo se decida libremente por la anulación de sus derechos".¹⁰

Después de haber expuesto estas razones, podemos cuestionarnos una vez más si la injerencia de las Naciones Unidas para proteger los derechos humanos, la democracia y la libertad, atentan en contra de la soberanía de los Estados. Definitivamente si hay una contradicción, sin embargo, no es justo utilizar el principio de no intervención para atentar en contra de los derechos más fundamentales de la sociedad civil. Como se podrá ver a lo largo de todo este análisis, la situación

¹⁰ Guzmán Carrasco, M. A. *No Intervención y Derechos Humanos*. Quito, 1963. P. 201.

en Somalia fue y sigue siendo, aunque en menor medida, inhumana. En estos momentos, los factores que han causado la situación actual en Somalia es importante conocerlos para poder dar soluciones adecuadas que realmente ayuden a la reconstrucción en todos los aspectos de este país. Las intervenciones tanto de las Naciones Unidas como de los Estados Unidos, en esta ocasión, se pueden calificar de válidas ya que fueron legitimadas por toda la comunidad internacional, inclusive por la Organización para la Unidad Africana (OUA).

En el siguiente capítulo, se analizarán detenidamente los diversos factores internos que han causado el deterioro de la nación somalí. Los aspectos geopolíticos y socio-económicos servirán como instrumentos de análisis de la guerra civil y de la trágica hambruna que tuvo lugar en enero de 1991 tras el golpe de estado al dictador militar Mohammed Siad Barré.

CAPITULO I

LA INTERVENCIÓN EN SOMALIA

El fin de la guerra fría y por consiguiente, el establecimiento de un nuevo orden internacional, dieron lugar al surgimiento de nuevas concepciones que marcaron la pauta a seguir en el nuevo marco de las relaciones internacionales.

La década de los ochenta, fue una década de transición en donde el bipolarismo se vio desplazado por la globalización y la integración regional. La caída del muro de Berlín, símbolo de una nueva era, trajo consigo una transformación en el sistema internacional que ha puesto de manifiesto el predominio del factor económico sobre el político. Actualmente, los miembros de la comunidad internacional basan sus relaciones en términos de economías de mercado a diferencia de como sucedía en la era bipolar. Durante la guerra fría, tuvieron lugar una gran cantidad de conflictos de origen ideológico-político, debido a la constante lucha de dos naciones que si bien no se enfrentaron directamente lo hicieron a través de otros países (principalmente subdesarrollados); tanto los Estados Unidos y la URSS, hicieron de estos países fichas de juego, así como, del mundo un tablero de ajedrez en donde jugaron con países y vidas humanas sin considerar las consecuencias que esto traería consigo.

Somalia es precisamente una de estas fichas, ha sido uno de los países más afectados por este juego. Como señala W. Russell : "gracias a la guerra fría, Somalia

está llena de armas. Después de que la URSS los armara, los somalíes cambiaron de bando, permitiendo que los norteamericanos los volvieran a armar. Después vinieron dos años de guerra civil y un colapso social. Ahora el robo de armas es la única manera de ofrecer empleo a miles de jóvenes. La paz perdurable no puede ser impuesta hasta que la mayoría de ellos estén desarmados".¹ Sin olvidar la gran importancia de los efectos del colonialismo en la estructura de la sociedad somalí, este país fue escenario de la guerra fría, lo que significa que fue parte fundamental de la gran batalla ideológica y militar entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Ambos países se encargaron de armar a los somalíes más de la cuenta; por una parte, la URSS invirtió una gran cantidad de dinero en armamento y programas de ayuda económica e instrucción militar; y por otro lado, cuando sobrevino la guerra entre Etiopía y Somalia por el territorio del Ogadén en 1977, los intereses soviéticos cambiaron y Estados Unidos se presentó como una opción mucho mejor porque significaba mayor inversión y ayuda. A cambio de la ayuda norteamericana, el gobierno somalí dio grandes concesiones a Estados Unidos, sobre todo en lo que se refiere al establecimiento de bases militares en zonas estratégicas.

Este es un punto muy importante que no debemos perder de vista porque ha sido determinante en el conflicto por el que actualmente atraviesa este país africano.

A finales de la década de los ochenta, parecía que el nuevo orden internacional propuesto por el entonces presidente de los Estados Unidos, George Bush, funcionaría y que el mundo se convertiría en una sociedad en donde la mayoría de los países convivirían fraternalmente o al menos lo intentarían. Las relaciones internacionales

¹ Russell, Watson. "Into Somalia" en Newsweek. Vol. CXX, No. 25. P. 10.

estarían basadas en términos económicos más que políticos o ideológicos como lo habían hecho durante la guerra fría.

Los tratados comerciales y la integración regional marcaban una nueva pauta a seguir ya que generarían niveles de competitividad muy altos. Sin embargo, rápidamente despertamos a la realidad, empezando por el conflicto del Golfo Pérsico, en donde el líder de un país aparentemente débil no estaba de acuerdo con este nuevo estilo de vida y desafió al mundo entero. Posteriormente, un conflicto aun más complejo surgió; uno de los más sanguinarios en toda la historia de la humanidad, en donde miembros de un mismo país se exterminan unos a otros, como es el conflicto de la ex-Yugoslavia. Finalmente y específicamente el que será analizado en este trabajo, el conflicto en Somalia que ha provocado la muerte, principalmente por hambruna y enfermedades, de miles de personas en su mayor parte niños.

La inestabilidad política y la hambruna en Somalia son algunas de las causas directas de la guerra civil somalí y que han dado lugar a una intervención militar llevada a cabo por una fuerza multinacional comandada por Estados Unidos y sustentada en los principios humanitarios de las Naciones Unidas.

La operación denominada "Restaurar la Esperanza"² que inició el ocho de diciembre de 1992, tuvo como objetivo llevar ayuda y establecer centros de suministros, así como centros de distribución de alimentos a la gente más necesitada y que estuviera al borde de la muerte por inanición.

² Restaurar o Devolver la Esperanza del inglés "Restore Hope", mejor conocido por los medios de información como "Restaurar la Esperanza".

Definitivamente, la intervención en Somalia no sólo es humanitaria, hay intereses de por medio tanto para Estados Unidos como para las propias Naciones Unidas. En este trabajo se profundizará qué tan humanitaria es esta misión y si realmente es la solución a este conflicto o solamente es una cura pasajera. Los antecedentes históricos y las circunstancias actuales en Somalia constituyen un marco de referencia para este problema y por tanto, para la propia intervención.

1.1 Situación interna del país: causas del conflicto.

1.1.1 Aspectos geográficos.

1.1.1.1 Importancia geoestratégica del territorio.

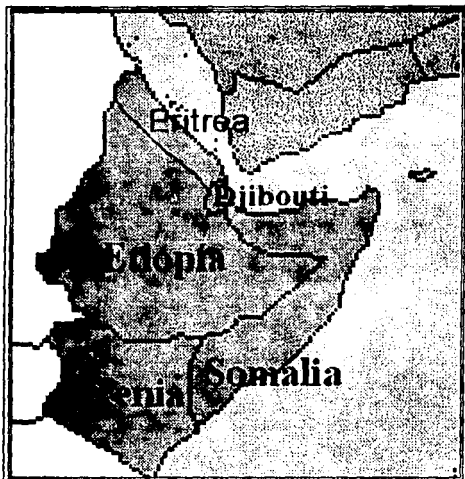
Somalia se localiza en el este de África, comprendiendo una superficie de 637,657 Km² y cuenta con una línea costera de 6,000 Km. en el Golfo de Adén y del Océano Indico, siendo una de las más largas en África.

El llamado Cuerno de África comprende a Sudán, Eritrea, Djibouti, Etiopía y por supuesto a Somalia; es una de las regiones más pobres del mundo y también una de las más conflictivas. "Cada una de ellas ha sufrido conflictos internos, a menudo crónicos en donde uno o más grupos en desacuerdo han demandado de mayor participación política, autonomía o independencia".³ Ver Mapa 1

³ Lake, A. et al. *After the wars: reconstruction in Afghanistan, Indochina, Central America, Southern Africa and the Horn of Africa*. U.S. Third World Policy Perspectives, N° 16. 1990. P. 169.

La forma de Somalia, semejante a un cuerno de un rinoceronte,⁴ permite que su línea costera limite con los dos mares que ya se han mencionado: el Golfo de Adén y el Océano Indico. Más adelante veremos la importancia de su geografía.

MAPA 1



Fuente: PC Globe.

"El Canal de Suez dio un valor estratégico al 'Cuerno de Africa' donde convergieron franceses, ingleses e italianos: el control de la nueva ruta hacia la India estaba en juego. En 1862, los franceses compraron el puerto de Obock; origen del actual Djibouti; los italianos se instalaron en Aseb en 1869 y se extendieron luego por Eritrea, mientras que los ingleses, se encargaron en 1865 de las posesiones egipcias en

⁴ Lake, A. et al, op. cit. P. 170.

Zella y Berbera. En 1906, en compensación por su derrota frente a Etiopía, Italia obtuvo el litoral sur de Somalia".⁵

El Cuerno de Africa es una zona geoestratégicamente valiosa, ya que su localización lo conecta con Asia por el estrecho de Bab el Mandeb y con Europa por el Canal de Suez. El interés tanto de Estados Unidos como de la Unión Soviética por tener como aliado a Somalia era y continua siéndolo, la posición geográfica que les permitía tener bajo control los movimientos que se dieran en Europa y sobre todo, las rutas del petróleo en Medio Oriente.

Las bases militares norteamericanas establecidas en la ciudad de Berbera principalmente, le permiten a los estadounidenses un rápido despliegue de tropas en caso de algún conflicto en el mundo árabe; no porque estén interesados en el bienestar de estos países sino por salvaguardar el tan preciado y valioso oro negro. Este es uno de los principales elementos por los que el territorio somalí, geoestratégicamente es de vital importancia para los intereses del gobierno norteamericano; y también para los intereses de cualquiera que pretenda tomar el control de este país.

1.1.1.2 La desertificación.

Al norte y al noroeste de Somalia, existe una región montañosa pero la mayor parte del territorio es una meseta. Somalia puede dividirse en dos regiones naturales: la septentrional, elevada y con notables relieves, especialmente hacia el Golfo de Adén,

⁵ Instituto del Tercer Mundo, 1990. *Guía del Tercer Mundo 91/92*.

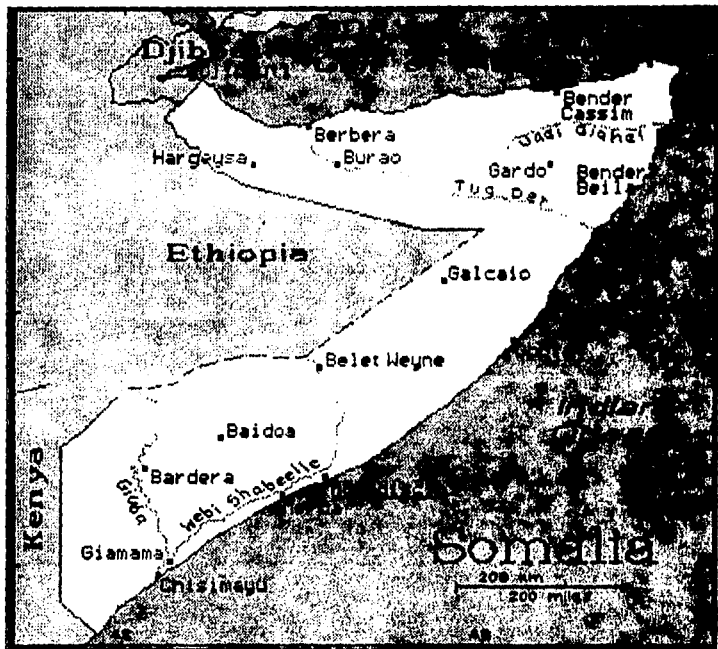
con altura de unos dos mil metros que poseen su punto culminante en el monte Surud Ad (2408 m.); y la centro meridional, formada por una modesta altiplanicie que va descendiendo con regularidad y lentitud hacia el océano. La primera región aparece desolada en su mayor parte, casi sin vegetación y sus escasas posibilidades de vida las debe exclusivamente a la pesca y a las pocas tierras que permiten la existencia de algún cultivo. La segunda, en la que predomina la estepa y el matorral, resulta por lo general muy monótona, aunque gracias a los ríos y lagunas se concentra en ellas gran parte de la producción agrícola de Somalia.

En las regiones septentrionales los cursos de agua tienen carácter torrencial y en su mayor parte, se pierde la aridez de los altiplanos interiores sin que alcancen el mar más que en muy contados casos; los más importantes son el Darror y el Nogal.

Tiene únicamente dos ríos permanentes que son el Scebeli y el Yuba entre los cuales se encuentra el suelo cultivable del país. Tienen caudales modestos, empobrecidos por el regadío y en las estaciones secas se pierden en ramales o en charcos pantanosos. Los cursos del agua que se vierten en saltos y que escapan durante los meses invernales alimentan algunas corrientes submarinas de la llanura. **Ver Mapa 2**

El clima es caliente y seco; se registran lluvias y humedades relativamente altas, originadas por los desplazamientos del frente monzónico de las altas presiones que se establecen durante el verano sobre el Océano Índico y en invierno, sobre el continente. Las lluvias se concentran en dos periodos, entre marzo y el comienzo de junio y entre la segunda mitad de septiembre y finales de diciembre.

MAPA 2



Fuente: PC Globe.

FALLA DE ORIGEN

"En las naciones menos desarrolladas, la fuente principal de la degradación del ambiente por la agricultura es el uso de dos tipos de tierras marginales: las tierras secas y las laderas de pendiente pronunciada. El mal uso de estas tierras produce erosión y desertificación. La desertificación es probablemente el tipo de daño más grave causado por la agricultura extensiva".⁶

En Somalia, se presenta este fenómeno debido a que dos de cada cinco años son de sequía. Las más recientes se han agravado por el exceso de ganado que han obligado a los pastores a entrar en tierras marginales.⁷ El ganado que anteriormente sólo pastaba en la estación de lluvias, ahora lo hace durante todo el año y por lo tanto esta situación hace imposible la regeneración de los pastos. "El sobrepastoreo que por lo general se debe a la conjunción de sequía y al exceso de ganado, reduce la cubierta de vegetación por lo cual, al disminuir el contenido orgánico del suelo, cambia su estructura. Así sucede que las lluvias que siguen a un sol abrasador suelen crear una delgada costra superficial en el terreno, que mantiene en la superficie el agua de lluvias posteriores. Luego, esta agua se evapora y eso reduce aun más la humedad disponible en el suelo que podría ayudar a sobrevivir a las plantas, así se pierde poco a poco la vegetación. Así también, baja el nivel de las aguas subterráneas. Debido a la debilidad de su estructura, conforme se desmorona la corteza superficial, el agua o los vientos se llevan

⁶ Murdoch, William W. *La pobreza de las naciones*. México, 1984, p. 359.

⁷ Tierras marginales o de Barbecho (en reposo). En las vastas regiones semáridas, en que las lluvias y la humedad son inadecuadas para sostener un cultivo continuo, se han creado sistemas de cosechas en años alternos. En estos sistemas, la tierra permanece ociosa en los años alternos y para permitir la acumulación, toda la cubierta vegetal se destruye durante el año de ocio, y el terreno se deja cubierto con un polvo que evita la evaporación de la humedad del suelo. La cosecha que se produzca a partir del año siguiente, puede aprovechar durante dos años la humedad acumulada. Brown, L.R. *29 el vigesimonoveno día. Las necesidades humanas frente a los recursos de la tierra*. N° 16. México, 1982, p. 62

a la tierra escasa. El suelo que queda es menos fértil, tiene una estructura más pobre y que es menos apto para la vida vegetal. En esto consiste la desertificación".⁸

Es importante resaltar, en cuanto a la desertificación se refiere, que no es el resultado de "que los desiertos avancen". Por lo general, ocurre alrededor de centros de gran actividad como áreas sobrecultivadas o pozos en donde el ganado ha acabado con la vegetación. Como estas áreas se unen a veces con otras similares, dan la impresión de que los desiertos "reptan". No hay ninguna tendencia que haya desertificación al borde de los desiertos verdaderos; de hecho tiende a ocurrir lejos de este borde, al margen de las tierras cultivadas.

La desertificación disminuye la productividad de la tierra y por ello se trata de un problema fundamentalmente humano. También, disminuye la resistencia a las consecuencias de una sucesión de sequías, cada una de las cuales tiende a su vez a incrementar el deterioro de los niveles de vida, que representan el aspecto humano de la desertificación.

La vulnerabilidad a la desertificación y la gravedad de sus consecuencias se debe en parte al clima, en la medida en que cuanto menor y más insegura sea el régimen de lluvias, mayor será la amenaza de desertificación; pero intervienen igualmente otros factores naturales, como la estación en que se producen las lluvias, según sea en verano, cuando se evapora más rápidamente u otros factores no climáticos, como la estructura y textura del suelo, la topografía y los tipos de vegetación reinante. Sobre todo, la vulnerabilidad a la desertificación aumenta a medida que se intensifican las

⁸ Murdoch, William W. op. cit. p.360

presiones sobre la tierra, que se reflejan en la densidad de población o de ganado, o según el grado de mecanización de la agricultura.

La desertificación es el resultado de la interacción entre el hombre y un determinado medio ambiente difícil y en evolución. Por lo tanto, tomando en cuenta los principales factores que contribuyen a la formación de este fenómeno, se hará una división en base a los aspectos naturales que causan la desertificación y la enorme contribución del hombre en la agudización de este problema. Los factores naturales son cinco:

1.- La escasez de agua; trae consigo problemas de baja precipitación, de la distribución irregular de las lluvias, del mal manejo del agua para la irrigación, de la excesiva explotación de las aguas subterráneas y reservorios superficiales,⁹ de la evaporación, etc.

2.- La erosión ocasionada por el agua y por los vientos, acompañada de la reducción de la capa vegetativa, desagües no controlados, degradación de la estructura del suelo, prácticas de cultivo inapropiadas, ventarrones, etc.

3.- La salinidad de los suelos, la calidad deficiente del agua, las prácticas deficientes de mojado, mala irrigación, sistemas de drenaje inadecuados, etc.

⁹ Agua almacenada en la superficie.

4.- La reducción de la capa vegetativa y de la productividad ocasionada por el desmonte, cambio de maniobras de cultivo, manejo deficiente de la vegetación, pastos excesivos, colecta irracional de productos alimenticios, etc.

5.- La reducción en el rendimiento de los animales se debe a la escasez de agua, deficiencias de cosechas y reserva forrajera, sobrepoblación animal y otros.¹⁰

El proceso de desertificación y la degradación ecológica se deben en gran parte a las economías y actividades esencialmente de subsistencia de los habitantes, tal es el caso de Somalia.

"El aumento de la población trae consigo el aumento en el ganado; entre 1950 y 1973, el aumento de cabezas de ganado en el mundo fue del 50% y en algunos casos como en el Sudán, hasta del 200% en el mismo periodo."¹¹

En cuanto a los factores humanos que han dado lugar al proceso de desertificación, son tres principalmente: el pastoreo, la agricultura de Secano (tipo de agricultura que depende completamente de la lluvia, Agricultura de Temporal) y la Agricultura de Regadío; agregando la pesca, la caza, la minería, los asentamientos humanos, el corte y recolección de leña, el turismo y los actos bélicos.

La principal actividad desarrollada por los somalíes es precisamente el pastoreo nómada, en donde la movilidad es la que proporciona al nómada su arma principal para luchar contra un medio ambiente difícil; va y viene entre los pastos según las

¹⁰ International Institute for Environment and Development. *World Resources, 1986*. p.5-6.

¹¹ "El chivo emisario". *CERES Revista FAO, sobre Agricultura y Desarrollo*. vol. 10, N° 2. Marzo-abril, 1977. p.18

estaciones. Anteriormente, los habitantes nómadas de las zonas desérticas se movilizaban según las lluvias para permitir a los pastos volver a crecer, controlando los rebaños y las fuentes de agua, pero el crecimiento de la población y del ganado ya no permite dar el tiempo necesario a la tierra para recuperarse .

Las manadas y rebaños del pastor nómada suelen ser propiedad de las familias, pero otros recursos, como los pastos, los abrevaderos y el combustible son frecuentemente comunales, y su utilización puede ser regulada por la costumbre.

Casi todos los pastores nómadas tienen con los habitantes de la periferia relaciones que son provechosas para ambos. De este modo, los nómadas pueden poseer tierras de labranza, pueden ser trabajadores de temporada o pueden tener derecho a alimentar sus animales con los pastos a cambio del estiércol que éstos dejan caer mientras comen.

Además de la movilidad, el pastoreo nómada cría diversos tipos de animales y cada una de estas especies puede aprovechar una parte diferente del mundo vegetal.¹²

El nómada puede además, completar su alimentación con la caza y la recolección, o para trabajar con agricultores vecinos, desempeñar el papel de transporte en zonas desérticas y actuar como comerciante con artesanías que el mismo fabrica. Algunos de ellos emigran a las ciudades por temporadas para obtener un empleo y enviar dinero al hogar.¹³

¹² Monday, David. *Los pastores del desierto*. México. 1967, p. 45.

¹³ *Ibidem*.

Sin embargo, con toda su capacidad de resistencia, el pastoreo nómada no ha dejado de causar daños al medio ambiente. En los últimos cincuenta años se ven cada vez más acorralados y sus condiciones políticas y derechos de pastoreo han empeorado. Su permanente movilidad ha sido un obstáculo para su educación, su sanidad y la de sus animales. La desertificación ocasionada por lo nómadas aparece debido a la reducción de los terrenos de pastos, ya sea por invasión de sistemas basados en el cultivo por ciudades y centros urbanos o por restricciones políticas de movimiento libre de los animales.¹⁴

Como consecuencia, las pasturas han sido sobreexplotadas y se han degradado casi en todas partes y la superficie del terreno es cada vez más inestable. La explotación excesiva de las aguas subterráneas han hecho descender el nivel freático¹⁵ y empeorando la calidad de agua y su abundancia cerca de la superficie de los pozos. Las pasturas se muestran cada vez más vulnerables a la sequía, con todo lo que ella implica: destrucción del ganado, abandono forzoso del pastoreo, empeoramiento de la alimentación y de la salud de los pastores nómadas. Como consecuencia, hay cada vez un número mayor de ellos que abandonan las tierras de pastoreo en búsqueda de un modo mejor de vida.

Por lo tanto, la desertificación junto con otros elementos que se verán más adelante, han dado lugar a otro gran problema en Somalia, que hasta ahora ha acabado con cientos de miles de vidas humanas: la hambruna.

¹⁴ *ibídem.*

¹⁵ Aguas subterráneas sin estrato impermeable entre ellas y la superficie.

1.1.1.3 La hambruna

La inanición es un proceso biológico complejo; durante la hambruna en Somalia, quizás el peor índice registrado de el consumo de calorías en adultos fue registrado en 1988, cuando disminuyó la cantidad de 1700 calorías, que representan una alimentación completa diaria, a sólo 200 calorías. La mayoría de los niños menores de cinco años han muerto en algunas regiones del país; siendo éstos los más afectados de la población. Las razones se fundamentan en la bioquímica producida por inanición, la cual ha sido investigada tanto en personas que la sufren por las circunstancias en las que vive, como en laboratorios con voluntarios. En esencia, un cuerpo con inanición se consume a sí mismo, devorando su propia grasa y músculos mientras que inhibe los sistemas menos importantes para mantener al cerebro y al resto del sistema nervioso central en operación.

La primera parte del proceso de inanición, comienza unas horas después de que se detiene la ingestión de comida, el cuerpo rápidamente comienza a quemar sus reservas de azúcares en la sangre y de almidón almacenado en el hígado y los músculos; poco después los depósitos de grasa al transformarse en triglicéridos, se descomponen en ácidos grasos para servir de energía. Después de días o semanas dependiendo de la cantidad de la comida, da como resultado una condición llamada marasmos. Sin grasa alguna que nutra la piel, ésta empieza a perder su elasticidad y su capacidad de regeneración. La pérdida de grasa alrededor de los ojos les da una apariencia ojerosa y el rostro se empieza a arrugar, llamado por los expertos "síndrome del anciano". La otra forma principal de inanición, kwashiorkor, es la gran deficiencia

de proteínas-vitaminas-minerales; y su síntoma más común es el hinchamiento de las piernas y los tobillos causada por el derramamiento de fluidos de los vasos sanguíneos dentro del cuerpo.

Al mismo tiempo que la inanición avanza, el cuerpo trata de conservar energía limitando el proceso más vital. La división de células disminuye drásticamente, el cabello deja de crecer, se reduce la temperatura del cuerpo y combinado con la pérdida de insulina, este proceso conduce hacia la muerte por hipotermia. La contracción de los intestinos, puede causar paradójicamente la muerte por diarrea; la reducción en la producción de glóbulos blancos debilita el sistema inmunológico, lo que produce que un tipo de inanición que induce al SIDA, se convierta en enfermedades como el sarampión. Eventualmente, el cuerpo comienza a quemar el tejido muscular; las víctimas se debilitan hasta perder la movilidad total del cuerpo y el músculo del corazón se contrae. Entonces, la muerte parece ser inevitable.¹⁶

Si se consideran las disponibilidades globales, hay suficientes alimentos para todos. Más aun, una porción importante para producir alimentos se encuentra sin aprovechamiento alguno en muchas partes del mundo. Se produce sobre la tierra una gran cantidad de granos que alcanzarían a proporcionar a toda la población, proteínas de origen vegetal suficientes y tres mil calorías por día, es decir, la ingestión de calorías del norteamericano medio.¹⁷ Existen recursos adecuados para producir alimentos en las áreas en donde la gente tiene más hambre. Sin embargo, de manera

¹⁶ Lemonick, M. D. "It takes more than food to cure starvation" en *Time*, vol. 140, N°25, p.24.

¹⁷ Una tercera parte de esas calorías potenciales, se emplea actualmente para alimentar ganado.

invariable, se les subutiliza o se les emplea mal, a fin de atender las demandas de quienes ya se encuentran adecuadamente alimentados.

En la actualidad, sólo se cultiva el 44% de la tierra cultivable del mundo. Una buena parte de la tierra que se cultiva una sola vez al año, puede proporcionar dos o más cosechas anuales; en la mayor parte de los casos las barreras a una mayor producción no son físicas sino sociales y de conveniencia.

Puesto que una de las causas reales del hambre no es la escasez de alimentos, el incremento de la producción por sí misma, nunca la eliminará. De hecho, una concepción bastante alejada de la realidad, centrada en solamente el incremento de la producción, ha logrado en muchos países el incremento de alimentos por persona pero en estos mismos países se observa ahora el hambre más que antes. Sin embargo, cuando la nueva tecnología se incorpora a un sistema basado en la desigualdad sólo beneficia a quienes poseen alguna combinación de tierra, dinero, "capacidad de crédito" e influencia política. Esta discriminación ha excluido a la mayor parte de la población rural del mundo y a todos los hambrientos.¹⁸

En Africa, amplias extensiones de tierra perfectamente adaptables para cultivos permanentes, como pastizales de engorda y árboles frutales o nogales, han sido convertidos en campos para plantar algodón y cacahuates para exportación. El monocultivo del cacahuate impuesto a los campesinos, ha devastado a los suelos, causando graves problemas de desertificación en vastas regiones de Africa; ésto se debe

¹⁸ El incremento de la pobreza no se ha asociado con la caída, sino con el incremento en la producción de cereales por cabeza, el principal componente de la dieta de los pobres.

principalmente a que los países subdesarrollados (como lo son la mayoría de los países africanos) son productores y exportadores de materias primas, lo que significa que dependen de ellas porque representan la fuente principal, sino es que la única, de obtener divisas.

Estos países, incluyendo a Somalia, destruyen sus tierras por cultivar productos que no son básicos y que obviamente no ayudan en nada a su población. Somalia ha sido una de las regiones más afectadas por este factor.¹⁹

CUADRO 1

PAÍSES	AGRICULTURA (%)		DESNUTRICION EN NIÑOS (%)	CRECIMIENTO PER CAPITA (GNP)	
	1970-1980	1980-1992	1992	1992	1980-1992
Somalia	3.3	-	86	-	-
Etiopía	0.7	0.4	88	110	-19
Sudán	6.5	3.3	77	-	-

Fuente: Banco Mundial. "World Development Report 1994". Indicadores Básicos y Humanos. Development Report 1994. United Nations Development Programme (UNDP) 1994.

Esta situación ha dado lugar al deterioro de 12 millones de hectáreas por año a tal grado que la agricultura no tiene posibilidad alguna de desarrollo.

¹⁹ Caputo, Robert. "Tragely Stalks The Horn of Africa" en *National Geographic*. Agosto, 1993. P. 99.

De estas tierras, el 40% de las que son cultivables sufren precipitaciones que provocan la pérdida de la capa superficial del suelo y de sus nutrientes; el resto son tierras de pastos, las que a causa del sobrepastoreo, sufren de erosión y de un cambio en su vegetación debido a la aparición de yerba maligna que desherba la tierra e inclusive, que las cabras desprecian. Si estas tierras continúan apoyando la agricultura, podrían echarse a perder al menos 20 billones en un año.²⁰

Otra de las causas de la hambruna es el factor de la desertificación. El costo de rehabilitar tierras degradadas y la imperfección de la extensión de los desiertos es demasiado alto, se necesitarían más de dos billones de dólares al año. La causa por la cual los gobiernos, tanto de los países desarrollados como de los subdesarrollados, no invierten en este sector, está estrechamente relacionada con el status de la gente que habitan estos lugares; son persona marginadas de la estructura social, económica y política de sus países. En el caso específico de Somalia, el tribalismo es un elemento que ha estado presente durante toda su historia; el apoyo político para intentar dar una solución a este problema es casi imposible. La gran división que existe entre los diferentes clanes y el favoritismo del gobierno por algunos, impide la creación de programas que ayuden a la recuperación de las tierras cultivables y que por tanto, beneficien a toda la población somalí.

De acuerdo con la FAO y el Banco Mundial, casi 500 millones de personas consumen regularmente menos que el "mínimo necesario" para estar saludable. Más de dos terceras partes de estas personas infortunadas, viven en Asia, el resto lo hace en Africa y América Latina. "En Africa sub-sahariana, el porcentaje en cantidad de

²⁰ Durrell, Gerard. *GALA An Atlas of Planet Mungement General*. New York, 1994. P. 46.

comida disponible por cabeza ha declinado desde 1970. En contraste, la situación aparentemente se ha mejorado en Asia y América Latina".²¹ .

CUADRO 2

SUMINISTROS DE CALORIAS DIARIAS	
PAISES	1980-1990
Somalia	90
Etiopía	96
Sudán	88

Fuente: Banco Mundial. "World Development Report 1994". Indicadores Básicos y Humanos. Development Report 1994. United Nations Development Programme (UNDP) 1994.

El crecimiento de la población sobre todo en los países subdesarrollados ha dado lugar a un considerable incremento de la pobreza y la hambruna. A excepción de cinco países (Camerún, la República Centroafricana, Ruanda y Sudán), el incremento de la población ha aventajado la producción en todos los 41 países de Africa sub-sahariana. La producción per capita ha bajado hasta el 20%, muy por debajo de la década pasada (70's) en países como Angola, Ghana, Mozambique, Senegal y Somalia.

Durante las sequías de mediados de la década de los 80's, el 25% de la población de la zona sub-sahariana se volvió dependiente de las importaciones para su propia alimentación. Antes de 1970, el continente producía la comida suficiente para

²¹ Durrell, Gerard. Op. Cit. P.46.

su alimentación; en los últimos años, las importaciones de comida se han incrementado en un 9% al año.²²

En los años de 1984 y 1985, África fue escenario de dos terribles tragedias humanas que conmovieron al mundo entero. La hambruna envolvió a la mayor parte del continente, ocasionando la muerte de cientos de miles de personas y dando lugar a una pobreza masiva tal que la comunidad internacional tuvo que intervenir. En esa ocasión, más de un millón de africanos murieron de malnutrición y de enfermedades, particularmente en Sudán, Etiopía, Níger, Mozambique, Chad, Malí y en la propia Somalia; sin embargo, millones más fueron salvados con más de un millón de dólares en comida y donaciones de todo el mundo.

Unido a los factores antes expuestos; después del golpe de estado al dictador somalí, Mohammed Siad Barré en 1991, la anarquía y la hambruna han dejado hasta ahora más de 350 mil somalíes muertos. La hambruna en este país ha llegado hasta los extremos, los habitantes de los barrios bajos viven sin electricidad y sin agua potable, carecen de lo más indispensable para tan siquiera poder sobrevivir. Las escuelas y los hospitales están en el colapso total, se mantienen infuncionables. Las carreteras por donde se pretende llevar los suministros de comida para los más necesitados, son sumamente peligrosas; ésto ha representado un obstáculo más para los encargados de repartir comida en las diferentes ciudades del país. Asimismo, el vandalismo y el robo han contribuido considerablemente ya que han obstaculizado la entrega de suministros, bloqueándose así, los objetivos de las Naciones Unidas.

²² International Institute for Environment and Development. Op. Cit. P. 4.

La hambruna en Somalia, en gran parte es consecuencia de la gran inestabilidad política que ha habido al interior del país y de la lucha incesante de los clanes por el poder. Hay una gran cantidad de gente sin recursos que se han dirigido hacia las ciudades en busca de alimentos. Debido al proceso de desertificación que está acabando con las tierras cultivables y con los pastizales para el ganado, los somalíes se ven en la necesidad de emigrar; lo cual finalmente, no les trae beneficios porque el punto principal del conflicto tiene lugar en las propias ciudades. Las agencias humanitarias, como la Cruz Roja y Médicos sin Fronteras, intentan introducirse al interior de ciudades como Baidoa y Bardera, en donde el hambre es aun más intensa que en la misma capital somalí, Mogadiscio.

La guerra civil y la hambruna han ocasionado que miles de personas crucen la frontera hacia los campos de refugiados en Kenia. Las organizaciones humanitarias tratan de mantener a la población estacionaria con el fin de que dicho problema no se extienda a otros países que ya de por sí se encuentran en serios problemas.²³

En fin, que este problema parece no tener salida puesto que el hambre en Somalia no es sólo consecuencia de la escasez por no tener medios de producción y ni siquiera en su totalidad, por la guerra civil. También, es causada por el despiadado pillaje de tierra y ganado, y de los suministros que las diferentes organizaciones humanitarias internacionales han llevado a ese país. Desafortunadamente, las víctimas de este acontecimiento, en su mayor parte, son niños. "Una organización británica llamada 'Save Children' ha tomado bajo su cuidado a 17 mil niños de doce centros de alimentación e informan que diariamente mueren aproximadamente 200 niños a causa

²³ "The Map of Hunger" en *The Economist*, Vol. 324, N° 7772. 15 de agosto de 1993. p. 99.

de una severa desnutrición".²⁴ Probablemente, esta generación de niños muertos por el hambre sea borrada, muy pocos son y serán los que sobrevivan; este reducido número de sobrevivientes, lo hará en condiciones precarias, con graves problemas cerebrales y de desarrollo. Los niños que logren sobrevivir, especialmente los menores de 5 años, lo harán en condiciones desfavorables; pueden quedar ciegos por falta de vitamina A y quizá nunca alcancen su peso ideal, las niñas pueden quedar imposibilitadas para tener bebés saludables debido a la malformación de sus pelvis y en cuanto a sus funciones mentales, en la mayoría de los casos, quedan deterioradas. Aunque este conflicto se resuelva a corto plazo, las futuras generaciones seguirán siendo víctimas de esta terrible situación, quizás se necesiten más de cuatro generaciones para borrar los daños.

CUADRO 3
CUADRO DE MORTALIDAD INFANTIL Y DESARROLLO HUMANO

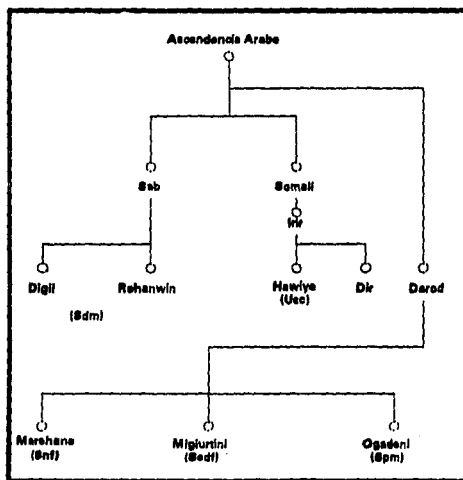
Países	Mortalidad Infantil	Esperanza de vida	Indicadores de desarrollo humano 1992
Somalia	84%	48 años	90
Etiopía	84%	48 años	87
Sudán	71%	72 años	77

Fuente: Banco Mundial. "World Development Report 1994". Indicadores Básicos y Humanos. Development Report 1994. United Nations Development Programme (UNDP) 1994.

²⁴ *Ibíd.*

1.1.2 Condiciones sociales.

El pueblo somalí vive de un patrimonio cultural constituido por elementos de la civilización pastoril que floreció en las áridas tierras del norte, y de la agrícola y pastoril de las zonas más húmedas del sur. A la primera pertenecen sus cuatro principales estirpes, los *dir*, los *isak*, los *darod* y los *huahutya*. De la otra, forman parte los *dighil* y los *rahanwin* de las tierras entre el Yuba y el Webi Scebeli, afectada por la emigración de los pastores somalíes hacia el sur.



Fuente: Calchi Novati, G. "La fine dell'antagonismo regionale" en *Politica Internazionale*. N° 4, luglio-agosto, 1992. Anno XX (nuova serie). P. 43.

Los actuales etíopes, los galla y los somalíes modernos, descienden de la mezcla de árabes (procedentes del otro lado del Mar Rojo, primeros milenios A.C.) y de negroides de lengua camita.

La población somalí es considerada étnicamente como una de las más homogéneas en Africa; la mayoría se encuentra dividida en dos grupos principales: Los Somalis que son la mayoría con un 75% de la población y los Sab con un 20%.²⁵

Las características físicas de la población somalí son especiales, son diocéfalos (de cabeza más larga que ancha), altos y de pelo rizado. Son negroides pero con rasgos de raza blanca debido a la mezcla con la raza europea. Los Somalis, quienes son de origen camita y quizá un poco de sangre semita, están divididos en 120 tribus a lo largo de todo el país.²⁶ Todos, a pesar de esta división, hablan la misma lengua y son uno de los grupos étnicos más grandes del sur del Sahara. El organismo social básico no es el individual ni el de la familia, sin embargo el *re*, es un clan que en algunas ocasiones se considera como el más viejo y común a todos; asume responsabilidades colectivas por cada uno de sus miembros, pagando y recibiendo dinero llamado *dia* por injurias infligidas.

La forma dominante de la organización social somalí son los clanes.²⁷ Como señala De Lancey: "Es un punto de identificación para los somalíes".²⁸ Existen

²⁵ De Lancey, M. W. *Somalia*. London, 1988. N° 92, p. xiii.

²⁶ Los camitas son una familia de pueblos, descendientes de Cam, que viven en Africa y los semitas son una familia etnográfica y lingüística que comprenden los diversos pueblos que hablaron el arameo, el siríaco, el caldeo, el asirio, el hebreo, el árabe y el himiarita.

²⁷ *Einia*. Grupo humano cultural, *Tribu*. Grupo social primitivo que posee dialecto y cultura común y *Clan*. Grupo humano con un parentesco común de sangre, familias.

²⁸ De Lancey, M. W. op. cit. p. xiv.

diferentes clanes de descendencia común, sobre todo por parte de los hombres y aunque la relación entre ellos es de parentesco, muchos se sienten discriminados por el favoritismo regional que existe entre algunos clanes vecinos y por los que están en el poder, por lo que se han rebelado en contra del gobierno.

Esto lo podemos constatar claramente porque la mayoría de los proyectos económicos, se han dado al sur del país, ignorando a los clanes del norte, importante región en la economía de exportación. Este trato preferencial hacia el sur excluyó a muchos clanes, lo que causó que poco a poco fuera creciendo en la sociedad somalí una gran hostilidad hacia el gobierno de Siad Barré. "En los últimos 50 años, los puestos más altos en el poder han sido ocupados predominantemente por la gente que pertenece a los siguientes tres clanes: el clan del padre del presidente Barré (*Marehan*); el clan de su madre (*Ogaadeen*) y el de su esposa (*Dhulbahante*)".²⁹

Así es como podemos ver, que el sistema social somalí también integra las causas principales del conflicto por el cual atraviesa este país. Las luchas tribales han dominado las relaciones sociales entre la población, no sólo en Somalia sino en todo el continente africano; de ahí que haya una lucha constante por el poder político dejando a un lado lo más importante para una nación: la creación de una infraestructura sólida y firme a través de la creación de programas económicos y sociales que sean viables. Esta situación nos recuerda lo que pasó en México después de obtener su independencia, todos luchaban por el poder olvidándose de la creación de un plan de desarrollo nacional; sino hay estabilidad política es imposible implantar un modelo económico-social.

²⁹ *Ibidem*.

El predominio de los lazos de parentesco en la organización social y política del país ha traído consecuencias negativas para ellos, tal es el caso de la aparición de grupos rebeldes que de pronto se sublevan, el nepotismo y la corrupción, la falta de ambición personal y la disipación de energías y recursos.³⁰

En el ordenamiento social de los somalíes, los propietarios centralizan gran parte de las tierras cultivadas y de pasto y se vinculan con grupos inspirados en motivos de localización territorial más que en los genealógicos.

Otro factor importante que contribuye a la homogeneidad de este pueblo es la religión; el Islam es la religión oficial y se estima que el 99.8% de la población es musulmana del rito sunnita,³¹ y el resto pertenecen a hermandades tales como *Qadiriyyah*, *Salithiyyah* y *Ahmadiyyah*. El cristianismo es mínimo en Somalia por lo que es un campo en donde el mundo occidental, ni siquiera durante el colonialismo, pudo influir como sucedió en otras partes del mundo.³²

Los Somalis no son musulmanes fanáticos, la mayoría de ellos se opone a la poligamia, a las mujeres se les permite trabajar y votar por un gobierno que sea progresivo.

³⁰ "Una población en Africa es una unidad familiar o tribal de cierto tipo determinado, con funciones económicas, políticas, sociales y religiosas estrechamente relacionadas entre sí". Ferkiss, V. C. Traduce. Dr. Zabal L. *Africa en busca de una identidad*. México 1967. P. 26.

³¹ Practican la religión musulmana de elementos tradicionales pero sin llegar al fanatismo a diferencia del rito chiíta.

³² "Somalia comparte historia, lengua y religión, justamente los ingredientes para la formación de una nación". Caputo, R. Op. Cit. P. 102.

La población total en Somalia aproximadamente es de 6, 860, 000 habitantes. La población urbana representa el 35% y las ciudades más importantes demográficamente son: Mogadiscio con un millón de habitantes, Hargeisa con 400 mil habitantes, Baidoa y Burao con 300 mil, Kismayu con 200 mil, Berbera con 70 mil, Merca con 60 mil y Jamaane con 22 mil habitantes. Más del 50% de la población pertenece a la raza somalí. El resto, lo conforman los negros que son numerosos en los valles fluviales y hacia la frontera con Kenia; la presencia de éstos en los valles se debe a que fueron enviados en otros tiempos como esclavos para que se ocupasen de los trabajos del campo, y los árabes (unos 25 mil), que se encuentran repartidos en las ciudades de la costa y en los mayores centros urbanos del interior, en donde se dedican casi exclusivamente al comercio.

Las dos terceras partes de la población somalí son nómadas, que se trasladan continuamente de lugar en busca de nuevos pastos para el ganado, su única riqueza y el resto es sedentaria.³³

Mogadiscio, la capital de este país, es un centro urbano de considerable importancia situada en la costa oceánica, hecho que favoreció el arribo de las tropas norteamericanas quienes no tuvieron ningún problema para hacerlo; los obstáculos empezaron cuando se tuvieron que internar en el país, para transportar los suministros y comida a las ciudades más afectadas por la hambruna. Esta ciudad, fue fundada en el siglo XIX por los árabes, específicamente en 1892 cuando el Sultán de Zanzibar vendió Somalia a los italianos.

³³ Anesa, Nouger, Rizzoli editores: *Geografía Universal Ilustrada*. Vol. 3, 1971, p. 336.

La lengua oficial es el somalí, el 97% de la población se comunica a través de él y también se hablan el árabe, el italiano y el inglés.

Como vemos, la sociedad somalí no tiene problemas de origen étnico como en la mayor parte de los países que sufren de guerras civiles. A pesar de ello, la organización de su estructura social en clanes ha sido desfavorable y se ha convertido en un factor de influencia negativa. La anarquía y todos los vicios que ya se han mencionado por parte del gobierno, son factores importantes que han dado lugar a la hambruna que ha devastado este territorio.

1.1.3 El limitado desarrollo económico.

Los problemas económicos de Somalia no son recientes, sino que han influido varios factores para llegar a un estado tan incapaz de salir a flote por sí mismo.³⁴ Por lo tanto, es uno de los países más pobres del mundo, se calcula que el 70% de la población vive en un nivel de subsistencia desde hace muchos años. Los factores que más han contribuido y que han sido determinantes para llevar a la miseria a esta nación son: la sequía, el crecimiento demográfico, la inestabilidad política, la herencia colonial y la inflación. También los factores externos han jugado un papel determinante en el desarrollo económico de Somalia, como lo fue el aumento del precio del petróleo en los setenta. No sólo han sido causas naturales ni internas, también los factores externos han jugado un papel determinante en el desarrollo económico de Somalia.

³⁴ *Geografía Universal Ilustrada*, op. cit. p. 368.

La actividad ganadera, hasta antes del golpe de estado en 1991, era la base de la economía en el país; su patrimonio estaba constituido por camellos; que daban leche y cueros y además constituían bienes de intercambio y eran el medio de transporte más generalizado; lanares y caprinos. Puesto que la mayoría de la población somalí, aproximadamente un 60% es nómada, se supone que dependía de la venta del ganado. En 1983, cerca de un 79% de las ganancias por exportaciones provinieron de la venta de animales vivos y de la ganadería. El gobierno estimaba que en 1973, eran poseedores de casi 34 millones de animales domésticos.

Desafortunadamente, eso se ha convertido solamente en un dato estadístico más; recientemente, la actividad ganadera se ha visto disminuida en forma dramática.³⁵ A pesar de esta situación, Somalia hasta hace poco, dependía de la venta de ganado a los países árabes. Esto cambió con la guerra civil que estalló en 1991.

Otra parte de la población, entre un 15 y 20%, se dedicaba a la agricultura que comenzó a estructurarse comercial e industrialmente para obtener altos rendimientos con la colonización italiana. A partir de las primeras décadas de este siglo, se propuso (en las tierras más fértiles del Yuba y del Webi Scebeli) la constitución de cooperativas agrícolas de colonos europeos. Posteriormente, en 1930, se establecieron plantaciones de plátano y de caña de azúcar en el Webi Scebeli.

Antes de alcanzar la independencia, se emprendieron planes plurianuales de desarrollo en 1954 y después de ésta, en 1963, se dirigieron especialmente al mejoramiento de la agricultura indígena a través de la ampliación de las zonas

³⁵ De Lancey, M. Op. Cit. P. xxiv.

cultivadas y de la puesta en regadío a lo largo del Webi Scebeli. Para poder llevar acabo estos programas se fundó un banco de crédito, se construyeron silos,³⁶ y se introdujeron técnicas y maquinarias modernas. En 1960, se puso en marcha con relativo éxito en Hargeisa, en el plan Tug Wajale, que consistía en cultivar mecánicamente trigo y cebada con apoyo de maquinaria.

Hasta hace poco tiempo, había un pequeño sector de granjas comerciales que abarcaba granjas y plantaciones privadas, en donde se empleaban técnicas avanzadas de irrigación y se producían plátanos, azúcar, caña de azúcar y algodón. Los plátanos constituían el mayor ingreso efectivo al interior de Somalia y llegó a representar el segundo producto de mayor exportación, después del ganado.

Otro medio de obtener ingresos para muchos somalíes, es la emigración de trabajadores hacia las zonas de producción del petróleo de los países árabes. "Se ha estimado que un cuarto de millón de somalíes trabajan en el Golfo, la mayoría de ellos contribuye a la economía somalí".³⁷

Para la economía somalí el trabajar en los pozos petroleros de sus vecinos árabes, representó un elemento de gran ayuda, también porque se dedicaron a llevar a Somalia mercancías de los países del Golfo, revendiéndola posteriormente entre su gente; aunque esta práctica fue prohibida por el gobierno en 1981, traía consigo considerables beneficios para la población somalí por lo que aún continúa vigente de manera ilegal.

³⁶ Hoyos subterráneos en donde se guardan ciertos frutos y/o granos para conservarlos.

³⁷ *Ibidem*.

Un sector que aparentemente podría resultar no tan importante para la economía somalí y en la cual a pesar de los esfuerzos del gobierno por desarrollarlo, no se le ha puesto mucho interés, es la pesca. "En la dieta de la gran mayoría de los somalíes no se incluye el pescado y se ha rechazado a la pesca como un empleo legítimo, con la gran línea costera con la que cuenta Somalia es difícil de ignorar el hecho de que la pesca permanece como un sector potencial para la diversificación económica".³⁸

Se ha estimado que este potencial podría alcanzar unas 20 mil toneladas al año. El gobierno se dio cuenta de esta gran alternativa para su economía y convirtió a la pesca en un elemento prioritario. Desarrolló una campaña para establecer a los refugiados de la guerra del Ogadén y a los pastores en este sector. Esta política económica y también social, fue apoyada por ofertas de asistencia técnica de países expertos en la materia como lo son China, Italia y Rumania.

Desde 1983, el Ministro de Planeación se percató de que era imposible establecer un programa de autosuficiencia en comida, dadas las condiciones que imperaban en el país. Además, el fantasma de la desertificación comenzaba a hacer estragos en el territorio somalí. Así vemos que la hambruna en Somalia, no se dio de la noche a la mañana sino que tiene antecedentes muy serios a los que la comunidad internacional no prestó atención a tiempo.

Por último, en lo que se refiere al sector industrial el cual fue casi inexistente, solamente se utilizó al 6% de la población en mano de obra. La mayoría de las

³⁸ De Lancey, M. W. op. cit. p. xxv.

industrias producían azúcar, textiles y proveían empaques o embalajes para los productos agrícolas de exportación; así como, cuero para cubrir las necesidades domésticas. Este sector no ha podido desarrollarse adecuadamente debido a la falta de inversión tanto extranjera como nacional y por la falta de tecnología avanzada.

Uno de los más grandes problemas es que Somalia no produce energéticos, por lo que se ve obligada a importarlos principalmente de los países árabes. Esto le ha ocasionado aun más problemas a su economía, porque es un país totalmente dependiente de energía. También carecen de recursos minerales; sin embargo, ha habido una pequeña explotación de ellos. Algunos estudios geológicos han intentado encontrar recursos locales de gas natural y petróleo, y realmente lo han logrado porque de lo contrario no hay razón que explique el apoyo de al menos cinco compañías extranjeras para la explotación de cerca de la mitad de la superficie de Somalia.

Esta podría ser una de las causas "reales" por las que los Estados Unidos intervinieron militarmente en este país, ya que se dice que esas compañías extranjeras son norteamericanas. De acuerdo con documentos obtenidos por los *Angeles Time*, casi dos terceras partes de Somalia fueron asignadas a los gigantes petroleros estadounidenses *Conoco*, *Amoco*, *Chevron* y *Phillips* en los años finales del proestadunidense somalí, Mohammed Siad Barré, poco antes de que fuera derrocado y de que la nación cayera en el caos en enero de 1991.³⁹

En todas las intervenciones norteamericanas, siempre han habido intereses de por medio; y Somalia seguramente no es la excepción. Bajo la bandera de la ayuda

³⁹ Fineman, M. "Los Angeles Time" en *Excelsior*, 22 de enero de 1993. p. 3.

humanitaria, el gobierno de George Bush introdujo a sus tropas en esta nación africana para establecer centros que proporcionarán ayuda, suministros y comidas. Las premisas del presidente norteamericano iban encaminadas exclusivamente a la ayuda humanitaria. ¿Será esto posible?, ¿en verdad la intervención norteamericana es en el estricto sentido de la ayuda humanitaria y de los derechos humanos? Hemos visto que en el caso somalí hay dos elementos de importancia: su localización geoestratégica y la inversión de compañías petroleras norteamericanas en su territorio.

Quizás, al igual que en la guerra del Golfo Pérsico (aunque no en las mismas proporciones), los Estados Unidos trataron de proteger el tan apreciado por ellos "oro negro". Aunque obviamente no se compara con las reservas que tiene Kuwait, no deja de ser un elemento que no debemos de perder de vista, el hecho de que cuatro compañías importantes de petróleo norteamericanas hayan invertido sumas considerables de dólares con la expectativa de explorar y explotar decenas de millones de hectáreas para la producción de petróleo y gas natural.

La guerra civil que hasta ahora parece interminable, representa un obstáculo para las aspiraciones de estas compañías; la inestabilidad política no permite que ningún plan de desarrollo económico sea puesto en marcha. De alguna manera, la operación "Restaurar la Esperanza", busca la pacificación del país para que las inversiones de estas empresas no se pierdan y continúen con el trabajo que ya habían empezado.

Para terminar este punto, actualmente la situación económica en Somalia es deprimente. Devastada por el hambre y por la guerra civil, la población ha quedado desempleada. Muy pocos somalíes han logrado esquivar esta situación dedicándose al

mercado de la horticultura y la jardinería; otra alternativa para su supervivencia ha sido el trueque del que han hecho parte esencial de su vida cotidiana, junto con el "mercado negro". La agricultura ha sufrido un fuerte impacto al punto de acabar con ella, la industria está totalmente inactiva y las instituciones financieras prácticamente han desaparecido.⁴⁰

Este es el panorama actual de Somalia, que por cierto no es nada alentador para su población, ya que después de la guerra no va a quedar absolutamente nada con que poder iniciar una nueva vida. La reconstrucción económica será una ardua y larga tarea casi imposible de llevarla a cabo. La pobre infraestructura con la que se contaba antes de la guerra civil, se ha desplomado y con ella, la sociedad. El factor económico definitivamente será el más difícil de solucionar. Ver Cuadro 4.

1.1.4 Conflictos e intereses políticos.

Somalia hasta antes de la guerra civil, que tuvo lugar en enero de 1991 con el golpe de estado a Mohammed Siad Barré, se consideraba una República Democrática de partido único. La jefatura del estado, solía ostentarla un presidente de la República; el poder ejecutivo estaba integrado por un consejo supremo revolucionario social y el poder legislativo se encontraba a cargo de una asamblea del pueblo con 171 diputados elegidos por cinco años y seis designados por el presidente.

⁴⁰ "Strangers in a strange land" en *U.S. News and World Report*. Vol. 113, N° 24. 21 de diciembre de 1994.

CUADRO 4
DATOS ECONÓMICOS E INDICADORES DE DESARROLLO

Países	Gente en absoluta pobreza		Producción agrícola 1991 (%)	Consumo de energía	
	Total	Rural (1992)		1971-1980	1980-1992
Etiopía	31.9%	23.9%	47	0.8	6.1
Sudán	5.6%	4.3%	-	2.7	-0.6
Somalia	-	17.5%	-	22.7	-9.1

Fuente: Banco Mundial. "World Development Report 1994". Indicadores Básicos y Humanos. Development Report 1994. United Nations Development Programme (UNDP) 1994.

Hoy en día, estos datos son irrelevantes dadas las circunstancias que rodean al país. La inestabilidad política causada por los clanes que están en constante lucha por el poder, ha provocado una de las más terribles hambrunas por las que ha pasado el hombre. En 1992, "más de 4 mil niños mueren de hambre diariamente en Somalia, pero la tragedia recibe escasa reacción internacional si se la compara con la hambruna de 1984, dijo hoy el grupo humanitario de Médicos sin Fronteras".⁴¹

Después de los eventos ocurridos en enero de 1991, surgió una lucha sanguiñaria entre los clanes por obtener el poder político del país. A pesar de que los somalíes conforman una nación homogénea étnicamente, hecho poco común en el continente africano, están inmersos en una lucha en que las diferentes facciones buscan

⁴¹ *El Universal*, 25 de junio de 1992.

tomar bajo su control al país. Tienen en común historia, lengua y religión, pero su organización social está basada en clanes, lo que definitivamente ha causado una crisis en su sistema social.

La educación básica de un somalí consiste en aprender y memorizar los nombres de los fundadores de sus respectivos clanes. No estudian más que la historia del clan en el que nacieron y se les va creando la idea de que la identidad nacional tiene que ver única y exclusivamente con su clan, excluyendo a los demás.

Desde su independencia en 1960, se intentó establecer un país con bases democráticas y prueba de ello son las elecciones que se llevaron a cabo en ese mismo año. La población votó por la creación de una democracia parlamentaria que rigiera al país. El primer presidente somalí fue Adán Osman, quien fue el miembro de mayor edad de la Liga de la Juventud Somalí (LJS).⁴²

El partido de la Liga de la Juventud Somalí se formó durante la administración británica en 1943. Estuvo integrado por un grupo de personas con tendencias ultranacionalistas. El principal objetivo de este partido fue la constitución de la Gran Somalia, la cual unificaría a todos los somalíes, es decir, a los que habitaban en la administración italiana, la inglesa, la francesa, en Etiopía y en Kenia. También, pretendían destruir la estructura social del tribalismo a través de la creación de programas sociales y educacionales que integraran a todo el pueblo somalí. Quizás, éste objetivo haya sido el más importante para el país pero no tuvo éxito.

⁴² "En 1943, la Liga de la Juventud Somalí (LJS) fue establecida y más tarde se convirtió en el partido dominante en la política somalí". De Lancey, M.W. Op. Cit. P. xxiv

La LJS no fue el único partido en Somalia, había una gran cantidad de partidos comandados por hombres que habían sido rechazados en las filas de la LJS. Estos grupos enfocaban sus objetivos en el mantenimiento del colonialismo italiano y de cada aspecto del sistema tribal, principalmente.

En 1954, cuando la población se dirigió a votar para elegir 281 consejeros municipales en la Somalia italiana, la LJS obtuvo el 47%, de 38 mil votos ganó 141 escaños, el resto se dividió entre los otros 20 partidos que compitieron; incluyendo la Unión Africana de Somalia, la Liga Progresiva de Somalia, a la Unión de la Juventud del Benadir, el Partido Liberal y el Partido Social Democrático.

El secreto del éxito de la LJS consistió esencialmente en su lucha desde el principio por la independencia de Somalia del imperialismo europeo. Este partido político, se conformó principalmente de dos de los clanes más fuertes de Somalia, el de los *darod* y el de los *huahulyas*.

Los 19 miembros del comité central de la LJS, a excepción de algunos ancianos que habían guiado al partido desde su conformación, eran decididamente jóvenes a diferencia de los partidos de Sudán y Etiopía, los líderes religiosos no ejercieron influencia alguna sobre la política; lo que dio lugar a que la gente joven pudiera subir rápidamente a los puestos más altos en el gobierno somalí.

Dos de los más poderosos hombres en Somalia fueron Abdullahi Issa y Adán Abdullah Osman. Como la mayoría de los líderes somalíes, Issa trabajó para los

italianos sólo por ser la única ocupación para un somalí con estudios. En los sesenta, trabajó en el puerto de la ciudad de Merca, posteriormente fue enviado a Mogadiscio a trabajar en el departamento de relaciones económicas; cuando los británicos tomaron bajo su control a la Somalilandia, Issa se quedó sin trabajo por lo que fincó todos sus esfuerzos en la creación de la LJS y años después, fue electo por el poderoso comité central. El sirvió como secretario general del partido, fue electo para la Asamblea Nacional en 1956 y nombrado Primer Ministro.

En cuanto a Adán Abdullah Osman, presidente de la LJS, también sirvió en la administración italiana hasta que los británicos arribaron; junto con Abdullahi Issa, fue uno de los fundadores de este partido. Fungió como presidente de Somalia de 1953 a 1956, siendo electo por la Asamblea Nacional. En 1958, Abdullahi Issa y Adan Abdullah acabaron con una revuelta interna en el partido dirigida por Haji Muhammad Hussein, quien un año antes, había sido presidente de la LJS. Fue marginado del partido por mayoría de votos, 38 de 42 eligieron a Adan Abdullah nuevamente presidente de la LJS; convirtiéndose así, en 1960, en el primer presidente de la República Somalí independiente.

Sin embargo, según la constitución somalí quien realmente detentaba el poder era el Primer Ministro y para ocupar ese puesto se eligió a Cabul-Rasheed C. Sharmarke, quien también fue miembro de la LJS. Durante su periodo de gobierno en Somalia, tuvo la tendencia de favorecer en todos los aspectos a los clanes del norte del país, a los que por lógica él pertenecía. Ya desde este momento, empezaron a haber dificultades entre el gobierno y el resto de los clanes que no se encontraban bajo la protección del Primer Ministro. Esta administración se enfrentó a dos grandes

problemas principalmente, puesto que apenas comenzaban sus actividades como país independiente. En primer lugar, enfrentó el problema de tratar de unificar de la mejor manera posible, los sistemas de administración de la parte del norte ex-británica (llamada Somalilandia) y la del sur, que durante la colonización estuviera bajo el dominio italiano; y por otra parte, la necesidad de crear una fórmula rápida para un desarrollo socio-económico.

Esto es en lo que se refiere al interior, puesto que en el aspecto externo tuvo serios problemas con sus vecinos fronterizos; con Kenia, Djibouti y Etiopía con quienes mantuvo relaciones bastante tensas.

En definitiva, este primer gobierno no cumplió con las expectativas de la sociedad somalí que esperaba mucho más de sus líderes gobernantes. El presidente Adan A. Osman, después de haber fracasado como presidente fue sucedido por su Primer Ministro, Cabul-Rasheed Sharmarke; lo que significó que no hubo ningún cambio, puesto que fue precisamente él, el encargado de la toma de decisiones de gobierno y de la dirección del país. En este periodo, su gobierno fue aun más patético porque en vez de trabajar para su pueblo, se dedicó a atacar ya directamente a sus ya muy conocidos enemigos, al resto de los países integrantes de la zona del Cuerno de África.

La desatención a los problemas políticos, económicos y sociales del país y el favoritismo aun más marcado a los clanes del norte; ocasionaron que el gobierno cayera en la corrupción y a su vez, desencadenara también, las reacciones de desafío hacia el gobierno.

El Primer Ministro, durante la época final del presidente Sharmarke, Mohammed Haji Ibrahim Egal (1967-1969), quien a diferencia del propio Sharmarke no tomó el control del país, jugó un papel muy importante en el campo de la política exterior de Somalia. Le dio un giro muy importante ya que sus principios se modificaron, ahora se pretendía establecer una sana convivencia entre Somalia y sus vecinos. Para realizarlo, sostuvo encuentros con el presidente de Kenia, Jomo Kenyatta y con el Emperador de Etiopía, Haile Selassie; con el fin de terminar con las hostilidades que fueron provocadas por la determinación del gobierno somalí de liberar áreas que pertenecían a estos países con el pretexto de encontrarse pobladas por etnias somalíes. Al mismo tiempo, también se hicieron una serie de recomendaciones para solucionar problemas de tipo fronterizo. El Primer Ministro somalí intentaba convencerlos de que las acciones de su gobierno eran de buena fe e inclusive solicitó ser miembro de la Comisión Económica del Este Africano.

A pesar de estas acciones, la población consideraba que se le estaba prestando demasiada atención al exterior y que los asuntos del país estaban siendo marginados. Esto provocó el desprestigio total del presidente Sharmarke y en 1969, mediante un golpe de estado fue asesinado. Al mismo tiempo, no hay que olvidar que para ese entonces, la guerra fría estaba en su pleno apogeo y tanto los Estados Unidos como la URSS, buscaban aliados principalmente en el continente africano. Después de que Somalia se independizara, la Unión Soviética hizo un préstamo de 317 millones de chelines al gobierno de Adan Osman, junto con un crédito comercial de 56 millones. Posteriormente en 1963, este mismo gobierno solicitó un nuevo préstamo a los

soviéticos de 170 millones; hay que resaltar que en ese acuerdo, los soviéticos se comprometieron a equipar a 20 mil soldados somalíes.⁴³

Esta ayuda económica no fue suficiente, puesto que en marzo de 1966 se dio otro crédito de 38 millones y en agosto de ese mismo año, Somalia concedió a la Unión Soviética el monopolio de la provisión de los productos petroleros. Este monopolio se amplió con la llegada de los militares al poder en 1969. En este mismo año, la Somalilandia británica se independizó de manera oficial, ya que en 1960 lo había llevado a la práctica con la unión de las dos somalias. Esta unión no tuvo beneficio alguno para la sociedad, ya que se tuvieron que improvisar programas socio-económicos que abarcaran a todo el territorio, sin obtener ningún resultado positivo. El único efecto de esta unión, fue la gestación de una lucha interna entre los diferentes clanes por sobrevivir y por tomar el poder.

El 15 de octubre de 1969, cuando Sharmarke fue asesinado, se proclamó un estado de emergencia en el país. Seis días después, el 21 de octubre, se instauró un "Consejo Revolucionario Supremo" que asumió todos los poderes. Los dos actores más importantes de este movimiento político fueron los generales Jammaa Alf Jorsel (comandante de la policía) y Mohammed Siad Barré, quien poco tiempo después, asumió la presidencia de la República Somalí.⁴⁴

⁴³ Razón por la cual el ejército dispone de una gran potencia de fuego y de la fuerza motorizada más importante de África, además, estadísticas demuestran que en Somalia hay un promedio de 6 soldados por maestro.

⁴⁴ Tenaille, P. *Las 56 Áfricas*. México, 1981. P. 239.

M. Siad Barré, apoyado en la Constitución del 21 de octubre, adoptó un nuevo régimen de gobierno. Estableció oficialmente el "socialismo científico", por lo que Somalia se convirtió en un Estado centralista y de partido único. El nuevo gobierno de Barré, como era de esperarse, recibió todo el apoyo de los soviéticos tanto económica como militarmente. El nuevo sistema se comprometió a poner un alto a las divisiones entre los clanes que se habían marcado aun más en los pasados gobiernos. Desafortunadamente, para el pueblo somalí sucedió todo lo contrario.

Se nacionalizaron los transportes, la banca, el comercio exterior, la electricidad y la educación. En 1975, todas las tierras pasaron a ser propiedad del Estado y fue emitido un decreto en donde se proclama la igualdad de los derechos de hombres y mujeres. En 1974 Somalia se integró a las filas de la Liga Árabe, convirtiéndose en el primer y único país no árabe de este organismo.⁴⁵

En la década de los setenta principalmente, entre los años de 1971 y 1976, la situación económica se agravó debido a las grandes sequías que azotaron a esta región africana, por lo que nuevamente el gobierno somalí recurrió a la colaboración monetaria de la URSS. En 1974 se firmó un tratado de amistad y cooperación de veinte años entre ambos países.

⁴⁵ El acuerdo regional más prominente en el Medio Oriente ha sido la Liga Árabe, que se organizó en el Cairo, el 22 de marzo de 1945, con vísperas de la conferencia de San Francisco y estuvo compuesta por 7 Estados al principio: Egipto, Siria, Líbano, Jordania, Irak, Arabia Saudita y Yemen. Dentro de sus objetivos, estuvieron el fortalecer los vínculos entre los estados participantes; coordinar sus programas políticos de tal forma que pudieran existir una verdadera colaboración entre ellos; preservar su independencia y soberanía; y en general, considerar todos los asuntos e intereses de la comunidad árabe. Stoessinger, J. G. *El poderío de las naciones*. México, 1986. P. 385.

En 1976, el Comité Central del Partido Socialista Revolucionario Somalí, que había sido creado en ese mismo año y aceptado como el único partido legal de ese país, pasó a ejercer las funciones asumidas hasta ese entonces por el Consejo Militar. En 1979, se proclamó una Constitución de carácter socialisante en donde quedó establecida una Asamblea Popular de 117 miembros, cuya misión principal era la de elegir al presidente.⁴⁶

Es importante detenernos en el periodo que va de 1977 a 1978, ya que en este corto lapso se dio el conflicto por el territorio del Ogadén con Etiopía, por la lucha del mismo. Este conflicto ha trascendido en la vida de los somalíes de una manera sumamente importante. El papel asumido por países que aparentemente estaban ajenos a lo que sucedía, fue determinante para el futuro desarrollo de la sociedad somalí y definitivamente ha influido en la guerra civil por la que hoy atraviesa el pueblo somalí. Estos países fueron la Unión Soviética y los Estados Unidos, quienes en esos momentos se encontraban enfrascados en la repartición del mundo. Los intereses políticos de estas naciones estaban dominados por la guerra fría; esta lucha por el poder se dio, como ya se ha mencionado, a través de terceros países.

El apoyo brindado por los soviéticos a Somalia, asentado en un tratado de amistad por veinte años, se desvaneció de la noche a la mañana y se inclinó hacia el bando contrario, apoyando a Etiopía en el conflicto del Ogadén. Este cambio, en plena ofensiva somalí, fue letal para Somalia que a final de cuentas, perdió este territorio definitivamente. Este cambio de la URSS fue motivado en gran parte por el enorme

⁴⁶ Lake, A. et al. Op. Cit. p.176.

FALLA DE ORIGEN

potencial de Etiopía en cuanto al tamaño de su población, de su territorio y de sus recursos tanto humanos como naturales.

En esos momentos tan difíciles para el gobierno de Siad Barré, los Estados Unidos atendieron las demandas de ayuda de este país, "apoyando" al dictador somalí no sólo moralmente sino también económica y militarmente. A pesar de la intervención norteamericana, Somalia quedó sumida en la miseria lo que dio lugar a una desestabilidad económica, política y social, que permanece hasta nuestros días.

Finalizada la guerra, Somalia enfrentó una situación comprometedora para su subsistencia como nación, ya que tuvo que atender el problema de los refugiados de la guerra en su territorio. Estados Unidos, dio al gobierno somalí un préstamo de 40 millones de dólares para la compra de armas defensivas y en 1980 se firmaron acuerdos en donde a cambio de la ayuda económica, Barré concedió facilidades navales y aéreas en la antigua base de Berbera, al ejército norteamericano.

De esta guerra y de las intervenciones tanto norteamericana y soviética, se desprenden parte de las consecuencias del conflicto que hoy nos ocupa. Ambos países, armaron irresponsablemente a la población civil somalí por lo que hoy en día, la tarea de desarmarlos resulta imposible aun para el ejército norteamericano que se ha negado ante el propio secretario Boutros Ghali a llevar a cabo este objetivo. Como bien dijo el enviado especial de los Estados Unidos, Robert Oakely, "para un somalí, tres cosas son muy importantes: su camello, su esposa y su rifle, el derecho de llevar armas esta en su alma".⁴⁷

⁴⁷ Marlowe, L. "The gift of hope" en *Time*, Diciembre 28, 1992, Vol. 140, N° 6, P.24.

El dictador militar Siad Barré, fue electo presidente en 1980 y 1983, recompuso todos los puestos del Partido Revolucionario Socialista Somalí (PRSS); constituyendo un gobierno oficialmente de tipo civil, pero lo cierto es que, la mayor parte de su gabinete seguía representado por militares. Este personaje ocupó todas las posiciones clave en el gobierno llevando al país a un estado de emergencia en varias ocasiones. Toda la estructura del gobierno estuvo compuesta por los integrantes del clan *Marehans*, del cual él descendía.

Con motivo de su política represiva, el disenso interno entre los diversos clanes se fue incrementando, específicamente en los clanes del norte; quienes paradójicamente ahora eran los marginados. El clan de los *Isak* formó el Movimiento Nacional Somalí, desafiando al gobierno con la premisa de tomar el poder en sus manos, pero sin obtener resultados favorables para su causa.

A pesar del descontento de la población, Barré fue el único candidato del PRSS y en 1986, por segunda vez consecutiva, resultó electo presidente por mayoría .

La década de los ochenta, resultó bastante compleja para toda la comunidad internacional, especialmente para las naciones subdesarrolladas; la guerra fría vivía sus momentos más intensos ya que la carrera armamentista entre norteamericanos y soviéticos aumentaba día con día. En aquél entonces, el presidente norteamericano Ronald Reagan, se encontraba inmerso en el concepto de la "guerra de las galaxias" y apoyaba a Hollywood para recrear escenarios de enfrentamientos entre ellos y la Unión Soviética.

Los países del Medio Oriente, a pesar de la alza en el precio del petróleo (que por cierto no duró mucho tiempo en esta década), se sumergían en conflictos políticos-religiosos provocados por ellos mismos. La guerra Irán-Irak de 1982, no sólo ocasionó la muerte innecesaria de miles de personas, también causó una división al interior de esta región y sentó las bases para la guerra del Golfo Pérsico en 1991.

También en los ochenta, el factor petrolero, tanto el alza del mismo como la baja, ocasionaron serios estragos en las grandes potencias. Para Somalia fue un golpe muy duro, porque como ya se ha mencionado, ellos son importadores de energéticos. Esto terminó por hundir a Somalia en una crisis muy aguda y se vio obligada a recurrir a la ayuda internacional, obteniendo un total de 132 millones de dólares por parte de la entonces Comunidad Económica Europea, de Estados Unidos y de la Naciones Unidas. A pesar del congelamiento del crédito norteamericano en 1985, que incluía ayuda técnica y militar,⁴⁸ el gobierno de Estados Unidos volvió a ayudar a Barré puesto que él comenzó a cooperar activamente con los intereses norteamericanos; prueba de esta lealtad son las concesiones otorgadas a las compañías petroleras americanas durante el gobierno del presidente George Bush.

El dictador somalí ya no pudo hacer por su país lo que no había hecho en más de 20 años; en este periodo sólo sirvió a los intereses norteamericanos y su actuación más sobresaliente en lo que a política exterior se refiere fue la firma del tratado de paz

⁴⁸ En 1983, Mohammed Siad Barré pidió normalizar las relaciones con la URSS. Tenaille, Frank. Op. Cit. P. 240

con Etiopía en 1988, en donde finalmente Somalia reconoció que el Ogadén formaba parte del territorio etíope.

El descontento entre los clanes que no pertenecían a la élite del gobierno fue creciendo, durante los últimos años el gobierno había estado actuando represivamente contra los clanes del norte, se dio muerte a cerca de 50 mil somalíes del clan de los Issak. Estos acontecimientos acabaron por encender a los somalíes y en 1991 después de un golpe de estado, al fin Barré fue expulsado del país. Esto acabó por desorganizar totalmente al país en todos los aspectos, la guerra civil que ya se estaba gestando desde tiempo atrás estalló finalmente.⁴⁹

Después del golpe de estado en enero de ese año fue cuando realmente comenzó una intensa lucha por el poder. Los "señores de la guerra" han sido los principales protagonistas de esta crisis; quienes contribuyeron directamente al derrocamiento del presidente Barré fueron los que en estos momentos están en pugna por el poder. Por una parte, el general Mohamed Farah Aidid, líder de la Alianza Nacional de Somalia (ANS) y principal rebelde, y del otro lado, está el general Ali Mahdi Mohamed, quien fuera nombrado presidente provisional de Somalia y líder del Congreso de Somalia Unificada (CSU).

Este nombramiento ha causado un gran conflicto entre estas dos facciones que comenzaron sus enfrentamientos desde el 17 de noviembre de 1991. El 3 de marzo de

⁴⁹ Después de dos décadas de dictadorismo stalinista y más de un año de anarquía, Somalia carece de los mayores cuadros básicos de construcción. No hay partidos de política real ni líderes nacionales reconocidos ni un gobierno real. Ransdell, E. "Operation Restore Hope" en *U.S. News and World Report*. Vol. 113, N° 23. 14 de diciembre de 1992. P. 26

1992 se firmó un alto al fuego bajo la supervisión de Naciones Unidas, sin embargo, este acuerdo quedó en teoría.⁵⁰ La rivalidad entre ambas facciones se originó en la Conferencia Nacional de Djibouti, que tuvo lugar en julio de 1991.

Hasta la fecha esta rivalidad ha causado la muerte de más de 300 mil personas junto con el terrible problema de la hambruna.

Cabe señalar que la guerra civil en Somalia no solamente involucra a estos dos personajes, aunque la lucha se ha centrado alrededor de ellos, intervienen otros clanes y lo que es más grave hay una gran cantidad de pandilleros armados en las calles que no son parte de ningún clan ni de facción política alguna, y sólo buscan beneficiarse individualmente. Se han aprovechado de la guerra civil para saquear y robar a la población más indefensa, violando todos los aspectos de los derechos humanos. Precisamente este grupo de personas fueron el principal obstáculo para que se llevara a cabo adecuadamente la operación humanitaria internacional. Se robaban los suministros y la comida para venderla en el mercado negro y para consumo propio.

Uno de estos pandilleros que si forma parte de un clan, nada menos que del *Marehans*, es el general Mohamed Siad Hersi conocido por las fuerzas extranjeras como el "capitán Morgan", yerno del ex-dictador Barré, "es uno de los dirigentes milicianos somales que más ha resistido las directrices impartidas por la fuerza multinacional".⁵¹

⁵⁰ *El Universal*, Primera Sección, 12 de diciembre de 1992, p. 3

⁵¹ *Excelsior*, Primera Sección, 6 de febrero de 1993, p. 3

Las Naciones Unidas han considerado que las facciones más representativas en este conflicto, deben reunirse con el fin de poder llegar a un acuerdo que permita el pronto restablecimiento de la paz. Son doce los movimientos que fueron llamados a participar y se encuentran señalados en el siguiente cuadro:

CUADRO 5

1. Frente Democrático de Salvación Somalí (FDSS).
2. Movimiento Nacional Somalí (MNS).
3. Movimiento Patriótico Somalí (MPS).
4. Congreso de la Unidad Somalí (CUS); cuyo líder es el presidente provisional, Alí Mahdi.
5. Frente Nacional Somalí (FNS).
6. Partido Somalí Unido (PSU).
7. Alianza Democrática Somalí (ADS).
8. Frente Somalí Unido (FSU).
9. Movimiento Democrático Somalí (MDS).
10. Organización Agrícola Somalí Muki (OASM).
11. Movimiento Nacional de Somalia Meridional (MNSM).
12. Alianza Nacional de Somalia (ANS).

Fuente: Naciones Unidas, Consejo de Seguridad (informe). 14 de diciembre de 1992.

No hay que olvidar que estos no son los únicos movimientos que intervienen en la guerra civil; sin embargo, son los más representativos, que las Naciones Unidas consideraron por tener más fuerza. Ver Mapa 3.

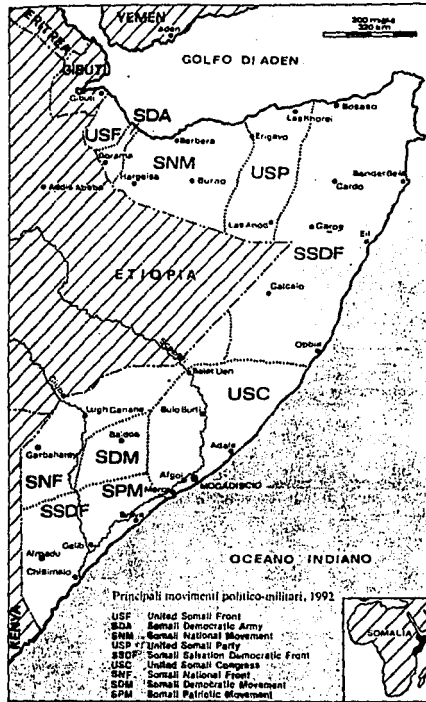
El establecimiento de un equilibrio entre las fuerzas políticas que pueda reconciliar sus intereses para lograr un orden, se ve muy lejano y poco probable; es casi imposible visualizar a una Somalia en completo orden y paz, los conflictos y los intereses políticos de cada uno de estos movimientos parecen ser irreconciliables dados sus antecedentes que se remontan a la creación misma de este país. Todos procuran el bienestar propio sin importar el de los demás.

1.2 La intervención en Somalia: la ayuda humanitaria a través de la Operación "Restaurar la Esperanza".

El conflicto somalí ha provocado la reacción de la comunidad internacional, África se ha caracterizado en toda su historia por ser uno de los principales escenarios para las tragedias humanas. Durante la guerra fría, todos los países del orbe fueron absorbidos por la batalla ideológica entre el comunismo y el capitalismo, lo que ocasionó que la situación económica de los países africanos quedara al margen de la economía mundial. Las sequías y el crecimiento demográfico, los factores antes mencionados, así como la falta de divisas causaron la aparición de la hambruna que se ha ido extendiendo en todos los países africanos y de terribles epidemias que también han causado una baja sensible en la población africana. La hambruna más reconocida en esta época, fue la de 1985 en Etiopía; y es el primer precedente de las intervenciones de la comunidad internacional en este continente por cuestiones

MAPA 3

UBICACION DE LAS FACCIÓNES POLITICAS MAS REPRESENTATIVAS.



Fuente: Calchi Novati, G. "La fine dell' antagonismo regionale" en *Politica Internazionale*. N° 4, Luglio-Agosto, 1992. P. 42.

FALLA DE ORIGEN

humanitarias. Los primeros en intervenir sin la ayuda de fuerzas militares fueron los ingleses, quienes a través del grupo Band Aid Trust grabaron la canción *"do they know its christmas?"* reuniendo más de 15 millones de dólares que fueron enviados para ayudar a este país; inmediatamente los norteamericanos siguieron el ejemplo y la industria musical y de entretenimiento de Hollywood creó un movimiento denominado "USA for Africa", cuya producción *"We are the World"* obtuvo más de 50 millones de dólares que fueron destinados al envío de miles de toneladas de alimentos y medicamentos para mitigar en un poco el hambre en esta nación. Asimismo, se creó la Fundación de Ayuda para la Vida (Live Aid Foundation), la cual generó más de 65 millones de dólares a través de dos conciertos continentales televisados a todo el mundo. También hubieron otros movimientos de la comunidad internacional a través de organizaciones privadas como: el de CARITAS, CARE, la Cruz Roja, OXFAM, Interaction, Catholic Relief Services, Médicins Sans Frontiers, Danish Church Aid and the Islamic African Relief Agency.⁵²

Es importante subrayar que estas intervenciones fueron totalmente humanitarias y no gubernamentales, es decir, ni el gobierno norteamericano ni el británico, tuvieron que ver con estos movimientos. Por su parte las Naciones Unidas, crearon programas de ayuda para los países africanos pero desafortunadamente no pudieron llevarse a cabo debido a la falta de fondos.

Hubieron otros casos de hambruna en África; como el de Sudán, pero éstos ya no fueron tan difundidos por los medios de comunicación. Además, un nuevo acontecimiento acaparó la atención mundial, el fin de la guerra fría. La caída del muro

⁵² International Institute for Environment and Development. Op. Cit. P. 4.

de Berlín fue el final de la batalla que había tenido lugar poco después de la segunda Guerra Mundial; ahora se pretendía establecer un nuevo orden mundial en donde todos los países fueran integrados y nuevamente para desventura de los africanos, Africa quedó marginada de esta nueva política mundial que no les aportaba ningún beneficio a pesar de las premisas de bienestar social y paz que traía consigo. Definitivamente, por sus antecedentes coloniales, políticos, económicos y sociales, el continente africano no enmarcaba en este nuevo contexto internacional.

En esta nueva década, los noventa, nuevamente aparece el fantasma del hambre y esta vez lo hizo con mayor fuerza en Somalia. Un país que toda su vida ha estado sumergido en una guerra interna puesto que su sistema social así lo permite. En esta ocasión, la intervención extranjera es más formal realizándose en primer lugar, por los cascos azules de Naciones Unidas y tropas de otros países y posteriormente, ante la presión mundial, lo hizo el gobierno norteamericano por medio de una operación militar denominada "*Restore Hope*" (Restaurar la Esperanza). Apoyados por las Naciones Unidas, los Estados Unidos nuevamente estuvieron al mando de una fuerza multinacional, ya que consideraron que los derechos humanos de la población en Somalia estaban siendo violados y sin un gobierno capaz de erradicar este serio desastre.

Como señalaba George Bush; "Un país que pierde completamente su habilidad para autogobernarse, también pierde el derecho a su soberanía y debería intervenir la ONU".⁵³ Fue apoyado por la comunidad internacional e inclusive por algunas asociaciones africanas. También contó con el voto a favor de su nuevo sucesor,

⁵³ Marlowe, L. Op. Cit. P. 22.

William Clinton y en general de la población norteamericana; siempre y cuando fuera una operación rápida y sin muchas bajas.

La hambruna en Somalia es una realidad que este nuevo orden internacional quiso evitar pero no actuando sino escondiéndola. El pasado de las naciones subdesarrolladas, como lo es la somalí, intentaba dejarse atrás sin tomar en cuenta que es una parte esencial de todo país.

Con el fin de la bipolaridad, la integración de las naciones sería un factor determinante de desarrollo y por lo tanto, de bienestar. Aquellos que no lo hicieron (no por que no quisieran) quedaron fuera de toda posibilidad de desarrollo económico. En fin, a partir de los noventa, Africa ya no respondía a los intereses de las potencias, sobre todo en lo que se refiere a la batalla de la guerra fría. Somalia es uno de los casos más evidentes en donde se pasó por alto la situación de crisis en que vivía su población y se dejó crecer el problema hasta que explotó.

El 24 de abril de 1992, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 751 que consistió en la creación de una operación de la Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM) por un periodo inicial de seis meses. Dicha operación comenzó a funcionar el primero de mayo de 1992 y tenía como principales objetivos los siguientes: facilitar la asistencia humanitaria, restablecer el orden público y lograr la reconciliación nacional en una Somalia libre, democrática y soberana.

Como podemos ver, esta operación se inició unos meses antes de la intervención de la fuerza multinacional comandada por los Estados Unidos con la operación

"Restablecer la Esperanza"; sin embargo, no tuvo mucho éxito por lo que fue preciso una acción más clara de Washington que no le quedó otra más que actuar ante la presión que siempre estuvo ejerciendo Boutros Ghali.

La operación "Restablecer la Esperanza", fue una de las iniciativas principales del gobierno del presidente George Bush. Con la bendición de la Organización de las Naciones Unidas y el consenso de la comunidad internacional (como ya había sucedido con la operación "Tormenta del Desierto" en el Golfo Pérsico), los norteamericanos comandaron la fuerza multinacional compuesta principalmente por tropas francesas, canadienses, australianas, italianas y de algunos países árabes como Pakistán y Arabia Saudita.

La operación en Somalia intentó ayudar a la población civil que se estaba muriendo de hambre. Su principal objetivo era "ayudar", su concepción estuvo basada exclusivamente en la cuestión humanitaria. El ejército multinacional pretendió establecer líneas directas de suministros médicos y de comida en los centros que ya habían sido instalados por diversas agrupaciones humanitarias, como la Cruz Roja y Care, ésta última se ha establecido en Baidoa, gastando en promedio 20 dólares diarios tan sólo en seguridad, han llevado a cabo programas de ayuda abarcando a más de 250 mil personas. Estos grupos han visto obstaculizado su trabajo por el constante robo de comida y suministros. Cuando un convoy llega a un pueblo, los ancianos, los comités del pueblo y los hombres armados toman una gran parte; de 120 bolsas de comida que se dejaron en Baidoa, solamente 20 quedaron en manos de la gente que realmente lo necesita.

El gobierno norteamericano se vio forzado a crear y llevar a cabo esta operación, ante la presión que ejerció la sociedad internacional y las propias Naciones Unidas. Después de ser criticados duramente por su pasividad en el conflicto étnico-racial de la ex-Yugoslavia; su política exterior no podía seguir desprestigiándose por lo que se decidieron a actuar en Somalia. Inicialmente se enviaron cerca de 28 mil tropas más las de los otros países de la fuerza multinacional.

A pesar de que George Bush había perdido las elecciones en su país, hizo lo que sería su último acto político como jefe de la Casa Blanca, y lo más importante, es que según palabras de él mismo, sin otro interés más que el de alimentar a la población civil. Como declaró en diciembre de 1992; "La misión en el cuerno de Africa es intentar un rápido arreglo, hacer de este país un lugar seguro con la ayuda humanitaria proporcionada por los militares".⁵⁴

La intervención en Somalia tenía la intención de ser lo más rápida posible, para evitar involucrarse demasiado en el conflicto político. La guerra civil que se centraba principalmente entre el presidente interino, Ali Mahdi Mohamed y su principal contrincante el general Farah Aidid, no formaba parte de las preocupaciones e intereses de la Casa Blanca, ya que evadieron siempre toda posibilidad de interferir. Repartir comida por todo el territorio era su única misión porque de lo contrario, Washington se involucraría en una tarea que difícilmente podría cumplir y de la que quizá después no saldría, como ocurrió en Vietnam.

⁵⁴ Scott Gregory, S. "How Somalia crumbled" en *Time*, December 14, 1992, Vol. 140, N° 24, P. 19.

Por su parte, el Secretario General de la Naciones Unidas, Boutros Ghali, no estuvo muy de acuerdo en que esta operación solamente fuera de carácter humanitario. En una reunión con el Consejo de Seguridad declaró querer que esta intervención "forzara a los clanes a desarmarse y a confiscar su armamento pesado".⁵⁵

Este es uno de los primeros puntos en que hubo discrepancia entre Naciones Unidas y Washington. Para el gobierno norteamericano éste era un asunto muy delicado puesto que el hecho de desarmar a las diversas facciones y a las pandillas de las calles, hubiera sido demasiado riesgoso. En primer lugar, las tropas estadounidenses se expondrían más de la cuenta, lo que causaría la desaprobación de la población americana; en segundo lugar, significaría invertir en un negocio que no proporciona ninguna ganancia más que para el que recibe la inversión y en tercer lugar, Bush no podía comprometer ni a su gobierno ni a sus tropas puesto que había perdido las elecciones y no podía ya tomar decisiones que comprometieran de lleno al nuevo gobierno. "Nuestra misión no ha cambiado: crear en Somalia un ambiente seguro para el envío de la ayuda humanitaria" dijo un portavoz del Pentágono saliendo al paso de las versiones de entredichos entre los Estados Unidos y las Naciones Unidas sobre las atribuciones de las fuerzas militares norteamericanas en el país africano.⁵⁶

Otro punto en el que Ghali y Bush no coincidieron fue en la duración de esta misión por parte de las tropas norteamericanas. Washington pretendía en regreso rápido de sus tropas y dejar el mando a los cascos azules de la Naciones Unidas. Este punto nos muestra que nadie quería comprometerse demasiado en esta guerra civil; con la

⁵⁵ Scott Gregory, S. Op. Cit. P. 20.

⁵⁶ *El Universal*. Primera Sección. 12 de diciembre de 1992. P. 16.

ayuda humanitaria, los estadounidenses intentaban "aclarar" un poco el panorama más no dejarse envolver en un proceso de estabilización política que lo más seguro es que tardará bastante tiempo.

Boutros Ghali tenía cierto temor en permitir que la Casa Blanca se retirara dejándole la carga más pesada que precisamente es la pacificación del país.⁵⁷

En enero de 1993, Ghali, promovió una conferencia en Addis Abeba que reuniera a las principales facciones somalíes. Su objetivo era intentar un acercamiento para que todos juntos pudieran encontrar una solución pacífica a sus conflictos. El establecimiento de un gobierno legítimo aprobado por la sociedad somalí significaría un gran avance en la dura tarea de pacificar al país y de terminar con la hambruna. Como consecuencia, la creación de un programa económico-social sería apoyado por Naciones Unidas para sacarlos del abismo en el que se encontraban.⁵⁸ En esta conferencia se planeó crear una estrategia de base regional para la movilización y asignación de recursos y la aplicación de programas y proyectos. La orientación regional de la Declaración de Addis Abeba constituyó un paso importante para dirigir los recursos internacionales de desarrollo hacia las comunidades que consiguieran crear y mantener un entorno seguro para las actividades de desarrollo.

En la reunión de Addis Abeba se lograron acuerdos amplios sobre los mecanismos que facilitarían la aplicación de las disposiciones de la Declaración. Se establecieron en las diversas regiones comités de desarrollo encargados de establecer

⁵⁷ *Newsweek*, 21 de diciembre de 1992. Vol. CXX, N° 25.

⁵⁸ *El Nacional*, Sección Internacional, 4 de enero de 1993.

prioridades en lo que respecta a las actividades de desarrollo regional y de movilizar recursos comunitarios en apoyo de esas actividades.

Desafortunadamente para los civiles, la Conferencia en Etiopía fue un fracaso ya que los señores de la guerra no estaban dispuestos a ceder ni a negociar. Lo que significaba que la lucha aún continuaría.⁵⁹

Como ya se había mencionado anteriormente y lo volvemos a afirmar, el problema más grave que impidió el buen funcionamiento de la ayuda humanitaria en Somalia fue el vandalismo que todavía existe en todas las ciudades de este país, principalmente en las carreteras o mejor dicho intentos de, que comunican a una ciudad con otra. El constante robo de comida representó una barrera de acero, difícil de cruzar, al menos que las tropas se hubieran comprometido más con su deber, pero la única tarea que se les asignó fue la de supervisar que los suministros humanitarios fueran entregados a los encargados de los centros en donde se estuvo alimentando la gente.

La nueva administración en Estados Unidos, que tomó el poder el 20 de enero de 1993, debía decidir si retirar sus tropas de Somalia o continuar con la operación. Finalmente, William Clinton, optó por que sus tropas permanecieran por un tiempo más en este país mientras decidía qué iba a hacer posteriormente. Una de sus promesas a los ciudadanos norteamericanos en su campaña electoral había sido precisamente la de apoyar más a Somalia, por lo que no pudo decir que "no".⁶⁰

⁵⁹ *El Nacional*, Sección Internacional, 14 de enero de 1993, P. 21.

⁶⁰ Scott Gregory, S. Op. Cit. P. 20.

FALLA DE ORIGEN

Hay que resaltar que las 1,800 tropas norteamericanas que se quedaron en Somalia, aparentemente se quedaron bajo control de la Naciones Unidas, ya que el gobierno de Washington no estuvo dispuesto a aceptar órdenes de nadie, ni siquiera del Secretario Boutros Ghali.

Otro punto en el que diferieron las Naciones Unidas con su programa ONUSOM y la Casa Blanca con la operación "Restablecer la Esperanza", fue en la exhortación que se hacía a los norteamericanos a comprometerse más con su misión, cooperando más en la rehabilitación de las instituciones somalíes tanto políticas como económicas. Washington intentó darle una solución al problema rápidamente, a corto y no a largo plazo que es lo que realmente se necesita en estos casos.

Somalia necesita algo como el Plan Marshall en Europa después de la segunda gran guerra. Necesita una inversión muy fuerte de dólares y obviamente un gobierno democrático que asegure el bienestar de toda la población, no sólo de unos cuantos. La estabilización del país es necesaria para combatir el problema de la hambruna; dedicarse solamente a alimentar a la gente es una solución sin fondo.

La intervención norteamericana fue, de acuerdo a sus intereses, a corto plazo como lo han sido todas sus intervenciones en Africa y en algunos países americanos. Decididamente, los efectos de esta operación no han sido positivos y es un hecho que dejará secuelas difíciles de borrar. La operación ONUSOM, por su parte, intenta trascender por lo que las Naciones Unidas aprobaron la ONUSOM II, que no es más que la continuación de la primera pero con mayor impulso. Se pretende que esta nueva

operación dure hasta principios de 1995.⁶¹ Cuando las tropas norteamericanas abandonaron este país en marzo de 1994, este organismo internacional ha dirigido todas las operaciones desde entonces y ha intentado una conciliación entre las diferentes facciones pero ésto ha sido muy difícil de llevar a cabo debido al vandalismo y a la enorme división que existe entre la población.

El Secretario de las Naciones Unidas, Boutros Ghali, aprobó la suma de 300 millones de dólares para el financiamiento de esta operación que representa la ampliación de la primera. La ONUSOM II, comenzó a funcionar a partir del primero de mayo de 1993; los objetivos principales de Naciones Unidas son: la ampliación y el mantenimiento de un ambiente seguro en Somalia, lograr el cese al fuego, el desarme y el retiro de minas, el establecimiento de la fuerza policiaca y de los sistemas judicial y penal, la reconciliación política, el restablecimiento de las instituciones nacionales y regionales y de la administración civil; así como, el socorro, la rehabilitación económica y la repatriación de refugiados y personas desplazadas.

Como se puede ver, los objetivos de la ONUSOM II son muy específicos y están encaminados a la reconstrucción en todos sus aspectos de Somalia; a diferencia de la operación de la Casa Blanca. En cuanto a la ayuda humanitaria, se han redoblado los esfuerzos por dar prioridad a los programas humanitarios; y esto se puso de manifiesto en la Cuarta Reunión de Coordinación a la Asistencia Humanitaria para Somalia, celebrada en Addis Abeba del 29 de noviembre al primero de diciembre de 1993. Los delegados somalíes y los donantes internacionales reafirmaron su voluntad de que Somalia asumiera cuanto antes la responsabilidad del proceso de recuperación y de

⁶¹ Naciones Unidas. "Somalia" en *Cronica ONU*. Diciembre de 1993. Vol. XXX. P. 24.

desarrollo. La lucha contra la hambruna ha pasado por momentos muy difíciles, de altas y de bajas; desafortunadamente en los últimos meses de 1993, los niveles de desnutrición aumentaron en Mogadiscio y en el valle del Yuba, debido a los graves problemas de seguridad que aun persisten. Estas malas noticias han influido para que los países donantes se muestren renuentes a comprometer sus fondos en operaciones que no tienen éxito. Por lo tanto, las iniciativas humanitarias de la ONUSOM II se han visto entorpecidas y sin posibilidades de continuar.

También, han obstaculizado las acciones de esta operación, la lucha constante entre la fuerza de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas y la facción del general Aidid, dejando como saldo aproximadamente 60 soldados de la ONUSOM II.

Para finalizar este punto, es importante remarcar los objetivos de la ONUSOM propuestos por Boutros Ghali y que, a diferencia de la operación "Restaurar la Esperanza", pretende involucrarse más en la verdadera problemática del país.

1. Establecer operaciones de socorro de emergencia en "enclaves de inmensos sufrimientos y privaciones".
2. Reasentamiento de un número estimado de 1.3 millones de somalíes, alrededor de la quinta parte de una población total de 6 millones de habitantes.
3. Robustecimiento del sector productivo, en particular de la agricultura, de la ganadería y la pesca.
4. Reactivación del comercio y de la actividad mercantil.

5. La revitalización de los servicios sociales, como los centros de salud y las escuelas, que han estado cerrados durante muchos años.⁶²

En fin, la intervención en Somalia ya duró mucho tiempo, sin embargo, la población civil aun no ve resultados claros. La operación "Restaurar la Esperanza" no fue lo que los somalíes esperaban y quizás la esperanza para ellos ya no tenga ningún significado.

⁶² Naciones Unidas. Op. Cit. P. 27.

CAPITULO II

ANTECEDENTES HISTORICO-POLITICOS.

En el capítulo anterior, se hizo un planteamiento a profundidad de la situación política, económica y social por la que atraviesa Somalia desde 1960, fecha en la que alcanzó su independencia. Nos hemos centrado principalmente en los acontecimientos que tuvieron lugar a principios de esta década; puesto que es precisamente en este periodo en el cual estalla la guerra civil dando lugar a una gran inestabilidad política y a la trágica hambruna que hasta ahora ha cobrado cientos de miles de vidas. En el primer capítulo, también fueron considerados los factores socio-económicos, geopolíticos y geográficos como las causas principales del conflicto somalí, el cual dio luz verde a la intervención extranjera encabezada por los Estados Unidos y las Naciones Unidas.

En este segundo capítulo, se analizará la historia de esta país, aunque cabe señalar que no se hará desde sus inicios como civilización, sino que a partir de que las naciones europeas comenzaron a interesarse en ella y en el resto de los países del Cuerno de Africa. Los antecedentes histórico-políticos, también son factores de gran relevancia para el análisis de este conflicto; ya que como algunos historiadores señalan, la historia de un país influye directamente en su futuro. La historia política, como podremos ver a continuación, ha sido determinante para el desarrollo de esta nación. El

periodo colonial es importante no sólo para Somalia sino para todo el continente africano, que tuvo que convivir durante más de medio siglo con gente totalmente ajena a ellos en todos los sentidos.

La historia del pueblo somalí en cuanto a su cultura y sus tradiciones, fue opacada y en algún momento, llegó a ser borrada por la forma de vida occidental pero otros elementos del sistema social somalí, fueron explotados por las potencias ya que servían a sus intereses, tal es el caso del tribalismo o clanismo, que sirvió a los europeos para dividir aun más a los somalíes.

Elementos como éste, se analizarán en este capítulo y se mostrará la trascendencia de los factores histórico-políticos en el desarrollo del país.

2.1 El dominio europeo.

En la segunda mitad del siglo XIX, las potencias europeas comenzaron a interesarse en el continente africano. Los territorios de Africa fueron importantes puesto que aportaron una gran cantidad de recursos naturales y humanos; y en el caso específico de los países del Cuerno, su localización geográfica era y continua siéndolo trascendental. La potencia que lograra colonizar a este grupo de países, sobre todo a Somalia, controlaría totalmente esta zona, que como ya hemos mencionado, geoestratégicamente es crucial por su comunicación tanto con Europa como con el Medio Oriente.

Tener colonias en África, representaba poder para las potencias europeas, ya que durante este periodo, las relaciones entre las naciones se dieron en términos de poder, es decir, el país que tuviera el mayor número de colonias sería el más poderoso.

La invasión y ocupación de Egipto bajo las órdenes de Napoleón Bonaparte despertó el interés de los países europeos, sobre todo en la Gran Bretaña que constantemente estaba en la búsqueda de nuevos horizontes. Este interés de Europa, casualmente coincide con el renacimiento del estado etíope alrededor de 1850 bajo el gobierno de los emperadores Teodoros, Johannes y Menelik II, respectivamente. La expansión europea en el Cuerno de África, se vio obstaculizada no sólo por este hecho sino también por los egipcios quienes en este mismo periodo perseguían los mismos intereses de los europeos, es decir, expandir su zona de influencia hasta el llamado Cuerno de África. "En 1875, el Jedive¹ de Egipto demandó una gran parte de la costa somalí del Golfo de Adén y sus tropas ocuparon los principales puertos, pero diez años más tarde, durante la rebelión mahdistas en el Sudán, las guarniciones egipcias fueron retiradas y los británicos se instalaron allí. El protectorado establecido fue el primero administrado en Adén como una dependencia del gobierno de la India. Sin embargo, en 1898 fue transferido el control de la Oficina Exterior y siete años más tarde, a la Oficina Colonial".²

Durante este periodo, Mithammad Alí surgió en la escena política de Egipto como gobernador y promovió reformas de tipo europeo en su país que se extendieron a mediados del siglo XIX sobre lo que es ahora la República Sudanesa, a Etiopía y a la

¹ Título que llevaba el virrey de Egipto.

² Hempstone, F. A. *Africa, angry young giant*. New York, 1961, p. 153.

costa somalí. Esta expansión dio lugar a que en 1885, estallara una revuelta en Sudán, conocida con el nombre de revolución Mahdista; que basó sus principios en una combinación entre idealismo religioso y resentimiento por la "dureza" de la administración egipcia.

La revolución Mahdista no sólo amenazó a Egipto, también lo hizo con Etiopía, que en esos momentos era gobernada por el emperador Johannes quien luchaba por crecer como nación para poder competir internacionalmente con las potencias europeas. Esta revolución que se originó en Sudán, mostró la debilidad de Egipto que se vio forzada a retirarse de los puertos que anteriormente había ocupado en Somalia para así poder concentrarse en aquella batalla.³

Antes de ser colonizados los somalíes del Cuerno de Africa, ya formaban una comunidad autónoma bien definida, tenían en común lengua, cultura, economía e inclusive un sistema político descentralizado, el cual se basaba en una asamblea de miembros del clan *shir* que era común a todas las tribus. "Antes de 1880, el país de los somalíes era conocido en el resto del mundo con el nombre de país del Punt".⁴

La historia política de Etiopía estuvo estrechamente vinculada con la de Somalia. En el siglo IV, donde hoy se encuentra el centro-norte de Etiopía, se mostró una aristocracia militar cuyos jefes; durante varios siglos, extendieron su imperio por medio de la conquista abarcando toda clase de pueblos y de grupos étnicos. Durante el

³ Nzongola-Ntalaja, G. *Conflicts in the Horn of Africa*. Atlanta, 1991. P. 127.

⁴ Yuusuf, S. "La descolonización en el Cuerno de Africa y las consecuencias de las aspiraciones somalíes a la autodeterminación". *Africa Austral y el Cuerno de Africa. Colección de Temas Africanos*. N° 12. Barcelona, 1983. P.121.

transcurso de los siglos, tuvieron lugar varios movimientos de expansión y regresión, marcados por la resistencia de otros pueblos del Cuerno de Africa; con esto el centro del poder etíope se desplazó progresivamente hacia el sur para establecerse finalmente en la capital actual, Addis Abeba.

"En la larga historia de expansión victoriosa de Etiopía, que tiene relación con los acontecimientos del presente, tuvo lugar un hecho importante en 1527, fecha en la que el jefe somalí Ahmed Guray, en su resistencia contra esta expansión, estuvo a punto de eliminar la cultura de las altas mesetas y reemplazarla en el Cuerno de Africa por un Estado dominado por los somalíes. Pero la clase reinante de los *amhara* puso fin al peligro con la ayuda de los portugueses y el avance de los somalíes pudo ser rechazado. El conflicto entre somalíes y etíopes se remonta pues, a principios del siglo XVI, cuando los cañones proporcionados por Portugal ayudaron al expansionismo de Etiopía".⁵

Debido a esta constante expansión por parte de Etiopía en la región del Cuerno, era difícil definir las fronteras entre Etiopía y Somalia. A pesar de este proceso tan complejo, quedó establecido que el Ogadén (o Somalia occidental) no formaba parte del reino etíope sino hasta 1870. Después de haberse apoderado de diversos puertos del Mar Rojo, Turquía cedió el control en 1866 al Jédive egipcio Ismail. Como ya se había mencionado, Egipto había tomado algunos puertos somalíes, entre ellos, el puerto de Zeila, de Bulhar y de Berbera. Al mismo tiempo, se habían introducido al interior del país en donde establecieron una guarnición en la antigua ciudad comercial de Harrar.

⁵ Yusuf, S. Op. Cit. P. 122.

En 1886, una vez que los egipcios se retiraron de la ciudad somalí de Harrar, los etíopes comenzaron a penetrar en Somalia. El emperador etíope Menelik II, cuando Etiopía se apoderó de la ciudad de Harrar en 1887, nombró gobernador a su primo el Ras Makonen, quien estableció un campamento fortificado, más al este, en Djidjiga. Durante este periodo de dominio etíope, los grandes rebaños somalíes eran atacados por grupos armados, quienes eran enviados a robar para suministrar carne a la guarnición hambrienta de Harrar. Los somalíes fueron forzados a pagar tributos y a proporcionar ganado a las fuerzas etíopes. Al mismo tiempo, los italianos que ya se habían instalado en Eritrea, intentaban procurar armas a Etiopía ya que en 1889 se firmó el ya mencionado tratado italo-etíope, denominado Tratado de Ucciali, en donde Etiopía se convirtió en un protectorado italiano.

En 1890, Italia patrocinó la participación etíope en el Acuerdo General de Bruselas que autorizaba a Etiopía, en calidad de Estado, a importar armas legalmente; se legitimaba así un próspero comercio de armas que venía haciendo desde hacía algunos años con los traficantes franceses. La aportación de armas modernas desequilibró completamente las relaciones entre las fuerzas autóctonas y también, permitió al negus Menelik II consolidar su dominio en la meseta, objetivo que se había propuesto férreamente. En diez años, logró duplicar la superficie del reino de Etiopía.⁶ Esta importación de armas, dio lugar a la ocupación de tierras que pertenecía a diversas nacionalidades que anteriormente no formaban parte del reino. Los británicos, que poseían la costa somalí, no permitieron la importación de armas; lo que dejó al pueblo somalí sin armamento con que defenderse. Etiopía, gracias a las nuevas armas italianas, derrotaron a la propia Italia en la batalla de Adua en 1896; al año

⁶ *Ibidem*. P. 124.

siguiente, sus vecinos coloniales de Europa buscaron ganarse la amistad de Etiopía y cada uno firmó un acuerdo respecto a sus reivindicaciones sobre Somalia. Los somalíes quedaron marginados de estos acuerdos a pesar de que el tema principal en ellos era su propio territorio.

En cuanto al interés europeo por Somalia, éste aumentó con la apertura del Canal de Suez en 1869. El valor geoestratégico de la zona se incrementó considerablemente por lo que Somalia en poco tiempo, se encontró inmersa en una competencia colonial entre el Reino Unido, Francia e Italia; además de Etiopía. A principios de 1880, Gran Bretaña y Francia, se establecieron en la costa somalí; en 1885 los franceses declararon un protectorado⁷ sobre su esfera de influencia. Posteriormente, los ingleses lo hicieron en 1887, seguidos por los italianos, quienes declararon un protectorado sobre las ciudades de Brava, Merca, Mogadiscio y Warsheikh y poco después, en el Midjurtayn Somalí en el norte. Por su parte, los etíopes se expandieron hacia territorios inhabitados somalíes, estableciendo un control administrativo en el Houd y en el Ogadén. La partición de Somalia tuvo fin casi a finales del siglo XIX, en 1897.⁸

Los acontecimientos en este año fueron determinantes para el futuro de Somalia y de sus relaciones con sus vecinos, sobre todo con Etiopía y Kenia. A finales de siglo XIX, el territorio somalí se encontraba dividido en cinco: la Somalia británica, la

⁷ Protectorado. 1) Protectorado colonial. Impuesto a un estado débil por una potencia colonialista, 2) Protectorado internacional. Debido por regla general a un arreglo de compromiso entre potencias referente al territorio, objeto de un litigio. Osamezyk, B. J. *Enciclopedia mundial de Relaciones Internacionales y de Naciones Unidas*. México, 1976.

⁸ Currey, James. *General history of Africa VII. Africa under colonial domination*. California, 1990. P.44.

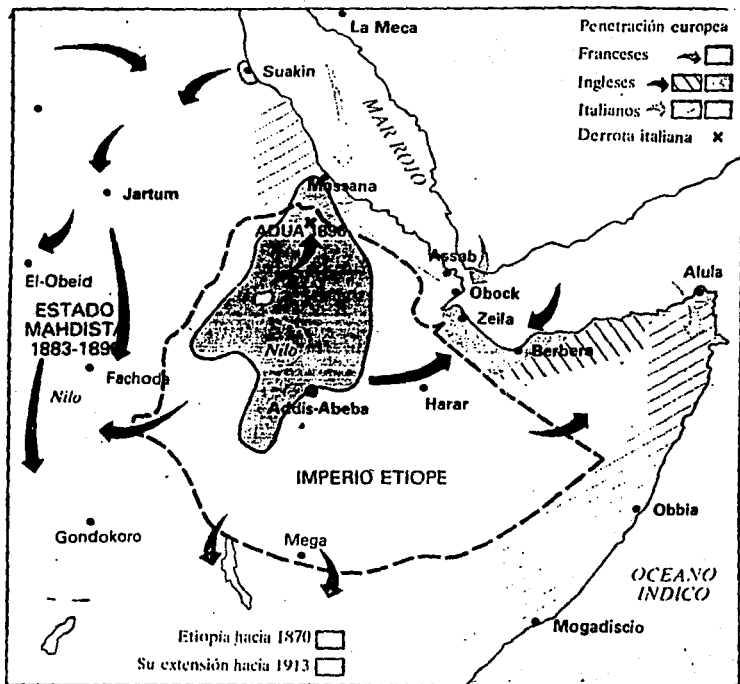
Somalia francesa, la Somalia italiana, un enclave en Kenia y otros dos en Etiopía. Ver Mapa 4.

Las fronteras artificiales que existen en la actualidad en toda África, no solamente en esta región, tuvieron su origen en la invasión de los europeos y en la rivalidad entre ellos mismos. "De 1897 a 1935, con excepción del convenio de 1908, ratificado entre Italia y Etiopía que delimitaba claramente las fronteras en ciertos sectores mientras que otros continuaban igual de inciertos, las potencias coloniales mantuvieron políticas que dividían al pueblo somalí. Estas fronteras colocaban a los miembros de los grandes clanes bajo dos o más jurisdicciones".⁹

A pesar de este momento histórico tan agobiante y tan abrumador por el que atravesaban los somalíes; aun tenían suficientes fuerzas para luchar en contra de semejante invasión a su territorio. Durante la partición de Somalia, los jefes y sultanatos somalíes nunca se dieron por vencidos; sino todo lo contrario, su lucha fue constante y en ocasiones, con gran fuerza. Los ataques somalíes hacia los extranjeros llegaron a tal grado que los británicos se vieron en la necesidad de enviar cuatro expediciones: en 1886 y en 1890 en contra del clan de los *Isaa*, en 1893 en contra del clan *Habar Gerhajis* y en 1895 en contra de los *Habar Awd*. Por su parte, los italianos también fueron alcanzados por los ataques somalíes; en 1887, un partido italiano fue masacrado en la ciudad de Harrar y en 1896, un grupo de católicos italianos fueron asesinados por el clan *Blud*. Y por el otro frente, los frecuentes choques entre las fuerzas etíopes y los clanes somalíes no permitieron que los etíopes pudieran ocupar en

⁹ Yusuf, S. Op. Cit. P. 127

MAPA 4
LA COLONIZACION EUROPEA EN AFRICA.



Fuente: Chaliand, G. y Regeau, J. P. *Atlas estratégico y geopolítico*. Madrid, 1984. P. 193.

su totalidad el territorio del Ogadén y ni siquiera que extendieran su autoridad más allá de los puestos militares establecidos a través de la región.

La resistencia somalí alcanzó su punto más alto con la *Declaración Djihad*, la cual se promulgó en contra del imperialismo europeo y que fue hecha por Sayyid Muhammad' Abdille Hassan.¹⁰ Después de haber estudiado en los centros principales del Islam en el este de África; Harrar, Mogadiscio y posiblemente en los fuertes mahdistas en Kordofán, Sudán; realizó un peregrinaje hacia la Meca en 1895 y pasó un año en Arabia. Durante su estancia en la Meca, se unió a una secta llamada *Sallhiyya* bajo la protección de Shaykh, Muhammad Salih. Esta clase de experiencias llevaron a 'Mad Mullah', llamado así por los británicos, a rebelarse en contra del colonialismo impuesto por los europeos. Cuando regresó a Somalia, se estableció en la ciudad portuaria de Berbera en donde predicó e instó a su pueblo a que profesara estrictamente la religión musulmana y al mismo tiempo, a que rechazara la colonización cristiana y la educación occidental. Fue un gran líder, carismático y brillante; 'Mad Mullah' creó un grupo armado de aproximadamente doce mil hombres. Su primer acto revolucionario fue la ocupación de la ciudad de Burao, que se localizaba en el centro de la Somalilandia británica, en agosto de 1899. A pesar de las expediciones enviadas por los británicos para contrarrestar el ataque somalí, las fuerzas de 'Mad Mullah' obtuvieron constantes victorias excepcionales. Ver Mapa 5.

¹⁰ Currey, James. Op. Cit. P. 44.

MAPA 5
DIVISION GEOPOLITICA DEL CUERNO AFRICANO ANTES DE LA
SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.



Fuente: Chaliand, G. y Regeau, J. P. *Atlas estratégico y geopolítico*. Madrid, 1984, P. 192.

FALLA DE ORIGEN

Una de estas victorias, tuvo lugar en la montaña de Gamburu en abril de 1903, en la cual nueve oficiales ingleses perdieron la vida. Al siguiente año; sin embargo, este guerrillero político-religioso, perdió fuerza por lo que se vio forzado a retirarse e instalarse en el protectorado italiano de Midjurtin. En este lugar, el 5 de marzo de 1905, firmó el tratado de Illig con los italianos, bajo sus propios términos. En 1908, movilizó sus fuerzas hacia una nueva batalla que forzó a los británicos a retirarse del interior de Somalia en 1909, concentrando sus fuerzas en la costa. Los somalíes realizaron ataques esporádicos contra los ingleses de la costa.

"Antes de retirarse, los británicos armaron a las tribus que históricamente estaban enemistadas con el clan de 'Mad Mullah' y que permanecieron fieles a los británicos, para defenderse precisamente de él. El caos estalló, dándose un enfrentamiento entre estas tribus y los religiosos mahometanos seguidores de Mad Mullah. Se calcula que aproximadamente el 33% de la población masculina, murió".¹¹

Sayyid Mohamed Abdille perteneció al clan *Ogadeni*, familia de los clanes *Darod*; y desafortunadamente para la causa somalí, su concepción de lucha no abarcaba a todos los clanes somalíes sino solamente a aquellos que tenían lazos de parentesco con el clan del cual él descendía. Los somalíes que hicieron un pacto de alianza con los ingleses y que fueron protagonistas en las luchas sangrientas al interior de Somalia, pertenecían al clan de los *Isak*.¹²

¹¹ Hempstone Smith, F. A. *Africa, angry young giant*. New York, 1961. P. 153.

¹² Prunier, G. "La dimension historique de la crise somalienne". *Relations Internationales et Strategiques*. N°8, hiver 1992. P.94.

Posteriormente, dos eventos cruciales permitieron que los británicos retomaran nuevamente el control y con ésto, pacificaran el interior de Somalia; el primero fue en 1913 y significó una de las victorias más contundentes en la carrera militar de 'Mad Mullah' en contra del imperialismo europeo, el asesinato de Richard Corfield, el llamado 'Lawrence de Arabia de Somalilandia', y de la mitad de su guardia civil (Camel Constabulary); el segundo ocurrió en 1914, fue un ataque inesperado durante la noche en la ciudad de Berbera, principalmente a las fortalezas británicas de la costa.

A pesar de la múltiples victorias obtenidas por este personaje, finalmente tuvo que abandonar su lucha militar. Murió en Etiopía en 1921, de influenza. Después de su muerte, los ingleses perdieron el interés por su colonia durante casi veinte años; además, las circunstancias internacionales influyeron en el "abandono" inglés en Somalilandia. Es importante señalar, como un antecedente, que el tribalismo se acentuó más durante este período. Como hemos visto, la lucha de 'Mad Mullah' en vez de integrar los intereses de los diversos clanes para formar un solo frente en contra del colonialismo europeo, los dividió aún más, cada quien luchaba por sus intereses particulares y casi siempre, por acabar con el clan contrario y no con el verdadero enemigo. Después de tanto tiempo, vemos como este factor ha determinado el desarrollo del país; la inestabilidad política se debe a la constante lucha entre los clanes, el subdesarrollo de esta nación ha sido ocasionado por la incapacidad de los somalíes de integrarse aprovechando que tienen los elementos para hacerlo, así como los factores geográficos y naturales que ya se han analizado. Todos estos factores han dado lugar a la hambruna en Somalia que se presenta como un terrible mal difícil de erradicar mientras no se establezca una paz que perdure entre las diferentes facciones políticas.

En cuanto a la colonización de Francia, de la que poco se ha dicho, los franceses se establecieron en lo que hoy es Djibouti, a la que consideraban esencial para sus intereses comerciales ya que esta zona fue cabeza de un punto comercial entre el Mar Rojo y el Alto Río etíope. Los ingleses consideraron a la Somalilandia británica como un lugar de provisiones para alimentar a las guarniciones inglesas establecidas en Adén, y al estrecho de Bab el Mandeb, como un punto de seguridad que les permitía bloquear el Mar Rojo en caso de un conflicto en esa zona. Para los etíopes, el Ogadén era una provincia lejana y desheredada, desde la cual se podía impedir la entrada de los italianos a su territorio. Finalmente para los italianos, la Somalia Italiana fue producto de su tardía entrada a la aventura colonial. "Italia sufría un grave complejo de inferioridad, principalmente después de la derrota de Caporetto y de la actitud condescendiente de los aliados de la primera Guerra Mundial para con ellos".¹³

La colonización italiana fue totalmente distinta a la inglesa, limitada con el Benedir y con dos de los enclaves al sur de la costa noroeste, los italianos lograron extenderse poco a poco en una conquista incesante del 'hinterland' a lo largo de la década de los veinte. Su ocupación tardía en relación con Inglaterra y Francia, fue realmente violenta y se realizó bajo la dirección del Estado fascista. Sin embargo, contrario a los ingleses, los italianos fueron los únicos colonizadores que se preocuparon por tratar de desarrollar económicamente al pueblo somalí.

En la época de la conquista italiana de Libia, Eritrea y Somalia, el capital bancario financiero avanzaba firmemente y sin ningún bloqueo por parte de los corredores del poder estatal. Por el Acuerdo de Berlín de 1883, Somalia, Eritrea y

¹³ Prunier, G. Op. Cit. P. 93.

Etiopía fueron concedidas a Italia como "esferas de influencia" por las demás potencias colonialistas europeas. Al igual que Francia y Alemania, Italia inició sus conquistas en el Africa Oriental concertando "tratados" con los que en esos momentos eran gobernantes feudales de la costa. Uno de estos tratados, tuvo lugar en 1889, entre Inglaterra y el Sultán de Zanzíbar, en donde se especificaba que las ciudades de Kismayu, Brava, Merca, Mogadiscio y otras ciudades de la costa del Benadir serían entregadas a Inglaterra, quien a su vez le pasaría alguna de ellas a los italianos. En mayo de 1889 Italia, que ya en 1885 había proclamado como suya la parte nororiental de Etiopía rebautizada con el nombre de Eritrea, hizo caer a Menelik II (rey de Etiopía) en el tratado de Ucciali; en este tratado, Italia convirtió a Etiopía en su protectorado, utilizándolo también para concretar acuerdos fronterizos en 1891 y en 1894 con el Reino Unido. Con este tipo de tratados "fraudulentos", Italia se hizo de varios territorios; tal es el caso del cónsul italiano en Zanzíbar, Filonardi, quien engañó de manera semejante a los sultanes de Midjurteyn y Obbia establecidos en la costa somalí, con quienes firmó un tratado en 1889.

"El gobierno italiano transfirió en 1898, los puertos de Obbia y Midjurteyn a la compañía del Benadir que tenía poderes para poseer tierras, gobernar, recaudar impuestos, comerciar, establecer bancos, acuñar monedas, mantener tropas y establecer 'tribunales de justicia'. Italia se comprometió a pagarle al Sultán de Zanzíbar 40 mil rupias por año y más de 640 mil rupias por la cesión de Somalia. En esta forma, el capital financiero se apoderó de las primeras colonias italianas de la costa oriental; el objetivo principal de los tratados costeros y las conquistas militares eran siempre en el vasto interior de Etiopía, que Napier había atacado en vano en 30 años para los ingleses. En 1895, Bottego y Fernandi, guiaron una expedición a lo largo del río Yuba

en Somalia, hasta Lugh, y atacaron desde el sur de las aldeas etíopes el interior, mientras que desde el norte, Italia atacaba al ejército de Menelik en Amba, Alagi y Makallé".¹⁴

Tanto en Somalia como en Eritrea, utilizaron el sistema tribal y feudal para gobernar y socavar la resistencia a los invasores etíopes; el gobierno italiano fue muy incisivo en cuanto a la definición tribal de cada uno de sus súbditos conquistados y por ley dividió al pueblo en tribus. Los principales grupos tribales somalíes que apoyaron a los italianos fueron las tribus de habla somalí *Darud*, *Hawiya* y *Dir*, establecidas en las regiones ganaderas de oriente y la parte occidental del Benadir y el Alto Yuba; las tribus nómadas de las regiones del Midjiteyn y Mudugh; y los grupos tribales *sab*. La mayor parte de estos pueblos se encontraban organizados en tribus, la existencia de diversas tribus seminómadas no '*sab*', dio lugar a que en varias de ellas, no existiera el concepto de 'tierra tribal'. solamente algunos pozos se consideraban por acuerdos intertribales, como propiedad de distintas tribus. Las tribus '*sab*', no tenían el concepto de la propiedad comunal y de las tierras sin propiedad privada sino solamente en usufructo. Todas las tribus contaban con un jefe que era el que se hacía responsable, ante un consejo tribal llamado '*shir*'. El jefe podía ser electo o heredar el puesto, pero se encontraba constantemente sujeto a la aprobación de la tribu.

Este tribalismo tenía rasgos protofeudales, durante la ocupación italiana, era clara la existencia de las "castas inferiores" de artesanos (tejedores y trabajadores del cuero y el metal) dentro de los grupos tribales.

¹⁴ Jaffe, Hosen. *Del tribalismo al socialismo*. México, 1976. P. 283.

Los italianos aprovecharon esa mezcla de tribalismo, protofeudalismo y feudalismo para dividir y reinar al igual que también lo hiciera Inglaterra al adueñarse de la Somalia Británica durante la segunda Guerra Mundial. Los jefes eran impuestos por la colonia y se les asignó un sueldo con el fin de apartarlos de sus tribus; éstos tenían la función de recaudar impuestos y reclutar trabajadores para las labores pesadas. En Mogadiscio y otras ciudades, los somalíes fueron clasificados como *darod*, *hawiya*, *dir*, *sab* o *casta inferior*; dicha escala fue utilizada por los patrones y trabajadores italianos para establecer una clara división entre las luchas de los trabajadores urbanos.

Los italianos lograron apoderarse de todas las tierras fértiles arables de Somalia (el 10% del total). Ya desde ese entonces, el país fue dividido en tierras desérticas (50%), tierras del Estado italiano, tierras de la iglesia italiana, tierras privadas italianas y tierras comunales "nativas". Desde 1926, los agricultores tribales o individuales se vieron en la necesidad de obtener una licencia anual renovable para cultivar franjas de tierras denominadas, al igual que en Kenia, *shambus*. Este sistema burocratizado de licencias iba en contra de las costumbres tribales, puesto que ahora, ni siquiera las tierras tribales podían ser propiedad de los nativos, que de este modo acabaron por ser despojados de sus tierras y de sus derechos. Estas tierras fueron distribuidas en concesiones libres a italianos que se dedicaron a monopolizar el agua para sus tierras.

"Compañías como la de Benadir, la Sociedad Agrícola Italo-Somala (SAIS) propietaria de 25 mil hectáreas, el Estado y los colonos italianos eran poseedores de aproximadamente 73 mil hectáreas en 1940. A los señores feudales y comerciantes "árabes" (quienes llevaban siglos de ser somalíes y africanos, hasta que llegaron los italianos a clasificarlos de nuevo) se les permitió poseer privadamente 15 mil hectáreas

distribuidas entre mil propietarios, para separarlos social y políticamente de las tribus y hacer que sirvieran a los intereses italianos".¹⁵

Los italianos introdujeron en el país, un sistema de esclavitud y servidumbre en las fincas y en las ciudades. En 1940, los ingleses reclutaron siervos para que trabajaran en las fincas de propietarios italianos, al igual que lo hacían en la Somalia británica para las empresas y los terratenientes ingleses.

La discriminación racial en los salarios, por parte de los colonizadores italianos, formaba parte de la política racista que consistía en la discriminación por el color. Esta política racista tuvo sus orígenes en la Italia fascista y que proclamaba abiertamente la "protección a la raza dominante". Las leyes racistas italianas, prohibían el matrimonio entre italianos y africanos; la violación a esta ley se castigaba con cinco años de cárcel. También, como parte de esta misma política, había segregación racial en los hospitales y en las escuelas. Durante este tiempo, solamente el 1% del presupuesto italiano en Somalia era destinado a la educación, la cual fue casi inexistente; hecho que también ocurrió en el protectorado inglés. La educación que impartió el sistema colonial italiano tenía como objetivo principal, instruir a los somalíes en el cultivo de la tierra o para que llegaran a ser obreros calificados (no especializados), con el fin de crear gradualmente artesanos nativos calificados en todos los campos de trabajo.

En lo que respecta al colonialismo francés en Africa, los franceses se valieron de la comunidad blanca y de la clase feudal para enfrentarse a los obreros, a los campesinos y a las tribus de Africa; también utilizaron la hostilidad antifeudal de los

¹⁵ Jaffe, Hosea. Op. Cit. P. 285.

grupos tribal-feudales 'beréberes'¹⁶ de los montes Atlas para poder controlar las aspiraciones independentistas del sultanato. Esto pudo darse, derrocando a los jefes beréberes del Atlas y al mismo tiempo, utilizándolos como centros locales de cualquier rebelión antifrancesa centralizada, especialmente después que el sultanato se aproximó a los nacionalistas burgueses del *Istiqlal*, cuando se formó este partido en 1944.

El territorio ocupado por el imperio francés era de alrededor de 22 mil Km²; los franceses tendieron a utilizar a los señores feudales de la costa, como ya lo habían hecho anteriormente, y a los jefes tribales y feudales del interior para dividir y así poder gobernar a los danakiles, somalíes y a los árabes. La población francesa que se instaló en esta región fue casi el 10% de la población total y en todo momento respaldó el sistema implantado por su país de retribalización artificial; se estableció al igual que en el protectorado italiano, la discriminación racial; se apoderaron de las mejores tierras y ocuparon los empleos especializados; y lo más importante, ayudaron a Francia a defender y mantener el control de la línea ferroviaria que iba de Djibouti a la ciudad etíope de Addis Abeba. Francia se mantuvo al frente de esta línea ferroviaria durante mucho tiempo, controlando de esta manera el comercio y transporte etíope. También mantuvo un claro predominio sobre el sector educativo en esta región a través del Lycée. Como ya se mencionó fue muy importante geoestratégicamente para Francia la construcción del Canal de Suez en 1869.

Unos años después, se celebró un referéndum y se llevaron a cabo una serie de elecciones fraudulentas que dieron lugar a una aparente 'independencia' y en donde los franceses disimularon que ya se habían apartado de la toma de decisiones del nuevo

¹⁶ Habitantes de Berbería, antiguamente se los llamaba así a las regiones de África del Norte.

gobierno. Este nuevo gobierno era controlado indirectamente por Francia para hacer creer que realmente se quería dar la independencia; se estableció un parlamento elegido por sufragio universal¹⁷ y para lograr un dominio francés absoluto, se creó el partido único llamado la *Union Republicaine*.

El ejército francés abusaba de su poder, maltratando duramente a las tribus del interior y sometiendo sus periódicas insurrecciones por medio de jefes y de jeques de aldeas. La división de la costa somalí entre ingleses, franceses e italianos hizo pedazos a tribus enteras. Francia aplicó castigos colectivos a las aldeas, impuso a los jefes, utilizó autoridades nativas para recaudar impuestos, a los elementos feudales-comerciales de la costa y a los colonos blancos racistas para imponer un sistema de mano de obra barato, migratoria y forzada, que fue utilizada en las fincas blancas. Estas fincas le habían sido "arrebataadas" a las tribus rebeldes y a pequeños grupos protofeudales somalíes; la tierra tribal fue confiscada, convirtiéndose en propiedad del Estado, de las compañías o de los colonos franceses. Las condiciones de vida del pueblo empeoraron debido al despojo irracional y a la miseria en los sectores comerciales, industrial y educativo, que se vieron reducidos a una vida aparentemente nómada tribal. El colonialismo francés, destruyó a la tierra, a la autoridad de los jefes y a las bases consuetudinarias del tribalismo; los franceses consideraron útil conservar la imagen de atraso 'tribal' para disminuir su propia responsabilidad por haberlo creado.

Durante el periodo que va de 1920 a 1935, después de la muerte de 'Mad Mullah', el pueblo somalí tuvo un resentimiento profundo en contra de los europeos.

¹⁷ "Los votantes eran siempre aterrorizados, deportados o traídos del exterior". Jaffe, H. Op. Cit. P.270.

La cultura nacional y la fuerte adhesión hacia el islamismo, creó un nacionalismo somalí que siempre batalló contra italianos, ingleses y franceses.

Las fuerzas coloniales destruyeron las instituciones tradicionales tanto políticas como sociales, y al mismo tiempo, introdujeron en todas partes del territorio somalí un sistema centralizado de administración en donde todo el poder quedaba centrado en manos del administrador colonial. Antes de la era colonial, los somalíes no pagaban impuestos; con la llegada de los europeos, fueron establecidos pero solamente para beneficiarse ellos, y prueba de ello es la poca o casi nula inversión en el desarrollo de sus colonias. Durante la primera Guerra Mundial, los franceses reclutaron a dos mil somalíes para trabajar en labores manuales; mientras que los italianos, mandaban frecuentemente gente a embargar plantaciones de las tribus somalíes.

En el periodo de inter-guerras, los somalíes nunca dejaron de luchar por la liberación de su país. Tuvieron lugar toda una serie de levantamientos y protestas locales; la directiva de los administradores coloniales, los jefes somalíes y los ancianos que se sometieron al mandato de los europeos, fueron repudiados por un personaje llamado Hadj dji Hassan, quien libró varias batallas en contra del imperialismo europeo. Cuando fue capturado, los somalíes lejos de rendirse, pelearon con mayor fuerza.

La resistencia hacia el intento italiano de incorporar en su colonia a dos de las provincias del norte, Obbia y Midjurtayn, prueba la gran determinación del pueblo somalí por obtener su independencia. A pesar de estos esfuerzos, la ciudad de Obbia finalmente fue anexada en 1925, esta situación dio lugar a un atrevido levantamiento en

la ciudad de Al-Bur, comandado por Umar Samatar del clan *Midjarteyn*, en contra de los italianos. Samatar tomó el control de Al-Bur en donde estableció sus fuerzas en uno de los edificios centrales de la ciudad. Las fuerzas italianas en su intento por atrapar a Samatar, fueron sitiadas por las poblaciones vecinas, comandadas por Herzi Gushan, Sultán del distrito militar de Ali Yusuf. El 15 de noviembre de ese mismo año, las fuerzas coloniales se retiraron hacia una ciudad llamada Bud Bud, con un saldo de 39 muertos entre los que habían colonos residentes; quince días después, los italianos sufrieron otra derrota en una emboscada en la ciudad de Bot.

Los italianos aun no enfrentaban el ataque somalí más contundente; éste ocurrió en el Sultanato de Midjarteyn en donde el sultán 'Uthman Mahmud, rechazó el statu interior asignado por los colonialistas. En respuesta a la represión colonial, su movimiento militar fue prosperando a tal grado que logró mantener fuera de su sultanato a los invasores, durante casi dos años. Para mala suerte de los somalíes, el sultán fue arrestado y ejecutado. No obstante, la lucha prosiguió su curso bajo el mando de su hijo, Herzi Bogor.

La introducción de la educación occidental en el protectorado italiano entre 1925 y 1930, fue interpretado por los líderes religiosos como un instrumento de dominación de los misioneros cristianos y por tanto, como una amenaza directa para el islam. Esta situación dio lugar a dos grandes movimientos en contra de la administración: uno en Burao, en 1922 y el otro en Haro, en 1936.

De forma similar fueron los levantamientos locales del pueblo somalí en contra del colonialismo francés. Los dos principales grupos étnicos de la Somalia francesa, los

Afar y los somalés *Isa*, adoptaron una actitud hostil hacia la administración colonial. Los sultanatos de *Afar*, establecidos en las ciudades de Tadjura y Gobaad, se mantuvieron en constante pugna. Para contrarrestar estos movimientos, los franceses decidieron deportar al sultán de Gobaad hacia Madagascar en 1931. Por otra parte, el sultán Yayu de Awsa, se opuso constante y férreamente a la penetración francesa en esta área; este personaje realizó una emboscada en la que arrestó a Lippman, quien era el nuevo gobernador de Dikhil, ciudad del territorio de los *Afar* y los *Isa* (actualmente Djibouti). El sucesor de Lippman, Albert Bernard, fue asesinado junto con 16 de sus tropas somalés en la región de Morheito, en 1935. El activismo del Sultán de Awsa, se incrementó notablemente después de la conquista italiana en Etiopía en ese mismo año.

Todos estos levantamientos somalés en contra del yugo colonialista, desafortunadamente para su causa fracasaron, principalmente por dos razones: en primer lugar; el hecho de que los somalés no constituyeran una sola unidad política autónoma sino todo lo contrario, estaban divididos en una gran cantidad de clanes históricamente enemistados unos con otros y peor aun, los mismos clanes divididos en pequeños grupos que hacían más difícil presentar un frente unido en contra de los colonizadores, y el segundo; la política tenaz que las potencias coloniales adoptaron en contra de sus 'súbditos'.

Estos levantamientos no pudieron convertirse en un elemento de continuidad durante la era colonial, aunque se obtuvieron grandes victorias, fueron esporádicas y lo que es más determinante, fueron luchas individuales que no integraban a toda la población somalí.

Así fue como se desarrolló el colonialismo en el territorio somalí, las tres potencias europeas (Francia, Inglaterra e Italia), lograron satisfacer sus propios intereses sin crear una infraestructura al menos incipiente, que pudiera ayudar al país en el futuro. Quizá sea cierto que los italianos fueron los únicos en promover un desarrollo económico en su territorio; sin embargo, este esfuerzo no fue suficiente y lo podemos ver claramente en la situación económica actual de Somalia. El racismo por el que casi siempre fue acompañado el imperialismo europeo, también generó resentimiento en la población africana hacia el mundo occidental, razón por la cual, una vez alcanzada la independencia, la mayoría de las naciones africanas se inclinaron en favor de un sistema de gobierno socialista. Desafortunadamente para los africanos, esa no fue una buena decisión.

Con la primera Guerra Mundial (1914-1918), los europeos se olvidaron de sus colonias para concentrarse en la guerra, sobre todo los ingleses; por lo que con respecto a la Somalia británica, su estructura administrativa era de poco peso y después de la independencia, se constituyó en una de las regiones más pobres de Somalia unificada. No fue sino hasta un poco antes de la segunda Guerra Mundial, cuando nuevamente volvieron a interesarse en sus colonias africanas, ya que fue de ellas de donde obtuvieron recursos humanos para la guerra que ya se veía venir.

2.2 Somalia durante el periodo de la Guerra Fría.

Después de la segunda Guerra Mundial, Somalia obtuvo su independencia en 1960 por la vía pacífica y precisamente lo hizo en plena guerra fría. Los Estados Unidos y la Unión Soviética, se encontraban enfrascadas en una lucha ideológica que

estuvo a punto de llevarse a cabo en la escena militar. La primera bomba atómica lanzada por los Estados Unidos en Hiroshima en 1945, tuvo efectos terribles y de gran trascendencia, por lo que tanto los norteamericanos como soviéticos trataban de evitar una tercera guerra entre ellos que probablemente hubiera acabado con todas las formas de vida en este planeta. Entonces para no enfrentarse directamente, los dos bloques de poder lo hicieron a través de otros países, entre los cuales figura Somalia.

Somalia es el escenario perfecto que ejemplifica claramente el bipolarismo. Esta nación optó por establecer el socialismo científico en 1969 con el gobierno de Mohammed Siad Barré, por considerar que era la opción más viable; esto dio lugar al apoyo 'incondicional' de los soviéticos al nuevo gobierno somalí.

A finales de la década de los setenta, el gobierno somalí se encontraba aliado con los Estados Unidos y recibiendo apoyo militar y económico de ellos. El mismo factor que tanto cautivó a los europeos en el siglo pasado, lo hizo en el siglo actual con las dos superpotencias, es decir, el factor geopolítico. Ambos países intentaron establecer su esfera de influencia en esta región, debido a la conexión de este punto con dos de las zonas del hemisferio más importantes, Europa y el Medio Oriente, a través del Mar Rojo y el Canal de Suez.

También es importante el período de la guerra fría para Somalia, ya que es cuando se logra su independencia y es también cuando se da la lucha por el territorio del Ogadén con Etiopía, surgiendo de esta manera, la intervención de los Estados Unidos y la URSS.

2.2.1. La descolonización.

A consecuencia de la primera Guerra Mundial, fue creada la Sociedad de Naciones con el fin de mantener la paz y seguridad internacionales; se convirtió en un organismo de cooperación internacional para la prevención de grandes conflictos. Entre las causas que dieron lugar a esta guerra, puede mencionarse el reparto de las colonias africanas a la cual Alemania había llegado demasiado tarde. Alemania deseaba obtener las colonias africanas de Gran Bretaña por lo que junto con otros factores, los germanos le declararon la guerra al gobierno británico. En 1918, con la entrada a la guerra de los Estados Unidos, se le dio fin y es entonces que la Sociedad de Naciones surge. Sin embargo, tanto en Italia como en Alemania surgieron ideologías radicales y racistas como es el fascismo y el nazismo, que dieron lugar a una segunda Guerra Mundial. En 1935, Italia viola los principios de la Sociedad de Naciones, invadiendo a Abisinia (Etiopía) a pesar de que este país era también miembro de este organismo internacional. A principios de los años treinta, la ofensiva italiana ya se había acentuado pudiendo de esta manera, mantener el control de la mayor parte de las tierras somalíes. Italia promovió una política promusulmana que debilitó la influencia de la iglesia copta etíope que permanecía fiel al emperador Haile Selassie. No hay que olvidar, que el interés principal en el Cuerno de África de los italianos, siempre fue Etiopía y que el interés de Etiopía siempre había sido Somalia a la que los italianos colonizaron para que sirviera de puente hacia el Imperio etíope.

En junio de 1936, el Mariscal Graziani, procónsul de Mussolini en África Oriental, proclamó la Ley Orgánica N° 1019, que dio por primera vez un cuadro

jurídico oficial con la idea de una Gran Somalia, es decir, de una entidad política que reagrupara a todos los elementos fragmentados del pueblo somalí.

La entrada de Italia en la segunda Guerra Mundial, tuvo lugar en mayo de 1940¹⁸ e inmediatamente, también se dio la conquista de la Somalilandia británica, en agosto de ese mismo año. En esta ocasión, la casi-totalidad de las tierras somalíes se encontraron unidas bajo una sola administración. Paradójicamente, la derrota italiana en la segunda Guerra Mundial lejos de reinvertir las aspiraciones colonialistas de Italia, se acentuaron aun más. Con un equipo logístico de 300 mil hombres, 400 cañones pesados y 200 aviones, los italianos pretendían lanzar un ataque potente sobre los territorios británicos. La armada italiana envió esta ofensiva a la Somalia británica, que con una armada de tiempos de paz de 47 oficiales ingleses y 1200 soldados africanos, sucumbió al ataque y se vio forzada a evacuar los territorios en aproximadamente quince días. Las fuerzas italianas atravesaron la frontera de Kenia en Moyale, mientras que los ingleses también tuvieron que retirarse de esta zona. Al mismo tiempo, otra fuerza italiana establecida en Eritrea, penetró en Sudán, que fue defendido únicamente por 2500 soldados y 4500 militares de la Fuerza de Defensa Sudanesa; por lo tanto, los italianos ocuparon fácilmente las ciudades sudanesas de Kassala y Galabat.¹⁹

Sin embargo, los ingleses no se cruzaron de brazos y muy pronto desde sus bases en Sudán, reconquistaron nuevamente a Etiopía y lo más importante, también tomaron el control nuevamente de la Somalia británica y mejor aun para su causa, de la Somalia italiana; esta recolonización inglesa se dio en el año de 1941.

¹⁸ Presses Universitaires de France, *Histoire Générale de l'Afrique Noire II, de Madagascar et des Archipels*, Paris, 1971, P. 551

¹⁹ *Ibidem*.

Al finalizar la segunda Guerra Mundial en 1945, oficialmente el poder pasó de los italianos a la administración militar británica, que obtuvo el control de "facto" de todo el territorio somalí. En 1946, el ministro británico de Asuntos Exteriores, Ernest Bevin, propuso realizar la unificación de Somalia aprovechando que era una nación homogénea en su cultura, religión y lengua. No obstante, su propuesta fue rechazada por los franceses y los etíopes a quienes no convenía a sus intereses territoriales semejante propuesta. Así es que, desde 1950, el conjunto de los territorios somalíes volvió al 'statu quo ante'. "Este proyecto fracasó, a raíz de la política de las grandes potencias que componían la comisión cuatripartita (Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y la URSS) y de las pretensiones etíopes sobre el territorio somalí".²⁰

"Francia estaba a favor de que Somalia volviera a estar bajo la tutela italiana; los Estados Unidos propusieron una tutela colectiva y la Unión Soviética, al principio coincidió con la propuesta norteamericana, pero después cambio de opinión y se mostró en favor de la tutela italiana. Los soviéticos no confiaban en la propuesta de Bevin. Molotov declaró que el secretario inglés de Asuntos Extranjeros, pretendía ampliar el imperio británico a expensas de Italia y de Etiopía".²¹

Bevin, respondió a esta declaración de Molotov, dando una conferencia en donde señala que el Cuerno de Africa había sido dividido en el siglo XIX entre el Reino Unido, Francia e Italia y que "en el momento en que nosotros ocupamos nuestro sector, los etíopes ocuparon el interior de una región de pastos que interesaba a más de

²⁰ Yusuf, S. Op. Cit. P. 125

²¹ Presses Universitaires de France. Op. Cit. P. 563

la mitad de los nómadas de la Somalia británica durante seis meses al año. Al mismo tiempo, los nómadas del sector italiano, debían atravesar las fronteras existentes en búsqueda de pastos". Para remediar en algo esta situación, él propuso "que la Somalia británica, la Somalia italiana y la parte adyacente de Etiopía (si es que ellos estaban de acuerdo) fuese adherida bajo su tutela, con el fin de que los nómadas pudieran conducir su frugal existencia con un mínimo de trabas y con una posibilidad real de una vida económica decente".²²

Otro factor de gran peso que bloqueaba el camino de Somalia hacia la unidad de su nación fue el regreso de Haile Selassie quien no había renunciado a sus pretensiones sobre los territorios de Somalia y Eritrea. En una entrevista de prensa, declaró que él no podía poner a discusión el tema del retorno del Ogadén a Somalia, por lo que este asunto no sería considerado en la Conferencia de Paz, próxima a celebrarse.²³ Los ingleses cedieron la Somalia occidental (el Ogadén) a Etiopía en 1948, aunque se reservaron el derecho de controlar a los clanes somalíes de *Haud* (sector oriental del Ogadén). Después de que Inglaterra hubiera cedido este territorio oficialmente, ahora se arrepentían e insistían en la propuesta de Bevin, inclusive ofrecieron comprar las zonas de pastos de los clanes somalíes del sur y del oeste a los etíopes pero fue inútil, ya que el emperador Haile Selassie rechazó esta idea.

Por último, un factor más en contra de Somalia, ya en el periodo de la posguerra fue que los aliados occidentales recompesaron a los italianos porque habían renunciado al fascismo, traicionando así a los alemanes en la guerra. De esta manera,

²² *Ibídem*

²³ Pankhurst, R. "La descolonización en Etiopía". *África Austral y el Cuerno de África. Colección de temas africanos*. N° 12. Barcelona, 1983. P. 148.

se estableció que la antigua Somalia italiana estuviera nuevamente bajo la administración de Italia, en el marco del régimen de tutela de las Naciones Unidas; también quedó señalado que en un periodo de diez años, esta nación africana, podría alcanzar su independencia. "Los italianos humillados por su fracaso militar después de las palinodias políticas de los años 1943-1945, aceptaron el mandato de la ONU con gratitud y con el secreto deseo de mantener su colonización sobre Somalia. Nuevamente, como ya había ocurrido en 1919, Somalia fue una colonia de compensación psicológica para el orgullo herido de los italianos".²⁴

Los viejos administradores fascistas, ya no se encontraron en condiciones para administrar su colonia adecuadamente y por si fuera poco, cometieron el error de crear un movimiento político pro-italiano que dio lugar a numerosos movimientos nacionalistas; el más importante fue un motín en Mogadiscio en enero de 1948.

"Italia trató de imponer como administrador a Guglielmo Nasi, antiguo gobernador de Somalia y de Harar (Etiopía), pero hubo objeciones y protestas muy fuertes por tratarse de un 'criminal de Guerra', entonces la administración italiana tuvo que poner a gobernadores más respetables".²⁵

Otro problema de la administración provisional italiana en Somalia, provenía de sus lazos con los intereses coloniales; la famosa Società Agricola Italo-Somala (SAIS) había vuelto a tomar el control de las plantaciones bananeras de la región inter-

²⁴ Premier, G. Op. Cit. P. 94.

²⁵ Jaffe, H. Op. Cit. P. 289.

riberaña, en donde las prácticas comerciales y financieras estaban hundidas en la corrupción total.

Mientras tanto, la marcha hacia la independencia somalí se hacía inevitable luego de que los términos del Mandato así lo señalaran; razón por la cual, durante los años cincuenta la actitud de Roma fue de preparación; en tanto que al norte de Somalia, la administración británica no se preocupaba en lo más mínimo de su colonia, que tiene un grado de desarrollo económico menor al del la zona sur colonizado por los italianos, en cuanto al futuro de la nación.

Como podemos ver, había dos situaciones muy distintas la una de la otra; por un lado, estaba la Somalia italiana que relativamente era "desarrollada", pero en la que los mecanismos de la sociedad tradicional somalí fueron considerablemente disminuidos por la violencia del proceso de colonización, la centralización y la occidentalización autoritaria; y por otra parte, la Somalia británica, poco desarrollada y en donde la ausencia de un interés real de los británicos, dio lugar a la preservación intensamente marcada de las formas sociales tradicionales. Se presentaba entonces, un cuadro sumamente complejo para la unificación de las dos Somalias una vez que alcanzaran su independencia. Esta dicotomía, generó en el sentimiento nacional somalí, resentimiento y rechazo a todo lo occidental.

En abril de 1950, arribaron a Mogadiscio los primeros soldados de un contingente de seis mil hombres, bajo las órdenes del administrador Fornari. En este periodo, se instauró una dictadura militar de terror político, sobre-explotación y apropiación de tierras. Las leyes fascistas se introdujeron al interior de Somalia, al igual que

autoridades tribales controladas por italianos. El racismo y el tribalismo fueron dos elementos que Italia siguió explotando, con el fin de consolidar un dominio económico tal, que la independencia política de Somalia dentro de 10 años sería solamente de nombre.

Este objetivo por parte de Italia, realmente se llevó a cabo; ya que a finales de 1969, compañías italianas como la Fiat, Alitalia, el Banco di Roma y el Banco di Napoli dominaron el mercado somalí ampliamente. También se instalaron otras compañías extranjeras importantes, como la Banque de Port Said, francesa y el Grindley's Bank, inglés.

El año de 1960, fue un año trascendental para algunas naciones africanas, fue un año de liberación y esperanza para el continente negro. Diecisiete colonias obtuvieron su independencia en este año; y en la mayoría de ellas, la transición política se realizó pacíficamente, a excepción de la República Democrática del Congo (hoy Zaire), en donde el acceso a la libertad se vio enturbiado por el derramamiento de sangre y una guerra civil. Algunos países africanos ya habían logrado su independencia mucho antes; tal es el caso de Etiopía, que se independizó el 5 de mayo de 1941 durante la segunda Guerra Mundial, de Sudán el primero de enero de 1956, de Libia el 24 de diciembre de 1951, de Túnez el 20 de marzo de 1956, de Marruecos el 2 de marzo de 1956, etc. Los países africanos que se independizaron antes de la segunda Guerra Mundial fueron tres: Liberia el 26 de julio de 1847, la República Sudafricana el 31 de mayo de 1910 y Egipto el 28 de febrero de 1922.²⁶

²⁶ Reader's Digest. *Grandes Acontecimientos del SXX*. México, 1991, p. 435.

Somalia es uno de los países que se independizaron del imperialismo europeo, de manera pacífica en los años sesenta. Se realizó una convocatoria, al final de los años cuarenta y principios de los cincuenta, a la comisión cuatripartita y al gobierno británico por parte de los grupos nacionalistas somalíes; entre ellos destacaron la Liga de la Juventud Somalí (LJS antes Club de la Juventud Somalí), fundado en la Somalia británica y del cual el Frente Nacional Unido (FNU) formaba parte. Establecieron un programa que exigía la independencia inmediata y el FNU, que poco después se separó de la LJS, pugñó por un período de autonomía transitoria.

A principios de 1960, se llevaron a cabo elecciones en la Somalia británica, la Liga Nacional Somalí (LNS) junto con el Partido Unido Somalí, obtuvo 32 de los 33 escaños en la Asamblea General; los ingleses tuvieron que aceptar el momento de la transición política en Somalia; es entonces cuando se establece una fecha para la independencia en ese mismo año. Al mismo tiempo, en la Somalia italiana, la fecha de independencia fijada por las Naciones Unidas había llegado; también se convocó a elecciones y la Liga de la Juventud Somalí las ganó. Al aproximarse la fecha de independencia de los dos territorios, las Asambleas Generales de cada uno se reunieron y negociaron entre ellas un acuerdo para la unificación que tuvo lugar desde el primer día de la independencia. El 26 de junio se disolvió el protectorado inglés y el primero de julio del mismo año, la Somalia italiana por fin se vio libre del yugo colonial.

La unificación de Somalia no fue en absoluto un acto de expansionismo, como algunos países vecinos declararon, ni de agresión; solamente fue una acción positiva para la paz y la unidad africana del país, que tuvo lugar gracias a la aplicación del

principio de autodeterminación de los pueblos. Dos entidades de raza homogénea, separadas por el colonialismo, volverían a unirse como lo estipulaban los acuerdos negociados durante los meses que habían precedido a la independencia. La fusión del protectorado y del territorio bajo mandato fue el primer paso hacia la consolidación de la unidad nacional somalí.

Los británicos donaron a su antiguo protectorado, 1.5 millones de libras como ayuda durante su primer año de independencia. Una Misión humanitaria fue establecida durante seis meses, el personal británico continuó sirviendo durante algún tiempo a los Scouts de Somalilandia y la estación B.B.C. que había sido instalada por los ingleses en la ciudad portuaria de Berbera, continuó operando.

Es importante considerar al proceso de descolonización en el renglón cultural, ya que quizá éste fue uno de los más afectados por el imperialismo europeo. Durante este proceso se trató de preservar y reforzar la cultura nacional; el historiador somalí, Jaamaccumar Ciise, se opuso a la infiltración de influencias a las que calificó de "colonización de la mente (*al-istiamar al-fikri*), los occidentales han colonizado a los orientales utilizando su poder, pero el poder no perdura; pasa de una nación a otra. A mi entender, la única manera de colonización duradera es la de la mente. Mostradles vuestras propias virtudes y los defectos de ellos; silenciad vuestros propios defectos y las virtudes de ellos. De este modo, la población sólo tendrá admiración por vosotros y desprecio para ella misma".²⁷

²⁷ Andrzejewski, B.W. "La persistencia de la cultura nacional en Somalia durante la época colonial y en la actualidad: la aportación de poetas dramaturgos y recopiladores de literatura oral", *Africa Austral y el Cuerno de África. Colección de Temus Africanus*. N° 12. Barcelona, 1983. Pp. 134-135.

Antes de 1940, la enseñanza moderna era muy limitada en los territorios de expresión somalí; la segunda Guerra Mundial aportó cambios sustanciales en este campo. Un tipo de educación 'moderna' comenzó poco a poco a desarrollarse y en los años cincuenta ya existía una red de escuelas públicas que llegaban hasta el nivel secundario, éstas fueron instauradas tanto en la administración británica como en la italiana. En Mogadiscio, la capital, también fueron adoptadas una serie de medidas con el fin de poder desarrollar algunas ramas de la enseñanza superior; entre ellas el Derecho, las Ciencias Económicas y la Administración Pública. La lengua docente fue el inglés o el italiano, según la administración; los programas se basaron casi en su totalidad en el sistema escolar británico o italiano, según fuera el caso. La historia y las costumbres de Somalia fueron hechas a un lado, se hicieron pocas concesiones a la cultura propia de los alumnos; se impartió la religión islámica y la lengua árabe junto con algunas breves nociones de historia o de folklore local, pero siempre intentando minimizar su importancia. Por lo tanto, era de esperarse que los jóvenes estudiantes de Somalia, conocieran muy poco de su cultura y mucho más de la de sus profesores, quienes eran europeos.

Muy pronto, esta generación de estudiantes, comenzaron a sentirse extranjeros en su propia tierra; su vocabulario de la lengua somalí era extremadamente pobre. Sin embargo, este sistema permaneció a pesar de que iba en contra de su propia cultura, ya que los incentivos de las potencias eran muy atractivos para los somalíes. El hecho de aprender bien el inglés o el italiano, se traducía en mejores empleos; cargos en el sector privado o en el público y becas de estudios superiores en el extranjero.

Como hemos visto, el grado de colonización cultural fue muy alto y difícil de superar; paradójicamente, éste aumentó desproporcionadamente después de la independencia en 1960. Nueve años después, cuando Mohammed Siad Barré asumió la presidencia de Somalia, se adoptaron medidas drásticas para poner fin a esta situación.

Luego de obtener la independencia, Somalia proclamó el derecho de autodeterminación para sus hermanos que eran también somalíes de Etiopía y Kenia. El nuevo gobierno somalí, pretendía que todos los de raza somalí estuvieran bajo el amparo de un solo Estado, al que autonombraron, la Gran Somalia. A través de la Organización para la Unidad Africana (OUA),²⁸ de Naciones Unidas y de otras Organizaciones Internacionales, y también por medio de negociaciones directas con los gobiernos respectivos o acudiendo a intermediarios como Kenneth Kuanda y Julius Nyerere; los somalíes hicieron todo lo posible en favor del establecimiento de una administración autónoma y unificada del pueblo somalí que era culturalmente homogéneo pero que habitaba en los países vecinos. En la zona interior, o sea, en el Ogadén (o Somalia occidental) y en el antiguo distrito fronterizo del norte de Kenia (actualmente la provincia del noroeste), el gobierno somalí emprendió una lucha armada que culminó con la guerra por el territorio del Ogadén en 1977.

²⁸ Apenas alcanzada su independencia, los Estados africanos se dividieron en dos grupos y expusieron sus programas en sendas conferencias. En enero de 1961, se reunieron en la Conferencia de Casa Blanca, que representó a los países que defendían la independencia total frente a las potencias extranjeras y aspiraban a crear sus propias bases económicas y sociales. En mayo del mismo año, se reunió en Monrovia otro grupo que tendía a la cooperación con sus anteriores metrópolis. A fin de terminar con la rivalidad existente entre ambos grupos, del 22 al 26 de mayo se celebró en Addis Abeba una conferencia cumbre de los países africanos independientes, en el curso de la cual se firmó la carta constituyente de la Organización de la Unidad Africana (OUA). Todos los países que han logrado la independencia desde 1963, se adherieron a la OUA. Esta organización tiene como objetivos mantener la paz y cooperación en el Continente Africano; borrar huellas del colonialismo y evitar injerencias externas en los asuntos africanos. Reader's Digest. Op. Cit. P. 439.

En cuanto a los conflictos que emprendió Somalia en contra de Kenia, fueron diferentes a los que tuvo con Etiopía. Como Kenia aun no se independizaba,²⁹ el gobierno somalí intentó asegurarse de obtener la autodeterminación de los somalíes de Kenia, en el distrito fronterizo del norte (DFN); éste tenía desde hacía tiempo, una administración autónoma bajo el control del gobierno keniano. Antes de la independencia de Kenia, los británicos organizaron un referéndum cuyo resultado casi unánime de la población del distrito, estuvo a favor de una secesión de Kenia, ya que su objetivo principal seguía siendo la reunificación con la República de Somalia. Sin embargo, el gobierno colonial inglés, no tomó en cuenta este resultado y las aspiraciones de la población somalí quedaron congeladas; como una medida en contra de esta población, se aisló al DFN de grupos étnicos emparentados con los somalíes y que compartían sus aspiraciones.

En contra de esta actitud, los somalíes no se dieron por vencidos y recurrieron al uso de la fuerza. Pero los kenianos con la ayuda de los ingleses, se valieron de métodos brutales de represión para acabar con dicho movimiento. Durante un periodo de cuatro años, justo antes de la independencia de Kenia, los somalíes retomaron las armas y realizaron una serie de ataques en contra del gobierno keniano; principalmente en los puestos de policía de Rhama y de Liboi e inclusive, lograron infiltrarse hasta el interior de Kenia, atacando a las ciudades de Marsabit, Tsiolo, Lamu y otras localidades del interior del país.

²⁹ Kenia obtuvo su independencia el 12 de diciembre de 1963, se encontraba bajo protectorado inglés.

En 1963 y posteriormente en 1967, se efectuaron negociaciones pacíficas entre Somalia y Kenia, aunque sin ningún resultado favorable. Cuando la guerra estalló en el territorio del Ogadén en 1977, Kenia temió que en caso de una victoria somalí, el siguiente objetivo fuera el noreste de Kenia. Esto hizo que el gobierno keniano tomara nuevamente medidas drásticas, como ya lo había hecho, en contra de Somalia. Reforzó un dispositivo de seguridad en el DFN, promovió una campaña en contra del apoyo occidental a Somalia y restringieron la libertad de movimiento de la población somalí en el distrito.

Por último pero no menos importante, veremos que sucedió con la Somalia Francesa; después de la guerra, Francia iba perdiendo cada vez más su influencia sobre su colonia, cuya importancia era meramente económica debido a la vía férrea que la unía a Addis Abeba. Aunque la mayor parte de la población era somalí, la presencia del clan *Afar* en el territorio era significativa; este grupo que es próximo a los somalíes pero con marcadas diferencias, provienen del norte y del sur y en su mayor parte, se encontraban bajo la jurisdicción de los franceses y los etíopes. Ambos países, dieron su apoyo a los jefes *Adar* con el fin de que las reivindicaciones somalíes fracasaran rotundamente. Parecía que todos estaban en contra de la integración somalí. En 1967, el general De Gaulle, realizó una visita por este territorio, que fue rebautizado con el nombre de Territorio de los *Afar* y los *Isa*; ésta fue una medida clara en contra de la población somalí y además, se convocó a elecciones en las que no se les permitió votar, por lo que era obvio que la población de los *Afar* y los *Isa*, obtuvieron el control del territorio.

Aunque la población somalí, hizo todo lo posible por boicotear las elecciones y levantarse en contra de los franceses y de los otros clanes, no pasó nada significativo para su causa. Finalmente, en 1975, los franceses decidieron retirarse y se acordó la independencia de este territorio que actualmente conocemos como Djibouti, que se independizó el 27 de junio de 1977.

Haciendo un recuento de lo que fue la descolonización en Somalia, podemos llegar a la conclusión de que fue un periodo negativo para la causa somalí. A pesar de que se independizaron, perdieron el control de tres territorios que históricamente les pertenecían; el Ogadén, la Somalia francesa y el Distrito del Norte en Kenia. El sueño de la Gran Somalia, solamente fue eso, un sueño; esta sensación de despojo de los somalíes, los orilló a concentrarse en recuperar sus territorios perdidos, en vez de concentrarse en el que ya tenían. La guerra con Etiopía por el Ogadén, hundió aun más a la ya de por sí, pobre Somalia; después de este conflicto, Somalia ya no pudo recuperarse, como lo podemos constatar actualmente.

Aunque este proceso de descolonización no fue violento, la pobre infraestructura con la que quedó no le permitió desarrollarse adecuadamente y junto con el problema del tribalismo, su entrada a la competencia mundial ha sido casi inexistente.

2.2.2 El gobierno de Mohammed Siad Barré.

En el primer capítulo, vimos la trayectoria política de Siad Barré en Somalia, desde 1969 hasta 1991. En este punto, tocaremos tres elementos de gran importancia que de alguna manera han sido determinantes en el conflicto que estalló a mediados del

1992. Tanto la adopción del socialismo científico como el problema del tribalismo que proviene desde el siglo pasado y el conflicto del Ogadén, han disminuido las posibilidades de desarrollo en todos los aspectos de Somalia.

Siad Barré estableció una dictadura militar luego del golpe de estado de 1969. Acentuó aun más la división entre los clanes, sobre todo entre los del norte y los del sur. Perteneció al clan *Marehans* de la familia de los *Darod*, establecidos al sur del país en lo que era la Somalia italiana. Favoreció ampliamente a sus parientes con puestos en el gobierno y en el sector económico; por lo que los clanes del norte fueron marginados de su política de desarrollo. La parte norte del país, lo que fue la Somalia inglesa, actualmente es la más pobre, debido a la nula infraestructura que dejó la administración británica y a la política tribal de Barré. A continuación, se desarrollarán los puntos ya mencionados.

2.2.2.1 El socialismo científico.

El socialismo es el régimen social que viene a sustituir al capitalismo y cuyas características son la propiedad social sobre los medios de producción, la ausencia de explotación del hombre por el hombre y la producción planificada de mercancías; es el primer escalón de la formación económica-social comunista.

El socialismo es todo lo opuesto al capitalismo, la supresión de la propiedad privada sobre los medios de producción y el afianzamiento de la propiedad social transforman la paz económica y política-social de la sociedad. El objetivo de la producción no es la obtención de beneficios por parte de los propietarios privados, sino

la satisfacción máxima posible de las necesidades materiales y espirituales de los miembros de la sociedad. Los productores de mercancías se convierten en colectividades de trabajadores que ponen en acción medios de producción propiedad del Estado o de la colectividad.

En el terreno político, el socialismo se caracterizó por el fortalecimiento del Estado, sobre todo de sus órganos administrativos, por el desarrollo de la democracia socialista. La elevación del nivel cultural e ideológico de los trabajadores, de su actividad política, determinan los aspectos esenciales de este proceso.³⁰

El comunismo es la fase superior de la formación económica-social comunista basada en la propiedad social sobre los medios de producción; la sociedad cuyo objetivo inmediato es el desarrollo ilimitado y multilateral de cada persona. El comunismo científico es la ciencia que trata de la lucha de clase del proletariado y de la revolución socialista, de las leyes político-sociales de la construcción del socialismo y del comunismo, del proceso revolucionario mundial en su conjunto.³¹

En la práctica del socialismo, en el trabajo social de toda la sociedad habrá que descontar un fondo de reserva, otro fondo para ampliar la producción, para reponer las máquinas gastadas, etc. Y además de los artículos de consumo, un fondo para los gastos de administración, escuelas, hospitales, asilos de ancianos, etc.

³⁰ Rumiánstev, A. *Comunismo científico. Diccionario*. Moscú, 1981. Pp. 361-362.

³¹ Rumiánstev, A. Op. Cit. Pp. 69-70.

Los medios de producción, como ya se mencionó, dejan de ser propiedad privada de los individuos para pertenecer a toda la sociedad. En vez de recibir un salario, el trabajador recibe un certificado acreditativo por su trabajo. Con este certificado puede recibir de los almacenes sociales de artículos de consumo la cantidad correspondiente de productos.³²

El socialismo científico se relaciona con el movimiento proletario del cual es su expresión teórica: investiga las condiciones históricas y la naturaleza de la revolución proletaria y da a la clase obrera una conciencia de su propia praxis.

"El socialismo científico responde a las condiciones históricas en que se desarrolla el movimiento real (no podría darse antes de la aparición del proletariado o de haber alcanzado éste cierto grado de desarrollo). Es una visión teórica de las condiciones históricas en que se desarrolla su acción y de su resultado posible; lo cual es la superioridad teórica de que hablaba ya el Manifiesto Partido Comunista refiriéndose a los comunistas".³³

En el marco de la guerra fría, las masas populares de los países emancipados se convencían cada vez más, en su propia experiencia, de que el capitalismo les traía sufrimientos y de que el único camino hacia la libertad y la dicha de los pueblos era el socialismo. Suponían que éste podía acabar con el atraso secular de su sociedad, asegurar el rápido ascenso de su economía y cultura, y satisfacer las demandas

³² Lenin, V. Y. *El socialismo utópico y el socialismo científico*, Recopilación de artículos y discursos, Moscú, 1981, p. 97.

³³ Sánchez Vázquez, A. *Del socialismo científico al socialismo utópico*, México, 1985, p. 27.

materiales y espirituales del pueblo para así liberarlo definitivamente de la explotación, la miseria, el hambre y la amenaza de una nueva guerra mundial.

La transición hacia el marxismo-leninismo y al socialismo científico fue considerado un proceso lógico que era dictado por toda la marcha de la revolución nacional-liberadora y por las necesidades objetivas de los países emergentes. Muchos de los pueblos liberados rechazaron el capitalismo como opción de forma de vida.³⁴

La carrera política de Siad Barré tuvo sus inicios en la era colonial, en donde desempeñó funciones en la policía durante el mandato italiano; ocupó el puesto de sub-oficial en la armada colonial y según sus propias palabras sentía una gran admiración por el Duce. Cuando Somalia se independizó y se unificó a mediados de los sesenta, Sharmarke fue quien asumió la presidencia del país, sin embargo, Barré nunca descartó la posibilidad de dirigir al país y aprovechó perfectamente el descontento de la población somalí del sur, que en esos momentos se marginaba por el gobierno. El problema del tribalismo en vez de disminuir con la independencia, se hizo más evidente.

Cuando Mohammed Siad Barré, mediante un golpe de Estado en 1969, tomó el control del aparato gubernamental de Somalia, en un principio logró el consenso de toda la población (tanto del norte como la del sur) del país, ya que estableció programas de trabajo público como la creación de carreteras; dio un gran apoyo a todas las actividades económicas y uno de los puntos más importantes, se proclamó en favor de la lucha contra el clanismo o lo que es igual, el tribalismo. Por primera vez en la

³⁴ Afanasiev. V. *Del socialismo utópico al comunismo científico*. Buenos Aires, 1969

historia del país y después de la independencia, el gobierno de Barré dio lugar al establecimiento de una política de igualdad social, política y económica entre los diversos clanes; que en la realidad se llevó a cabo pero por muy poco tiempo.

Otra de las medidas que se tomaron a principio de este gobierno y que acabó por obtener la aceptación de toda la población, fue en el sector educativo. Como ya hemos visto, la colonización cultural fue demasiado profunda y aun después de 1960, persistía. El gobierno se dio cuenta de que ya no poseían una lengua escrita y que la que utilizaban, el árabe, carecía de reglas precisas que la hacían deficiente tanto fonética como gramaticalmente. Los idiomas utilizados por los estudiantes y los burócratas eran el italiano y el inglés. Para remediar esta situación, se lanzó una campaña de alfabetización de la lengua somalí que abarcó a las escuelas secundarias, a la población nómada y a los propios maestros, el objetivo fue tratar de desvanecer poco a poco, los sentimientos de hostilidad entre los clanes del país y que en su lugar, surgiera un sentimiento nacionalista que involucrara e integrara a toda la población, sin importar si pertenecía a un clan o a otro.

Este momento de identificación nacional por el que atravesaba el país, fue utilizado por el gobierno para reclamar a Etiopía y a Kenya, los territorios en donde habitaban somalíes.

La nueva reorientación política somalí, tanto al interior como al exterior del país, tuvo lugar principalmente por la adopción del "socialismo científico". En 1960, el gobierno de Moscú, ofreció al gobierno somalí ayuda económica y militar; los resentimientos de Somalia hacia occidente hicieron posible la alianza que se estableció

entre el gobierno de Somalia y el de la Unión Soviética. Con el golpe de Estado en 1969 y con la nueva concepción de Barré en cuanto al sistema de gobierno, los soviéticos estaban complacidos con esta actitud y se acercaron más a Somalia. Cuando se estableció oficialmente al "socialismo científico" como un principio de organización político, "rápidamente su estructura militar se vio ampliamente reforzada por equipo militar y técnico soviético".³⁵

Así como Somalia se convirtió en un Estado marxista leninista, con un sistema político de partido único y de un sólo periódico, para mantener y controlar la información como ocurría en la URSS, ³⁶ también quedaron establecidas redes de policías secretas al estilo soviético. En el ámbito laboral, se acordó establecer un sindicato único que abarcara a todos los sectores de la producción. Curiosamente, a pesar de este sistema que tendía a la represión, se les dio a los jóvenes somalíes, un espacio político con la creación de una organización denominada Pioneros por la Juventud.

En el sector económico, una de las primeras medidas tomadas por este régimen, fue la nacionalización de las empresas que trajo como consecuencia, un duro enfrentamiento con los países europeos. Este tipo de medidas originaron un sistema de gobierno excesivamente centralizado en Somalia, una politización de la armada y la instauración de una constitución que aprobó legítimamente al centralismo democrático, que estableció el Jefe del Estado en la cima de este nuevo poder de tipo piramidal.

³⁵ Prunier, G. Op. Cit. p.101.

³⁶ El periódico se llamaba Xiddigta Oktober, que quiere decir La Estrella de Octubre.

El socialismo científico, intentó apoyar la creación de programas económicos, enfocándose principalmente en este sector; sin embargo, la débil estructura heredada del colonialismo, bloqueó la mayor parte del tiempo este esfuerzo. La guerra contra Etiopía acabó por minar todo intento de desarrollo y a parte, como Somalia ya había cambiado de bando, tuvo que abandonar este sistema socialista.

Hasta antes del conflicto del Ogadén, los soviéticos sostuvieron al gobierno de Barré. El arribo desmesurado de armamento pesado y de expertos civiles y militares, dio lugar a que el país entero se llenara de armas. La población somalí no tenía que comer pero la mayoría poseía por lo menos una pistola. La década de los ochenta, fue la más difícil para Somalia, puesto que la política de igualdad entre los clanes desapareció y la pugna entre ellos comenzaba a renacer con más fuerza. Mientras que el sector productivo iba decayendo rápidamente y la inversión extranjera fue casi inexistente, debido a los cambios que se estaban gestando en la comunidad internacional. La transformación implantada por Gorbachev en la Unión Soviética ayudó a la caída del socialismo y por lo tanto, a una redefinición en la concepción de las relaciones internacionales. Las naciones africanas, fueron marginadas del nuevo orden internacional, ya que esta nueva propuesta, se dio en términos de comercio y de economías de mercado; elementos con los que la mayor parte de los países africanos, como Somalia, no cuentan.

El retiro de la ayuda soviética y por consecuencia, de su apoyo al "socialismo científico" somalí, marcó la pauta para que este sistema de gobierno dejara de funcionar.

2.2.2.2. El tribalismo

El tribalismo es un sistema social que se basa en la integración de la gente, en diversos grupos, llamados clanes o tribus. Esta organización social es distintiva de los países africanos y se remonta desde sus inicios como civilización. En el caso específico de Somalia, el tribalismo ha sido un obstáculo para su integración nacional; antes de la llegada de los europeos, ya existía una marcada rivalidad y hostilidad entre ellos que constantemente luchaban por las tierras, los pastos para sus ganados e inclusive, por el agua. Cuando Somalia fue colonizada, el concepto de tribalismo se hizo más latente en la sociedad somalí; los europeos utilizaron la rivalidad entre los diversos clanes como instrumento de dominación. "Los franceses en toda la extensión de su imperio colonial hicieron uso extensivo y sistemático del tribalismo como forma de dividir para reinar. También fue un instrumento importante para el imperialismo italiano en su ocupación de Etiopía, Eritrea, Libia y Somalia".³⁷

Algunos autores, como Friedlan y Rosberg,³⁸ señalan la falta de estratificación en las sociedades africanas, debido al sistema tribal con el que cuentan. Durante la era colonial, la escala social somalí se hizo no en base a la profesión o al trabajo de los somalíes, sino en base a los clanes; además, tampoco se les clasificó valorativamente, es decir, ningún clan estaba por encima del otro, todos eran tratados de igual manera. Las potencias coloniales utilizaron este sistema un tanto racista, para dejar en claro que

³⁷ Jaffe, Hosea. Op. Cit. P. 12.

³⁸ Friedland, W. Y Rosberg, C. *Africa Socialista*. México, 1967, p. 39

no importaba a qué clan se perteneciera, todos eran nativos y por lo tanto, inferiores a la raza blanca.

Esta situación en vez de integrar a todos los clanes para combatir al enemigo, los separó aun más y algunos incluso, se aliaron a la administración colonial. En este marco social cabría analizar la pregunta, ¿Cómo fue posible que los europeos utilizaran al tribalismo en su favor, siendo que tribalismo y colonialismo son conceptos opuestos? Es difícil contestar esta pregunta pero hay un elemento de gran importancia, a pesar de que en este periodo colonial hubo un gran número de manifestaciones bélicas en contra de este sistema, no se pudo dar una unificación política-social aun cuando tenían los elementos para hacerlo. La rivalidad histórica fue trascendental para la organización social de Somalia, en todo lo que va del presente siglo.

El tribalismo es una especie de barrera sociológica que bloquea las relaciones entre los clanes; también ha sido un factor educativo esencial en la formación de un somalí. Desde que son niños, se les ubica en un sólo espacio, su clan; y se les aísla del resto dando lugar a que en el futuro, no se sientan parte de toda una nación, sino solamente del grupo social en el que se desarrollaron.

En Somalia, las luchas tribales aunque han sido constantes, también hubo un tiempo de paz entre ellas durante los primeros años del gobierno de Siad Barre, el cual fue quebrantado a finales de la década de los setenta. Es importante señalar, que el 'socialismo científico' pretendió dar un salto del tribalismo al socialismo, sin pasar por el capitalismo; como se ha visto, la infraestructura somalí no tenía bases firmes como para dar ese salto. La reconstrucción social apenas empezaba a darse, la cultura propia

de los somalíes poco a poco se estaba recuperando, el sentimiento de unidad nacional comenzaba a infiltrarse en la organización tribal. El capitalismo en Somalia no pudo darse precisamente por la lucha tribal y cuando ésta se detuvo, se implantó oficialmente al 'socialismo científico'.

Este sistema de gobierno tuvo un relativo éxito durante algún tiempo; sin embargo, cuando el gobierno centró su atención en la recuperación del Ogadén, todo cambió. En primer lugar, el apoyo soviético se desvaneció por lo que Somalia tenía que enfrentar este conflicto sola y cuando Siad Barré se alió a los Estados Unidos, no recibió mucha ayuda porque el gobierno del presidente Carter no quiso comprometerse demasiado en un conflicto en el que sí bien estaba involucrada la URSS, no afectaba en gran medida sus intereses. En cambio, Somalia al hacer una alianza con la Casa Blanca, tuvo que comprometerse a renunciar al 'socialismo' y a dar concesiones para el establecimiento de bases militares norteamericanas en puntos geoestratégicos.

Cuando terminó la guerra contra Etiopía, en la que Somalia fue derrotada, el país quedó destrozado moral, social, económica y políticamente. A pesar de la ayuda económica de los Estados Unidos, el gobierno de Siad Barré ya no pudo recuperarse por lo que instaló una verdadera dictadura militar en la que una gran cantidad de tribus y clanes fueron asesinados brutalmente por oponerse al régimen. El claro favoritismo del gobierno hacia los clanes del sur, nuevamente generó resentimientos parecidos a los surgidos en la época colonial. Los clanes del norte, durante la década de los ochenta, se rebelaron en contra del gobierno, hundiendo al país en la miseria y dando lugar al surgimiento de una de las más terribles hambrunas en la historia; finalmente en enero

de 1991, se dio el golpe de Estado que provocó la huida del dictador Mohammed Siad Barré hacia Kenia.

Después de este año, Somalia no ha podido recuperarse a pesar de la intervención extranjera; la lucha entre los diferentes clanes por asumir el poder en el país, ha impedido la estabilización política de esta nación y por lo tanto, el restablecimiento de la economía y de un orden social.

2.2.3 El conflicto territorial con Etiopía.

El Ogadén es un territorio que se localiza en el sureste de Etiopía, haciendo frontera con la parte central y al oeste de Somalia. Históricamente, este territorio formó parte de Somalia; sin embargo, el expansionismo etíope de finales del siglo pasado, se extendió en este territorio y con el consentimiento de los ingleses, se quedó con él.

Ante la inminente presencia de los europeos en el Cuerno de Africa en 1880, los etíopes ocuparon el Ogadén, por razones de seguridad nacional de su propio territorio. Crearon una fortaleza protectora en su frontera oriental, con el fin de prevenir cualquier intento de invasión europea en su país.³⁹

Cuando Etiopía se independizó en 1941, intentó inmediatamente, establecer relaciones con los Estados Unidos ya que los británicos intentaban recuperar el control

³⁹ Prunier, G. Op. Cit. P. 93.

de este país. Aunque Etiopía se opuso a esta nueva intervención imperialista, se instaló una base militar británica con el pretexto de que se trataba de una "ayuda y un control temporales".⁴⁰ Después de un periodo de negociaciones entre el gobierno etíope y el de Su Majestad se firmó el 31 de enero de 1942, un acuerdo de dos años. En este acuerdo, Inglaterra reconoció la independencia de Etiopía, comprometiéndose a apoyar el desarrollo del país, con una subvención de un millón y medio de libras para el primer año y de un millón para el segundo. No obstante, el emperador Haile Selassie, se vio obligado a dar numerosas concesiones a Gran Bretaña, desde económicas hasta militares. Este acuerdo que atentaba en contra de la soberanía de Etiopía, dio lugar a la búsqueda de un acercamiento con el país que, en esos momentos, se perfilaba a ser la primera potencia mundial después de haber ganado la segunda Guerra Mundial.

Los Estados Unidos, se concientizaron de sus nuevas responsabilidades como gran potencia, de mantener la paz y seguridad internacionales; así como de integrar al mayor número de países a su esfera de influencia. Por lo que, apoyaron económica y moralmente al gobierno etíope y comenzaron a presionar a la administración británica para que se retirara de este territorio. Con el respaldo norteamericano, Haile Selassie, pidió la abrogación del acuerdo firmado en 1942. "El 12 de enero de 1944, el viceministro de Asuntos Exteriores, Antliku Habta Wald, escribió al gobierno del Reino Unido, para solicitar un nuevo acuerdo, con el atenuante de que 'algunas cláusulas del antiguo acuerdo eran insostenibles'".⁴¹

⁴⁰ Pankhurst, R. Op. Cit. P. 156.

⁴¹ Pankhurst, R. Op. Cit. P. 162.

En respuesta a esta carta, Gran Bretaña envió a Lord De la Warr para negociar un nuevo acuerdo. Finalmente, llegaron a un acuerdo que se firmó el 19 de diciembre de 1944, en donde Etiopía obtuvo la independencia de la mayor parte de su territorio. Sin embargo, el Ogadén se mantuvo bajo la administración militar británica. Cuatro años más tarde, en 1948, ante las constantes presiones del gobierno etíope respaldadas por el gobierno de Washington, la administración inglesa tuvo que ceder. Además de la presión norteamericana-etíope, en ese mismo año, las Naciones Unidas habían cedido la Somalia del sur a Italia en calidad de protectorado; ésto motivó a los británicos a desocupar la zona del Ogadén.

El 24 de julio de 1948, el Reino Unido consintió en retirar sus tropas de esta región, que una vez más, volvió a encontrarse bajo el control administrativo etíope.

Por su parte, Somalia aun no se había independizado, por lo tanto, aunque su reacción fue en contra del acuerdo anglo-etíope, no pudo hacer mucho por su causa. Somalia finalmente obtuvo su independencia en 1960, y su primer acto político fue la unificación de sus dos territorios que estaban bajo el control de dos administraciones distintas. Su siguiente objetivo, fue integrar a su territorio el Ogadén de Etiopía y el DFN en Kenia, puesto que la mayoría de la población de ambas regiones era de origen somalí.

Esta iniciativa del gobierno somalí se fundamentaba en los derechos de la expresión "derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos", reconocidos abiertamente por las Naciones Unidas y por la propia Asamblea General que, en su resolución 545 del 5 de febrero de 1952, proclamaba que "todos los pueblos tienen

derecho a la autodeterminación".⁴² Como se puede ver, las reivindicaciones de los somalíes del Ogadén y de la provincia del Noroeste de Kenia, estaban en todo su derecho porque se basaban en los principios del Derecho Internacional.

En 1974, el emperador etíope Haile Selassie fue forzado a abdicar, quedando en el gobierno de Etiopía un Comité Administrativo Militar Provisional; en febrero de 1977 emergió en la escena política de Etiopía el Teniente Coronel Mengistu Haile Mariam. Al mismo tiempo, comenzaron una serie de incursiones armadas de somalíes en la provincia desértica del sur de Etiopía, el Ogadén. Con el apoyo técnico y militar soviético, Mohammed Siad Barré, se lanza a la guerra con una concepción pan-somalí que fue aprobada y apoyada por la población civil y que llevó al gobierno a su máxima popularidad.

Etiopía se vio sorprendida por este ataque porque en este mismo año, la administración de Carter rompió relaciones con el gobierno etíope, por las violaciones a los derechos humanos del gobierno en esta nación africana. Por lo tanto, la ayuda militar norteamericana quedó congelada.⁴³ Ante esta situación, el Coronel Mengistu, se quedó sin apoyo alguno y posiblemente de haberse mantenido así, hubiera perdido el territorio del Ogadén. Sin embargo, un acontecimiento importante cambió el rumbo de esta guerra, la visita a este país de un líder cubano, el General Arnaldo Ochoa Sánchez, seguida días después, por el propio Fidel Castro.

⁴² Siad, Y. Op. Cit. P. 132.

⁴³ Garthoff, R. L. *Détente and Confrontation American-Soviet Relations from Nixon to Reagan*. Washington, D. C. 1985, p. 631.

De marzo a abril de 1977, la comunidad internacional intentó que tanto Somalia como Etiopía, llegaran a un acuerdo. Una de estas intervenciones fue precisamente la de Fidel Castro, quien tuvo algunos encuentros secretos con el General Siad Barré y con Mengistu en Aden. La propuesta del líder cubano para que ambos países arreglaran sus diferencias fue la creación de una federación regional de naciones marxistas progresivas, en donde también se integraran los pueblos de la República Democrática del Yemen, el Ogadén, Eritrea y Djibouti; los últimos tres, serían integrados como regiones autónomas. Sin embargo, esta propuesta fue rechazada contundentemente por Siad Barré, quien sólo se interesaba en que la región del Ogadén obtuviera su independencia para así poderse integrar a Somalia.⁴⁴

Esta intervención cubana fue soviética también, puesto que no hay que olvidar que Cuba tenía consejeros militares soviéticos en su gobierno, dando lugar a la desconfianza de Siad Barré que no dudó en expulsar de su territorio a los consejeros militares soviéticos, dándose de esta manera, el primer paso para el cambio de dirección de los intereses soviéticos.⁴⁵

Mientras esto acontecía entre soviéticos y somalíes, el Coronel Mengistu aprovechó el momento para solicitar la ayuda de la URSS. En mayo de 1977, se dirigió a este país con el pretexto de una visita de Estado y obtuvo la conclusión de un antiguo

⁴⁴ *Idídem.*

⁴⁵ Harbeson, J. W. *International Politics of Identity in the Horn of Africa. Conflicts in the Horn of Africa.* Atlanta, 1991. P. 133.

acuerdo de asistencia militar entre ambos países.⁴⁶ "La Unión Soviética donó más de un billón de dólares en asistencia militar a Etiopía".⁴⁷

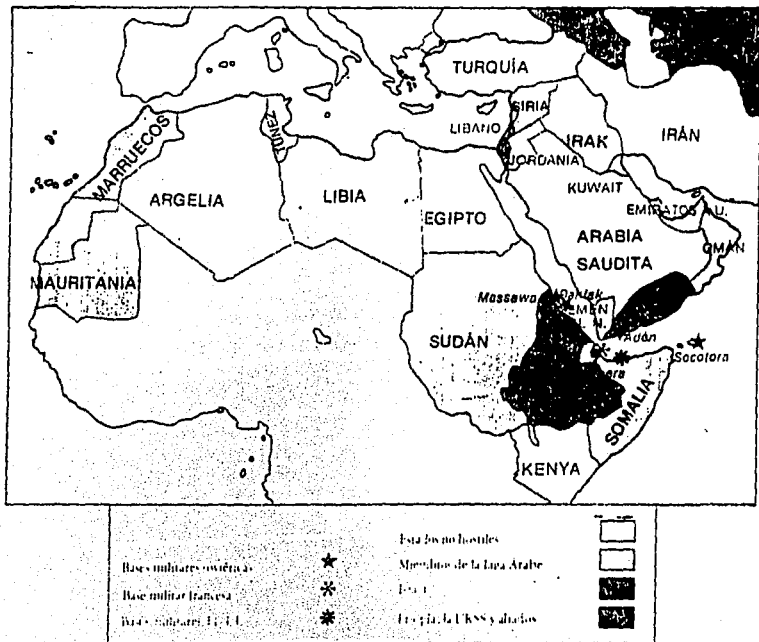
Las relaciones entre Etiopía y los Estados Unidos se enfriaron aún más, cuando al mes siguiente de la visita de Mengistu a la URSS: la Unión Americana decidió cerrar sus instalaciones militares y retirar a todo su personal de este país. Un crédito de 100 millones de dólares para comprar armas, que había sido ya aprobado por Washington para Etiopía, fue congelado. No obstante, esto no afectó demasiado a los intereses etíopes puesto que ya contaban con el apoyo soviético. Ver Mapa 6.

Algunos países con ciertos intereses en esta zona, como Arabia Saudita, Egipto y Sudán, pretendían reducir el nivel de influencia de los soviéticos en esta región, de hecho, instaron al gobierno somalí a romper relaciones completamente con la URSS. A cambio, los sauditas le proporcionarían un crédito para comprar armas sin intereses. Arabia Saudita siempre se ha alineado con los norteamericanos, por lo que era conveniente para ellos intervenir en este conflicto; sin embargo, los Estados Unidos no apoyaron esta oferta porque no querían comprometerse demasiado con Somalia, el presidente Jimmy Carter fue sumamente cauteloso en este conflicto tan complejo.

⁴⁶ Un acuerdo de suministros de armas tuvo lugar en 1975 y en diciembre de 1976, fue terminado. Garthoff, R. L. Op. Cit. P. 622

⁴⁷ Harbeson, J. W. Op. Cit. P. 135.

MAPA 6
BASES MILITARES EXTRANJERAS EN SOMALIA Y ETIOPIA.



Fuente: Chaliand, G. Y Regeau, J. P. Atlas estratégico y geopolítico. Madrid, 1984. P. 140.

FALLA DE ORIGEN

Y más complejo se volvió cuando la Unión Soviética apoyó a los dos países en conflicto al mismo tiempo. En la región del Ogadén, surgió un movimiento independentista denominado, el Frente de Liberación para la Somalia Occidental (FLSO), en inglés (WSLF), el cual fue armado y apoyado por el gobierno de Somalia con aproximadamente tres mil guerrillas y que a su vez fue apoyado por los soviéticos. Este país socialista se vio envuelto en un conflicto o mejor dicho, en un dilema, ya que había llegado el momento de tener que inclinar la balanza hacia a un solo lado. El Cuerno de Africa, era una zona geoestratégicamente trascendental para sus intereses porque lo conectaba con el mundo occidental y el árabe al mismo tiempo. Realizaron un último esfuerzo tratando de convencer a Somalia de que desistiera en sus pretensiones sobre esta zona, sin lograr nada.

Ante el apoyo cada vez más decisivo a Etiopía por parte de la URSS, Mohammed Siad Barré solicitó asistencia militar nuevamente a Washington, que dándose cuenta del incremento considerable de armas y de personal tanto soviético como cubano en Africa y sobre todo, en el Cuerno africano, finalmente accedió a la petición somalí. El 26 de julio de 1977, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia acordaron suministrar armas defensivas a Somalia. La administración de Carter, después de haber consentido este acuerdo, declaró que no quería competir con la URSS en cuanto al suministro de armas se refiere; el caso de Somalia no se trataba de una acción unilateral sino que actuaba conjuntamente con otras naciones como Arabia Saudita.

Finalmente, en agosto de ese mismo año, los soviéticos cortaron definitivamente el suministro de armamento a Somalia. Al darse cuenta de que los somalíes no iban a

retirarse de esta lucha, los soviéticos apoyaron decisivamente a Etiopía a pesar de que ellos controlaban la poderosa base naval de Berbera. Esta base se encuentra ubicada a 160 Km de la ciudad de Argueisa y durante la guerra fría, se convirtió en un punto geoestratégico de gran importancia tanto para soviéticos como para norteamericanos.⁴⁸ Ver Mapa 7.

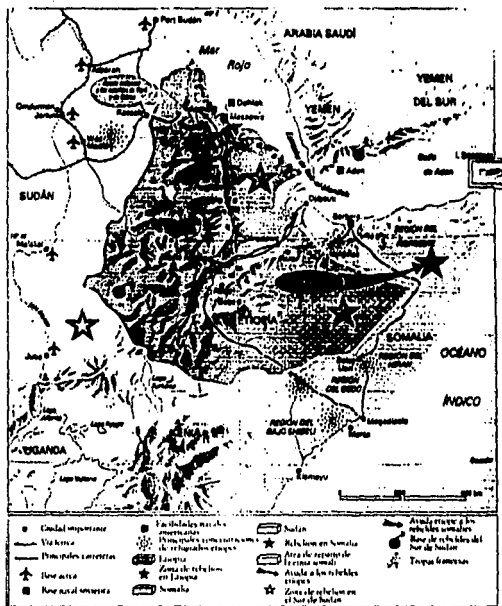
Tres fueron las causas principales por las que la URSS abandonó a Somalia. Primero; Etiopía era más grande en tamaño y población, por lo tanto, tenía un potencial mayor al de Somalia; segundo, "al final del siglo XVIII, los rusos tenían gran admiración por sus 'primos negros' los etíopes y prueba de ello, fue el hecho de que oficiales rusos tomaron parte de las conquistas del Negus Menelik, en el siglo XIX, este fue un antecedente histórico de gran peso para la decisión soviética a favor de Etiopía. Mientras que con Somalia, no existía ningún lazo histórico.⁴⁹ La tercera causa, según la concepción soviética, fue que a pesar de que el presidente Siad Barré trató de crear estructuras de gobierno del marxismo-leninismo clásico, Somalia sólo se aproximó al concepto de Estado comunista; permaneció predominantemente nacionalista y esto se reflejó en las fuerzas generadas por la división imperial del pueblo somalí. La vida nómada combinada con el conservadurismo del Islam previno a la sociedad somalí de la penetración ideológica del socialismo. Etiopía parecía ser el escenario ideal en donde el socialismo podía consolidarse.⁵⁰

⁴⁸ Gézél, F.: Villadno, A. Et al. *El Estado del Mundo 1984, Anuario económico geopolítico mundial*, Madrid, 1984.

⁴⁹ Prunier, G. Op. Cit. P. 102.

⁵⁰ London, K. *The Soviet Union in World Politics*, Colorado, 1980. P. 140.

MAPA 7
LA PRESENCIA MILITAR DE LAS SUPERPOTENCIAS EN EL
CUERNO DE AFRICA.



Fuente: Atlas geopolítico Aguilár, Stock, París, Francia, 1989, P. 168.

Para Somalia, este cambio de la URSS significó la frustración de sus planes porque cuando el conflicto se encontraba en el punto más difícil, el gobierno norteamericano cortó el suministro de armas; el presidente Carter declaró que su gobierno apoyó al principio a Somalia para que pudiera defender sus fronteras del enemigo. Sin embargo, esta defensa se convirtió, según la concepción norteamericana, en un intento de ampliar sus fronteras por medio de las armas. A pesar de la intervención de Sudán, Irán y Egipto en favor de la causa somalí, la Casa Blanca no cambió de opinión y se rehusó a asistir militarmente a Somalia.

La razón por la cual los Estados Unidos retiraron su apoyo a la causa somalí, fue básicamente por temor a una expansión de Somalia en el Cuerno de Africa. Si hubieran apoyado esta guerra, lo más probable era que Somalia la ganara y este triunfo hubiera hecho que los somalíes se establecieran nuevos objetivos como la recuperación del DFN de Kenia y lo que es ahora Djibouti, como ya antes lo había intentado.

A principios de 1978, "la contraofensiva etíope comenzó apoyada por dos brigadas de combate cubanas con una superioridad sustancial en aviones, tanques y otras armas. La armada somalí ya no contaba con más reservas y rápidamente fue derrotada. El 17 de febrero, los Estados Unidos rechazaron otro pedido de armamento hecho por los somalíes. Al mismo tiempo que la armada somalí se retiraba, los etíopes y los cubanos avanzaban cada vez más hasta llegar a las frontera somalí. La cuestión en esos momentos, era si la victoriosa armada etíope se detendría o invadiría a Somalia. Los Estados Unidos intervinieron rápidamente, para impedir que esto ocurriera".⁵¹

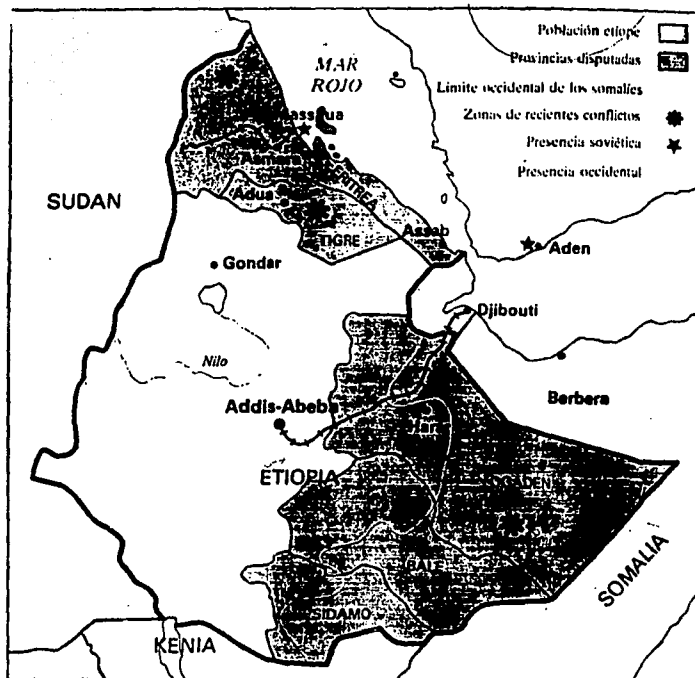
⁵¹ Garthoff, R. L. Op. Cit. Pp. 641-642.

En marzo de 1978, el presidente Carter, anunció la decisión de Somalia de retirarse del Ogadén, con lo que se puso fin a este episodio bélico en la historia de ambos países, Etiopía y Somalia. Ver Mapa 8.

Este conflicto atrajo el interés de varios países cuyos intereses parecieran ser ajenos; sin embargo, el Cuerno de Africa es una región sumamente importante por lo que ya se ha mencionado y lo que pase ahí, es de interés internacional. La cautela con la que actuaron los Estados Unidos es importante, ya que de haberse involucrado demasiado hubiera sido peligroso inclusive para la paz mundial. En este periodo, en que las relaciones entre Moscú y Washington, parecían destensarse un poco, era inconveniente alterarlas por un conflicto de poca importancia para los intereses de la Casa Blanca. La alianza con Somalia rindió frutos ya que obtuvieron la base de Berbera sin ningún problema y después del conflicto, la conservaron a pesar de su negativa de suministrar más armas a los somalíes.

Los grandes perdedores de este conflicto, definitivamente fueron los somalíes, no por el hecho en sí de haber perdido, sino por la situación social, económica y política en la que quedaron. A partir de este momento, el futuro de Somalia era ya bastante incierto, a pesar de la "ayuda" norteamericana.

MAPA 8
ETIOPIA CONTEMPORANEA.



Fuente: Chaliand, G. Y Rogeau, J. P. Atlas estratégico y geopolítico. Madrid, 1984, P. 192.

CAPITULO III

EL PAPEL DE LA ONU EN EL CONFLICTO DE SOMALIA

A lo largo del presente trabajo, hemos realizado un breve recorrido por la vida social, económica y política de Somalia, desde el periodo de la colonización hasta finales del presente siglo. Desafortunadamente, este recorrido no ha sido del todo grato, empezando por su localización geográfica la cual ha despertado la codicia tanto de sus vecinos fronterizos como de los países no-africanos. Antes de la llegada de los europeos a esta región del continente africano durante el siglo pasado, Etiopía comenzó a realizar una serie de incursiones al territorio somalí con el fin de ejercer presión sobre este pueblo para apoderarse de él; el arribo de las potencias del viejo continente eclipsó las aspiraciones de los etíopes quienes se vieron forzados a desistir en sus intenciones para defender su propio territorio de la invasión extranjera.

La localización del territorio somalí geoestratégicamente fundamental para las aspiraciones de cualquier gobierno, en vez de traer consigo beneficios para esta nación, ha ocurrido todo lo contrario. Franceses, ingleses e italianos lucharon entre ellos por obtener el control del país; como consecuencia esta nación quedó fragmentada en tres partes repartidas entre los europeos y en otras dos, una para Etiopía y la otra para Kenia. De estas cinco divisiones solamente recuperaron dos, la Somalia Italiana y la Somalia Británica; esta fragmentación aunada a la división interna del país han sido

determinantes para la situación actual del país. Aunque no hay que pasar por alto los aspectos geográficos y geopolíticos.

El problema de la hambruna que comenzó a aparecer a mediados de la década de los ochenta, finalmente abatió a los somalíes a principios de 1991, poco después del golpe de estado al dictador Siad Barré. La inestabilidad política que trajo consigo este acto dio lugar a una intervención por parte de Naciones Unidas, la cual no solamente fue de carácter humanitario sino que también intentó trascender dándole una solución de fondo y a largo plazo a este conflicto, es decir, se estableció un programa de ayuda humanitaria en donde uno de los principales objetivos era llegar a un acuerdo entre las diferentes facciones políticas con el fin de alcanzar nuevamente la estabilidad política y social en esta nación.

La comunidad internacional reaccionó positivamente ante el requerimiento del Secretario General de Naciones Unidas, Boutros Boutros Ghali, quien a causa de la urgencia del caso, decidió convocar a los miembros del Consejo de Seguridad para intervenir lo más rápido posible. Los Estados Unidos en un principio, se rehusaron a participar directamente al mando de una fuerza multinacional, como había ocurrido en el Golfo Pérsico; quizás esta negativa se debió a las elecciones presidenciales por las que atravesaban en ese momento.

La ayuda humanitaria proporcionada por las Naciones Unidas a través de la operación ONUSOM, no tuvo los efectos que de ella se esperaban por lo que este organismo se vio en la necesidad una vez más, de presionar a la Casa Blanca, que ante la crítica mundial tuvo que comprometerse seriamente; aun cuando el presidente

George Bush había perdido las elecciones de su país, hizo lo que sería su último acto de gobierno en el campo de la política exterior. Esta situación, de alguna manera bloqueó las aspiraciones de Naciones Unidas, ya que se intentó que esta operación diera soluciones a largo plazo; sin embargo, Washington no podía hacerlo debido a la salida del gobierno de los republicanos.

En esta nueva década en la que el nuevo orden internacional pretendía ir consolidando sus conceptos económicos y políticos, tuvo lugar el conflicto somalí que cuestionó una vez más los grandes beneficios que supuestamente traería consigo el final de la guerra fría. Se mostró la enorme brecha que existe entre las naciones desarrolladas, las que están en vías de desarrollo y las que simplemente subsisten como es el caso de Somalia. Por lo tanto, el establecimiento de una competencia justa e igual entre los países en términos de economía no es más que una falacia.

En el presente capítulo, se analizará la importancia de una nueva concepción en el campo de las relaciones internacionales, el Programa de Paz ideado por Boutros Ghali, así como la esencia de su contenido. Fue aprobado por el Consejo de Seguridad a principios de 1992 y los principios que lo rigen son en esencia tres: diplomacia preventiva, el establecimiento de la paz y el mantenimiento de la misma. En la declaración del 31 de enero de 1992, que se aprobó al concluir la primera reunión celebrada por el Consejo a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno, se instó al Secretario General, a preparar "un análisis y recomendaciones respecto de los medios para establecer y hacer más eficiente dentro del marco de la Carta y sus disposiciones",

la capacidad de las Naciones Unidas en materia de diplomacia preventiva, establecimiento de la paz y mantenimiento de la paz.¹

El programa de paz tiene la intención de cumplir con los preceptos que dieron vida a este organismo internacional después de la segunda Guerra Mundial; la era del bipolarismo opacó las actividades y los principios de Naciones Unidas puesto que la divergencia de intereses entre las esferas políticas dominantes impidieron la plena realización de los mismos. Los principios más importantes bajo los cuales se sustentó la base de este organismo fueron principalmente, mantener la paz y seguridad internacionales, respetar la justicia y los derechos humanos y promover el progreso social elevando el nivel de vida dentro de un concepto más alto de la libertad.

El concepto de la paz es difícil de definir y por lo tanto, difícil de comprender; la paz es un término abstracto que en algunas ocasiones es utilizado como pretexto por algunos para justificar acciones que paradójicamente atentan en contra de ella. Lo mismo sucede con el término de seguridad internacional el cual se ha visto inmerso en un contexto mundial lleno de contradicciones; en la era nuclear que tuvo lugar a principios de la década pasada, la producción en cantidades impresionantes de armamento se utilizó para justificar el establecimiento de la paz y seguridad internacionales por parte de los Estados Unidos y la Unión Soviética. Se pretendía alejar el fantasma de la guerra nuclear con el incremento de la tecnología militar capaz de destruir el planeta en un segundo.

¹ Declaración del presidente del Consejo en la sección titulada "Establecimiento y mantenimiento de la paz". S/23500

Después del advenimiento del nuevo orden, la carrera armamentista pareció quedar sepultada en el olvido lo que tranquilizó a la población mundial: sin embargo, aunque la tecnología militar dejó de recibir apoyo, el surgimiento de actitudes en contra de la dignidad humana como son los nacionalismos exacerbados, el racismo, el neofascismo y el neo-nazismo, han desencadenado una serie de conflictos en todo el mundo que han alterado la paz y la seguridad de cientos de miles de personas. Definitivamente, esta década no ha respondido a las expectativas que se tenían al finalizar la lucha entre soviéticos y norteamericanos; los noventa son un periodo de transición entre este siglo y el que viene y todo parece indicar que el arribo de la humanidad al año 2000, será bastante complejo puesto que no hay que olvidar los problemas ecológicos y el desmesurado crecimiento de la población.

El programa de paz de Boutros Ghali, se ha adecuado a las necesidades de la vida actual, teniendo como principales objetivos los siguientes:

- Tratar de determinar, en sus comienzos mismos, las situaciones que pudieran ocasionar conflictos y por conducto de la diplomacia, tratar de eliminar las fuentes de peligro antes de que estalle la violencia;
- En los casos en que se desencadene un conflicto, tomar medidas de establecimiento de la paz para resolver los problemas que hayan causado el conflicto;
- Mediante actividades de mantenimiento de la paz, tratar de preservar la paz, por frágil que sea, en los casos que se haya puesto fin a la lucha y ayudar a aplicar los acuerdos a que hayan llegado los encargados de establecer la paz;

- Estar dispuestos a ayudar a consolidar la paz en sus distintos contextos restableciendo las instituciones y la infraestructura de las naciones devastadas por la guerra y los conflictos civiles, y creando vínculos de beneficio mutuos en tiempo de paz entre las naciones antes en guerra;

- En la perspectiva más global, tratar de poner fin a las causas más hondas de los conflictos: la desesperación económica, la injusticia social y la opresión política. En la actualidad se discierne una percepción moral cada vez más generalizada que une a las naciones y a los pueblos del mundo y que encuentra expresión en normas internacionales de derecho, muchas de las cuales deben su génesis a la labor de esta Organización.²

3.1 Programa de paz del Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas.

3.1.1 La diplomacia preventiva.

Por diplomacia preventiva se entiende las "medidas destinadas a evitar que surjan controversias entre dos o más partes, a evitar que las controversias existentes se transformen en conflictos y evitar que éstos, si ocurren, se extiendan".³

² Ghali, Boutros Boutros. *Un Programa de Paz*. Naciones Unidas, Nueva York, 1992. Pp. 8-9.

³ Ghali, Boutros. Op. Cit. P. 12.

Este concepto es uno de los que conforman el Programa de Paz y tiene como objetivo disminuir y de ser posible erradicar las tensiones antes de que aparezcan los conflictos. Según este programa, la diplomacia preventiva está encaminada a crear un ambiente de confianza en donde se pueda precisar una serie de alertas tempranas basadas en la reunión de información. Se intenta evitar la desestabilización en una determinada región del globo terráqueo con la ayuda de misiones investigadoras oficiosas u oficiales, lo que puede abarcar a su vez, un despliegue preventivo y en algunas situaciones, zonas desmilitarizadas.

- Medidas para consolidar la confianza.

La confianza mutua y la buena fe son esenciales en una relación entre gobiernos y además, disminuyen el riesgo de la aparición de conflictos entre ellos. Las principales medidas para dicha consolidación han sido propuestas por las Naciones Unidas y son las siguientes: el intercambio sistemático de misiones militares y la supervisión de los acuerdos regionales sobre armamentos, la formación de centros regionales o subregionales de reducción de riesgos y las medidas de fomento de la libre circulación de la información.

Estas medidas están diseñadas para minimizar los riesgos de que un país caiga en situaciones que después sean difíciles de resolver; sin embargo, no son de ninguna manera una garantía ni para los gobiernos ni para su población. Las relaciones entre los países se han tornado inestables y se han visto determinadas por el factor económico; a pesar de la integración de algunos bloques económicos como la Unión Europea, el TLC, la Cuenca del Pacífico, etc., las naciones no se han integrado en todos los

aspectos y algunos, han adoptado medidas en contra de sus mismos socios económicos. La confianza entre los pueblos es importante pero si por alguna razón se ve alterada, los efectos pueden resultar negativos para su futura relación. Algo que parece ser interesante y efectivo en este renglón, es la consulta periódica entre las partes que en algún momento tuvieron conflictos; realmente es importante la comunicación que pueda establecerse entre dos naciones ya que en el transcurso de estas reuniones pueden preverse situaciones que alteren la paz y la seguridad entre ambas.

Los Estados pueden enviar sus solicitudes a Naciones Unidas, requiriendo su ayuda o intervención; el envío de misiones investigadoras deberán hacerse lo más rápido posible. Asimismo, los gobiernos de los Estados Miembros deberán acceder a proporcionar la información necesaria para la puesta en práctica de una diplomacia preventiva eficaz.

La investigación oficial de los hechos puede ser aprobada por el Consejo de Seguridad o por la Asamblea General; ambas tienen la facultad de tomar decisiones en lo que se refiere al envío de una misión o a la adopción de medidas necesarias, y por supuesto, el Secretario General desempeña también estas funciones.

Bajo circunstancias excepcionales, el Consejo de Seguridad puede reunirse en cualquier lugar que no sea la Sede; así está estipulado en la Carta, con el fin de informarse directamente para que la autoridad de la Organización ejerza presión en una situación determinada.

- Alerta temprana.

"En los últimos años, el sistema de las Naciones Unidas ha creado una valiosa red de sistemas de alerta temprana en relación con las amenazas ambientales, el riesgo de accidentes nucleares, los desastres naturales, los movimientos masivos de población, la amenaza de hambre generalizada y la propagación de enfermedades".⁴

Este sistema de alerta temprana es una propuesta que trata de proteger no sólo los intereses de la región afectada sino también a todos los que habitamos este mundo; sin embargo, en el caso de la hambruna en Somalia no pudo detectarse a tiempo a pesar de los llamados de la Cruz Roja Internacional a finales de los años ochenta. Como ya se ha visto, el continente africano después de servir a los intereses de las potencias en el conflicto este-oeste al principio del mismo, quedó marginado del contexto internacional. El derrumbe del comunismo acentuó aun más la situación tan desastrosa en la que se encontraban la mayor parte de los países africanos y en especial los que forman el Cuerno de Africa.

Para que este tipo de medidas funcionen, la participación activa de las organizaciones regionales es de gran trascendencia, en el caso somalí, la Organización para la Unidad Africana debió prestar más atención a la situación apremiante por la que atravesaban para cooperar atinadamente con las Naciones Unidas. No obstante, el caso de Somalia no fue el único a pesar de constituirse ya en un antecedente para este organismo regional, Ruanda también sufrió las consecuencias de la indiferencia de la

⁴ Ghali, Boutros. Op. Cit. Pp. 16-17.

sociedad internacional hasta que ya fue demasiado tarde, cuando la hambruna y la propagación del cólera ya habían cegado la vida de miles de personas y como suele suceder en estos casos, la mayoría fueron niños.

Sería injusto culpar solamente a los organismos africanos de la aparición de conflictos tan agudos como lo son el de Somalia y Ruanda, no hay que perder de vista la situación en la que se encuentra inmersa Europa Central, el conflicto que parece no tener salida de la ex-Yugoslavia, en donde ninguna de las medidas propuestas por el Programa de Paz han funcionado y a esto hay que agregar la apatía tanto de los Estados Unidos como de la propia Europa; el caso de Irlanda es otro ejemplo de la escasa funcionabilidad de los objetivos de las Naciones Unidas, aunque ya tuvo lugar un cese al fuego, este conflicto ocasionó la muerte de un sector considerable de la población civil irlandesa e inglesa.

- Despliegue preventivo.

En el punto anterior, ya se había establecido la tardía reacción de las Naciones Unidas ante el surgimiento de conflictos en zonas de crisis, por lo que ahora intentan elaborar planes para las circunstancias en que se justifique un despliegue preventivo, es decir, que en el caso de una situación en la que se suscite una crisis nacional, podría procederse a un despliegue preventivo a petición del gobierno o de las partes involucradas. También cuando se presente una controversia entre dos o más Estados, la presencia de representantes de las Naciones Unidas a petición de las partes podría darse y en el caso de que un Estado vea amenazada la seguridad de su soberanía, podrá

solicitar el despliegue del personal del organismo internacional a lo largo de su frontera.

Es importante señalar y resaltar que en el caso de una crisis interna, las Naciones Unidas así como sus Miembros están obligados a respetar la soberanía del Estado, de lo contrario se estaría yendo en contra de los principios de la Carta. En este punto es precisamente en donde entra el derecho de injerencia el cual fue presentado dentro del marco teórico. Ya vimos que este tema ha causado una gran controversia entre los diferentes países, ya que algunos de ellos (sobre todo los subdesarrollados como es el caso de México) han cuestionado la aplicación de este concepto; sin embargo, realmente es difícil ser parcial en este tema puesto que a veces las circunstancias podrían obligar a un país a permitir la intervención del personal de la ONU.

En el caso de que sea el gobierno de un país en problemas quien solicite la intervención, las Naciones Unidas asistirán al país por medio de un despliegue preventivo que ayude a minimizar los sufrimientos y limitar o controlar la violencia. La asistencia humanitaria podría ser fundamental en algunas situaciones; la ayuda para mantener la seguridad ya sea a través del personal militar, de policía o civil, podría salvar vidas y establecer condiciones de seguridad en las que pudieran celebrarse negociaciones. La participación de la ONU también será importante en los esfuerzos de conciliación, si así lo desearan las partes.

Los puntos esenciales de los anexos a la resolución 46/182 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1991, que están ligados estrechamente al Programa de

con los principios de humanidad, neutralidad e imparcialidad, que deberán respetarse la soberanía, la integridad territorial y la unidad nacional de los Estados. Esta asistencia de tipo humanitario deberá ser proporcionada con el consentimiento del país afectado y sobre la base de una petición de ese país. Al mismo tiempo, es importante el hincapié que se hace en la responsabilidad de cada Estado de ocuparse de las víctimas de las emergencias que se produzcan en su territorio y en la necesidad de facilitar el acceso a los que necesiten asistencia humanitaria. Con esto, se da por hecho que no hay ninguna violación a la soberanía del Estado solicitante.

- Zonas desmilitarizadas.

Como norma y precaución, hasta ahora se han establecido zonas desmilitarizadas por acuerdo entre las partes al concluir un conflicto. Tales zonas pueden considerarse como despliegues preventivos cuyo objetivo es el de eliminar cualquier pretexto para un nuevo intento de desestabilización. Las zonas desmilitarizadas, según el Programa de Paz, pretenden ser símbolos de interés de la comunidad internacional en que se prevenga el conflicto.

3.1.2 El establecimiento de la paz.

"Por establecimiento de la paz se entienden las medidas destinadas a lograr que las partes hostiles lleguen a un acuerdo, fundamentalmente por medios pacíficos como los previstos en el capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas".⁵

⁵ *Ibidem.*

Este concepto no es del todo nuevo, tiene sus antecedentes en la Declaración de Manila sobre el Arreglo Pacífico de Controversias Internacionales en 1982 y en la Declaración de 1988 sobre la prevención y la eliminación de controversias y de situaciones que puedan amenazar la paz y la seguridad internacionales, así como el papel de las Naciones Unidas en esa esfera.

Como se sabe, las Naciones Unidas tuvieron su origen después de la segunda Guerra Mundial, sin hacer a un lado a la Sociedad de Naciones, y uno de los principios que dieron vida a ambos organismos fue el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales; a pesar de no poder cumplirlo, ante la debacle del antiguo sistema, este principio ha surgido con mayor fuerza. Debido a la muy marcada interdependencia que existe hoy en día entre los países, es necesario evitar situaciones o actitudes que afecten a terceros países; las decisiones que tome un gobierno deberán basarse en un profundo estudio y análisis de las circunstancias mundiales de manera que no afecten los intereses de sus vecinos o inclusive de los países que no lo sean.

La Carta asigna a la Asamblea General, al Consejo de Seguridad y al Secretario General, un papel importante en el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales. Los mecanismos que se utilicen para llevar a cabo este principio, como lo son la mediación y la negociación, pueden ser desarrollados por una persona designada por el Consejo de Seguridad, la Asamblea General o por el Secretario General; para apoyar la labor del mediador, el Programa de Paz ha previsto algunas medidas que lleven por buen camino la resolución de un conflicto.

- La Corte Internacional de Justicia.

Los artículos 36 y 37 de la Carta confieren al Consejo de Seguridad la facultad de recomendar a los Estados Miembros que sometan a una controversia a la Corte Internacional de Justicia, el arbitraje o cualquier otro medio de arreglo de controversias.

Para reforzar el funcionamiento de este órgano, Boutros Ghali, sugirió la adopción de algunas medidas como:

1.- Todos los Estados Miembros deben aceptar la competencia general de la Corte en virtud del artículo 36 de su Estatuto, sin reserva alguna, antes de que finalice en el año 2000, el Decenio de las Naciones Unidas para el Derecho Internacional. En los casos en que las estructuras nacionales lo impidan, los Estados deben convenir bilateral o multilateralmente en una amplia lista de los asuntos que estén dispuestos a ventilar en la Corte y deben revocar sus reservas a la competencia de la Corte en las cláusulas sobre arreglo de controversias de los tratados multilaterales;

2.- Cuando no resulte práctico someter una controversia al pleno de la Corte, debe utilizarse la competencia de sus salas;

3.- Los Estados deben contribuir al Fondo Fiduciario establecido para prestar asistencia a los países que no puedan sufragar el costo que entraña someter a una Controversia a la Corte y esos países deben aprovechar plenamente el Fondo para resolver sus controversias.⁶

⁶ Ghali, Boutros. Op. Cit. Pp. 23-24.

Estos tres puntos, muestran que la Corte será para el próximo milenio trascendental en las relaciones internacionales y que los países en conflicto deberán responder a los esfuerzos de la ONU por establecer la estabilidad de la sociedad internacional. En el periodo de la guerra fría, las Naciones Unidas se distinguían por ser un campo de batalla entre dos ideologías opuestas; la resolución de los conflictos casi siempre se basaban en los intereses particulares de soviéticos y estadounidenses pero las cosas cambiaron radicalmente, y ahora estas resoluciones estarán dadas en base a otro tipo de intereses dependiendo de la región en donde se localicen los conflictos.

- Mejoramiento de la situación mediante la prestación de asistencia.

Este punto puede aplicarse claramente al caso somalí, la ayuda humanitaria tanto de Naciones Unidas con la operación ONUSOM y de los Estados Unidos con la operación "Restaurar la Esperanza" tenían como principal objetivo aliviar a los somalíes de la terrible hambruna por la que estaban pasando, lo más importante en esos momentos era detener el desmedido número de muertes por inanición para posteriormente, intentar restablecer la paz y la estabilidad social y política del país.

El establecimiento de la paz requiere de medidas internacionales que mejoren las circunstancias que hayan dado lugar al surgimiento de controversias o situaciones extremas. Cabe señalar que actualmente no existe en las Naciones Unidas un mecanismo adecuado para que el Consejo de Seguridad, la Asamblea General o el Secretario General movilicen los recursos necesarios para ejercer una influencia positiva de esa índole y aunar los esfuerzos colectivos del sistema de la ONU con el fin de alcanzar la resolución pacífica en un conflicto. Esto significa que al interior de este

organismo hay una desorganización en sus sistema, por lo que es urgente que se creen medidas para corregir esta situación. Los conflictos de origen étnico y racial están surgiendo con fuerza, causando un desequilibrio sobre todo en el sector económico del país en el que nacen y lo que a su vez generan estados críticos en su población como ocurrió en el conflicto somalí.

- Sanciones y problemas económicos especiales.

En algunas ocasiones, el establecimiento de la paz requiere la imposición de sanciones apoyadas en el artículo 41 de la Carta, es importante que los Estados que confronten problemas económicos especiales tengan derecho a consultar al Consejo de Seguridad respecto a esos problemas, como lo prevé el artículo 50, y la posibilidad real de que se resuelvan sus dificultades. Para que se lleve a cabo la aplicación de los derechos de las naciones con problemas económicos especiales es fundamental la participación activa de las instituciones financieras.

Sin embargo, en lo que respecta a las sanciones, los más perjudicados son los pueblos y no los gobernantes; además, su efectividad deja mucho que desear. Por ejemplo; en el caso de Haití, el bloqueo económico no tuvo los efectos que los Estados Unidos apoyados por el Secretario General esperaban, los hubo pero de otro tipo, las sanciones económicas no causaron la salida del poder de Raúl Cedrés pero si ocasionaron una crisis aguda entre los civiles.

- Uso de la fuerza militar.

Cuando el uso de medios pacíficos para la solución de un conflicto no surgen efecto, se emplean las medidas previstas en el Capítulo VII si así lo deciden los miembros del Consejo de Seguridad. En caso de "amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión" está justificada la aplicación de la fuerza militar; en lo que va de la presente década, el Consejo de Seguridad no ha hecho uso de medidas extremadamente coercitivas. En el conflicto entre Irak y Kuwait, el Consejo autorizó a los Estados Miembros a adoptar medidas en su nombre pero los cascos azules de las Naciones Unidas no se involucraron en la formación de la fuerza multinacional dirigida por los Estados Unidos en contra de los iraquíes.

De acuerdo al Programa de Paz, las Naciones Unidas desean participar más activamente en el marco de las relaciones internacionales, por lo que el Consejo de Seguridad tendrá la facultad de iniciar una acción militar para mantener o restablecer la paz y seguridad internacionales. En el artículo 43 de la Carta, se establecieron unos convenios especiales en donde los Estados Miembros se comprometieron a poner a disposición del Consejo de Seguridad fuerzas armadas, ayuda y facilidades que sean necesarias para cumplir con los propósitos establecidos en el artículo 42, y no sólo para casos determinantes, sino de modo permanente.

Se debe subrayar que el uso de la fuerza militar solamente será utilizada después de haber agotado todos los mecanismos posibles para llegar a un arreglo por medio de soluciones pacíficas. En el caso de un país o región en donde los derechos humanos

están siendo violados o que amenacen la integridad de terceros, la intervención militar estará justificada.

- Unidades de resguardo de la paz.

Cuando en un conflicto determinado se llega a un acuerdo dándose un alto al fuego, en la mayoría de las veces no se cumple, lo que da lugar al resurgimiento de los problemas. Cuando estas situaciones se vuelven insolucionables, las fuerzas de mantenimiento de la paz ven superada su misión al igual que las expectativas de los países que aportan tales fuerzas. Las unidades de resguardo de la paz son precisamente para suplir a las fuerzas de mantenimiento de la paz; han sido propuestas por el Secretario General con la finalidad de mantenerse en constante alerta en un conflicto, y estarían integradas por efectivos voluntarios para cumplir con dicha misión. Para alcanzar favorablemente un ambiente de paz y de seguridad, deben estar mejor armadas que las fuerzas para mantener la paz y haber seguido un entrenamiento preparatorio dentro de las respectivas fuerzas nacionales. Al igual que las fuerzas de mantenimiento de la paz, las unidades tendrán que ser autorizadas por el Consejo de Seguridad para ser puestas en marcha. En el Programa de Paz se señala la gran importancia de no confundir a estas unidades con las fuerzas que puedan constituirse más adelante, con arreglo al artículo 43, para confrontar actos de agresión, ni con el personal militar que los gobiernos accedan a mantener en reserva permanente para su posible aportación a las operaciones de mantenimiento de la paz.

El establecimiento de la paz antecede al concepto de mantenimiento de la paz, mientras que en el primero se intenta poner fin a la violencia generada en una región,

en el segundo, se trata de evitar el resurgimiento de un conflicto, para sí poder alcanzar la consolidación de la paz y seguridad.

3.1.3 El mantenimiento de la paz.

"Por mantenimiento de la paz se entiende el despliegue de una presencia de las Naciones Unidas en el terreno, hasta ahora con el consentimiento de todas las partes interesadas y como norma, con la participación de personal militar o policial de las Naciones Unidas y frecuentemente de personal civil. Las actividades de mantenimiento de la paz constituyen una técnica que aumenta las posibilidades de prevenir los conflictos y establecer la paz".⁷

- Aumento de la demanda.

Entre 1945 y 1987 se organizaron 13 operaciones de mantenimiento de la paz; desde entonces han tenido lugar otras trece. Dichas operaciones tienen un costo y por cierto muy alto y como podemos ver, este renglón es uno de los más participativos ya que un gran número de países han solicitado la prestación de este servicio de las Naciones Unidas; por tal motivo es necesaria la cooperación de los Estados Miembros para el financiamiento de las mismas. Las cuotas representan un desajuste en las economías de muchos de los Estados Miembros por lo que el Secretario General propuso que tales cuotas se financien con cargo al presupuesto de defensa y no de las relaciones exteriores.

⁷ *Ib/dem.*

A mediados del año pasado, se llevaban a cabo diez operaciones para el mantenimiento de la paz financiadas con cuotas prorrateadas y son las siguientes: la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación (FNUOS); la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL); la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola (UNAVEM y UNAVEM II); la Misión de Observación de las Naciones Unidas para el Irak y Kuwait (UNIKOM); la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO); la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en el Salvador (ONUSAL); la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (APRONUC); la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR); la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM); y la Operación de las Naciones Unidas en Mozambique (ONUMOZ). Las contribuciones pendientes de pago para dos operaciones de mantenimiento de la paz terminadas, la Misión de Avanzada de las Naciones Unidas en Camboya (UNAMIC) y el Grupo de Observadores de las Naciones Unidas en Centroamérica (ONUCA) se han destinado a las operaciones APRONUC y a la ONUSAL, respectivamente. Hay otras dos operaciones de mantenimiento de la paz terminadas cuyas cuentas aun están abiertas y con respecto a las cuales se gestiona el pago de cuotas pendientes, a saber; el Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas para el Irán y el Irak (UNIIMOG) y el Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el Periodo de Transición (GANUPT). Por último, las Fuerzas de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP), financiadas mediante contribuciones voluntarias desde su creación en 1964, por decisión del Consejo de Seguridad se financiaron en parte mediante cuotas prorrateadas a partir del 15 de junio de 1993.⁸ Ver Cuadro 6.

⁸ Naciones Unidas, Asamblea General. *La situación financiera de las Naciones Unidas, informe del*

CUADRO 6

LAS OPERACIONES MILITARES MAS COSTOSAS ECONOMICA Y HUMANITARIAMENTE			
País/Guerra	Fecha/Costo	Número de muertos de las tropas norteamericanas	Número de muertos de tropas aliadas.
GRANADA Operación Furia Urgente.	Oct.-Dic. 1983 76 millones de dls.	19	1
PANAMA Operación Causa Justa.	Dic. 1989-Feb. 1990 164 millones de dls.	23	2
IRAK Operación Tormenta del Desierto.	Ene.-Jun. 1991 7.4 billones de dls.	293	35
SOMALIA Operación Restablecer la Esperanza.	Dic. 1992-Mar. 1994 2 billones de dls.	30	0

Fuente: Barry, J. And Waller, D. "A Massive Takedown" en Newsweek. September 19, 1994.

- Nuevos criterios en materia de mantenimiento de la paz.

Hemos podido constatar el gran número de operaciones realizadas, a pesar de ser solamente diez, el costo de cada una es muy elevada; esta situación ha dado lugar a una revolución interna que ha hecho que el papel de las Naciones Unidas en la actualidad sea activo y de gran utilidad. Han contribuido a esta reestructuración un mandato claro y viable; la cooperación de las partes en la ejecución de dicho mandato; el apoyo constante del Consejo de Seguridad; la buena disposición de los Estados Miembros para aportar el personal militar, de policía y civil necesario, incluyendo a

especialistas; mecanismos eficaces de mando de las Naciones Unidas en la Sede y en el terreno y apoyo financiero y logístico suficiente.

Paradójicamente, después de 1988 cuando oficialmente se puso fin al congelamiento de las relaciones internacionales, han surgido una cantidad considerable de conflictos alrededor de todo el mundo y esta vez no se pueden enfocar desde el conflicto este-oeste. Esto ha originado problemas en el apoyo logístico, en el equipo, en personal y por supuesto en las finanzas. Al acabarse la influencia que ejercían tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética en todos los conflictos, las Naciones Unidas se convirtieron en el nuevo protector; ahora los países, sobre todos los del Tercer Mundo, ven a este organismo internacional como la única posibilidad real de ayuda en caso de caer en una situación extrema.

- Personal.

Por cuestiones de prestigio para su política exterior, los Estados Miembros suelen estar interesados en participar en las operaciones de mantenimiento de la paz por lo que no hay ningún problema en reunir el número conveniente de observadores militares y de tropas; no obstante, las unidades de logística, representan un problema mayor, puesto que son pocos los ejércitos que están dispuestos a prescindir de unidades de este tipo por periodos prolongados. Pocos son los Estados Miembros que respondieron a la petición de la ONU en 1990 de informar la cantidad de personal militar que estaban dispuestos a ceder.

El mantenimiento de la paz exige que los oficiales políticos civiles, los observadores de derechos humanos, los observadores de elecciones, los especialistas en refugiados y asistencia humanitaria y los agentes de policía lleven a efecto un papel igual de importante que el de las fuerzas militares. Esto es porque cada vez es más difícil conseguir la ayuda de agentes de policía debido a la falta de recursos suficientes de los países para proporcionarles un adiestramiento adecuado. El secretario General recomienda que se recurra, para la obtención de fondos, a la variada capacidad de los gobiernos de los Estados Miembros, a las organizaciones no gubernamentales y a los servicios de la Secretaría.

- Logística.

Las Naciones Unidas no cuentan con la existencia permanente de equipo para los batallones y no todos los gobiernos cuentan con la capacidad económica de aportarlo por lo que el problema logístico plantea situaciones difíciles para su consecución. Como siempre, se hace un llamado a los países miembros que estén en condiciones de aportar soluciones económicas, a poner a disposición de las Naciones Unidas sus servicios y sistemas de transporte por aire o por mar en forma gratuita o a tarifas inferiores a las comerciales, como solía hacerse hasta hace poco.

3.1.4 La consolidación de la paz después de los conflictos.

Las operaciones de establecimiento y mantenimiento de la paz son el prelude para su consolidación después de un conflicto, la cual deberá estar basada en la

creación de un ambiente de confianza y bienestar entre las partes involucradas en el conflicto; ambas pueden darse mediante el desarme de las diferentes facciones, el restablecimiento del orden, la custodia y posible destrucción de armas, la repatriación de refugiados, el apoyo en materia de preparación y adiestramiento de personal de seguridad, la observación de elecciones, la adopción de medidas para proteger los derechos humanos, la reforma o el fortalecimiento de las instituciones gubernamentales y la promoción de procesos tradicionales y no tradicionales de participación política.

Todas estas medidas tendrán que ser implantadas si en verdad se desea llegar a un estado verdadero de paz. La cooperación entre las partes en conflicto es esencial para evitar reincidir en el mismo problema. Una buena base para consolidar la paz es el establecimiento de un intercambio de programas económicos, sociales y culturales.

En el caso del conflicto somalí, la consolidación de la paz está muy lejos de ser realidad, la ayuda humanitaria prestada por las Naciones Unidas, los Estados Unidos y otras organizaciones internacionales no fue suficiente para establecer la paz y seguridad al interior del país; el conflicto somalí, como ya se ha visto, tiene su origen en todo un conjunto de diferentes circunstancias que no pueden hacerse a un lado con tan sólo proporcionar comida al pueblo.

La división interna en la sociedad somalí es un factor histórico-social que ha impedido el avance y el desarrollo del país y aunque las operaciones ONUSOM y ONUSOM II han intentado llegar a una solución pacífica mediante reuniones y pláticas entre los principales movimientos para restablecer el orden político, no se ha avanzado mucho en ese sentido. Cuando se piensa que las cosas pueden normalizarse, resurgen

los sentimientos de pertenencia a un determinado clan dando lugar a nuevas disputas y controversias.

Ya hemos citado que la operación "Restaurar la Esperanza" fue a corto plazo y de alguna manera, superficial; no se quiso llegar al fondo del conflicto por ser éste tan complejo. El Secretario General, Boutros Ghali, ha promovido acciones que verdaderamente consigan el restablecimiento real de la paz para posteriormente iniciar medidas que lleven a Somalia a la estabilidad social, política y económica. Sin embargo, esta labor se ha visto opacada ante la desesperanza y la desconfianza de los países que sostienen económicamente dicha operación por las constantes reincidencias de violencia en esta región.

Para que un país se vea inmerso en un ambiente de paz, necesariamente deben transformarse las estructuras y los sistemas nacionales deficientes para fortalecer las nuevas instituciones democráticas. Esto se ve como una misión casi imposible de realizar en Somalia.

3.1.5 Cooperación con los mecanismos y las organizaciones regionales.

En el artículo 21 del Pacto de la Sociedad de Naciones se resaltó el papel de los entendimientos regionales para asegurar el mantenimiento de la paz. Durante el período que va de 1945 a 1988, se obstaculizó la debida aplicación de las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta en donde, la participación de los organismos regionales es de gran trascendencia.

Las actividades impuestas por las Naciones Unidas para ser desarrolladas por dichos organismos son de diferente manufactura debido que para un mejor rendimiento de estas actividades, es necesario adecuarlas a las circunstancias de cada región. Es obvio que hay una gran diferencia entre Africa y Europa por ejemplo, o entre Europa y América.

En Africa, tres agrupaciones regionales diferentes como son la Organización para la Unidad Africana, la Liga de los Estados Arabes y la Organización de la Conferencia Islámica, unieron sus esfuerzos a los de las Naciones Unidas en el caso de Somalia. La presión que ejercieron sobre los Estados Unidos para participar de manera directa, también fue determinante en su decisión. La participación activa de las organizaciones regionales en actividades conjuntas y complementarias con la ONU daría confianza a los países de fuera de una región dada a actuar de manera constructiva en la situación de que se tratara.

3.1.6 Seguridad personal.

Cuando en una zona de conflicto, personal de Naciones Unidas es enviado ya sea a la acción de una diplomacia preventiva, al establecimiento, mantenimiento o consolidación de la paz o por razones humanitarias, es importantísimo salvaguardar la integridad física y moral de las personas. Ultimamente ha habido un gran número de bajas; desde hace dos años, la ONU ha empleado los servicios de 15 mil personas en todo el mundo, durante el año pasado este número aumentó a 55 mil. A lo largo de este periodo, han muerto 800 en la línea del deber, tanto hombres como mujeres que sirven

a los objetivos de las Naciones Unidas siempre están vulnerables a la violencia y al desorden a los que fueron comisionados a controlar.⁹

Dada la apremiante necesidad de proteger debidamente a los funcionarios de la ONU, Boutros Ghali ha recomendado al Consejo de Seguridad, considerar seriamente el tipo de medidas a tomar en contra de quienes amenacen la seguridad de su personal.

En Somalia hubo un gran número de víctimas tanto del personal de la ONU como de soldados de la fuerza multinacional pero la mayoría pertenecían a las organizaciones de caridad y humanitarias internacionales tales como CARE, la Cruz Roja Internacional, Medics sans Frontières, Save the Children, etc.

3.1.7 Financiamiento.

Este es un renglón en que las Naciones Unidas se han visto seriamente afectadas e inclusive donde se ha cuestionado la capacidad de la Organización para funcionar a largo plazo y sus necesidades inmediatas para responder a una crisis.

La situación financiera de la ONU es cada vez más insostenible, se viene arrastrando toda una serie de déficits por la falta de pago de la gran mayoría de los Estados Miembros. Los únicos países que hasta ahora han pagado puntualmente su cuota son: Australia, Botswana, Canadá, Dinamarca, Finlandia, Francia, Irlanda,

⁹ Ogata, S. Et al. *Financing an effective United Nations. A report of the Independent Group on N.U. Financing.* Ford Foundation. New York, 1993. P. 14.

Islandia, Kuwait, Liechtenstein, Luxemburgo, Nueva Zelandia, Micronesia, Namibia, Noruega, Países Bajos, Singapur y Suecia. Como podemos ver, la mayor parte son países con una gran capacidad económica y sin conflictos internos. Por esta razón, el anterior Secretario General, Javier Pérez de Cuéllar, formuló diversas propuestas en el cuadragésimo sexto periodo de sesiones de la Asamblea General, sobre este tema.¹⁰

La primera propuesta, se basaba en la adopción de medidas para hacer frente a los problemas de corriente de efectivo causado por los niveles excepcionalmente altos de cuotas y contribuciones impagas y por el monto insuficiente de las reservas del capital de operaciones; en la segunda propuesta, se pretendía establecer un Fondo Rotatorio para Actividades Humanitarias con una cuantía de 50 millones de dólares para ser utilizado en situaciones de emergencia de carácter humanitario; y dentro de la propuesta tres, se buscaba el establecimiento de un Fondo de Dotación de las Naciones Unidas para la Paz, cuyo nivel, fijado como meta inicial, ascendería a mil millones de dólares. Para la creación de dicho fondo, se daría una combinación de cuotas y contribuciones voluntarias recabadas entre los gobiernos, el sector privado y los particulares.

Desde ese tiempo a la fecha han surgido otras propuestas interesantes para obtener fondos, entre ellas están:

- 1.- Imponer un gravámen sobre la venta de armas y al mismo tiempo se tendría un Registro de Armas;
- 2.- un gravámen sobre los viajes aéreos internacionales, que dependen del mantenimiento de la paz;

¹⁰ Naciones Unidas, Asamblea General. Op. Cit. P. 13.

3.- la autorización para que las Naciones Unidas contraten préstamos con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional;

4.- una exención general de impuestos respecto a las aportaciones que hagan las fundaciones, las empresas y los particulares a las Naciones Unidas y la modificación del modo en que se calcula la escala de cuotas para las operaciones de mantenimiento de la paz.

Para un mejor funcionamiento de las operaciones de mantenimiento de la paz, que son las de mayor importancia, los Estados Miembros deberán estar dispuestos a financieras y para esto, el Secretario General recomendó lo siguiente:

- a) El establecimiento inmediato de un fondo rotatorio de reserva para el mantenimiento de la paz, de 50 millones de dólares.
- b) El acuerdo de que la Asamblea General consigne la tercera parte del cálculo de gastos de cada nueva operación de mantenimiento de la paz tan pronto como el Consejo de Seguridad decida establecer la operación; ello daría al Secretario General la autorización necesaria para contraer compromisos y aseguraría una corriente adecuada de efectivo;
- c) El reconocimiento por los Estados Miembros de que, en circunstancias excepcionales, por consideraciones de orden político y operacional, el Secretario General podrá ejercer su autoridad para otorgar contratos sin llamar a licitaciones públicas.¹¹

Con toda esta serie de propuestas, las Naciones Unidas pretenden jugar un papel activo en los problemas que aquejan al mundo. Intentan aumentar su productividad para

¹¹ Ghali, Boutros. Op. Cit. Pp. 45-46.

accionar pero con el génesis de un nuevo orden sus oportunidades son mayores. Es posible que por primera vez en su historia, este organismo internacional cumpla con sus objetivos y realmente coopere con los países que verdaderamente necesitan de ella y no solamente en lo que se refiere al mantenimiento de la paz sino también en los aspectos económicos, sociales, políticos, ecológicos, etc.

Un factor esencial para que las Naciones Unidas funcionen adecuadamente es la eliminación de intereses de algunas naciones en determinados conflictos. Se debe actuar de buena fe y con confianza, ya que de estos dos elementos depende el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales y sin olvidar que los nuevos elementos de tensión entre los países están surgiendo con fuerza.

3.2 Los objetivos de las Naciones Unidas en la intervención a Somalia.

El Programa de Paz de Boutros Ghali, surge después de la estrepitosa caída del socialismo, con el fin de respaldar el nuevo orden internacional. Durante el periodo de la guerra fría, las Naciones Unidas se convirtieron en un instrumento manipulado por los intereses de las principales potencias; por lo que los objetivos por los cuales fue creado este organismo internacional se vieron opacados una y otra vez. Si nos remontamos a finales de la década de los veinte, específicamente a 1917, cuando la primera Guerra Mundial se encontraba a punto de concluir, podemos recordar los 14 puntos de Wilson que de alguna forma sentaron las bases para el establecimiento de la paz y de una asociación general de Estados en una organización internacional que sería denominada posteriormente como la Sociedad de Naciones. Estos 14 puntos fueron de vital importancia ya que fueron creados con la intención de alcanzar una verdadera paz

entre los países, sobre todo entre los europeos y lo más importante, fue que dieron lugar a la constitución de los principios de lo que hoy son las Naciones Unidas.

"Los catorce puntos de Wilson son: 1. Pactos de paz conocidos de todos, preparados abiertamente de manera que no haya ya en adelante alianzas particulares de ninguna especie entre las naciones, sino una diplomacia que proceda siempre con franqueza y a la vista de todos; 2. Libertad total de los mares; 3. Libertad del comercio internacional, supresión dentro de lo posible de las barreras económicas y consagración de la igualdad de tratamiento en materia comercial para todas las naciones que consientan a la paz y se asocien para conservarla; 4. Intercambio de garantías suficientes de que los armamentos nacionales serán reducidos al mínimum compatible con la seguridad nacional; 5. Los intereses de la población deben tener un peso igual al de los gobiernos; 6. Rusia después de la evacuación de tropas extranjeras puede escoger libremente sus instituciones y entrar en la Sociedad de Naciones; 7. La restauración de la independencia de Bélgica; 8. Restitución de Alsacia y Lorena a Francia; 9. Las fronteras de Italia serán fijadas a base de elementos étnicos, las líneas claramente reconocibles de la nacionalidad; 10. Autonomía de los pueblos de Austria-Hungría; 11. Las fronteras del Balcón serán fijadas a base de elementos étnicos, económicos e históricos; 12. Libertad a los pueblos del Imperio Otomano; 13. Restitución de Polonia con un acceso al mar; y 14. La constitución de una asociación general de naciones en virtud de compromisos expresos, a fin de procurar a los Estados grandes y pequeños, garantías mutuas de independencia política y de integridad territorial".¹²

A pesar de la 'ineficiencia' de este organismo en algunas situaciones durante poco más de 40 años después de la segunda Guerra Mundial, la presencia en las Relaciones Internacionales de las Naciones Unidas no puede ser negada. "Las Naciones Unidas constituyen un elemento político y su principal razón de ser ha sido la ejecución de la ley, la ley de la Carta de la ONU en contra de la guerra y el uso de la fuerza entre las naciones. En lo que se refiere a sus propósitos en los ámbitos de la política económica y social, también han empleado a varios de sus órganos en el desarrollo y ejecución de la ley internacional, principalmente en acuerdos internacionales; en algunas áreas, los órganos principales han ejercido una influencia legislativa, la Asamblea General ha

¹² Osmamczyk, E. J. *Enciclopedia mundial de relaciones internacionales y Naciones Unidas*. México, 1976.

promovido la ley en varios campos como es el espacio exterior, en el desarme, en poner fin a las agresiones y en lo que se refiere a derechos humanos".¹³

El fin del bipolarismo ha dado una nueva oportunidad a dicho organismo para enderezar sus pasos hacia el pleno cumplimiento de sus principios y objetivos. La paz y seguridad internacionales constituyen dos factores esenciales en la nueva Agenda de la ONU y en la co-existencia pacífica entre las naciones; prueba de ello es el apoyo de todos los países a la ONU para evitar cualquier peligro de un holocausto nuclear aun cuando la guerra fría se encontraba en su pleno apogeo. No importaba de que lado se estuviera, ya fuera del lado comunista o del capitalista, los Estados Miembros estaban decididos a bloquear cualquier posibilidad de enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Disminuidas las posibilidades de dicho enfrentamiento, las Naciones Unidas pretenden implantar las reglas de un nuevo escenario para el próximo milenio en donde tres factores deberán jugar un papel determinante: el respeto a los derechos humanos, el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales y el factor económico.

El Secretario General de la ONU, le ha dado un nuevo enfoque a los principios de la Carta ya que se ha centrado principalmente en el mantenimiento de la paz y sobre todo, en dar asistencia a los países que más lo necesitan. Como todos sabemos, las Naciones Unidas fueron creadas como un foro de mediación para disputas internacionales, promover la paz, los derechos humanos y el progreso social-económico de las naciones. Asimismo, fue constituida en un cuerpo formado por estructuras e

¹³ Clinton Oslon, W. *The theory and practice of international relations*. New Jersey, 1991. Octava edición. P. 131

instituciones organizadas para la discusión y la diplomacia. Hoy en día, esta organización está siendo llamada para representar cada vez más un rol operacional y decisivo en el campo de los derechos humanos y los gobiernos democráticos, en promover un desarrollo sustentable y proveer asistencia humanitaria.¹⁴

No obstante las buenas intenciones por cumplir con toda esta serie de objetivos, uno de los elementos que le han restado brillo al accionar de la ONU es la obtención de recursos; su presupuesto regular se ha mantenido estable en los últimos años pero su presupuesto para actividades operacionales no es suficiente debido al aumento considerable de las mismas. El sistema financiero aún no ha provisto la capacidad o la flexibilidad para responder efectivamente a los muchos cambios que hoy enfrenta. La extensión de las actividades de Naciones Unidas, sobre todo en lo que respecta a operaciones para el mantenimiento de la paz, debería estar acompañado por un constante perfeccionamiento en la ejecución de su estructura administrativa y operacional.

En el caso de las operaciones ONUSOM y ONUSOM II, los fondos han significado un obstáculo permanente en su desarrollo, no obstante, se ha destinado una cantidad superior a la de un billón de dólares a su favor. Los antecedentes históricos de las intervenciones de las Naciones Unidas en Somalia no han sido del todo positivas, éstas han fracasado trágicamente convirtiéndose en desastros operacionales y estratégicos no justificados por las realidades de la situación. Cerca de 350 mil somalíes han muerto y la hambruna ha rebasado el 75% de los niños menores de cinco años en

¹⁴ Ogata, S. et al, *Financing an effective United Nations. A report of the independent advisory group on UN financing*. New York, 1993. P. 1

las regiones más afectadas del país (lo cual significa la pérdida de una generación); estas crudas realidades demandan juicios firmes y sobrios de responsabilidad y de apreciaciones imparciales y justas del sistema internacional en la necesidad de una drástica renovación.¹⁵

El lema principal en la intervención de las Naciones Unidas con la operación ONUSOM aprobada por unanimidad en la resolución 865 (1993) fue el de "facilitar la asistencia humanitaria, restablecer el orden público y lograr la reconciliación nacional en una Somalia libre, democrática y soberana".¹⁶

Cabe destacar que en esta operación hubo tres aspectos fundamentales para alcanzar una paz duradera en este país: la cuestión del mando y el control, los esfuerzos en pro del desarme y el establecimiento de policía, tribunales y consejo de distrito.

En el primer punto, al principio existió una desorganización al interior de ONUSOM en cuanto al mando y el control de las operaciones de la Naciones Unidas de mantenimiento de la paz; hubo diferencias entre los comandantes del contingente italiano en Mogadiscio y de la ONUSOM II respecto de las operaciones militares en la ciudad. Estas diferencias pudieron ser superadas ya que Italia solicitó al Secretario General, que las unidades destacadas en Mogadiscio fueran trasladadas a otras partes de Somalia, la cual fue aceptada. A mediados de agosto de 1993, las unidades militares de la ONUSOM II contaban con más de 20 mil efectivos y otro personal de 27 países. Además, había sido desplegada la Fuerza de Reacción Rápida de los Estados Unidos

¹⁵ Clark, J. "Debate in Somalia" en *Foreign Affairs*. P. 109.

¹⁶ "Somalia" en *Crónica ONU*. Diciembre de 1993, vol. XXX. P. 24

con un total de 1,167 efectivos de todos los rangos, en apoyo de la ONUSOM pero sin formar parte de la fuerza de la ONU.¹⁷

En lo que se refiere al segundo punto, el Secretario General estableció que "el desarme era indispensable para el establecimiento de la paz y la estabilidad de Somalia. Así se había decidido en el Consejo de Seguridad y lo habían acordado los dirigentes de las diferentes facciones políticas somalíes en Addis Abeba (Etiopía) en enero y marzo. Los esfuerzos en pro del desarme se dirigían principalmente a las milicias que intimidaban y aterrorizaban a la sociedad somalí con sus armas pesadas. Si algunas facciones se negaban a deponer las armas voluntariamente, no le quedaría a la ONUSOM otro remedio que desarmarlos en forma coercitiva".¹⁸

La super abundancia de armas coercitivas ha sido uno de los factores más negativos para la causa somalí y para la propia intervención. En los capítulos anteriores ya se ha dado constancia de la proliferación de armas entre la mayor parte de la población civil a raíz de la intervención tanto de soviéticos como de norteamericanos que ha llevado a este país al colapso total de su sistema social, político y económico. Por tal motivo, las Naciones Unidas consideraron esencial el desarme principalmente en aquellos sectores que se habían dedicado a intimidar y aterrorizar a la sociedad, así como a robar los suministros de comida destinados a los centros de distribución. Estos individuos que actúan por su propia cuenta (no pertenecen a ningún clan o facción política), también se han dedicado a masacrar y violar al personal de las diferentes

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Ibid.

agencias humanitarias internacionales que se han internado en este país con el fin de ayudar a la población somalí.

La operación ONUSOM tuvo como misión, mantener un programa coercitivo de desarme en el sur de la capital mientras que la resistencia continuara. Al mismo tiempo, se logró extender este programa hacia la región central del país, en la zona noroccidental se llegó a un acuerdo de desarme voluntario.

El tercer aspecto que es el establecimiento de policía, tribunales y consejos de distrito una vez alcanzada la paz y seguridad del territorio, la ONUSOM prestó apoyo a la fuerza de policía en Somalia en su zona de operaciones y en las zonas nororiental y noroccidental. La fuerza policiaca aumentó a más de 5 mil hombres y hasta el 31 de octubre de 1993 se mantuvo en vigor un sistema judicial provisional de tres niveles, aplicándose el Código Penal y el Código de Procedimiento Penal de 1962.¹⁹

Dentro de los objetivos de la ONUSOM también se había dado prioridad al establecimiento de una Oficina de Derechos Humanos encargada de investigar las violaciones graves del derecho humanitario internacional así como de facilitar el enjuiciamiento de los infractores y de ayudar a establecer un comité somalí de derechos humanos. "El 27 de septiembre de 1993, la División de Justicia de la ONUSOM II certificó la reapertura de los tribunales somalíes en el edificio de la Cárcel Central de Mogadiscio. Mientras se reconstruía el edificio de los tribunales en Somalia, los juicios fueron celebrados en la Cárcel Central en donde había 480 casos pendientes".²⁰

¹⁹ *Ibidem*. P. 26.

²⁰ *Ibidem*.

También se establecieron un Tribunal de Apelaciones, un Tribunal Regional en la capital y cuatro tribunales de distrito.

En palabras del propio Secretario General, se puso de manifiesto los esfuerzos por promover la reconciliación política en Somalia sustentados en la aplicación del Acuerdo de Addis Abeba en donde se previó, entre otras cosas, el establecimiento de consejos regionales y de distrito y un Consejo Nacional de Transición, integrado por 74 miembros que actuarían como la principal autoridad política en Somalia durante un periodo de dos años, el cual terminará el 27 de marzo de 1995. A finales de julio del tercer año de la década actual, ya funcionaban consejos de distrito en 21 de los 92 distritos de Somalia.

Cuando esta nación que forma parte del Cuerno de Africa logre la estabilidad política y social en un ambiente de paz y de seguridad, será indispensable la ayuda tanto de la ONU como de los organismos internacionales económicos, ya sea del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional o de ambos. Este país necesita de una fuerte inyección de recursos económicos para poder reactivar su economía, puesto que la consolidación de la paz, dependerá de la ayuda económica. Por ello, la ONUSOM II y el Banco Mundial han establecido un grupo de trabajo con el fin de establecer un escenario ideal para el programa de rehabilitación de Somalia durante el periodo 1994 a 1996. La encargada de negocios de la Misión Permanente de Somalia ante las Naciones Unidas, rindió un informe (S/26412) en el que puso énfasis en el éxito de la ONUSOM debido a que la guerra entre los clanes había disminuido considerablemente, las muertes a causa de inanición y enfermedades también se había reducido y la violencia en el

'triángulo entre Kismayo, Bardera y Mogadiscio, había sido limitada a un sólo punto al sur de la capital'.²¹

Desafortunadamente, el conflicto somalí puede compararse a una rueda de la fortuna, de repente se encuentra abajo y cuando menos se espera vuelve a ascender hasta llegar a su máximo punto. Cuando las Naciones Unidas creen tener bajo control las situaciones de violencia, éstas resurgen cada vez con mayor intensidad generando nuevamente una gran inestabilidad al interior del país. Como posteriormente se podrá apreciar, las operaciones ONUSOM y ONUSOM II no han podido alcanzar el cumplimiento total de sus objetivos por el constante enfrentamiento entre las diferentes facciones puesto que la gran fragmentación que existe en su sistema social, rebasa los intentos por restablecer la paz.

En la resolución 794 en 1992 que fuera emitida por el Consejo de Seguridad ante la tragedia que envolvía a la población somalí, tuvo en primera instancia como principales objetivos los siguientes:

- a) Las operaciones de la ONUSOM.
- b) Las actividades de la operación con el fin de establecer un ambiente seguro para las operaciones de socorro humanitario.
- c) El establecimiento de un fondo de contribuciones.
- d) El establecimiento de mecanismos de coordinación, incluida la adscripción de personal de enlace de la ONUSOM al cuartel general de la Fuerza de Tareas Unificadas.
- e) La continuación de los esfuerzos por lograr una solución política.²²

²¹ Ibid. P. 27.

A finales de 1992, el componente militar de la ONUSOM constaba de 564 soldados, incluidos oficiales y tropas, compuesto principalmente de un batallón de 500 hombres, 50 observadores militares, elementos de tráfico y logística y una pequeña dotación para el cuartel general. Una vez aprobada la resolución 764 (1992), fue suspendido cualquier despliegue en Somalia en espera de una evaluación de las condiciones importantes sobre el país. A pesar de ello, el 18 de diciembre de 1992, el Representante Especial y el Comandante de las Naciones Unidas, aconsejaron al Secretario General, autorizar el despliegue de aproximadamente otros 100 soldados con el fin de fortalecer el cuartel general de la ONUSOM.

Las principales actividades del componente militar de Naciones Unidas fueron las siguientes:

- 1.- La ONUSOM desplegó dos compañías de su batallón de infantería en el aeropuerto internacional de Mogadiscio, donde se trabajó en conjunción con la Fuerza de Tareas Unificada en el mantenimiento de condiciones de seguridad;
- 2.- Se proporcionó un control de tráfico aéreo a los vuelos de las Naciones Unidas que arribaban al aeropuerto o bien salían de él;
- 3.- Se proporcionó una escolta a todo el personal de la ONUSOM;
- 4.- Se constituyó un grupo de enlace al cuartel general de la Fuerza de Tareas Unificada, de conformidad con el párrafo 15 de la resolución 794 (1992);
- 5.- Se proporcionó también una escolta a los convoyes de alimentos dentro de la capital.²³

²² Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. "La situación en Somalia". 19 de diciembre de 1992. S/24992. P. 2.

²³ *Ibidem*.

El establecimiento de un fondo de contribución era esencial para el funcionamiento de la ONUSOM ya que como hemos visto, precisamente en el sector financiero es en donde el presupuesto de la ONU está tambaleante; por lo que la Secretaría estableció el fondo solicitado por el Consejo de Seguridad en el párrafo 11 de su resolución 794 (1992), con el nombre de 'Fondo Fiduciario para Somalia-Comando Unificado'. El contralor dirigió a todos los Estados Miembros un llamamiento general para que hicieran contribuciones voluntarias. El Secretario General coordinó sus actividades de recaudación de fondos con los gobiernos de los Estados Unidos y del Japón, quienes desarrollaron actividades aunadamente para que los objetivos pudieran ser cumplidos. Ver Cuadro 7

CUADRO 7

CUADRO DE APORTACIONES	
PAISES	DOLARES AMERICANOS
Arabia Saudita	10,000,000
Filipinas	5,000
Tailandia	700,000
Japón	100,000,000
TOTAL	110,705,000

Fuente: Naciones Unidas, Consejo de Seguridad. "La situación en Somalia". 19 de diciembre de 1992. P. 3

Los mecanismos de coordinación para poder llevar a cabo con éxito los objetivos de la ONUSOM fueron discutidos en la Sede de las Naciones Unidas por un grupo de políticos sobre Somalia, presidida por Boutros Ghali, este grupo se reúne dos o tres veces a la semana con representantes de categoría superior del gobierno norteamericano para revisar el desarrollo de la operación, la composición de la fuerza, la financiación y la planificación del futuro papel de la ONUSOM, así como la transición a la reanudación de las operaciones de mantenimiento de la paz. La Fuerza de Tareas Unificada pretende realizar la difícil tarea de lograr un cese total al fuego y a las hostilidades en todo el país. Dentro de sus objetivos, se encontraban los siguientes:

- a) Vigilar que todas las facciones siguieran respetando el alto a las hostilidades y otros arreglos militares que habían sido aceptados mientras permaneciera en el país la Fuerza de Tareas Unificada;
- b) Impedir toda reanudación de violencia y de ser necesario, la adopción de medidas apropiadas contra cualquier fracción que violara el cese al fuego;
- c) Mantener el control de las armas pesadas de las facciones organizadas que la Tarea de Fuerzas Unificada había colocado bajo control internacional, hasta que dichas armas fueran destruidas o transferidas a un nuevo ejército nacional;
- d) Mantener la seguridad de todos los puertos y los aeropuertos necesarios para la entrega de la asistencia humanitaria;
- e) Proteger los almacenes, centros de distribución y convoyes de Naciones Unidas y otras organizaciones humanitarias y tomar las medidas de fuerza necesarias para neutralizar a los elementos armados que atacaran o amenazaran con hacerlo estas instalaciones hasta que fuera posible el establecimiento de una fuerza policial somalí que pudiera asumir esas funciones;

- f) Proseguir con el programa de retiro de minas en las zonas más afectadas;
- g) Proporcionar asesoramiento y asistencia técnica, cuando fuera solicitada, para la formación de una fuerza policial y de un nuevo ejército nacional;
- h) Realizar las demás funciones que puedan determinar más adelante el Consejo de Seguridad.²⁴

Los objetivos de las Naciones Unidas con las operaciones ONUSOM y ONUSOM II, estuvieron encaminadas a proporcionar una ayuda verdadera a esta nación. No sólo se trató de poner un alto a la hambruna con el simple hecho de distribuir suministros de comida sino que se plantearon objetivos para dar soluciones a mediano y largo plazo. Está claro que el conflicto somalí parece no tener salida; sin embargo, la ONU se comprometió más con su nuevo papel en la sociedad internacional de lo que lo hiciera la Unión Americana con la operación 'Restaurar la Esperanza'. Las acciones de las Naciones Unidas en Somalia se sustentaron en los principios del nuevo orden internacional, o sea, en el mantenimiento de la paz y seguridad que podría conseguirse con la estabilización política del país, a través de las pandillas y de las facciones en lucha y lo más importante, la entrega adecuada de suministros a los principales centros de distribución en donde la concentración de la población hambrienta fue y continua siéndolo en algunos de ellos, impresionante. A pesar de que la ONU no logró sus objetivos debido a las equivocaciones que cometió en su accionar en Somalia, intentó realmente dar soluciones reales al conflicto somalí.

Con esta intervención internacional comandada por las Naciones Unidas, se puso de manifiesto que una vez terminada la era bipolar, este organismo centrará sus

²⁴ Ibid. P. 10.

esfuerzos en mantener la paz internacional. Por muchos años, el papel de la ONU fue cuestionado por la opinión mundial debido a la pasividad con la que actuó durante la guerra fría; hoy en día, las relaciones internacionales han evolucionado y la influencia política de las Naciones Unidas se expandirá con el fin de procurar la observancia de la ley internacional y de los acuerdos que se generen entre las naciones.²⁵

²⁵ Clinton Oslon, W. Op. Cit. P. 134.

CAPITULO IV

LA POLITICA EXTERIOR DEL GOBIERNO DE WASHINGTON EN EL CONFLICTO SOMALI.

Ya se han citado en los capítulos anteriores las circunstancias bajo las cuales tuvo lugar la intervención norteamericana. El gobierno de George Bush no solamente fue presionado por el Secretario General, Boutros Ghali y por la opinión mundial sino también por los medios de comunicación que jugaron un papel importante y determinante en la aplicación de la política exterior de la Unión Americana. Los Estados Unidos no tienen un interés nacional tradicional en prestar ayuda humanitaria a países en conflicto. Los despliegues militares enviados a Somalia por la Casa Blanca tuvieron lugar por "la inexorable atención de los medios de comunicación hacia la hambruna hasta lograr involucrar a una administración que previamente había tratado de limitar su intervención en Naciones Unidas. Debido a las críticas y con el propósito de disminuirlas, los Estados Unidos cambiaron de opinión y autorizaron una fuerza de mantenimiento de la paz para poner fin a la anarquía y a la hambruna en ese país."¹

Ante los grandes cambios que se han generado después de la debacle del sistema socialista a finales de los ochenta, la sociedad internacional se vio de pronto inmersa en un ambiente de confusión y de inseguridad. Inseguridad por la gran cantidad de conflictos que han estado surgiendo alrededor del mundo, entre ellos el de Somalia; el golpe de estado al dictador somalí, Siad Barré, fue coyuntural con el fin de la guerra fría y tuvo lugar debido a la desconfiguración del orden mundial que hasta ese entonces

¹ Maynes, C. W. "A workable Clinton Doctrine" en *Foreign Policy*, March, 1994, P.5.

había permanecido estático durante poco más de cuarenta años. Confusión, porque con el advenimiento de un nuevo orden mundial en donde el factor económico sobresale, la sociedad internacional se quedó sin un líder; a finales de los años ochenta y principios de los noventa la economía norteamericana estuvo a la deriva, tanto Japón como Alemania parecían aventajar a los Estados Unidos y al mismo tiempo, tomar la iniciativa con el fin de liderar el nuevo orden. Sin embargo, tanto asiáticos como europeos mostraron su incapacidad para llegar a ser líderes mundiales.

Ser un líder mundial significa comprometerse en todos los sentidos con la sociedad internacional, no por bondad sino por tener el control y el poder. Ni Japón ni Europa cumplen con los requisitos para ser líderes mundiales, además están acostumbrados a que Washington sea quien tome las decisiones y las lleve a cabo en cualquier situación y en cualquier momento.

Con respecto a las Naciones Unidas, el Secretario General, ha querido borrar la imagen que hasta antes de la caída del muro de Berlín había proyectado este organismo. Utilizado como un instrumento de seguridad, paz y justicia a través del cual, las naciones puedan solucionar sus conflictos tanto económicos como políticos-sociales. No obstante, este liderazgo que las Naciones Unidas pretenden asumir se está viendo ensombrecido nuevamente por los intereses y sobre todo por la hegemonía del gobierno de Washington.

A partir de la primera Guerra Mundial, los Estados Unidos se han caracterizado por contar con una política exterior muy activa, procurando siempre no quedar al

margen del contexto internacional a pesar de que ha pasado por problemas domésticos complejos.

Haciendo un breve recorrido en la trayectoria política de la Casa Blanca, podemos citar algunas de las teorías en las que se ha basado su política exterior. En primer lugar, el liberalismo, una optimista interpretación de la relación amistosa entre capitalismo y democracia. "En 1945, Thomas Baily, subrayó las medidas tradicionales de la política fundamental como: la Doctrina Monroe (la protección de una esfera de influencia en el hemisferio occidental); la libertad de los mares; la Puerta Abierta (especialmente en China); el derecho de los ciudadanos norteamericanos de emplear y de ocupar industrias en el extranjero en iguales circunstancias que los extranjeros en la Unión Americana; la solución pacífica de los conflictos; el panamericansimo y el oportunismo. El objetivo principal de la política exterior de los Estados Unidos después de 1945 fue la contención del comunismo".²

La Doctrina Monroe ha sido un pretexto para legitimizar la intervención en aras de la democracia, es una doctrina defensiva. Surgió en el siglo XIX ante el temor de que los Estados Unidos resultasen los primeros en una confrontación. No hacía más de diez años que Washington había sido dirigido por tropas británicas y el tratado de paz que concluyó la guerra, apenas reconocía la soberanía nacional y la independencia de los Estados Unidos. Durante esa época su política exterior reflejó ese sentir defensivo.³

² Dumbrell, J. With chapter by Barret, D. *The making of US Foreign Policy*. Manchester, University Press. U. K. and New York, N° 4. 1990. P. 5.

³ Márquez Padilla, P. C. y Vera Campos, M. "Para comprender la política exterior de los Estados Unidos" en *La administración Bush*. CISEUA. UNAM. México, 1991. P. 157.

En segundo lugar, como resultado de la anterior, podemos citar el liberalismo democrático norteamericano cuyo fiel representante fue John Locke; esta teoría resalta la importancia del incorporamiento de compromisos a la interdependencia de la democracia y el capitalismo; de la libertad individual y de la protección a la propiedad privada; de limitar al gobierno; los derechos humanos; la perfección de las instituciones humanas. Estos objetivos en su conjunto, forman la política nacional de los Estados Unidos que intentan trascender hacia al exterior como un modelo a seguir por todos.

Después de la segunda Guerra Mundial, la Casa Blanca promovió la protección y promoción del liberalismo así como de los valores capitalistas en una escala global; esto con la intención de contener la expansión comunista a su principal esfera de influencia: Europa occidental.⁴

Una tercera teoría que define la esencia de la política exterior es el realismo político, la ideología geopolítica en la política ha operado como una faceta del internacionalismo liberal, el cual incorpora así mismo una empresa que compromete al interés nacional. "El realismo ha tenido un importante efecto en la historia de la guerra fría. Los críticos realistas de la intervención norteamericana en Vietnam contribuyeron decisivamente en el cambio del debate público sobre la guerra. Sin embargo, cuando se autoproclamaron sostenedores de la Real Politik, alteraron la dirección de la diplomacia norteamericana".⁵

⁴ Dumbrell, J. Op. Cit. P. 8.

⁵ *Ibidem*. P. 79.

El realismo es utilizado por los Estados Unidos para justificar el uso de la fuerza con el fin de establecer permanentemente un orden internacional de paz. La tradición realista norteamericana toma fragmentos del punto de vista de Thomas Jefferson de que hay una identidad de intereses y de moralidad. Según esta teoría, las naciones deben proteger su integridad y lo harán siempre que sea necesario; este punto de vista fue hecho explícito en el documento del Consejo de Seguridad Nacional 68 de 1950.

Otra de las teorías que han ejercido su influencia sobre los que hacen política en el gobierno de Washington es el revisionismo. Los historiadores que enfocan una 'misión nacional' venían la fuerza motora de la política exterior norteamericana como el deseo de extender la libertad. Los realistas geopolíticos interpretarían este enunciado en términos de intereses protectores. El imperialismo norteamericano se ha expandido no sólo a su hemisferio de influencia sino también a Europa y Asia; sus mercados y mercancías han invadido a casi todo el mundo junto con la ideología de la democracia y de la libertad. El capitalismo norteamericano, durante la guerra fría, sirvió de barrera para bloquear las aspiraciones del comunismo de extenderse hacia la comunidad occidental.

Después de la crisis soviética y de sus satélites, el capitalismo se estableció como la única forma de vida viable; de la era bipolar se pasó a la unipolar en donde hay una gran diversidad de pensamientos e ideologías pero el sistema económico tiende a ser semejante.

Ya se han citado las principales teorías sobre las que la política exterior de Washington se ha basado. Ahora haremos otro breve recorrido en los periodos

presidenciales de la Casa Blanca, desde Nixon hasta Clinton. ¿Porqué desde Nixon? Porque fue precisamente en este periodo en el que el imperialismo norteamericano se hizo más abrumador. La guerra de Vietnam estaba viviendo sus momentos más terribles y aun así, la Casa Blanca decidió mantener sus tropas en este lugar a pesar de las bajas sensibles que ambos lados experimentaban.

Nixon y Ford se encontraban en la terrible posición de continuar o no con una guerra que ellos no habían comenzado pero lo más importante en el accionar de Nixon con respecto a esta guerra fue que comenzó la 'vietnamización', es decir, se fueron retirando lentamente las tropas estadounidenses mientras que los soldados de combate del gobierno del sur de Vietnam retornaban a sus deberes.⁶

A pesar de ello, las políticas de Nixon en Vietnam fueron consideradas un fracaso ya que se llegó a la conclusión de que los Estados Unidos no estuvieron luchando en contra de un comunismo injusto sino contra una clase muy fuerte de nacionalismo vietnamita. Nixon y Kissinger desperdiciaron miles de vidas y billones de dólares en una aventura que tuvo fin hasta mediados de los años setenta pero finalmente pusieron fin a la guerra (la primera que ha perdido Estados Unidos).

Con respecto a la administración de Jimmy Carter en el terreno de la política exterior, se tuvo como principal prioridad el tema de los derechos humanos puesto que la sociedad norteamericana se sentía resentida con su gobierno por las mentiras que se dijeron en los casos de Vietnam y de Watergate.

⁶ Ibid. P. 86.

El acercamiento de Carter a la política exterior estadounidense fue mejor entendido que el de Nixon-Kissinger-Ford. El éxito más espectacular de la administración de Carter en este aspecto fue el Acuerdo de Campo David, tratado de paz entre Israel y Egipto; otro punto a favor de Jimmy Carter fue la aprobación del Senado del Canal de Panamá, donde se previó el retorno del Canal a la nación panameña. Continuando con los pasos de Nixon, Carter formalizó una nueva relación con China y extendió relaciones diplomáticas completas con ella.

Si recordamos, en el conflicto sobre el territorio del Ogadén entre Somalia y Etiopía, la administración de Carter fue una de las principales protagonistas ya que al retirar su apoyo a Etiopía fundamentándose en la violación a los derechos humanos en este país, causó el cambio en el apoyo de la URSS dando a lugar a un conflicto de intereses entre somalíes y etíopes, y entre norteamericanos y soviéticos.

A pesar de estos 'éxitos', la buena actuación de Carter en el poder fue relativa ya que en otros casos como la revolución de Irán, apareció como un inepto e inclusive algunos políticos lo acusaron de ser el causante de la caída del *Shah* en Irán; otro ejemplo es la invasión de Afganistán por parte de la URSS ya que afectó el Tratado de Limitación de Armas Estratégicas (SALT). Ante esta situación, el gobierno de Carter respondió con un embargo en la venta de grano de Estados Unidos a los soviéticos, la limitación en la venta de tecnología doméstica y un requerimiento a los atletas norteamericanos de no participar en las olimpiadas de 1980 en donde el gobierno soviético fue el anfitrión. Estas medidas fueron aplaudidas por la opinión pública pero no pudieron evitar que la imagen pública de Carter se deteriorara cuando decidió apoyar a Israel en sus conflictos con los árabes, lo que dio lugar a que la OPEP tomara

medidas políticas respecto al petróleo con el fin de sabotear este apoyo. Estas medidas repercutieron gravemente en la sociedad estadounidense por lo que Carter no fue reelegido, tomando su lugar el republicano, Ronald Reagan.

El periodo presidencial de Reagan se caracterizó por una constante lucha en contra del comunismo, llevando este bipolarismo demasiado lejos, hasta las pantallas del cine y al espacio exterior. En 1981, el gasto en defensa de los Estados Unidos fue de aproximadamente 160 millones de dólares y en los siguientes cinco años, se multiplicó al doble.⁷

Cuando Reagan escuchó la idea de crear un 'escudo nuclear' que protegería a la Unión Americana de los misiles nucleares en una eventual guerra nuclear, rápidamente lo hizo por su cuenta. Reagan ordenó el despliegue de misiles nucleares de mediano alcance, decisión que provocó toda una serie de reacciones en su contra, tanto de Europa occidental como de la propia URSS. Esto causó que las relaciones diplomáticas entre Washington y Moscú se super-congelaran; sin embargo, estas relaciones tuvieron un matiz diferente con el arribo a la presidencia en la Unión Soviética de Mikhail Gorbachev. En 1985, las relaciones entre ambos países comenzaron a avanzar aunque lentamente y además, Reagan continuó viendo a todos los conflictos regionales a través del cristal de la guerra fría. Tal es el caso de los conflictos de Centroamérica con Nicaragua y El Salvador y de los de Medio Oriente en que se suscitó el caso de la operación Irán-Contras.

⁷ *El Universal*. Primera sección. 8 de diciembre de 1992. P. 1.

A diferencia de Carter, Reagan no cometió el error de romper relaciones con los países del Medio Oriente; mantuvo aparentemente una postura de neutralidad entre árabes e israelíes pero también cometió un grave error en esta región, apoyar económica y militarmente a Irak en su guerra contra Irán. Su administración no resintió esta acción pero la de George Bush sí.

El gobierno de Reagan pasará a la historia no sólo por sus acciones sino principalmente por ser un gobierno de transición entre la guerra fría y la caída del muro de Berlín. Su administración tuvo elementos representativos de ambos periodos; por un lado la carrera armamentista y la guerra de las galaxias y por el otro, fue en este gobierno en donde se crearon las condiciones para el establecimiento de un nuevo sistema internacional.

4.1 La intervención de los Estados Unidos.

4.1.1 El periodo final del gobierno de George Bush.

La era presidencial de George Bush fue un periodo de cambio no sólo de las relaciones internacionales y de su contexto sino también de la política exterior norteamericana. El discurso político de Bush ya no podría justificarse en el marco de la guerra fría, por lo que su discurso presidencial se vio en la necesidad de adoptar nuevos conceptos que definieran su política exterior y sus relaciones con el mundo.

Las doctrinas norteamericanas de contención y de imperialismo capitalistas, citadas anteriormente, se han vuelto obsoletas en el nuevo orden internacional. La

política exterior de Washington ha tenido que transformarse para adaptarse a las nuevas circunstancias; antes en el mundo bipolar en el que vivíamos sólo había dos formas de vida, ahora la política mundial se ha vuelto compleja debido a la gran cantidad de Estados que han surgido, a las diversas ideologías que están emergiendo del pasado en diferentes países y a otros factores que ya han sido analizados en este trabajo. Los Estados Unidos aun basan su poder en su economía y en su poderío militar y aunque todo ha cambiado, siguen dominando la situación mundial; la debilidad norteamericana se encuentra no al exterior sino en su interior con una productividad errática y una serie de ansiedades con respecto a la pérdida de un propósito.⁸

George Bush asumió la presidencia en enero de 1989 con un curriculum impresionante; fue vicepresidente en la administración de Reagan, antiguo director de la Agencia de Inteligencia Central (CIA), antiguo representante en China (antes de que los Estados Unidos tuvieran relaciones completas con ese país), antiguo hombre de Congreso y en una ocasión presidente del Partido Republicano.

En su primer año como presidente, el más positivo en cuanto a su política exterior, Bush tuvo un elemento importante, la continuidad de las buenas relaciones entre su país y la Unión Soviética. Esta buena disposición del gobierno de Washington fue coyuntural con los cambios que se gestaron al interior de la URSS; comenzaron a nacer conceptos como la *perestroika* y el *glasnot* con lo que se empezó a vislumbrar el surgimiento de un nuevo orden internacional y el final de un sistema en decadencia como lo era la guerra fría. Dentro de este nuevo marco, el gobierno de Bush se

⁸ Miller, L. B. "Bush's foreign policy: old bottles, new win?" en *The World Today*, Vol. 45, N° 4, April, 1989. P. 59.

sumergió en la búsqueda de un acercamiento con los países de Europa del Este quienes habían permanecido fieles al gobierno de Moscú. Definitivamente, este fue uno de los primeros pasos hacia el establecimiento de un nuevo orden y también, en la política exterior estadounidense.

El presidente Bush junto con su Secretario de Estado, James Baker, estuvieron bajo mucha presión, trabajando en nuevas fórmulas coherentes a corto y largo plazo para poder negociar con estos países (los satélites de Moscú). Bajo presión porque los cambios en Europa se estaban dando a toda velocidad y había que encontrar soluciones rápidas.

La atención de la Casa Blanca estaba puesta hacia el este cuando se suscitó el conflicto de Panamá. La primera intervención militar de la administración de Bush tuvo lugar en la principal esfera de influencia de los Estados Unidos, el continente americano. La intervención a Panamá se fundamentó en que el presidente panameño, Manuel Noriega, estaba implicado en el tráfico de drogas. Esta intervención fue muy criticada por la opinión mundial sobre todo por la de los países latinoamericanos por razones obvias. Todos creían que con el fin del bipolarismo, los Estados Unidos se abstendrían de intervenir en cualquier conflicto por grave que fuera pero la agenda internacional de Bush estaba en contra de la violación a los derechos humanos y del narcotráfico, principalmente.

El 21 de septiembre de 1992, ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, George Bush declaró estar convencido de que el fin de la guerra fría nos ofrecía una ocasión excepcional de crear una comunidad verdaderamente universal de Estados

libres y soberanos, una comunidad fundada en el respeto a los principios de solución pacífica de los conflictos, de los derechos del hombre y de los pilares de la libertad; la democracia y la economía de mercados.⁹

La ruptura del sistema comunista en Europa del Este, la unificación de Alemania y la desintegración del Pacto de Varsovia confirmaron las frases inaugurales del presidente Bush, de que el día del dictador había acabado y que la era del totalitarismo había pasado. En palabras del nuevo presidente "una nueva brisa sopla a través del mundo refrescado por la libertad". A pesar de la declaraciones de Bush de que sólo los Estados Unidos podrían proveer el tipo de liderazgo necesario para este mundo de cambios y oportunidades, no existió la doctrina Bush del encuentro de seguridad colectiva necesaria para un nuevo orden mundial hasta antes de la guerra del Golfo Pérsico.¹⁰

La política exterior de Bush se caracterizó por el continuo pronunciamiento de los derechos humanos, la democracia, la libertad y la economía de mercados. El descongelamiento de las relaciones internacionales daba una nueva posibilidad de establecer definitivamente la paz y la seguridad internacionales. No obstante, estos conceptos demostraron ser sólo buenos deseos ya que se pudo constatar que las relaciones internacionales son interdependientes e interactivas y que este tipo de términos están fuera de lugar en este nuevo orden y en el que sea. Los conflictos siempre van a existir, el hombre es un ser conflictivo por naturaleza, por lo que un

⁹ Bush, G. "Les nouveaux défis de l'après-guerre froide" en *Relations Internationales et Stratégiques*, 1992, P. 8.

¹⁰ Campbell, C.; S. J. and Rockman, B. A. *The Bush presidency. First Appraisals*. New Jersey, 1991. Pp. 93-94.

mundo en paz y seguro es casi imposible. Ahora más que nunca, se están dando factores o elementos que en cualquier momento pueden desequilibrar una situación que se tenía bajo control.

Para dar paso al mantenimiento de la paz, Bush propuso algunas medidas como evitar la proliferación de armas de destrucción masiva. Este punto es muy importante ya que no podemos olvidar que fue el gobierno norteamericano quien provocó esta situación; el armamento pesado que hoy en día poseen naciones como Irak, Centroamérica, etc., fueron vendidas por la propia Casa Blanca con el pretexto de contener la expansión comunista. El caso de Somalia es un ejemplo claro en donde tienen que comer pero la sociedad somalí está inundada en armamento pesado.

En el aspecto económico, aunque no es nuestro tema pero está relacionado, Bush insistió en reconstruir la economía mundial para guiar a las naciones a la prosperidad y al bienestar social y económico de sus habitantes. También en este periodo se puso énfasis en el desarrollo sustentable de las naciones, es decir, un desarrollo conciente cuidando el medio ambiente.

Para poder llevar a cabo estos objetivos, la administración de Bush se valió de las Naciones Unidas; sabía que en estos momentos los Estados Unidos no podían actuar solos porque a pesar de todo, ya no cuentan con la misma capacidad que antes por las mismas circunstancias que hoy en día imperan. Por lo tanto, Bush comenzó a valorar el papel de la ONU en el mundo haciendo declaraciones en favor de este organismo;

"las Naciones Unidas juegan después de tanto tiempo un papel esencial en la tarea de que los conflictos no se conviertan en guerras".¹¹

Durante su gobierno, Bush apoyó a la fuerzas de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas ya que estas participaron en varias operaciones sobre todo en 1992. Este apoyo tuvo dos razones de ser; en primer lugar, Bush estableció que era la ONU la encargada de vigilar la paz y la seguridad internacionales porque en esos tiempos de crisis para los Estados Unidos era lo más conveniente y en segundo lugar, el presupuesto del Congreso norteamericano al sector militar iba disminuyendo cada vez más, su economía se encontraba desgastada, ya que no se tenía la capacidad de antes de estar presente en todos los conflictos a través de operaciones militares y además, ya no había intereses de por medio y estas operaciones eran muy costosas.

Todo lo señalado, motivó a Bush a respaldar las ideas de Boutros Ghali que se enfocaban a la paz y la seguridad; por ejemplo, el Programa de Paz en el que se manejan términos como diplomacia preventiva, mantenimiento, establecimiento y consolidación de la paz, etc., Ghali formuló cinco propuestas a la consolidación de la capacidad de Naciones Unidas para prevenir, contener y solucionar los conflictos internacionales, y fueron:

- 1.- Para mantener eficazmente la paz internacional se requiere de tropas y equipos que solamente los Estados Miembros pueden aportar y también los responsabiliza de crear y entrenar unidades militares para participar en misiones de mantenimiento de paz y de ayuda humanitaria.

¹¹ Bush, G. Op. Cit. P. 10.

- 2.- Las Unidades multinacionales deberán de común acuerdo trabajar y entrenarse en conjunto, así mismo una acción militar eficaz requiere también de un centro de control y de comando colectivo. Estos esfuerzos deberán estar ligados a los de las organizaciones regionales.
- 3.- Las operaciones tanto del mantenimiento de la paz como de ayuda humanitaria deberán contar con apoyo logístico adecuado.
- 4.- Para llevar adecuadamente las operaciones humanitarias y las de mantenimiento de la paz, todos los Estados Miembros deberán desarrollar capacidades de planificación, de gestión y de servicios de información.
- 5.- Garantizar un financiamiento adecuado y equitativo de las operaciones de mantenimiento de la paz y de otras organizaciones.

Los Estados Unidos se apoyaron en las Naciones Unidas pero dejaron en claro que seguirían siendo los líderes del mundo. En este afán por ayudar a Europa del Este, a los países del Tercer Mundo, a los del Medio Oriente como Kuwait, se olvidaron del continente africano. Africa quedó marginada de la globalización que en aquellos años comenzaba a implantarse como un nuevo estilo de vida económica y social.

En este trabajo, se han analizado los antecedentes históricos, sociales, económicos y políticos de Somalia y si cruzamos sus fronteras, podremos darnos cuenta de la gran similitud con la historia de otras naciones africanas. La mayor parte de ellos, sufren de un nivel bajísimo de desarrollo social y económico por lo que no encajaron en el nuevo sistema de una competencia comercial justa. No fue sino hasta 1992 cuando la situación en Somalia estalló, que la sociedad internacional vio la realidad tal como es y nos dimos cuenta de los problemas tan agudos que hoy en día existen en Africa y en

algunos otros que se precian de ser miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

Posteriormente se señalarán las circunstancias bajo las que la operación "Restore Hope" tuvo lugar; la presión de las Naciones Unidas, de la opinión mundial y de los medios de comunicación. George Bush tuvo que involucrarse finalmente con el envío de ayuda humanitaria a este país. Los Estados Unidos anunciaron oficialmente el 4 de diciembre de 1992 que "enviarían a 28 mil efectivos militares para encabezar una operación internacional de pacificación y de reparto de alimentos en el atribulado país de Somalia".¹²

Ese mismo día el presidente norteamericano declaró que la anarquía prevalecía en este lugar; la gente de Somalia, especialmente los niños, necesitaban la ayuda norteamericana por lo que Estados Unidos debía actuar. Estas palabras fueron expresadas por Bush para mostrar al mundo que los derechos humanos seguían siendo primordiales en la política exterior de Washington. En este mensaje podemos apreciar las intenciones del presidente norteamericano en esta operación, es decir, los objetivos se reducían solamente al envío de ayuda humanitaria sin comprometerse demasiado en un conflicto del cual quizá no pudieran salir para la fecha que se tenía prevista. Prometió a los somalíes que Washington no planeaba imponer una solución política en este país y que respetaba su independencia. "No permaneceremos más en Somalia de lo que sea absolutamente necesario".¹³

¹² Carreño Figueroa, J. Y Agencias. "Considera Bush que es necesario el apoyo militar para entregar víveres en Somalia" en *El Universal*. Primera Sección. 5 de diciembre de 1992. P. 11.

¹³ *Ibidem*.

Algunos miembros del Congreso y segmentos de la sociedad norteamericana se mostraron renuentes a esta operación ya que no entendía el porqué sus soldados debían arriesgar sus vidas en un conflicto ajeno a ellos y también, se preguntaban cuánto tiempo duraría esta intervención. El Secretario de Defensa, Richard Cheney, ante este tipo de cuestionamientos declaró que las tropas harían su trabajo lo más pronto posible pero añadió que no deseaba verse limitado a una fecha artificial.

El tema del desarme en Somalia fue subrayado constantemente por el Secretario General, Boutros Ghali, y constantemente evitado por la Casa Blanca. Ghali teniendo la experiencia de la operación ONUSOM, sabía que uno de los principales impedimentos para la entrega de suministros humanitarios era la gran cantidad de circulación de artillería pesada entre las fracciones somalíes. Su insistencia en que Washington interviniera en este conflicto se basaba en la premisa de desarmar a los somalíes y de crear un ambiente de paz y de seguridad para establecer un orden social y político. Sin embargo, a pesar de esta insistencia, Washington logró que el Consejo de Seguridad quien autorizó la intervención en el país africano, no hiciera referencia alguna al desbandamiento de las milicias locales. El Pentágono sólo se limitó a los siguientes objetivos: una intervención rápida para garantizar el envío seguro de alimentos y medicinas a quienes necesitaran ayuda desesperadamente y después, dejar la labor de mantenimiento de la paz en manos de una fuerza de la ONU más pequeña.¹⁴

La intervención en Somalia fue una intervención que no convenció a nadie, ni siquiera a las tropas norteamericanas. La actuación de Bush en este conflicto estuvo

¹⁴ "Sólo la mediación de E.U. logrará la reconciliación nacional en Somalia" en *Excelsior*. Escena Mundial. Traducción de The New York Times. 23 de diciembre de 1992. P. 2.

muy presionada por la pérdida de la silla presidencial, los medios de comunicación, la ONU, entre otras.

En el caso de la guerra del Golfo Pérsico hubo circunstancias totalmente distintas, en Somalia no hay una reserva de petróleo como en Kuwait. Con el pretexto del nuevo orden, de la paz y de la seguridad, Bush justificó la creación de una fuerza multinacional para invadir a Iraq. La anexión de Kuwait por parte de Saddam Hussein causó una rápida reacción del gobierno norteamericano sin ser presionado por nadie y no precisamente por cuestiones humanitarias.

La administración de George Bush fue descrita por algunos críticos como la presidencia *Reylon*, en referencia a las inclinaciones de Bush de identificar problemas serios pero de ofrecer soluciones cosméticas. Prueba de ello, es la intervención en Somalia en donde no se atrevió a dar una solución de fondo y a largo plazo. Concretarse a llevar ayuda humanitaria a los somalíes fue una solución maquillada para tratar de cubrir los horrores del país africano.¹⁵

Los cambios de la política exterior norteamericana se constituyeron en un contexto internacional muy diferente al de la guerra fría, en el que el tráfico internacional de drogas, la persistencia y el empobrecimiento del Tercer Mundo con la crisis de la deuda, el hambre, el virus del SIDA, el efecto de invernadero, el racismo, la xenofobia, los nacionalismos exacerbados, la lluvia ácida, el debilitamiento de la capa de ozono, etc., son algunos de los factores que constituyen la escena mundial. La política exterior desarrollada por Bush se caracterizó por mostrar en varias ocasiones su

¹⁵ "Troops for a tragedy" en *Newsweek*. Vol. CXX, N° 24. P. 21.

flexibilidad, al negociar con terroristas hecho que la administración pasada jamás hubiera hecho; energía y entusiasmo personal, ninguno de sus predecesores viajó tanto como él con el propósito de establecer una diplomacia personal, a finales de 1990, Bush había visitado 29 países casi los que realizó Reagan en ocho años.

La opinión pública calificó a Bush de tender a ser precavido y práctico ya que la selección de su gabinete se basó en un criterio pragmático y de amistad.

La política exterior de Bush cubrió en sus primeros dos años, cuatro áreas principalmente: China, Latinoamérica (particularmente Panamá y Nicaragua), la Unión Soviética/ la posguerra fría en Europa y la guerra del Golfo Pérsico. África había quedado fuera de la agenda política de la Casa Blanca a pesar de contar con grandes recursos naturales y humanos y también, con grandes conflictos. En el conflicto somalí hubo un mal planteamiento desde el principio de la operación.

4.1.2 El arribo de las tropas norteamericanas a la costa somalí.

Los *marines* norteamericanos desembarcaron en Somalia, la madrugada del 8 de diciembre de 1992, rodeados por los periodistas de la cadena norteamericana CNN que llevaron escenas exclusivas de este evento al mundo entero. Al mando de una fuerza multinacional de aproximadamente 35 mil hombres de los cuales 28 mil eran norteamericanos, los Estados Unidos iniciaron la operación "Restablecer la Esperanza"; "cinco vehículos anfibios pintados de marrón y verde emergieron del Océano Índico, mientras que helicópteros sobrevolaban el área, unos cuantos vehículos pintados del mismo color avanzaron por la pista de aterrizaje del aeropuerto y se detuvieron cerca de

la terminal principal".¹⁶ Países como Canadá, Italia, Egipto y Marruecos aportaron sus soldados a esta operación. Después de los Estados Unidos, Francia envió el contingente más numeroso; los miembros de la Legión Extranjera y de la Infantería francesa se desplazaron de su base de Djibuti hacia la costa somalí.

El problema inmediato para los infantes de marina conforme desembarcaban en Mogadiscio, fue el remolino de periodistas, camarógrafos y técnicos. Las primeras fuerzas especiales que desembarcaron en las playas del aeropuerto quedaron cegadas por las luces de las cámaras fotográficas que habían acampado ahí en la espera de su llegada. "El conductor del primer vehículo blindado que surgió de las olas tuvo que gritarle a los periodistas que se quitaran del camino".¹⁷

Esta década se ha caracterizado por llevar en vivo y a todo color las escenas de las intervenciones norteamericanas a todo el mundo vía satélite. Ya se tenía como antecedente, la guerra del Golfo Pérsico en donde el lanzamiento de proyectiles eran semejantes a los fuegos artificiales lanzados en un 4 de julio o en un 16 de septiembre. Cabe cuestionarnos si la cadena televisiva CNN se interesa en las acciones humanitarias y en los conflictos en sí, o en aumentar su rating de televidentes y en comerciar a costa de este tipo de situaciones o en manipular tras bambalinas la política exterior de los Estados Unidos y a su presidente. Como ya se citó, los medios de comunicación están ejerciendo presión sobre la política nacional de los gobiernos en favor de sus intereses.

¹⁶ *El Universal*, Primera Sección, 8 de diciembre de 1992, P. 1.

¹⁷ *Ibidem*.

En los noventa más que en otros años, la novela de Irwing Wallace, *El Todopoderoso*, parece no estar muy alejada de la realidad; los medios de comunicación escrita, auditiva y visual han acaparado a todo el mundo manejan u ocultan la información según convenga a sus intereses y poco a poco han ido adquiriendo un enorme poder.

Volviendo al arribo de la fuerza multinacional, miles de somalíes, inclusive personas de los campamentos de refugiados, se dirigieron hacia el puerto y al aeropuerto para observar de cerca al ejército extranjero. Días antes de que se diera esta intervención, el vandalismo y el saqueo hicieron acto de presencia dejando por lo menos a 24 personas muertas en la empobrecida región de Baidoa. Este acto reflejó el rechazo de una parte de la población somalí a la intervención norteamericana y antes de que llegaran ya se empezaban a dar los obstáculos para el cumplimiento de esta misión. La agencia humanitaria CARE que llegó algunos meses antes que la fuerza multinacional, tuvo que enfrentar constantemente estas situaciones. Cuando intentaban llevar suministros a una de las ciudades más devastadas por la hambruna, a Baidoa, su personal fue atacado por individuos armados que robaron los suministros y violaron a las empleadas de la organización. Varios incidentes de este tipo han ocurrido con otras organizaciones humanitarias.¹⁸

Cuando los soldados de la operación "Restore Hope" arribaron a Somalia, Robert Oakley, ex-embajador en Somalia, fue llamado por el presidente George Bush a cooperar con esta operación por sus amplios conocimientos sobre la historia y la cultura en este país. Oakley, se convirtió automáticamente en el jefe militar del país, engatusó

¹⁸ *El Universal*. Primera sección. 7 de diciembre de 1992. P. 10.

y amenazó alternativamente a las diferentes facciones con el fin de poner un alto en la lucha y repartir la comida a los necesitados para iniciar la reconstrucción de la nación somalí.¹⁹

Oakley sólo estuvo en Somalia durante un mes, a pesar de que una parte de la población somalí hubiera querido que permaneciera permanentemente. En una conferencia de prensa señaló que "Washington tiene una misión limitada no una revolución política que fomentar, cuando dejamos Vietnam las cosas se vinieron abajo. Argumentó que el papel norteamericano en Somalia es simplemente el de un catalizador que puede ayudar a los somalíes a superar sus propios problemas".²⁰

A este personaje se le debe la Conferencia de Addis Abeba que contó con la participación de las diferentes facciones políticas en la que se llegaron a varios acuerdos importantes en favor del establecimiento de la paz y de un orden político. Desafortunadamente, estos acuerdos no pudieron llevarse a efecto debido al resurgimiento de la violencia en el país.

En los primeros días de la llegada de la fuerza multinacional, el vandalismo y el saqueo desaparecieron; las calles se vieron de pronto libres de la circulación de armas de fuego inclusive en las zonas de la ciudad que no estaban bajo el control norteamericano, los pistoleros se hicieron invisibles. Hubo dos explicaciones a esta situación; una, que los señores de la guerra hubieran advertido a sus seguidores de la peligrosidad de acercarse a los soldados extranjeros portando armas y dos, que la

¹⁹ Liu, M. "Dejar Somalia luego de afianzar la paz, desafío de Washington" en *Excelsior*. Traducción de Newsweek. 18 de febrero de 1993. Escena mundial, P. 2.

²⁰ *Ibidem*.

perspectiva de que hubiera alguna autoridad (aunque fuera extranjera) hubiera acabado con la ley del revólver pero lo más probable es que haya una tercera explicación y que sea la más válida, los pistoleros simplemente ocultaron sus armas para volver a sacarlas en cuanto los destacamentos militares se hubieran retirado.

Desde mediados de 1992, la comunidad internacional a través de diferentes grupos ha enviado una gran cantidad de suministros que no pudieron ser entregados a la gente más necesitada debido a los actos vandálicos. Este es el marco de referencia que las tropas de la fuerza multinacional debían superar; su objetivo era vigilar la entrega de alimentos procedentes de cualquier país o de cualquier organización humanitaria pero sin utilizar la fuerza a menos que sus tropas se vieran en peligro. Prueba de ello fueron las declaraciones del Secretario de Defensa de la Casa Blanca, Dick Cheney, en el sentido de que los Estados Unidos podrían ofrecer una recompensa a los somalíes que entregaran sus armas voluntariamente al personal de la operación.

Uno de los principales objetivos de la operación consistió en la ocupación del aeropuerto y el área de muelles con el fin de controlar la entrada y salida del país y así poder asegurar el envío de los suministros; además de proteger la llegada de todos los contingentes norteamericanos que provenían del Golfo Pérsico en donde estaban apostados. Otro objetivo de esta misión al arribar a este país fue el de reclamar la embajada de los Estados Unidos que había sido saqueada y desvalijada durante la caída del dictador somalí, Mohammed Siad Barré en enero de 1991.

Esta intervención fue apoyada por algunas facciones somalíes entre ellas la del presidente provisional Alí Mahdí Mohamed, quien garantizó al gobierno

norteamericano que no interferiría en las acciones humanitarias. Fue obvio que Mahdi Mohamed esperaba el respaldo militar de Washington para que apoyara a su gobierno. Sin embargo, George Bush no tenía en mente ningún respaldo a ninguna facción política; sus intenciones sólo se dirigían hacia el envío de alimentos, garantizar la entrega y salir lo más rápido posible. "El Secretario de Prensa de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater, destacó que Estados Unidos no permitiría ser presionado y que era responsabilidad de Boutros Ghali, la solución a largo plazo en el país".²¹

Por su parte, el General Mohamed Farah Aidid, sólo había consentido en aceptar el envío por parte de la ONU de 500 pakistaníes más no a los 3500 diplomáticos que el Consejo de Seguridad había decidido enviar y mucho menos dar la bienvenida a la operación "Restore Hope". Su principal argumento para su negativa se basó en que la solución a los problemas de Somalia debería de ser una solución somalí; su comando militar que en ese tiempo era de aproximadamente 30 mil hombres armados pretendía controlar 11 distritos de los 18 existentes en el país con el fin de establecer la paz.²²

Esta misión humanitaria pretendió llevarse a cabo con prudencia y precisión. Abrir líneas de suministros y llevar comida a los necesitados eran las premisas, aunque no se debía perder de vista las acciones de los señores de la guerra ni a los adolescentes somalíes poseedores de armamento pesado y en un estado serio de drogadicción.

²¹ *El Universal*. Primera Sección. 15 de diciembre de 1992. P. 20.

²² "Price of charity" en *The Economist*. September 12th, 1992. Vol. 324, N° 2276. P. 42

El libre flujo de los alimentos fue prioritario por lo que la población civil dio la bienvenida a esta operación humanitaria. No obstante, esperaban más de esta intervención puesto que tenían la esperanza de que los norteamericanos pudieran desenmarañar la terrible crisis que cubría a todo el país estableciendo un orden político y social. "Desde los campesinos hasta los profesores, los somalíes confesaron su deseo de que la fuerza multinacional desarmara a los bandidos".²³

Las fases de la operación "Restore Hope" en Somalia se desarrollaron de la siguiente manera:

Primera fase. Consistió en la llegada de los *marines* quienes utilizaron helicópteros para asegurar y disponer de los campos aéreos en Mogadiscio y Baidoa. Llevaron sistemas de purificación de agua desde tres barcos que se movían por tierra.

Segunda fase. Diez mil tropas armadas volaron hacia la ciudad de Baidoa y posteriormente lo hicieron a las ciudades de Oddur, Belet Huen y Jalalaxi.

Tercera fase. La operación se trasladó hacia el sur en el puerto de Kismayu y en el campo aéreo de Bardra.

Cuarta fase. Consistió en ir dejando poco a poco el territorio somalí en manos de las Naciones Unidas.²⁴ Ver Mapa 9.

²³ "Sólo la mediación de E.U. logrará la reconciliación nacional en Somalia" en *Excelstor*. Traducción de *The Economist*. 23 de diciembre de 1992, Escena mundial, P. 2

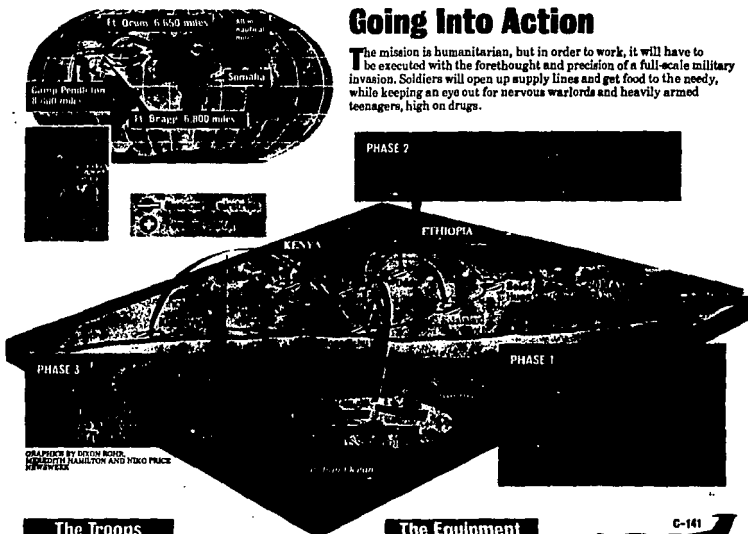
²⁴ "Troops for a tragedy" en *Newsweek*. Vol. CXX, N° 24. P. 21.

MAPA 9

FASES DE LA OPERACION RESTABLECER LA ESPERANZA

Going Into Action

The mission is humanitarian, but in order to work, it will have to be executed with the forethought and precision of a full-scale military invasion. Soldiers will open up supply lines and get food to the needy, while keeping an eye out for nervous warlords and heavily armed teenagers, high on drugs.



The Troops

Marines: 1,800 Marines aboard three amphibious vessels off Somalia will be joined by 16,000 troops and airmen from Camp Pendleton and El Toro air base in California.

Army: Force will consist of 8,000 troops from the 10th Mountain Division from Fort Drum, N.Y., and 2,000 support troops, many of them guard and reserve, from around the U.S. Units will include a small special-forces contingent, mainly to conduct pay-ops against warlords.

Air Force: 600 ground personnel will coordinate operations for the several thousand airmen who will fly the transport and tanker fleets that will bring in the troops.

The Equipment

Air Transport: C-141 planes will carry troops from the U.S., but only two airstrips can accommodate them. C-130 planes and CH-53 helicopters are the workhorses, flying supplies to bases and feeding centers.

Ground Transport: Trucks, light armored vehicles and Humvees will do the work on the ground.

Intimidation: If the AH-1 Cobra attack helicopters don't scare the warlords into submission, the US Ranger aircraft carrier parked offshore probably will.

Infrastructure: Unglamorous trucks and the humble bulldozer will be major players as troops build roads and establish bases.

C-141

AH-1 Cobra

Fuente: Newsweek: "Troops for a tragedy". December 14, 1992. Vol. CXX, N° 24.

La operación se fue extendiendo hacia todas de las ciudades de Somalia especialmente en aquellas en donde la hambruna y las enfermedades provocaban serios estragos en la población civil.

En este contexto, arribaron las tropas de la fuerza multinacional. En un escenario de violencia, hambruna, enfermedades, luchas, etc., es decir, en un país en donde no había ningún tipo de control y en donde todos luchaban contra todos. En los capítulos anteriores ya hemos visto las causas y los antecedentes que llevaron a Somalia a esta situación; la intervención extranjera quizá si salvó la vida de miles de personas que se encontraban al borde de la muerte pero también es cierto que desencadenó más violencia de la que había y una división más acentuada entre los clanes.

4.2. Fin de la participación norteamericana.

El 20 de enero de 1993, William Clinton asumió la presidencia de los Estados Unidos. Su administración comenzó bastante comprometida en el terreno de la política exterior, tuvo que hacer frente a la operación "Restore Hope" en Somalia, al conflicto en Bosnia-Herzegovina que vivía sus peores momentos y el tratado de libre comercio con México y Canadá. Clinton tuvo que enfrentarse a varias situaciones que la pasada administración no había podido concluir. El caso de Somalia fue especial ya que Clinton tenía que decidir si continuar o no con esta operación; finalmente por motivos que serán analizados en el siguiente punto, el ejército norteamericano permaneció durante un año más.

La retirada del ejército de Washington de Somalia fue una decisión que Clinton tuvo que tomar, curiosamente lo hizo bajo las mismas circunstancias en las que Bush decidió intervenir. La presión de algunos miembros del Congreso norteamericano y los medios de comunicación hicieron que Clinton ordenara el retiro de sus tropas aunque la crisis en Somalia aun no se había solucionado.

4.2.1 La política exterior de William Clinton.

El ex-gobernador del Estado de Arkansas, Bill Clinton, se convirtió en el primer presidente demócrata en esta década. El último presidente de este partido fue Jimmy Carter quien dejó su lugar al republicano Ronald Reagan en 1980.

Cuando la administración de George Bush decidió participar en una fuerza multinacional comandada por el ejército norteamericano, Clinton ya había sido electo presidente de los Estados Unidos. No obstante, Bush aun era presidente y estaba en todo su derecho de tomar decisiones políticas tanto de carácter nacional como internacional.

Bill Clinton se astuvo de cuestionar las decisiones de Bush aunque hizo algunas críticas a las Naciones Unidas con respecto a su labor en Somalia y en Bosnia-Herzegovina. Durante su campaña electoral, Clinton, había señalado que él actuaría con más decisión en ambas situaciones y que definitivamente las Naciones Unidas seguirían desempeñando un papel muy importante en las operaciones de ayuda humanitaria y de mantenimiento de la paz.²⁵

²⁵ *Excelsior*, Escena Mundial. Traducción de The New York Times, 23 de diciembre de 1992, Pp. 3-4.

La administración de Bush envió tropas a Somalia para apoyar los esfuerzos humanitarios evitando así la muerte masiva de la población por inanición. Se resistió a los intentos de Naciones Unidas de expandir la operación. En cambio, la administración de Clinton estableció un nuevo concepto: 'multilateralismo asertivo', del cual hablaremos más ampliamente. También, cambió los principios originales de la operación; la misión de las tropas norteamericanas ya no consistía solamente en la protección y en el envío de suministros humanitarios sino también en reconstruir a la nación, erradicar la violencia y restablecer la paz social y política del país. Este cambio de objetivos, dio lugar a toda una serie de críticas por parte de analistas y gente del Congreso norteamericano en las que se responsabiliza a las Naciones Unidas por ser demasiado ambiciosas en tener más fuerzas de paz y por querer reconstruir a esta nación con ayuda de comités permanentes de los Estados Unidos.²⁶

Dentro de los objetivos de Clinton para lograr la presidencia estaba el de enfocarse y dedicarse más a los asuntos de política nacional que hacia el exterior; a pesar de ello, no descartó en su discurso político el deber que los Estados Unidos tenían de participar con más determinación en los conflictos de Somalia y de Bosnia-Herzegovina. Cuando asumió oficialmente la presidencia de los Estados Unidos en 1993, Clinton tuvo que enfrentarse directamente a ambas situaciones; tenía que decidir si mantendría por más tiempo a su ejército en Somalia y si enviaría tropas a la ex-Yugoslavia. En el caso de Somalia, optó por dejarlas y comprometerse más en la

²⁶ Bolton, J.R. "Wrong turn in Somalia" en *Foreign Affairs*, January-February, 1994. Vol. 73, N° 1. P. 56.

operación, lo que no sucedió con el conflicto de la región de los Balcanes por ser mucho más complejo y delicado.

John R. Bolton, abogado de Washington y asistente del Secretario de Estado en Organizaciones Internacionales en la Administración de Bush, define a la política exterior de Clinton en un concepto: 'multilateralismo asertivo', es decir, que los Estados Unidos ya no serían más la única policía del mundo, no tendrían que enfrentarse a diversos conflictos ellos solos. Clinton quería dedicarse más a los asuntos domésticos de su país ya que apenas se estaba saliendo de una recesión económica pero sin descuidar de los asuntos internacionales. Para poder atender a los conflictos que estaban teniendo lugar alrededor del mundo, Washington necesitaba y necesita el respaldo de las Naciones Unidas y de los países miembros de la OTAN; las operaciones de mantenimiento de la paz y de ayuda humanitaria requieren de muchos recursos, no sólo económicos sino también humanos y lógicos por lo que en una acción inmediata se requiere de la participación de todos y no de uno solo. Las operaciones multilaterales definen al nuevo orden internacional en donde la globalización, la interdependencia, la economía de mercados y la apertura de las fronteras requiere de la participación de todos los gobiernos y no de dos, como era antes.

Bill Clinton continuó con la operación "Restore Hope" en Somalia pero nunca dejó de presionar a la ONU de que la ONUSOM II debía tomar el control de la situación en el país una vez que el ejército norteamericano se retirara de esa zona.²⁷

²⁷ Ibid.

Ya se ha citado con anterioridad las controversias surgidas entre el Pentágono y el Secretario General con respecto a la intervención en Somalia. La Casa Blanca siempre se mostró renuente a comprometerse demasiado y aunque Clinton modificó sustancialmente esta postura, él quería retirar a su ejército lo más rápido posible ya que la situación en Somalia cada vez se volvía más impredecible y más violenta, pero Boutros Ghali, insistía en que el contingente norteamericano debía permanecer para asistir a la ONU y así sucedió. Esta fue una de las primeras señales que indicaban que el plan original de la operación estaba cambiando; el cambio real vino cuando el 26 de marzo de 1993 el Consejo de Seguridad adoptó la resolución 814, ante la presión ejercida por la Casa Blanca, en la que se instaba al Secretario General a "asumir la responsabilidad para la consolidación, expansión y el mantenimiento de un ambiente seguro en Somalia". También, requería a Boutros Ghali a buscar financiamiento para la "rehabilitación de las instituciones políticas y económicas en este país". La representante permanente de los Estados Unidos en las Naciones Unidas, Madeleine K. Albright, declaró que "con esta resolución nos embarcaremos en una empresa imprecedentede que intenta nada menos que la restauración de un país entero".²⁸

Con esta resolución, Clinton intentó involucrarse más seriamente; a diferencia de George Bush, a Clinton le quedaban cuatro largos años por gobernar y con esta decisión pretendía que el papel de Washington en los asuntos de política exterior fuera más determinante y por qué no, reelegirse como presidente otros cuatro años. Es importante resaltar que Clinton se dio cuenta realmente de las necesidades de Somalia y al mismo tiempo, de las posibles soluciones; quiso atender las demandas de las

²⁸ Ibid.

Naciones Unidas y las prioridades de los somalíes al mismo tiempo y no se dio cuenta de la contradicción que existía entre una parte y la otra.

Posteriormente el Consejo de Seguridad emitió la resolución 837, el 6 de junio de 1993, en donde se autorizaba el arresto del señor de la guerra, el General Farah Aidid por la emboscada al personal paquistaní de Naciones Unidas. Esta resolución significó el primer paso para la desviación de los objetivos de la ayuda humanitaria y para las contradicciones entre lo que la ONU quería y lo que los somalíes necesitaban.

Ambas resoluciones, la 814 y la 837, marcaron la pauta en el cambio de la política de los Estados Unidos en los primeros días de la administración de Clinton. Luego de la emboscada a los paquistaníes, Clinton autorizó el ataque de sus tropas a la capital del país. El primer ataque fue rápido, dos buques de guerra Espectro AC-130H y helicópteros de ataque amenazaron a Mogadiscio atacando 6 sitios estratégicos de la ciudad controlada por el General Aidid. Las fuerzas norteamericanas lograron darle a la estación de radio de Aidid, a cuatro depósitos de municiones y armas y a una fábrica de cigarrillos abandonada que había sido utilizada para atacar a las tropas de la ONU. Al menos 200 somalíes fueron detenidos, 4 murieron y 20 fueron heridos en el ataque y en choques subsecuentes en las calles. ²⁹

De cada nuevo periodo presidencial de los Estados Unidos, tanto su sociedad como los grandes políticos esperan una renovación de la política nacional. El periodo de Clinton no fue la excepción, ahora más que nunca se esperaba una transformación sobre todo en lo que se refiere a la política exterior que es precisamente en donde el

²⁹ Smolowe, J. "Counter punch" en *Time*. June 21, 1993. Vol. 141, N° 25. P. 26.

antiguo presidente George Bush, se había enfocado más haciendo a un lado la política nacional. Will Marshall, presidente del Instituto de Política Progresiva declaró que "básicamente nosotros tenemos que erigir toda una nueva base conceptual de la política exterior después de la guerra fría y se espera que Bill Clinton dirija una nueva política exterior democrática al igual que lo hiciera el audaz Harry Truman en 1947 con la política de contención de la expansión soviética". Al igual que Truman, Clinton está "presente en la creación de una nueva era en las relaciones internacionales". Los principios de esta nueva diplomacia deben basarse en la ayuda necesaria para establecer un puente económico y salvar la pos-democracia soviética, realizar conferencias entre naciones ricas y pobres y dar soluciones sofisticadas a conflictos regionales.³⁰

La política exterior de Clinton hizo énfasis principalmente en la protección de los derechos humanos al igual que lo hiciera James Carter. Si vemos a la gente que conforma su administración podemos notar que Christopher Warren, Secretario de Estado y Anthony Lake, Consejero de la Seguridad Nacional, sirvieron en el Departamento de Estado en el periodo presidencial de Carter. La tendencia del equipo de trabajo de Warren se inclina hacia la negociación y el compromiso, tratando de evitar la fuerza. Esto se ha reflejado claramente en las intervenciones tanto en Somalia como en Haití. En el caso somalí, cuando el General Mohamed Farah Aidid emboscó a los paquistaníes, Clinton ordenó inmediatamente un ataque contra él y su gente. Sin embargo, muy pronto cambió de opinión y ordenó la retirada de su ejército ante el asombro de las Naciones Unidas y del propio ejército; de alguna manera accedió al cese al fuego pedido por Aidid para negociar con él y con otras facciones. En lo que se

³⁰ Hartley, A. "The Clinton approach: idealism with prudence" en *The World Today*, Vol. 40, N° 2, February, 1993, P. 27

refiere a Haití, Clinton utilizó hasta el último recurso por llegar pacíficamente con Raúl Cedrás antes de que se diera la intervención militar en ese país. Para esa misión, comisionó a James Carter quien finalmente logró que Cedrás dejara a Haití voluntariamente. En una declaración del ex-consejero de Seguridad Nacional de Carter, Zbigniew Brzezinski, estimó que la política exterior del presidente William Clinton sería costosa a largo plazo citando como ejemplos a Somalia y Haití. El minimalismo "produce una progresiva disminución de la credibilidad del poderío norteamericano. Desplegamos nuestro poderío militar en Somalia, los caudillos locales mataron a estadounidenses y nosotros retrocedimos" y agregó "enviamos buques a Haití, grupos armados con revólveres invadieron el puerto y nuestra flota retrocedió".³¹

Clinton ha sido criticado por lanzar amenazas y no cumplirlas, sus decisiones en cuanto a política exterior se refiere han sido cuestionadas no sólo por políticos norteamericanos sino también europeos e inclusive por los asiáticos. Clinton se ha tenido que enfrentar a la nueva realidad, es decir, a Somalia, Bosnia, a la necesidad de ayudar a la economía de la entonces Federación Rusa, al hecho de que Japón se encuentra en una verdadera recesión económica al igual que Alemania debido a la unificación, etc. Estas son las razones por las que Clinton no pudo desentenderse tan fácilmente de los acontecimientos internacionales ni tampoco del papel de líder mundial; al igual que Bush, Clinton ha retomado en su política exterior las premisas de aliviar el sufrimiento humano, de continuar la marcha hacia la democracia y los derechos humanos y de continuar creciendo en la economía de mercados. Asimismo, ha enfatizado la necesidad de mantener la Unión Americana como la más fuerte del mundo en todos los aspectos, sobre todo en el militar ya que ahora más que nunca se han visto

³¹ *El Nacional*. Sección Internacional. 15 de noviembre de 1993. P. 21.

involucrados en una gran cantidad de operaciones de mantenimiento de la paz en todo el mundo. Los Estados Unidos deben contar con fuerzas armadas eficientes que tengan la movilidad y la capacidad de operar en situaciones políticas complejas, afirmó Clinton. Estas son las nuevas prioridades de la política exterior de Washington.³²

William Clinton también se ha podido dar cuenta de que la economía estadounidense, su principal preocupación en su campaña electoral, no puede estar separada del acontecer mundial; la interdependencia que hoy en día existe en las relaciones internacionales es un factor importante que ha sido reconsiderado por el gobierno de Clinton. Hablando de la economía, en los primeros cien días de la administración de Clinton, la política comercial pasó por momentos críticos tanto al interior como al exterior de los Estados Unidos. Esto en referencia al alboroto internacional con respecto a los chips de computadoras, acero, manufacturas de aviones y la obtención de contratos gubernamentales.

Publicaciones de economía y política internacional como la revista *The Economist* y *The Financial Time*, han coincidido en que la actuación de Clinton en el sector económico tanto a nivel nacional como internacional ha sido errónea. El reto más grande de la administración de Clinton para crear una política comercial es hacer que las naciones cambien sus prioridades domésticas y externas sin abandonar el papel de los Estados Unidos en la posguerra; debe presionar al sistema internacional comercial hacia la más grande apertura de mercados, opinan algunos analistas económicos.³³

³² Hartley, A. Op. Cit. P. 27.

³³ Garten, J. B. "Clinton's emerging trade policy" en *Foreign Affairs*, Summer, 1993, Vol. 72, N° 3. Pp. 182-189.

La política exterior de Clinton en el caso somalí ha trascendido más que la de Bush por razones que ya se han analizado. Los principios bajo los cuales se llevó a cabo la operación "Restore Hope" en la pasada administración se volvieron obsoletos e inoperables por lo que hubo la necesidad de adecuarlos a la realidad que los somalíes enfrentaban. Clinton se encuentra en la búsqueda de nuevos matices de su política exterior, es decir, ésta no puede cambiar radicalmente pero sí puede adaptar sus principios a las circunstancias que imperan en estos tiempos. Una de ellas es precisamente cómo ejecutar una política basada en el 'alivio del sufrimiento humano' y la 'continua marcha hacia la democracia' sin sobrepasarse en los recursos militares. La política exterior de Washington se ha caracterizado por tener credibilidad y voluntad en sus intervenciones; de una u otra forma, esta situación ha permanecido hasta hoy pero la administración de Clinton parece estar acabando con esa credibilidad. Hay que señalar que no todo es culpa del presidente, las relaciones internacionales se han transformado rápidamente y las circunstancias actuales son muy diferentes a las del siglo pasado, de la primera y segunda guerras mundiales y sobre todo, de la guerra fría.

Justamente cuando todas esas críticas le estaban lloviendo a la administración de Clinton, el gobierno de Washington suspendió la persecución de Aidid y también toda acción ofensiva en contra de Mogadiscio; y lo más importante se anunció la retirada del ejército norteamericano definitivamente para finales de marzo de 1994 estableciéndose que los esfuerzos de la operación se centrarían en la búsqueda de una rápida solución política para que las tropas pudieran abandonar el país. Los miembros del Congreso comenzaron a ejercer presión en el capitolio para que el presidente retirara a su ejército; el presidente del Senado, Robert C. Byrd abogó en favor de que las fuerzas

norteamericanas regresaran a casa, refiriéndose específicamente al plan original de Bush en donde se estableció una misión humanitaria muy rápida.

4.2.2 La salida del ejército estadounidense de Somalia.

Ante los constantes ataques de los pandilleros somalíes a las tropas norteamericanas y el personal humanitario de Naciones Unidas, a mediados de octubre de 1993, el presidente William Clinton suspendió los fondos para la misión en Somalia. "Un alto dirigente del Senado declaró que Clinton aceptó un acuerdo legislativo que suspendía los fondos".³⁴

De cualquier manera el retiro de las tropas estadounidenses era inminente. En el transcurso de 1993, la administración en varias ocasiones anunció diferentes fechas para retirar a su ejército. Los asesores del presidente Clinton pusieron una fecha definitiva para el cese de su participación, el primero de enero de 1994 se pondría fin al envío de fondos a Somalia lo que daría lugar a que la estancia del ejército norteamericano no tuviera sentido y regresaran a casa.

La opinión pública de la Unión Americana influyó en esta decisión ya que su ejército había sufrido bajas sensibles en este conflicto. Además, en la administración de Bush se había hecho hincapié en que el objetivo primordial de la operación era llevar ayuda a ese país quedando al margen del acontecer político. Sin embargo, el 14 de noviembre de 1993, un grupo de guerreros somalíes emboscaron un convoy civil al norte de Mogadiscio matando a 15 persona y escapando con 10 de los 14 camiones. La

³⁴ "An embarrassing report on Somalia" en *Foreign Report*, March 24th, 1994, P. 2.

intervención tanto de Naciones Unidas como de la fuerza multinacional encabezada por los Estados Unidos en vez de avanzar, a finales de 1993 iba en retroceso directo hacia la anarquía. En otro incidente, frente al cuartel de la ONU en la capital somalí, un obrero estadounidense resultó muerto y dos empleados de las Naciones Unidas resultaron heridos por una pandilla.³⁵

Como este tipo de incidentes se presentaron varios, razón por la cual William Clinton junto con el Congreso norteamericano decidieron retirar sus tropas de ese país. Esta decisión causó una serie de reacciones en contra por parte del personal de la ONU; se criticó al gobierno de Washington puesto que sus tropas eran las que constituían la mayor fuerza logística y de apoyo operativo de todas las que participaban. Su retiro definitivamente debilitó el dispositivo de las Naciones Unidas.

Pero también, con motivo de estos incidentes, Clinton envió más refuerzos a este país con el objetivo de establecer 'misiones nocturnas'. En octubre de 1993 ordenó el envío de 220 soldados de la 24 División de Infantería de la base del Fuerte de Steward en Georgia, con motivo de un enfrentamiento en donde doce soldados norteamericanos murieron. En este mismo escenario, un piloto de un helicóptero estadounidense, Michael Duront, fue tomado prisionero el 3 de octubre por milicianos del señor de la guerra, Mohamed Farah Aidid, este helicóptero fue derrumbado en un combate. Ante esta situación, Washington declaró que "no tenían ninguna intención de retirar sus tropas de Somalia mientras que uno solo de sus soldados estuviera como prisionero", afirmó el Portavoz del Departamento de Estado, Michael McCurrey.³⁶

³⁵ *El Nacional*. Sección Internacional. 15 de noviembre de 1993. P. 1.

³⁶ *El Nacional*. Sección Internacional. 6 de octubre de 1993. P. 19.

Por otra parte, se suscitó un emboscada al personal de Naciones Unidas en donde 23 soldados paquistaneses murieron. La culpa de este incidente recayó en el General Farah Aidid. Esto dio lugar a una persecución por parte del ejército norteamericano y de los cascos azules de Naciones Unidas en las que el objetivo era capturar a este personaje. En estos momentos es cuando se perdió la objetividad del caso y lo más grave, los verdaderos objetivos de la operación. Durante algunos meses se destinaron grandes cantidades de recursos económicos y humanos en esta persecución en vez de destinarlos a comida y seguridad para la población civil. Los norteamericanos se dejaron convencer por Boutros Ghali de capturar a Aidid, alegando que para el restablecimiento de la paz era necesario hacerlo.

"El 24 de junio de 1993, soldados paquistaneses fueron asesinados en la capital de Mogadiscio, sumergiendo a las Naciones Unidas en una guerra urbana en donde más cascos azules y población fueron asesinados. En noviembre de ese mismo año, se llevó este incidente a investigación; los resultados no pudieron identificar a los culpables del ataque de junio pero se llegó a la conclusión de que los miembros del ANS estuvieron involucrados ya que eran ellos quienes controlaban esta área asegurando que fue un acto premeditado".³⁷

Por su parte, Farah Aidid, propuso un cese al fuego manifestando que los Estados Unidos cometían un error al enviar más tropas y armas. Una semana después del incidente de los paquistaneses, el movimiento de la ANS declaró que ya no atacarían al ejército norteamericano ni al personal de Naciones Unidas. No obstante, estas

³⁷ "An embarrassing report on Somalia". Op. Cit. Pp. 1-2.

declaraciones del ANS, los aviones norteamericanos comenzaron a disparar a la población civil somalí lo que causó pánico entre ellos y también en el Congreso de los Estados Unidos. El Secretario de Estado manifestó que la "atmósfera en algunos lugares del país y en la colina del Capitolio (sede del Congreso) era cercana al pánico. Hice todo lo que pude para frenar este sentimiento".³⁸

Las promesas de un cese al fuego de Farah Aidid se quedaron sólo en eso, en promesas. Al igual que otras facciones políticas, continuaron con ataques a los extranjeros y entre ellos dando lugar nuevamente a un ambiente hostil a finales de 1993 y principios del año siguiente. La violencia volvió a hacer acto de presencia en el territorio somalí. En una ocasión, los *marines* abrieron fuego en una multitud en la capital matando a tres e hiriendo a 15 personas; en otra situación, un colombiano perteneciente al personal humanitario fue gravemente herido en un ataque en su casa con una bomba en la ciudad de Baidoa; también, cerca de 340 toneladas de comida fueron robadas en la ciudad de Belet Huen y otro miembro de la ONU de nacionalidad india fue balaceado por somalíes en Kismayu.³⁹

En una encuesta a ciudadanos norteamericanos, se lograron los siguientes resultados:

³⁸ Ibid.

³⁹ "After Clinton's boys gr. home" en *The Economist*, February 5th, 1994. P. 38.

**¿USTED APRUEBA LA ESTANCIA DE LAS TROPAS
NORTEAMERICANAS EN SOMALIA?**

	OCTUBRE 7, 1992	ENERO 1993
SI	36%	79%
NO	60%	17%

**¿COMO DEBEN RESPONDER LOS E.E. U.U. AL FUEGO EN
SOMALIA?**

• Retirar todas las tropas en los siguientes seis meses.	37%
• Retirar todas las tropas inmediatamente.	28%
• Mandar más tropas.	25%
• Mantener el mismo número de tropas.	6%

Fuente: Church, George J. "Anatomy of a diaster" en *Time*. October 18, 1993. Vol. 143, N° 16. P. 30.

En una entrevista al Secretario de Estado, Chistopher Warren, se le cuestionó sobre si a Somalia se le debía aplicar la doctrina Colin Powell, que consiste en utilizar todo el poder de la fuerza militar, a lo que respondió: "Este concepto debe aplicarse cuando nuestros intereses nacionales vitales están involucrados y no en una situación como esta donde el presidente Bush decidió invadir Somalia por razones únicamente humanitarias".⁴⁰

⁴⁰ Church, George J. "Anatomy of a diaster" en *Time*. October 18, 1993. Vol. 143, N° 16. P. 34.

Desde junio de 1993, 48 miembros de la operación incluyendo a 4 norteamericanos, perdieron la vida en la capital somalí. Este año se convirtió en un eruptivo campo de batalla en donde la paz y seguridad que privó a la llegada de la fuerza multinacional, desaparecieron. La cacería de Aidid durante más de tres meses, desvió del camino trazado a la operación "Restore Hope". Con la pérdida de los objetivos, la estancia de los Estados Unidos en vez de ser positiva se convirtió en una pesadilla sobre todo para los habitantes que día y noche sentían el vuelo de los helicópteros norteamericanos sobre la ciudad de Mogadicio. ⁴¹

Otro aspecto que dio lugar al fracaso de la operación se presentó al interior de la misma. Entre las fuerzas de Naciones Unidas y las tropas que conformaron a la fuerza multinacional hubo toda una serie de conflictos que afectaron el desarrollo de la operación. La persecución de Aidid provocó situaciones de rebeldía de algunas tropas hacia el personal de Naciones Unidas. En julio de 1993, el jefe de las operaciones de mantenimiento de la paz de Naciones Unidas, Kofi Annan, ordenó al General Bruno Loi, comandante militar italiano en Somalia, 'regresar a casa' por insubordinación. Annan denunció a Loi por haber sostenido encuentros con hombres armados del clan de Aidid y de rehusarse a llevar a cabo una campaña más violenta para capturar o matar al señor de la guerra. Loi manifestó que "solamente el gobierno italiano tiene la competencia de decidir quien comanda a nuestros soldados". Ante esta situación, un oficial de Naciones Unidas dijo que los italianos "están en el equipo o se van".⁴²

41 Purvis, A. "The peacekeeper's war" en *Time*. September 20, 1993. Vol. 142, N° 12. P. 31.

42 Michaels, M. "Peacemaking war" en *Time*. July 26, 1993. Vol. 142, N° 4. P. 22.

Poco antes de que el ejército norteamericano partiera, Aidid, manifestó que se estaba a punto de llegar a un acuerdo con las facciones tribales para formar un gobierno de transición en el país. Así mismo, indicó que dicho gobierno contaría con 15 miembros de la facciones políticas somalíes y rechazó a su vez, una convocatoria inmediata a elecciones aunque prometió que esta transición se llevaría a comicios libres y transparentes. También propuso a su principal rival, el líder del Congreso de la Somalia Unificada (CUS) y presidente interino, Mahdí Mohamed, sostener una entrevista en Mogadiscio con el fin de resolver la crisis originada sobre todo por su rivalidad surgida en la conferencia nacional de Djibouti en julio de 1991.⁴³

Especialistas en la materia, señalaron que el retiro de Washington era un error y que en vez de resolver el conflicto podría desencadenarse nuevamente una guerra civil en Somalia, ya que se estaba causando la gestación de circunstancias que permitirían el reinicio de la lucha por el poder en las calles.

El 19 de enero de 1994, comenzó oficialmente la retirada de Somalia, "cientos de *marines* abandonaron Somalia siendo los primeros en emprender el viaje de regreso a su país, tras una misión que permitió la distribución de alimentos a los somalíes afectados por la hambruna pero que también atrajo el fuego de los francotiradores".⁴⁴

La intención de la Casa Blanca era retirar sus tropas el primero de febrero dejando la operación en manos de las Naciones Unidas. Sin embargo, este objetivo no se pudo alcanzar ya que la violencia continuó y los ataques en contra del personal

⁴³ *Excelsior*. Sección Internacional. 24 de febrero de 1994. Pp. 3 y 11.

⁴⁴ *Ibíd.*

humanitario se incrementaban; pese a todo, las tropas norteamericanas se fueron retirando gradualmente hasta que el último contingente partió a finales de marzo.

Tras la partida de las tropas, solamente quedaron en el país del Cuerno de Africa menos de nueve mil infantes de la marina de un total de más de 25 mil norteamericanos y cerca de 11 mil soldados provenientes de una veintena de países.

Las 'fuerzas de paz' occidentales regresaron a casa con su misión incompleta y con la 'cola entre las pata'; mientras que las Naciones Unidas circularon un reporte en donde se señalan las causas por las que la operación fracasó. El Consejo de Seguridad mandó la operación ONUSOM II en mayo de 1993 como la primera misión de paz en este país africano. Uno de los puntos más importantes que se plantean en este informe es la tendencia de algunas fuerzas de pedir instrucciones a su propio gobierno y no a la fuerza de Naciones Unidas lo que hizo que el concepto de un comando de Naciones Unidas unificado fuera burla de todos.⁴⁵

Finalmente a finales de marzo de 1994, partieron las últimas tropas norteamericanas de Somalia dejando el control del convulsionado país en manos de las fuerzas de la ONU. "Nos vamos de aquí, cumplimos nuestra misión", declaró David Wolcott, Teniente de la Infantería de Marina y agregó: "sugiero que los demás se vayan lo antes posible".⁴⁶

⁴⁵ "An embarrassing report on Somalia" en *Foreign Report*. March 24th, 1994. P. 2.

⁴⁶ *Excelsior*. Sección Internacional. 25 de marzo de 1994. P. 2.

"Estamos muy orgullosos de lo que hicimos, sabemos que cientos de somalíes están vivos por lo que nosotros hicimos", afirmó el General Thomas Montgomery, antes de abordar un helicóptero militar. "Hoy es un día que entrará a la historia", declaró también el Comandante Chris Budge, portavoz militar de la operación de Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM).⁴⁷

Este tipo de declaraciones fueron hechas por algunos de los que participaron en esta misión humanitaria, momentos antes de partir. Como podemos notar, la mayor parte del personal humanitario de los E.U. creen haber hecho lo suficiente como para marcharse en paz y satisfechos de su trabajo. Realmente no se puede saber si estas declaraciones son 'oficiales' o son sinceras, es decir, solamente la gente que estuvo en este país puede saber si los objetivos de su misión se cumplieron o no; quizá dieron su mejor esfuerzo y las fallas se dieron desde el inicio de la operación causando que el desarrollo de la misma fuera incorrecto. Con la partida del ejército norteamericano, el caos y el pillaje se volvieron a hacer presentes. Cuando los *marines* arribaron a las playas de Mogadiscio, el 9 de diciembre de 1992, los funcionarios del Programa de Desarrollo de la ONU conectaron en esta capital, el interruptor que puso en marcha la principal fuente de suministro de agua, culminando sus esfuerzos de cinco meses para proporcionar el vital líquido a toda la ciudad.

Después de la partida norteamericana, todo cambió, secciones completas de la ciudad se quedaron sin agua y otras la reciben durante unas cuantas horas al día. Casi todos los habitantes se quejan de la escasez de agua; sin embargo, los funcionarios de la ONU, no han respondido a estas demandas alegando no saber nada de este problema.

⁴⁷ *Ibidem.*

El representante en funciones del PDOMU, L. de Boice, cuya dependencia financiaba y supervisaba el proyecto de dotación de agua con un presupuesto anual de 10 millones de dólares para Somalia, declaró que la principal estación de bombeo se seguía operando bien y que ignoraba que hubiera escasez de agua en la capital somalí.⁴⁸

La creciente ingobernabilidad en Somalia ha dado lugar a toda una serie de actos vandálicos. Continuando con el tema del agua, los somalíes hicieron orificios en las tuberías de agua de toda la ciudad impidiendo el suministro normal de la misma. Otros, desenterraron y se robaron los tubos para venderlos en el mercado negro. Un empresario somalí afirmó que un vecino suyo "por error, vendió los tubos que servían para suministrar agua a su propia casa".⁴⁹

Las calles nuevamente se han tornado en un escenario de luchas interminables entre las diferentes facciones políticas de Somalia, el robo y el saqueo se han vuelto a presentar desestabilizando una vez más la sociedad somalí. El mercado negro es el elemento principal en la economía somalí por lo que el robo se ha incrementado.

La intervención en Somalia fue positiva en cierto sentido ya que se logró salvar la vida de una gran parte de la población somalí, sobre todo de la infantil pero cabe señalar también que tiene un lado negativo; la operación "Restablecer la Esperanza" no contó con un planteamiento adecuado y por lo tanto, tampoco con un desarrollo aceptable, no se tomó en serio a esta operación ni por parte de los Estados Unidos, ni de las Naciones Unidas y ni siquiera por los propios somalíes. Es difícil establecer en

⁴⁸ *Excelsior*, Sección Internacional, 26 de marzo de 1994. P. 3.

⁴⁹ *Ibidem*.

dónde estuvo el error y por qué, pero es un hecho que esta intervención fracasó y prueba de ello es el regreso a la misma situación que imperaba antes de la llegada de la fuerza multinacional.

A lo largo de este trabajo, se han analizado todos los factores que han contribuido a la situación actual de Somalia y también a la operación humanitaria comandada por el ejército norteamericano; ésto nos ha permitido llegar a la conclusión de que uno de los factores que han influido en el fracaso de la intervención son las Naciones Unidas. Paradójicamente, la ONU ha sido un obstáculo para el buen desempeño de la fuerza multinacional; cuando la operación ONUSOM se inició a mediados de 1992, los somalíes rechazaron su presencia puesto que este organismo había apoyado abiertamente al dictador Siad Barré, solicitando a su vez al gobierno de Washington su intervención. Cuando intervino la fuerza multinacional, las Naciones Unidas adoptaron algunas medidas, como la persecución del líder somalí Aidid, que desviaron los objetivos reales de la operación. A pesar de las buenas intenciones de Boutros Ghali, ha tomado algunas decisiones que han alterado el curso de la ayuda humanitaria y junto con otros factores que se han citado, la operación "Restore Hope" no obtuvo los resultados que de ella se esperaba.

Al retirarse el ejército norteamericano, el control del país quedó en manos de una fuerza comandada por las Naciones Unidas que desafortunadamente han mostrado su incapacidad en este conflicto; Somalia ha retrocedido hacia la anarquía, la lucha constante en las calles, el vandalismo y lo que es más grave, hacia la hambruna nuevamente.

CONCLUSIONES: RESULTADOS DE LA OPERACION "RESTAURAR LA ESPERANZA".

Hemos visto durante el desarrollo de este trabajo que la trágica hambruna que ha ensombrecido a Somalia fue causada por una gran cantidad de factores tanto internos como externos. El tribalismo que tuvo su origen desde la llegada de la raza somalí a estas tierras del Cuerno de Africa ha sido uno de los elementos que han provocado la ruptura del sistema social de esta nación y por lo tanto, que han impedido el desarrollo de la población en otros sectores; esta constante lucha entre los diferentes clanes ha desencadenado a lo largo de la historia somalí otras situaciones que han quedado fuera de control. Tal es el caso del nomadismo; derivado de la batalla entre las diversas familias por el agua, la tierra para cultivar, los pastos para el ganado y otros recursos naturales, que se incrementa por la gran dificultad de realizar cultivos agrícolas en gran escala.

Este último elemento de índole socio-cultural es importantísimo ya que ha provocado la erosión de los suelos por la sequía y el sobrepastoreo, que en este caso particular es denominado por los expertos como desertificación. En el primer capítulo, se analizaron las causas y los efectos que la desertificación produce en los suelos cultivables; y que, a pesar del constante movimiento de los clanes de una región a otra con el fin de que las tierras descansen y los pastos se regeneren, hay otro factor que ha obstaculizado el desarrollo natural de este proceso: el acelerado crecimiento de la población. Como se pudo apreciar en el trabajo, todos los factores se encuentran concatenados, es como un círculo vicioso en el que la acción de uno produce efectos

sobre otro y éste a su vez en otro y así hasta llegar a un punto en el que es difícil romper con ese círculo dando soluciones aisladas.

La explosión demográfica en esta nación dio lugar a que los pastos y las tierras fértiles se fueran desgastando a tal punto que se creó una situación irreversible en torno a ellos. Resulta poco probable dejar que las tierras y los pastos descansen el tiempo suficiente para que vuelvan a reproducirse debido al gran incremento en las demandas alimenticias por parte de la población somalí.

Estos factores no sólo se presentan en Somalia, también están latentes en la mayor parte de los países subdesarrollados; la desertificación, la contaminación del medio ambiente, la explosión demográfica y la sobrepoblación, se han convertido en los principales problemas que los gobiernos de estos países deben afrontar. Ya hemos citado que el concepto de la interdependencia se ha vuelto trascendental en la sociedad internacional por lo que los gobiernos de las grandes potencias se han mostrado gravemente preocupados por estos acontecimientos ya que están teniendo efectos colaterales en sus países; ellos también resienten los daños que genera el incremento de la pobreza y de los elementos ya señalados en los países subdesarrollados. En el caso de los problemas por los que atraviesan la mayor parte de los países africanos, éstos tienen un efecto directo sobre el aspecto social y económico de Europa, ya que durante los últimos años ha habido una gran cantidad de emigrantes africanos hacia los países europeos en busca de trabajo para poder sobrevivir; esta situación ha generado desajustes en la economía de estos países pero sobre todo, ha causado una enorme problemática sobre el aspecto social debido al rechazo que tiene los europeos hacia esta gente. De ahí que el surgimiento de nacionalismos exacerbados y de la intolerancia de

una raza hacia otra, nuevamente se estén haciendo presentes, cada vez con mayor fuerza, en los países de Europa.

A pesar de que estos elementos se han constituido en un problema mundial y de que todos los países están concientes de los efectos que producen; el caso somalí es aun más complejo ya que existen otros factores que han sido provocados por terceros países. En los siglos XV y XVI, la proximidad del imperio árabe de Harar ejerció una gran influencia sobre los somalíes dando lugar al desarrollo de la civilización musulmana que hasta nuestros días se ha mantenido vigente a través de la religión ya que el 99% de la población practica la religión del Islam. Durante el siglo XVII y XVIII los somalíes se vieron inmersos en una serie de luchas contra los *gallas* quienes llegaron a ocupar el territorio somalí aunque finalmente fueron derrotados y exiliados de Somalia. Poco antes del arribo de los europeos en 1884, hubo un breve periodo de dominio egipcio y constantes presiones del gobierno etíope por adquirir algunas partes del territorio somalí; posteriormente, se dio la colonización europea quedando el territorio de esta nación fragmentado en cinco partes. Como se puede apreciar, el territorio somalí siempre ha sido codiciado por otros pueblos y por otras naciones, por lo que su constitución y desarrollo como nación se han visto obstaculizados constantemente.

El colonialismo en general es uno de los periodos más negativos en la historia de todas aquellas naciones que fueron colonizadas. En el caso del continente africano, el colonialismo se basó en el racismo, el tribalismo y en saquear las riquezas del país sin preocuparse por crear una infraestructura adecuada que les permitiera a los países colonizados la posibilidad de desarrollarse económica, social y políticamente una vez

alcanzada su independencia. "Todas las grandes potencias coloniales practicaron, en grados diferentes de rigurosidad, la barrera del color. Fue un instrumento barato, rápido y confiable, que le permitió al hombre blanco establecer su dominación política, económica y psicológica. De todos los atributos del mandato colonial fue la barrera del color el más ferozmente resentido".¹ Cuando la mayor parte de las naciones africanas obtuvieron su independencia en la década de los sesenta, tuvo lugar el surgimiento de un nacionalismo entre ellos que se sustentó principalmente en el anti-colonialismo y en el apego al comunismo como una alternativa a seguir. "Esta herencia colonial común de las nuevas naciones ha resultado en su extrema ambivalencia hacia todos los casos de occidente. En su lucha por una identidad nacional, se encuentran psicológicamente compelidos a rechazar cualquier identificación cercana con occidente".²

Cuando Somalia obtuvo su independencia, se dio la unificación de la parte inglesa y la italiana, lo que significó un cambio radical para la situación del país. Como se planteó en el capítulo 2, estas dos regiones eran totalmente distintas. No se contaba con una planeación o preparación para dar este paso, las dos contaban con una economía y un sistema judicial, administrativo y educativo totalmente diferente. El gobierno fue centralizado en Mogadiscio y las oportunidades económicas y políticas se concentraron en la capital. Después de la unificación, la zona norte del país perdió su influencia política y las instituciones educativas desaparecieron. Los del norte comenzaron a culpar a la región sur del país por la marginación económica y política que sufrieron por parte del gobierno. La asistencia extranjera se invirtió principalmente

¹ Stoessinger, J. G. *El poderío de las naciones. Política mundial de nuestro tiempo*. México, 1986. P. 97

² Stoessinger, J. G. *Op. Cit.* P. 96.

en el desarrollo de la zona sur mientras que el gobierno hizo a un lado en sus proyectos a la economía de norte .³

Durante los primeros años de independencia del pueblo somalí, sus gobernantes no tuvieron la capacidad de estructurar un plan de desarrollo económico y social que abarcara a todos los sectores de la población, es decir, a los diferentes clanes tanto del norte como del sur. El yugo colonial sobre el pueblo de los somalíes aun ejercía una gran presión en su sistema social ya que la fragmentación de la sociedad cada vez se hacía más inminente; la lengua somalí había sido sustituida en la casi totalidad de los ámbitos por el inglés y el italiano y los que se encargaban de dirigir al país estaban influenciados en su educación por occidente, por lo tanto, la forma de gobernar en Somalia no correspondió a los intereses nacionales somalíes, las soluciones que se pretendieron dar fueron planteadas desde un punto de vista occidental que eran funcionables para los países desarrollados más no para un país con las características de Somalia.

Esta situación propició un golpe de Estado al entonces presidente Sharmarke, por el líder Siad Barré, quien en su afán por recuperar el territorio del Ogadén hizo a un lado cualquier posibilidad de mejorar y avanzar en el bienestar económico y social de su pueblo. Se invirtieron una gran cantidad de recursos económicos que finalmente no produjeron nada positivo sino todo lo contrario, ya que el haber perdido esta batalla contra Etiopía, significó el primer paso hacia la crisis total.

³ Omaar, R. "Somaliland: One thorn Bush at time" en *Current History. A Journal of contemporary world affairs*. May 1994, Vol. 93. N° 583. Pp. 232-233.

Otro de los factores que han influido en la situación actual de Somalia y que se presentó en este periodo fue la transición que sufrió esta nación de la etapa colonialista al 'socialismo científico', el cual fue adoptado oficialmente por el gobierno de Siad Barré. La ayuda económica y militar de los soviéticos estuvo estrechamente relacionada con esta situación ya que era importante para Moscú controlar casi en su totalidad a una zona geoestratégicamente trascendental en el contexto del periodo bipolar. Sin embargo, cabe señalar que el gobierno somalí no tenía la intención de establecer un sistema socialista como el que se había instaurado en la propia URSS y en los países de Europa del Este; Siad Barré se sentía atraído por el sistema económico occidental, específicamente por la inversión extranjera por lo que su gobierno dio concesiones e incentivos sobre todo a las compañías italianas para que invirtieran en el país.

El 'socialismo científico' no pudo consolidarse debido a la cruzada que emprendió Siad Barré de recuperar los territorios que perdió Somalia durante el colonialismo.

Para la mala fortuna de los somalíes, la guerra contra Etiopía por el territorio del Ogadén fue coyuntural con la época de la guerra fría. En este periodo, las dos superpotencias tomaron partido en este conflicto regional como proveedores de armas, contribuyendo de esa forma a la trágica situación somalí. Somalia realmente perdió esta batalla a causa de los intereses nacionales de los Estados Unidos y la Unión Soviética; de haber continuado el apoyo de los soviéticos hacia el gobierno de Siad Barré, seguramente hubieran recuperado el Ogadén que por derecho histórico les pertenecía y quizá también habrían continuado en su lucha por recuperar el DFN en Kenya y lo que hoy en día es Djibouti. El gobierno de la Casa Blanca no apoyó al gobierno somalí en

este conflicto por temor a un supuesto 'expansionismo' de esta nación en el Cuerno de Africa, por lo que decidió cortar de tajo con las aspiraciones de los somalíes de recuperar los territorios que les fueron arrebatados en el periodo colonial.

"Las repercusiones de la guerra contra Etiopía provocaron serios problemas en la frágil economía del país y por si fuera poco, una violenta sequía llevó a Somalia al borde del caos".⁴ Durante la década pasada, la Casa Blanca se convirtió en un proveedor de armamento pesado en vez de invertir en otros sectores que fueran más productivos para la nación y su población; algunos historiadores toman a este factor como uno de los causantes de la guerra civil y la hambruna de 1992.

Por su parte, la Unión Soviética, resolvió apoyar decididamente a Etiopía ya que esta nación era más conveniente para los intereses de Moscú. Etiopía tenía mayor potencial como nación y además, el socialismo poco a poco se iba consolidando a diferencia de Somalia en donde se practicaba un 'socialismo científico' poco ortodoxo para los intereses nacionales del Kremlin. Los efectos que causó este cambio tan radical de la URSS fueron trascendentales para el gobierno somalí, ya que Siad Barré dejó de recibir el apoyo de su pueblo y la pobreza y la miseria comenzaron a invadir a esta nación. El tribalismo resurgió nuevamente entre los clanes, pero aquellos que se manifestaron en contra del gobierno de Barré, específicamente los clanes del norte, fueron asesinados brutalmente. Esta situación dio lugar a un ambiente de terror y de miseria durante toda la década de los ochenta en esta nación hasta que el presidente Siad Barré fue derrocado y exiliado del país. La pobreza se incrementó desorbitadamente cuando el problema de la desertificación y la sequía cubrieron al

⁴ *El Universal*. 19 de diciembre de 1992. P.7.

territorio somalí y la baja de producción de algunos productos como el plátano se vieron mermadas a causa de la caída de los precios de las materias primas en el mercado mundial; estas exportaciones representaban la fuente principal de obtención de divisas para Somalia por lo que al ya no contar con ellas, la situación se volvió verdaderamente crítica.

Todos estos factores, tanto externos como internos, llevaron a esta nación a la decadencia total, algunos de ellos son herencia del colonialismo y otros de la guerra fría, pero lo más importante es que todos ellos han actuado interactivamente para llevar a Somalia a una de las etapas más trágicas de su historia: la hambruna a principios de esta década. El conflicto somalí hizo que las Naciones Unidas intervinieran con el fin de erradicar la hambruna y establecer un orden social y político entre la población; sin embargo, no lo logró por no contar con un equipo y logística adecuados y además porque los somalíes no simpatizan con este organismo por el hecho de haber apoyado a Siad Barré durante su dictadura.

Poco después de haberse iniciado la guerra civil en Somalia, la zona norte del país se autoproclamó independiente debido a los terribles incidentes que se suscitaron durante la dictadura militar de Siad Barré. Siempre ha habido pugnas tribales en esta nación pero en los últimos años, se han hecho más evidentes entre los clanes de la región del sur y los pertenecientes a la zona norte; una de las características del colonialismo fue haber dividido a la población con el fin de poder someter y controlar totalmente a sus súbditos. En el caso somalí, este mecanismo de control funcionó favorablemente a los intereses de las potencias, la Somalia británica o la Somalilandia y la Somalia italiana heredaron un sistema y una infraestructura muy diferente una de la

otra, por lo que la unificación de ambas cuando obtuvieron su independencia no fructificó de modo alguno. El 18 de mayo de 1991 la zona norte de Somalia decidió recuperar su independencia de la región del sur, asumiendo el nombre de la República de Somalilandia. Este hecho refleja el deseo del pueblo de esta región de reconstruir su nación y sus centros urbanos que fueron devastados por la fuerza del gobierno de Mohammed Siad Barré.

Ante la situación tan crítica que se estaba presentando en Somalia, el Secretario General de la ONU, Boutros Ghali, decidió comenzar a ejercer presión sobre el antiguo presidente George Bush quien anteriormente ya había rechazado cualquier posibilidad de que su ejército interviniera. La intervención de las Naciones Unidas mediante las operaciones ONUSOM y ONUSOM II no tuvo los efectos que de ellas se esperaba debido, entre otras cosas, a que en esos momentos el vandalismo y la lucha entre los clanes eran intensos; la distribución de suministros humanitarios a los principales centros de alimentación se hizo imposible puesto que los asaltos a los convoyes de la ONU y la matanza del personal de este organismo iba en aumento. En un reporte de las Naciones Unidas que se dio a conocer el año pasado, se atribuye el fracaso de la intervención a la mala interpretación de los objetivos en el sentido de desarmar a las milicias somalíes utilizando la fuerza sin antes haber agotado todos los medios pacíficos. Se llegó a la conclusión de que confundieron la frase 'asistir al proceso político' con 'imponer soluciones políticas' al pueblo somalí. Al mismo tiempo, hubo una ruptura en la coordinación entre el personal militar (principalmente con el norteamericano) y los consejeros políticos quienes la mayor parte del tiempo fueron ignorados por los generales.⁵

⁵ An embarrassing report on Somalia" en *Foreign Report*. March 24th, 1994. Pp. 2-3.

Antes de la llegada de la fuerza multinacional a Somalia, las diferentes facciones políticas somalíes exigían al personal de las Naciones Unidas que se retiraran de su país lo más pronto posible y también, demandaron a la comunidad internacional la creación de una fuerza neutral que estableciera y mantuviera la paz en esta nación. La Alianza Nacional Somalí (ANS) intentó sabotear la conferencia de Addis Abeba propuesta por el Secretario General ya que consideraba que la participación de este organismo había fracasado. La operación ONUSOM no pudo alcanzar los objetivos que se habían planteado debido en gran parte, al ambiente lleno de violencia y terror que imperaban en esos momentos.

El líder de la ANS, Mohamed Farah Aidid que finalmente asistió a la conferencia celebrada en Etiopía, manifestó que la "ONUSOM ha fracasado porque administró el remedio, antes de conocer la enfermedad" y agregó que esta operación "generó divisiones entre los somalíes al elegir los miembros de nuevos consejos regionales y promovió la violencia entre los grupos somalíes".⁶

Cuando George Bush finalmente accedió a comandar una fuerza multinacional en esta nación, los principales líderes somalíes, Farah Aidid y Mohamed Ali Mahdi, establecieron un cese al fuego temporal; en el momento en que las tropas extranjeras arribaron a Mogadiscio, no se presentó ningún acto de violencia contra ellos por lo que al principio de la operación no hubo obstáculos para la entrega de comida y medicinas a la población somalí. Los problemas vinieron después cuando los objetivos originales de la operación "Restore Hope" se fueron desviando hasta casi cambiar por completo.

⁶ *El Universal*. Sección internacional. 30 de noviembre de 1993. P. 4.

El principal problema que enfrentó la intervención multinacional fue el hecho de no haberse planteado adecuadamente los objetivos desde su creación. A pesar de que se conocían las causas de la guerra civil y de la hambruna, el gobierno de Washington se negó rotundamente a comprometerse más allá de lo necesario. El hecho de tener que abandonar la Casa Blanca en un lapso menor a dos meses, influyó en el ánimo de Bush para tomar esa decisión; sin embargo, existe otro factor que no se ha mencionado y que es de gran peso para el gobierno norteamericano: la opinión del pueblo estadounidense. Los habitantes de este país tan poderoso se han manifestado en contra de arriesgar innecesariamente a sus soldados en las intervenciones que lleva a cabo su gobierno debido al gran número de bajas que se presentan en cada intervención; además de los recursos multimillonarios que se invierten en estas operaciones militares.

Cuando Bill Clinton se hizo cargo de la política exterior de Washington, la operación "Restore Hope" tuvo un giro radical. Cabe señalar que generalmente los presidentes norteamericanos en los primeros años de su gobierno tratan de anotarse el mayor número de puntos ya que desde que ganan las elecciones, sus primeros actos políticos están enfocados a crear una sólida plataforma que los proyecte a gobernar durante otros cuatro años. Esto explica porqué Clinton junto con su equipo de colaboradores decidió aplicarse más en el conflicto somalí de lo que lo había hecho su antecesor.

Es importante indicar que antes de la llegada de la fuerza multinacional y de las operaciones de la ONU, las agencias humanitarias internacionales realizaron un gran esfuerzo a costa de la vida de su personal. Ellas fueron las que realmente construyeron los principales centros de distribución de suministros para la población somalí y además

establecieron las primeras rutas terrestres para transportar estos alimentos. Cuando Washington anunció su participación oficialmente y los objetivos de la operación humanitaria, algunas agencias se manifestaron a favor y otras en contra. Coincidieron en definir a esta ayuda como un tema de carácter político que involucra a los periodistas, a los votantes y al gobierno quien es el primero en estigmatizar políticamente a la hambruna; señalan que la hambruna es un desastre humano no un escándalo político en el que finalmente lo convirtieron las Naciones Unidas y el Congreso norteamericano.⁷

No obstante, el gran esfuerzo realizado, estas organizaciones no pudieron llevar a cabo eficazmente su labor humanitaria debido a los constantes ataques y violaciones a su personal por parte de las pandillas quienes robaban los suministros para venderlos en el mercado negro. Una vez que los comandos militares de la fuerza multinacional comenzaron a actuar, el trabajo de estas organizaciones empezó a fructificar más logrando salvar la vida de miles de personas. Sin el trabajo de las agencias humanitarias, la operación "Restore Hope" hubiera fracasado por completo. También es importante reconocer la labor de los propios somalíes quienes haciendo a un lado sus prejuicios triviales, asistieron a una gran cantidad de sus hermanos somalíes. Por ejemplo, los profesionistas autóctonos han continuado haciendo la mayor parte del trabajo humanitario, los hospitales en Mogadiscio y en otras partes del país están a cargo principalmente de ellos mismos. Cuando la guerra estalló en la capital en noviembre de 1991, todos los heridos fueron atendidos por los doctores somalíes; el primer hospital extranjero operó diez semanas después de que la lucha había

⁷ De Waal, A. y Omaar, R. "Doing harm by doing good? The international relief effort in Somalia" en *Current History. A world journal affairs*. May, 1993. Vol. 92, N°574. Pp. 198-199.

comenzado, los doctores y las enfermeras somalíes, quienes no recibían paga alguna aunque sí obtenían una comida diaria por parte de la Cruz Roja y que perdieron familia, amigos y sus casas, trabajaron largas horas tratando a los enfermos aun cuando no formarían parte de su clan.⁸

La falta de comunicación entre las tropas de la fuerza multinacional (específicamente las norteamericanas) y el personal de las Naciones Unidas fue uno de los factores que determinaron el fracaso de la intervención en Somalia. Después de que el ejército norteamericano se retiró de este país africano, altos comandantes de Washington ofrecieron un reporte al Congreso estadounidense y a la prensa en el que afirmaron que el fracaso de esta operación se debió a la división interna entre los militares; la persecución al General Aidid dio lugar a diversas opiniones en cuanto a llevar a cabo esta captura y los medios coercitivos para conseguirlo. "El mayor general William Garrison, quien dirigió a las fuerzas comando en Somalia, solicitó el despliegue de vehículos de combate AC-130 para proteger los comandos enviados a este país para capturar al General Farah Aidid pero esta solicitud fue rechazada por los superiores militares de la Casa Blanca".⁹ A pesar de que el presidente Clinton dio luz verde a una operación militar dirigida a la captura de este 'señor de la guerra', algunos se manifestaron en contra por considerar que era inútil arriesgar la vida de los marines por lo que en varias ocasiones obstaculizaron esta decisión del presidente.

Después de la retirada de los marines, la situación en Somalia se ha vuelto muy difícil; la tregua que se había establecido entre los diferentes clanes ha sido violada por

⁸ De Waal, A. y Omar, R. Op. Cit. P. 201.

⁹ *Excelsior*. Escena mundial. 19 de mayo de 1994. P. 2.

algunas facciones. La solución para este conflicto no fue una operación militar como ya hemos visto, sino que requiere de un estudio profundo de la historia, la geografía y la cultura somalí así como del manejo de la economía y de la práctica y los principios de la democracia en esta nación. Se necesita que la participación de las Naciones Unidas tenga la voluntad y la capacidad de responder rápidamente al cambio de las circunstancias; también se requiere que las fuerzas de paz se organicen perfectamente para definir la mejor forma de proporcionar ayuda a los somalíes para que puedan reconstruir su sociedad.¹⁰

Se esperaba que con la salida de la fuerza multinacional comandada por los Estados Unidos, las diferentes facciones somalíes junto con el personal de las Naciones Unidas llegaran a un acuerdo en el que se planteara la creación de un gobierno y de una fuerza policial efectiva; esto no ha sido posible ya que aun continúan las luchas entre los clanes y la antipatía de la población hacia este organismo internacional. La violencia y la división entre los clanes que imperaban antes de la llegada de la fuerza multinacional, se presentaron nuevamente después del retiro de la misma; el vandalismo se ha incrementado de manera alarmante en Mogadiscio y otras ciudades del país, "pistoleros desempleados deambulan libremente y casi todos los vehículos tienen un rifle de asalto que sale de las ventanas para protección".¹¹

Las Naciones Unidas permanecieron en el país de los *Punt* con una fuerza de apenas 19 mil hombres. La mayoría del personal eran efectivos de las naciones del

¹⁰ Makinda, S.M. "Somalia: from humanitarian intervention offensive" en *The World Today*. Vol.49, N°10, October, 1993. P. 186.

¹¹ Hamner, J. "La violencia de los clanes amenaza con romper la frágil tregua en muchos lugares de Somalia" en *Excelsior*. Traducción de Newsweek, 17 de marzo de 1994. P. 3.

Tercer Mundo como Malasia, Paquistán y la India. Esto también explica porqué la ONU no ha podido mantener la paz y el orden que se habían logrado alcanzar a principios del año pasado. La frágil tregua que se había alcanzado cuando el presidente William Clinton anunció el fin de la cacería de Aidid, se ha visto amenazada por diversos sucesos a lo largo del país. En la ciudad de Kismayu, "un acuerdo de paz se vino abajo cuando militantes leales al coronel aliado de Aidid, Omar Jess, atacaron a un clan rival que capturó el puerto en marzo de 1993. Alrededor de 70 personas murieron y los combatientes trasladaron supuestamente sus armas pesadas y 'técnicos' dentro del área para un importante asalto destinado a recapturar Kismayu".¹²

Este es un ejemplo de la inestabilidad social, que está teniendo lugar en esta nación; a pesar de los acuerdos a que se llegaron en la Conferencia de Addis Abeba, celebrada en enero de 1993 en Etiopía, los clanes somalíes siguen luchando por obtener el control y el poder del país. En especial el líder de la Alianza Nacional Somalí (ANS), Farah Aidid, quien después de haber huido tras su persecución por parte de los Estados Unidos y de la ONU a Nairobi, ha estado tratando de ganar "estatura internacional mientras negocia astutamente con sus enemigos para establecer un gobierno de transición somalí. Diplomáticos occidentales afirmaron que el clan de Aidid está dispuesto a hablar pero admiten que el caudillo aun no ha desistido de sus objetivo inicial: convertirse en Presidente de Somalia".¹³

Los principales clanes, para ser exactos (5. buscan lo mismo que Aidid, llegar a la presidencia sin compartir el poder. El tribalismo que tuvo su origen, mucho antes de

¹² Hammer, J. Op. Cit. P. 3.

¹³ Ibid.

que Somalia existiera como nación, ha atravesado la barrera del tiempo; han pasado casi cinco siglos desde entonces y aunque vivimos en la era de las computadoras y de la más sofisticada tecnología, los somalíes no pueden aceptar convivir pacíficamente y mucho menos compartir el poder para dirigir la vida económica, social y política de su país.

Si bien la intervención militar de los Estados Unidos no cumplió con las expectativas que de ella se esperaban, fue importante su estancia en esa nación ya que durante ese tiempo, los somalíes que vagaban por las calles se alimentaban de las sobras de comida de los marines o la vendían en el mercado negro que llegó a convertirse en el sector más productivo del país. "La basura de los soldados norteamericanos ha sido la contribución más tangible de los reclutas a la vida diaria en una capital desesperadamente pobre".¹⁴

Al retirarse el ejército de la Casa Blanca del territorio de esta nación africana, los somalíes perdieron su fuente principal de sustento o mejor dicho de subsistencia, por lo que nuevamente volvieron a asaltar y agredir tanto al personal de la ONU como al de las agencias humanitarias. Las Naciones Unidas no han cumplido con los objetivos de la misión humanitaria que los llevó ahí, al contrario, han invertido miles de millones de dólares en una guerra sin sentido en contra del 'señor de la guerra' Aidid y por si esto fuera poco, se han preocupado más en reconstruir las instalaciones de su personal en vez de invertir en la creación de una infraestructura económica y

¹⁴ Richburg, K. B. "Somalia, presa aun de la anarquía; sobrevive de la caridad" en *Excelsior*. 17 de marzo de 1994. P. 3.

social que comience a generar por los menos, expectativas de desarrollo y progreso entre la población civil.

Las tropas que ocuparon el lugar del ejército norteamericano, provienen de su mayor parte de países subdesarrollados, es decir, de países sin recursos que al igual que Somalia aunque no en la misma proporción, viven en la miseria y en la pobreza. Ellos no pueden proporcionarle a los somalíes lo que los *marines* solían darles por lo que la población somalí no esperan nada de estas tropas ni de la misma ONU. La operación 'Restore Hope' fracasó rotundamente cuando la Casa Blanca comenzó a desviarse del plan original de la intervención; al principio de la operación, se logró un gran avance en esta gran proyecto ya que miles de personas se salvaron gracias a los suministros y a la ayuda que las tropas de Clinton prestaron a los civiles. Sin embargo, cuando las Naciones Unidas implantaron nuevas políticas en esta intervención humanitaria, ésta fue en retroceso hasta caer en un abismo del cual ya no se pudo salir.

"La gente esperaba que se hiciera mucho trabajo en Somalia -construcción y rehabilitación- pero no se hará mucho una vez que los estadounidenses se vayan", manifestó Halima Abdi Arush del grupo femenino *Iida*. "Esperábamos que los norteamericanos nos ayudara a desarrollarnos pero ahora que se van, no veremos esas expectativas realizadas".¹⁵

Este tipo de sentimientos fueron manifestados tras la partida del ejército norteamericano, con esto no se pretende establecer una imagen de los Estados Unidos de super-héroes pero es importante remarcar la gran confianza que los somalíes tenían en

¹⁵ *Ibid.*

el gobierno de Washington. La población somalí siempre rechazó de una forma u otra, la intervención de la ONU en su territorio por cuestiones que ya se han citado anteriormente, los Estados Unidos representaban un gran oportunidad para esta gente pero William Clinton cometió el error de ceder ante la constante presión ejercida por Boutros Ghali para destinar sus recursos y su ejército en una operación militar, haciendo a un lado el carácter humanitario de la intervención.

La ONU no pudo tener éxito con su intervención en el Cuerno de Africa y cuando la fuerza multinacional comandada por el ejército norteamericano comenzó con su labor humanitaria en esta zona del continente africano, las Naciones Unidas contribuyeron en gran medida al fracaso de la operación "Restore Hope". Ante las críticas que el gobierno de William Clinton sufrió tanto de la opinión mundial como de su propio país, el Congreso y el pueblo norteamericanos junto con los medios de comunicación, la fuerza multinacional se desintegró y el ejército estadounidense regresó a su casa quedando nuevamente el personal de la ONU.

La intervención en Somalia no fue muy afortunada para ninguna de las partes que interactuaron en este conflicto. El Secretario Genreal, Boutros Ghali, enfocó sus esfuerzos a mantener la paz con Washington en vez de establecerla en Somalia; durante el desarrollo de la misión humanitaria hubo varios choques entre él y la administración de Clinton debido a la discrepancia sobre el enfoque de la participación de las Naciones Unidas en este conflicto. La persecución que realizó el ejército norteamericano al líder somalí, Farah Aidid, fue el último acto militar que los Estados Unidos realizaron en ese país ya que poco después, la Casa Blanca anunció el retiro de sus tropas. En este último

ataque a la fortaleza de Aidid, 18 *marines* perecieron y más de 75 resultaron heridos, lo que determinó que Clinton finalmente abandonara la operación.

Por medio de la representante en Washington ante la ONU, Madeleine K. Albright, Clinton comunicó al Secretario General que la persecución del líder de la ANS ya no continuaría más y que se "iniciaría una agresiva iniciativa de paz con un enviado independiente que informaría exclusivamente a Washington y no a las Naciones Unidas".¹⁶

Esta decisión de la Casa Blanca causó temor tanto a las Naciones Unidas como a los propios somalíes; el papel de la ONU en esos momentos había dejado mucho que desear, por lo que quedarse a cargo del conflicto somalí representaba un gran reto para este organismo y para la población somalí, esta decisión desvanecía sus esperanzas de alcanzar la paz y la seguridad en su territorio.

Finalmente, el Secretario General de la ONU, pudo darse cuenta de que la persecución al General Aidid había sido un error y que era necesario detener esta operación. Lo más importante en esos momentos era frenar la violencia y sobre todo, infundir confianza y esperanza entre la población civil de que se le pondría fin a esta guerra civil; el establecimiento de la paz y de un ambiente seguro se convirtieron en las premisas más importantes para la ONU tras la partida de los *marines*. Se llegó a la conclusión de que la violencia sólo genera más violencia y que el diálogo era la clave para llegar a una solución pacífica en esta nación. "El énfasis militar siempre fue un

¹⁶ Sciolino, E. y Lewis, P. "Ghali, perdido en el laberinto de afianzar la paz del fin del milenio" en *Excelsior*. Traducción de The New York Times, 28 de octubre de 1993, P.2.

error, ofendió el orgullo y la mentalidad independiente de los somalíes que llegaron a sospechar que el Secretario de la ONU buscaba establecer una administración fiduciaria sobre ellos".¹⁷

Lo cierto es que el conflicto somalí no parece tener fin. Las equivocaciones de la ONU y del gobierno de William Clinton han empeorado la división que ya de por sí existían entre la población; los jefes militares también han contribuido a que la intervención extranjera no haya dado los resultados que de ella se esperaba. La población civil, como siempre ocurre, ha tenido que pagar el precio de estas equivocaciones y de que sus líderes no tengan la capacidad de llegar a un acuerdo que involucre a todos los habitantes sin importar el clan al que pertenezcan. Para que la guerra civil termine, es indispensable que se establezca un acuerdo de paz entre los clanes ya que sólo de esta forma sería viable la reducción del número de fuerza de la ONU; este suceso daría lugar a un ambiente propicio para la reconstrucción de la nación somalí y de sus estructuras socio-económicas y políticas.

Las soluciones a este conflicto deben adecuarse a las reglas y los valores culturales del pueblo somalí, y no a modelos occidentales que son infuncionables en estos países. Por eso, es importante lo que ya se había citado anteriormente, para entender este conflicto es necesario estudiar a profundidad la historia, la cultura y la geografía de Somalia porque es ahí donde precisamente se pueden encontrar las soluciones correctas.

¹⁷ Sahnoun, M. "Propiciar un acuerdo político entre clanes, opción que debe impulsar la ONU en Somalia" en *Excelsior*. Traducción de Los Angeles Time. P. 2.

La intervención de las Naciones Unidas y de la fuerza multinacional debió tomar en cuenta estos elementos antes de convertir a esta intervención humanitaria en una lucha política entre el Secretario General y el gobierno de la Casa Blanca. La estrategia implantada por la ONU estuvo mal trazada lo que se reflejó claramente en los resultados. Por ejemplo, "la decisión de desarmar a un clan, el del General Aidid, y no todos al mismo tiempo, fue una receta obvia para la continuación de la guerra civil en el país. La acción para apoderarse y cerrar una estación de radio perteneciente a un clan y no a las estaciones de otros fue similarmente erróneo".¹⁸

El tribalismo ha tenido lugar debido a la constante lucha entre los clanes por adquirir el control en un ambiente difícil y fluctuante. La falta de solidaridad y de comunicación entre los somalíes ha causado la inexistencia de un interés nacional por el cual luchar unidos en contra de los extranjeros. Esto ocurrió durante el colonialismo y el periodo de la guerra fría en donde esta división fue favorable para los intereses de las potencias. El diálogo entre el personal de la ONU y los líderes de los clanes no tuvo lugar, la ONU se comprometió demasiado en un conflicto ajeno a ella y pretendió llegar a desarmar a todos los habitantes e imponer sus reglas y condiciones para la entrega de suministros humanitarios; mientras que los Estados Unidos también actuaron de manera equivocada, no se hicieron responsables de un conflicto que según la Casa Blanca no era de su incumbencia a pesar del papel que ellos jugaron en este país durante la guerra fría y específicamente en la década pasada, en la que pusieron en manos de los somalíes las armas con las que actualmente se están matando entre ellos.

¹⁸ *Ibidem*. P.3.

"Los fracasos de la ONU han llegado a ser evidentes mediante el dolor de los somalíes y las muertes y víctimas de las fuerzas internacionales que han ido a Somalia bajo la bandera de la ONU. Demasiadas vidas frágiles en nuestro problemático mundo dependen de las Naciones Unidas para que el liderazgo de la organización no se trague su orgullo, admita sus errores y acepte que se necesitan cambios".¹⁹

Somalia necesita establecer un orden social y político que les permita reactivar su economía. Si bien es cierto que hay factores como la desertificación y la sequía que han impedido que la economía de Somalia avance, la desunión y la falta de una 'conciencia nacional' han pesado aun más en la situación por la que esta nación atraviesa.

Sin embargo, no debemos pasar por alto que la ayuda económica de la ONU y de los Estados Unidos es crucial para que este país pueda superar su situación; la fuerza multinacional fue una operación a corto plazo en donde la entrega de suministros humanitarios fue oportuna más no suficiente. Se salvó la vida de miles de niños y mujeres pero no se plantearon soluciones de fondo que trascendiera en la vida de los somalíes; la operación 'Restaurar la Esperanza' fue similar a los movimientos de 'Live Aid' y 'USA for Africa' que tuvieron lugar en Etiopía casi a mediados de la década de los ochenta cuando la hambruna abatió a este país que también forma parte del Cuerno de Africa. Aunque cabe resaltar que ambos movimientos fueron totalmente humanitarios y no tuvieron nada que ver con ninguna instancia gubernamental ni de la ONU ni de los Estados Unidos, por lo que de alguna manera se puede justificar el

¹⁹ Ib/dem.

hecho de que no hayan profundizado en la tragedia etíope; además, como ya se citó, fueron las primeras operaciones humanitarias en el continente africano.

La operación 'Restore Hope' pudo haber hecho algo más de lo que se hizo en Etiopía. La ayuda que se le ha brindado a los países africanos siempre ha estado condicionada y dirigida a resolver los problemas económicos momentáneamente, sin comprometerse demasiado en un proyecto de desarrollo a largo plazo. Las grandes potencias ya no dependen de las materias primas de los países subdesarrollados como antes, la tecnología de punta ha sustituido a estos productos por lo que los países como Somalia han sido marginados del comercio mundial. El punto es que los Estados Unidos y los países europeos no están dispuestos a invertir en las economías que no tengan la capacidad ni la posibilidad de generar ganancias a corto plazo.

Cuando Somalia alcance la estabilidad social y política, necesitará de un gran financiamiento que reactive la economía somalí. La Casa Blanca deberá ser el principal inversionista por dos razones principalmente; en primer lugar, es uno de los responsables directos del conflicto somalí y en segundo, con su intervención salvaron a una considerable parte de la población civil pero a la vez, causaron la muerte de aproximadamente 13 mil personas y una enorme destrucción en el país por sus ataques militares.

En una entrevista que concedió el General Aidid a los medios de comunicación internacionales declaró que "si Bill Clinton admitía que la política de su país y de Naciones Unidas hacia Somalia había sido un error, se detendría la operación militar y

se establecería un acuerdo político, no habría más problemas".²⁰ Al mismo tiempo, manifestó que la ayuda económica de Washington es necesaria para la reconstrucción del país, "queremos que los Estados Unidos tengan un papel importante para que el Secretario General de la ONU, Boutros Ghali, no cause más problemas a Somalia y no traiga más tropas. Queremos que se cree una nueva organización que maneje los recursos de los organismos no gubernamentales, que fueron mal administrados o destinados a uso militar. No debemos confiar a ONUSOM el manejo de la ayuda humanitaria porque continua interfiriendo en los asuntos internos de Somalia".²¹

Debemos tomar en cuenta que el General Aidid está haciendo todo lo posible por lograr la presidencia de esta nación y no podrá llevar a cabo sus planes de reconstruir al país sin la ayuda del gobierno de Washington. Por lo tanto, en sus declaraciones se manifiesta a favor de la ayuda de Clinton y en contra de la intervención de la ONU porque está conciente de que Boutros Ghali se ha manifestado en su contra desde que se inició la intervención. El resto de la diversas facciones políticas no comparten el sentir del General Aidid con respecto a las posibles soluciones a la guerra civil somalí, cada uno ve lo que más le conviene sin pensar en que son parte de una nación y que las soluciones que se den deben integrar a toda la población haciendo a un lado el tribalismo.

Esta entrevista que se le realizó a Aidid en Kenia, tocó puntos como el que ya citamos y de su vida en la política del país pero sin duda lo más rescatable de todo lo que citó fue la definición de democracia que se practica en Somalia. Cuando se

²⁰ *Excelsior*, Escena Mundial. Traducción de News Perspective Quarterly, 4 de abril de 1994, P. 1.

²¹ *Ibidem*, P. 4.

presenta un problema, "todo se decide en reuniones al aire libre, debajo de los árboles y con discusiones libres. Todos se sientan en forma triangular y quien desea hablar pasa al centro. Los ancianos escuchan y memorizan todo sin escribirlo, luego se van y toman su decisión. Si alguien no está de acuerdo con su veredicto, tiene derecho a apelar ante otro comité de ancianos sabios, y si aun no es aceptable la decisión, pueden llevar su caso al jefe del clan".²²

Como podemos ver no está muy lejos de la 'democracia' que se practica en los países occidentales, la única diferencia es la manera y los mecanismos e instancias que se utilizan para la aplicación. El problema es que estas actividades democráticas se llevan a cabo solamente al interior de los clanes debido a la división que existen entre ellos. Las soluciones que se plantean para la resolución de algún problema no integran a todos los clanes del país, se quedan estancadas en un determinado grupo tribal y por lo mismo, no trascienden en la problemática por la que atraviesa todo el país.

La secesión del territorio del norte, Somalilandia, también ha influido en gran medida en el resurgimiento de la violencia y la lucha político-social en Somalia. No pueden llegar a un acuerdo que ponga fin a su lucha porque todos buscan un beneficio propio en vez de plantear soluciones que abarquen a todo el país. El continente africano parece haber caído en una especie de "balcanización" ya que los diversos países están sufriendo movimientos separatistas, al interior de su país. Tal es el caso de Africa del norte en donde países como Sudán, Tanzania, Chad, Nigeria, Senegal, Angola y Etiopía están siendo abatidos por los micronacionalismos que están surgiendo.

²² *Ib/dem.*

Las perspectivas del continente africano son difíciles de vislumbrar debido a los movimientos separatistas que la mayor parte de los países africanos están sufriendo. Es importante remarcar nuevamente que el periodo colonial ha sido uno de los factores que más daño han causado a estas sociedades; cuando las potencias extranjeras trazaron las líneas fronterizas de estas naciones lo hicieron de manera arbitraria y artificial. Los grupos tribales fueron divididos quedando integrados a una nación que no les correspondía, una parte de un clan quedó en un país determinado y el resto del mismo quedó al otro lado de la frontera. Esta situación ha causado el surgimiento de pequeños nacionalismos dentro de un país que buscan la integración de las sociedades que en este periodo fueron divididas.

El futuro de algunas naciones africanas al igual que el de Somalia es bastante incierto, sobre todo en este nuevo contexto en el que la crisis económica parece haber atrapado a la sociedad internacional. Además de los factores endógenos como lo son las infraestructuras deficientes, la falta de cuadros capacitados y de mecanismos para movilizar los recursos nacionales, ineficiencia en la utilización de éstos, alta dependencia de la importación de bienes de consumo e insumos para la producción, excesiva vulnerabilidad por la fluctuación de los precios internacionales de los productos básicos, elevadas tasa de crecimiento demográfico, luchas civiles y conflictos militares, problemas de refugiados, actos de desestabilización exterior, así como desastres naturales, o sea, sequías, desertificación, plagas, etc.; hay que agregar los factores exógenos entre los que destacan principalmente el estancamiento del crecimiento mundial y la débil demanda de exportaciones africanas, la caída de los precios internacionales de los productos básicos, el deterioro del comercio exterior con la zona, la disminución de las corrientes de capital, los elevados niveles de la deuda y

de su servicio, y el surgimiento de nuevos polos de pobreza que demandan ayuda internacional.²³

Por último, la intervención de la comunidad internacional con el apoyo al establecimiento de una fuerza multinacional comandada por el gobierno de Washington fue analizada desde la perspectiva del 'derecho de injerencia' y del Programa de Paz. Ambos conceptos tienen un punto en común, evitar el sufrimiento humano a través de mecanismos que prevengan o en su defecto, intervengan rápidamente en una situación que se haya salido fuera de control y que esté afectando severamente a la población civil. En este trabajo, hemos analizado las diferentes posturas que se han adoptado en torno al 'derecho de injerencia'; quienes más apoyan la legalidad de este concepto son los países desarrollados ya que son ellos quienes tienen el poder y los medios para aplicarlo, mientras que los países subdesarrollados son los que están más propensos a sufrir una intervención bajo la bandera de los derechos humanos.

Por otro lado, el 'derecho de injerencia' cuestiona el respeto a la soberanía que algunos países utilizan como pretexto con el fin de encubrir los actos de gobierno que algunas veces causan daños irreversibles a su población. La interdependencia que hoy en día se presenta en la comunidad internacional, ha sentado las bases para el establecimiento de este concepto; las grandes potencias han visto afectado su jurisdicción debido a que los conflictos regionales traspasan las fronteras de los países en donde tienen lugar.

²³ Pérez Bravo, A. "Límites y perspectivas de África" en *Revista Mexicana de Política Exterior*. SRE, 1992, P. 28.

En este nuevo orden internacional, el concepto de soberanía está en decadencia, se ha vuelto un término político obsoleto y fuera de tiempo. Desde el periodo de la guerra fría, los Estados Unidos y la URSS intervinieron cada uno en su esfera de influencia con el pretexto de preservar los derechos humanos y de mantener en equilibrio a la sociedad internacional. Los países más poderosos pretenden legalizar y sobre todo, legitimar el concepto de 'derecho de injerencia', para de esta manera consolidar mejor su hegemonía en el mundo y al mismo tiempo, controlar los conflictos que en determinado momento afecten indirecta o directamente sus intereses.

Los países más débiles política y económicamente se han manifestado en contra de este concepto porque ellos en ningún momento podrían hacer valer sus derechos ya sea como invasores o lo que es más lógico y frecuente, como países invadidos. Este término ha causado una gran controversia en las diversas conferencias que se llevan a cabo en busca de tener un consenso en torno a este tema.

En el caso somalí, la intervención de la fuerza multinacional y de las Naciones Unidas se puede decir que fue válida. La injerencia de estos dos actores internacionales en la guerra civil de Somalia fue de gran importancia ya que logró disminuir la muerte masiva de la población civil a causa de la hambruna y de los enfrentamientos entre los diversos clanes. Sin embargo, como ya se ha analizado, esta injerencia no tuvo resultados positivos debido a la divergencia de intereses entre el gobierno de Washington y las Naciones Unidas. No podemos negar que esta operación humanitaria tenía buenas intenciones y que de hecho salvó la vida de miles de somalíes pero los intereses personales de Boutros Ghali y de William Clinton pudieron más.

El derecho de injerencia es un concepto ambivalente; en algunas situaciones puede convertirse en un mecanismo de ayuda humanitaria dirigido hacia una población que esté sufriendo los excesos de su gobierno y en otras ocasiones, puede llegar a ser un mecanismo jurídico-legal de poder para un grupo selecto de naciones mediante el cual controlen a los países en donde se susciten conflictos que aparentemente afecten sus intereses. La solución a los conflictos regionales no es la legitimación de este término jurídico internacional ya que como hemos podido constatar en el caso somalí, se incurrir en toda una serie de factores nocivos para la sociedad del país en que se injiere, sobre todo si esta injerencia la llevan a efecto dos o más actores internacionales puesto que se puede prestar a la divergencia de intereses, de métodos, de objetivos y de instrumentos para realizar la intervención.

Por otro lado, está el Programa de Paz, que plantea soluciones un poco más coherentes y justas para la sociedad internacional en general. Las propuestas de este programa son un tanto utópicas no por su contenido sino por la falta de recursos económicos para ponerlas en marcha; sin embargo, se acercan más a las necesidades y expectativas que los países, en su mayoría los subdesarrollados, tienen en las Naciones Unidas. La ONU es un organismo que ha tenido que superar a lo largo de su historia una gran cantidad de obstáculos que se interponen en sus objetivos.

Hasta ahora, la intervención de la ONU y de Washington en conflictos como el de Bosnia, Ruanda y por supuesto, Somalia, han fracasado rotundamente. El derecho de injerencia no debe aplicarse a través de intervenciones militares; deben crearse instrumentos políticos que no dañen la soberanía de los países pero que tampoco

permitan la violación de los derechos humanos por parte de los gobiernos que estén inmersos en un conflicto regional.

Por último, como dato adicional, a mediados de marzo de 1995, se dio la evacuación de los 2500 soldados paquistaníes que permanecieron en lugar del ejército norteamericano tras su partida. Ante esta situación, el general rebelde Farah Aidid, líder de la Alianza Nacional de Somalia (ANS) sugirió la formación de un comité multi-clan con el fin de controlar el puerto y el aeropuerto de la capital. Se esperaba que con esta decisión se habría podido reconciliar a las dos facciones que han dividido al país desde 1991; es decir, a la ANS y al Congreso de la Unidad Somalí (CUS), cuyo líder y presidente provisional es Alí Mahdi Mohamed. A pesar de estos esfuerzos, la capital de Mogadiscio se ha visto convulsionada nuevamente debido al resurgimiento de la violencia entre los clanes.²⁴

²⁴ *The Economist*: "Somalia: cut and run". March 4th-10th, 1995. Vol. 334, N° 7904. P. 41.

BIBLIOGRAFIA

- ADLER, Emanuel y CRAWFORD, Bervely. *Progress in postward*. Columbia University. New York, 1991.
- AGUILAR, S. A. De Ediciones Madrid, España. *Atlas Geopolítico Aguilar*. Stock, París, Francia. 1989.
- AFANASIEV, Víctor. *Del socialismo utópico al comunismo científico*. Ediciones Estudio. Buenos Aires, 1969.
- ANESA, NOUGER y RIZZOLI editores: *Geografía Universal Ilustrada*. Vol. 3. Buenos Aires, Argentina. 1971.
- BANCO MUNDIAL. "World Development Report 1994". Indicadores Básicos y Humanos.
- BERTRAUX, Pierre. *Africa*. Siglo XXI ed. España, 1972.
- BOUTROS Boutros, Ghali. *Un Programa de Paz*. Naciones Unidas. New York, N. Y., 1992.
- BROWN, Lester R. *29 el vigesimonoveno día. Las necesidades humanas frente a los recursos de la tierra*. Fondo de Cultura Económica. México, N° 16. 1982.
- CHALIAND, Gerard y REGEAU, Jean Pierre. *Atlas Geoestratégico y Político*. Alianza Editorial, S. A. Madrid, 1984.
- CLINTON Oslon, William. *The theory and practice of international relations*. Eighth edition. Prentice Hall, Englewood Cliff. New Jersey, 1991.
- COLECCION DE TEMAS AFRICANOS. *Africa Austral y el Cuerno de Africa*. Barcelona, 1983. N° 12.
- CAMPBELL, Colin; S. J. and ROCKMAN, Bert A. *The Bush presidency. First Appraisals*. Chatman House Publishers Inc. New Jersey, 1991.
- COX, Michael. *Beyond the Cold War: Superpowers at the cross roads*. Rhetoric and Political Discourse Series. University of Virginia. New York, 1990. Vol. 14.
- CURREY, James. *General history of Africa VII. Africa under colonial domination*. University of California. California, 1990.
- DELANCEY, Mark Wakeman. *Somalia*. World Bibliographical Oxford. London; 1988. N° 92.
- DUMBRELL, John with a chapter by BARRET, David. *The making of US Foreign Policy*. Manchester, University Press. U. K. and New York, N. Y. 1990. N° 4.
- DURRELL, Gerard. *GALA An atlas of planet mangement general*. Anchor Books, Anchor Press/Double Day and Company Inc. Garden City. New York, 1994.
- FEINBERG, Richard E. *The intemperate zone. The Third World Challenge to US Foreign Policy*. W. W. Norton and Company, N. Y. London, 1983.

- FERKISS, Víctor C. Traducción del Dr. ZABAL. Lesmes. *Africa en busca de una identidad*. Editorial Hispanoamericana. México, 1967.
- FRIEDLAND, W. Y Rosberg, C. *Africa Socialista*. México, 1967.
- GARTHOFF, Raymond L. *Détente and Confrontation American-Soviet Relations from Nixon to Reagan*. The Brookings Institution, Washington, D. C., 1985.
- GEZEL, François y Valladao, A. et al. *El Estado del Mundo 1984. Anuario económico y geopolítico mundial*. Ediciones Aka. Madrid, 1984.
- GUZMAN Carrasco, Marco Antonio. *No Intervención y Derechos Humanos*. Editorial Universitaria. Quito, Ecuador, 1963.
- HARBESON, John W. *International Politics of Identity in the Horn of Africa. Conflicts in the Horn of Africa*. University of Atlanta. Atlanta, 1991.
- HEMPSTONE Smith, Frederick A. *Africa, angry young giant*. Praeger Publisher. New York, 1961.
- INSTITUTE UNIVERSITAIRES DE HAUTES ETUDES INTERNATIONALES. *Les relations internationales dans un monde en mutation*. Genève, 1977.
- INSTITUTO DEL TERCER MUNDO. *Guía del Tercer Mundo 91/92*. Uruguay, 1990.
- INTERNATIONAL INSTITUTE FOR ENVIRONMENT AND DEVELOPMENT. *World Resources*. New York. 1986.
- JAFFE, Hosea. *Del tribalismo al socialismo*. Siglo XXI ed. México, 1976.
- LAKE, Anthony et al. *After the wars: reconstruction in Aghanistan, Indochina, Central America, Southern Africa and the Horn of Africa*. U.S. Third World Policy Perspectives. Overseas Development. Washington, D.C. 1990. N° 16.
- LENIN, Vladimir Ilich. *El socialismo utópico y el socialismo científico*. Recopilación de artículos y discursos. Editorial Progreso. Moscú, 1981.
- LONDON, Kurt. *The Soviet Union in World Politics*. Westview Press Inc. Boulder. Colorado, 1980.
- MARQUEZ Padilla, Paz Consuelo et al. *La administración Bush*. CISEUA. UNAM. México, 1991.
- MONDAY, David. *Los pastores del desierto*. Siglo XXI ed. México, 1967.
- MURDOCH, William W. *La pobreza de las naciones*. Fondo de Cultura Económica. México, 1984.
- NZONGOLA-NTALAJA, G. *Conflict in the Horn of Africa*. Ga. African Studies Association. Atlanta, 1991.
- OSMAMCZYK, E. J. *Enciclopedia mundial de relaciones internacionales y Naciones Unidas*. Fondo de Cultura Económica. México, 1976.

- PLAZA y JANES, S. A. editores: *Nueva Geografía, el Hombre y la Tierra*. 1980. Vol. VIII.
- PRESSES UNIVERSITAIRES DE FRANCE. *Histoire Générale de L'Afrique Noire II, de Madagascar et des Archipels*. Paris, 1971.
- READER'S DIGEST. *Grandes Acontecimientos del SXX*. México, 1991.
- RUMIANSTEV, A. *Comunismo científico. Diccionario*. Editorial Progreso. Moscú, URSS, 1981.
- SANCHEZ Vázquez, Adolfo. *Del socialismo científico al socialismo utópico*. Segunda edición. Serie Popular Era. México, 1985.
- SILVA Michelena, José. *Política y bloques de poder*. Siglo XXI ed. México, 1979.
- STEIN, Arthur A. *Why nations cooperate. Circumstance and choice in International Relations*. Cornell University Press. Ithaca, New York. 1990.
- STOESSINGER, John G. *El poderío de las naciones. Política mundial de nuestro tiempo*. Ediciones Gernika. México, 1986.
- TENAILLE, Frank. *Las 56 Africas*. Siglo XXI ed. México, 1981.
- UNITED NATIONS. DEVELOPMENT PROGRAMME (UNDP). "Human development report 1994". Oxford University, 1994.

HEMEROGRAFIA

- BETTS, Richard K. "The delusion of impartial intervention" en *Foreign Affairs*. November/December, 1994. Vol. 73, N° 6.
- BOLTON, John R. "Wrong turn in Somalia" en *Foreign Affairs*. January/February, 1994. Vol. 73, N° 1.
- BOUTROS Boutros, Ghali. "Empowering the United Nations" en *Foreign Affairs*. Winter, 1992-1993. Vol. 71, N° 5.
- BUSH, George. "Les nouveaux défis de l'après-guerre froide" en *Relations Internationales et Stratégiques*. 1992.
- CALCHI Novati, Giampaolo. "La fine dell' antagonismo regionale" en *Politica Internazionale*. Luglio-agosto, 1992. N°4.
- CAPUTO, Robert. "Tragedy Stalks The Horn of Africa" en *National Geographic*. August, 1993. Vol. 184, N° 2.
- CARREÑO Figueroa, J. y Agencias. "Considera Bush que es necesario el apoyo militar para entregar víveres en Somalia" en *El Universal*. Primera Sección. 5 de diciembre de 1992.
- CERES Revista FAO, sobre Agricultura y Desarrollo: "El chivo emisario". Marzo-abril, 1977. Vol. 10, N° 2.
- CLARK, Jeffrey. "Debacle in Somalia" en *Foreign Affairs*. America and the world 1992/93. Vol. 72, N°1.
- CHURCH, George J. "Anatomy of a disaster" en *Time*. October 18, 1993. Vol. 143, N° 16.
- CHURCH, George J. "Mission half accomplished" en *Time*. May 17, 1993. Vol. 141, N°43.
- DE WAAL, Alex y OMAAR, Rakiya. "Doing harm by doing good? The international relief effort in Somalia" en *Current History. A world journal affairs*. May, 1993. Vol. 92, N°574.
- El Nacional*. Sección Internacional. 14 de enero de 1993.
- El Nacional*. Sección Internacional. 4 de enero de 1993.
- El Nacional*. Sección Internacional. 15 de noviembre de 1993.
- El Nacional*. Sección Internacional. 6 de octubre de 1993.
- El Universal*. Primera Sección. 25 de junio de 1992.
- El Universal*. Primera Sección. 19 de diciembre de 1992.
- El Universal*. Primera Sección. 12 de diciembre de 1992.

- El Universal*. Primera Sección. 15 de diciembre de 1992.
- El Universal*. Primera Sección. 7 de diciembre de 1992.
- El Universal*. Primera Sección. 8 de diciembre de 1992.
- El Universal*. Sección Internacional. 30 de noviembre de 1993.
- Excelsior*. Escena Mundial. 19 de mayo de 1994.
- Excelsior*. Escena Mundial. Traducción de *News Perspective Quarterly*. 4 de abril de 1994.
- Excelsior*. Primera Sección. 6 de febrero de 1993.
- Excelsior*. Sección Internacional. 25 de marzo de 1994.
- Excelsior*. Sección Internacional. 26 de marzo de 1994.
- Excelsior*. Sección Internacional. 24 de febrero de 1994.
- Excelsior*: "Sólo la mediación de E.U. logrará la reconciliación nacional en Somalia". *Escena Mundial*. Traducción de *The New York Times*. 23 de diciembre de 1992.
- FINEMAN, M. "Los Angeles Time" en *Excelsior*, 22 de enero de 1993.
- Foreign Report*: "An embarrassing report on Somalia". March 24th, 1994.
- GARRIDO Ruiz, Ophra. "La posición mexicana frente al derecho de injerencia" *Revista Mexicana de política exterior*. SRE. 1992. N° 36-37.
- GARTEN, Jeffrey B. "Clinton's emerging trade policy" en *Foreign Affairs*. Summer, 1993. Vol. 72, N° 3.
- HAMMER, Joshua. "Back to anarchy" en *Newsweek*. March 13, 1995. Vol. CXXV, N° 11.
- HAMMER, Joshua. "La violencia de los clanes amenaza con romper la frágil tregua en muchos lugares de Somalia" en *Excelsior*. Traducción de *Newsweek*. 17 de marzo de 1994.
- HAMMER, Joshua. "Somalia: The GI blues" en *Newsweek*. March 15, 1993. Vol. CXXI, N° 11.
- HARTLEY, Anthony. "The Clinton approach: idealism with prudence" en *The World Today*. February, 1993. Vol. 40, N° 2.
- LIU, M. "Dejar Somalia luego de afianzar la paz, desafío de Washington" en *Excelsior*. Traducción de *Newsweek*. Escena Mundial. 18 de febrero de 1993.
- MARLOWE, Lara. "The gift of hope" en *Time*. December 28, 1992. Vol. 140, N° 6.
- MAKINDA, Samuel M. "Somalia: from humanitarian intervention offensive" en *The World Today*. October, 1993. Vol. 49, N° 10.

- MAYNES, Charles William. "A workable Clinton Doctrine" en *Foreign Policy*. March, 1994.
- MICHAELS, M. "Peacemaking war" en *Time*. July 26, 1993. Vol. 142, N° 4.
- MILLER, Linda B. "Bush's foreign policy: old bottles, new win?" en *The World Today*. April, 1989. Vol. 45, N° 4.
- NELAN, Bruce W. "Today, Somalia..." en *Time*. December 21, 1992. Vol. 140, N°25.
- NACIONES UNIDAS. "Somalia" en *Crónica ONU*. Diciembre, 1993. Vol. XXX.
- Newsweek*. 21 de diciembre de 1992. Vol. CXX, N° 25.
- Newsweek*: "Troops for a tragedy". December 14, 1992. Vol. CXX, N° 24.
- OGDEN, Christopher. "Uncle Sam hunkers down" en *Time*. April 17, 1995. Vol. 145, N° 15.
- OMAR, Rakiya. "Somaliland: One thorn Bush at time" en *Current History. A Journal of contemporary world affairs*. May 1994, Vol. 93. N° 583.
- PEREZ Bravo, Alfredo. "Límites y perspectivas de Africa" en *Revista Mexicana de Política Exterior*. SRE. 1992. N° 36-37.
- PRUNIER, Gerard. "La dimension historique de la crise somalienne". *Relations Internationales et Stratégiques*. N°8, hiver 1992.
- PURVIS, Andrew. "In the cross fire" en *Time*. March 8, 1993. Vol. 141, N°10.
- PURVIS, Andrew. "It will never end" en *Time*. March 14, 1994. Vol. 143, N°11.
- PURVIS, Andrew. "The peacekeeper's war" en *Time*. September 20, 1993. Vol. 142, N° 12.
- RANSDALL, E. "Operation Restore Hope" en *U.S. News and World Report*. 14 de diciembre de 1992. Vol. 113, N° 23.
- RICHBURG, K. B. "Somalia, presa aun de la anarquía; sobrevive de la caridad" en *Excelsior*. 17 de marzo de 1994.
- RUSSELL, Watson. "Into Somalia" en *Newsweek*. Vol. CXX, N° 25.
- SAHNOUN, M. "Propiciar un acuerdo político entre clanes, opción que debe impulsar la ONU en Somalia" en *Excelsior*. Traducción de Los Angeles Time.
- SCIOLINO, E. Y Lewis, P. "Ghali, perdido en el laberinto de afianzar la paz del fin del milenio" en *Excelsior*. Traducción de The New York Times. 28 de octubre de 1993.
- SCOTT Gregory, Sophronia. "How Somalia crumbled" en *Time*. December 14, 1992. Vol. 140, N° 24.
- SHELLEY, Héctor. D. "Mexico opposes U.N. reprisals in Somalia" en *Excelsior. Texas Weekly Edition*. Año 1, N° 33. 11 de octubre de 1993.

- SMOLOWE, Jill. "Counter punch" en *Time*. June 21, 1993. Vol. 141, N° 25.
- SMOLOWE, Jill. "Operation Restore Hope begins" en *Time*. December 21, 1992.
- The Economist*: "After Clinton's boys go home". February 5th-11th, 1994. Vol. 3330, N° 7849.
- The Economist*: "Cut and run". March 4th-10th, 1995. Vol. 334, N° 7904.
- The Economist*: "Price of charity". September 12th-18th, 1992. Vol. 324, N° 2276.
- The Economist*: "The Map of Hunger". August 15th-21th, 1993. Vol. 324, N° 7772.
- The Economist*: "The United Nations, Mr. Human rights". December 26th, 1992-January 8th, 1993. Vol. 325, N° 7791.
- The Economist*: "Who's who?". January 23rd-29th, 1993. Vol. 326, N° 7795.
- U.S. News and World Report*: "Strangers in a strange land". 21 de diciembre de 1994. Vol. 113, N° 24.
- WAUTHIER, Claude. L' Afrique après de la guerre froide: l' enjeu diplomatique en *Relations Internationales et Stratégiques*. Juillet 1992.
- WOLFOWITZ, Paul D. "Clinton's first year" en *Foreign Affairs*. January/February, 1994. Vol. 73, N° 1.
- YANKOLOVICH, Daniel. "Foreign policy after the election" en *Foreign Affairs*. Fall 1992. Vol. 71, N° 4.

DOCUMENTOS OFICIALES

NACIONES UNIDAS, Asamblea General. *La situación financiera de las Naciones Unidas, informe del Secretario General*. 24 de junio de 1963. A/C.5/47/13/Add.1.

NACIONES UNIDAS, Consejo de Seguridad. "La situación en Somalia". 19 de diciembre de 1992. S/24992.

OGATA, Shijuro et al. *Financing an effective United Nations. A report of the Independent Group on N.U. Financing*. Ford Foundation. New York, 1993.